UNIVERSIDAD DE CHILE
ESCUELA DE PERIODISMO

SEMINARIO DE GRADO

EVOLUCION DEL PERIODISMO DEPORTIVO RADIAL EN CHILE

PROFESOR GUIA:
ALDO SHIAPPACASSE C

Integrantes:
CRISTIAN ARCOS T
RODRIGO GARCES H
DIEGO HERMOSILLA P
FERNANDO MARAMBIO R
CLAUDIO PEREZ G
ANDRES SOLERVICENS M
SEBASTIAN VASQUEZ R

SANTIAGO — CHILE
1998

Universidad de Chile
Escuela de Periodismo

SEMINARIO DE GRADO

EVOLUCION DEL PERIODISMO DEPORTIVO RADIAL EN CHILE

ESCUELA DE PERIODISMO
1569
BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD DE CHILE

Profesor Guía :
• Aldo Schiappacasse C.

Integrantes :
• Cristian Arcos M.
• Rodrigo Garcés H.
• Diego Hermosilla P.
• Fernando Marambio R.
• Claudio Pérez G.
• Andrés Solervicens M.
• Sebastián Vásquez R.

SANTIAGO - CHILE
1998

INTRODUCCION

En relación a los medios de comunicación, hoy existen pocas cosas que nos sorprenden en términos tecnológicos. Solo de vez en cuando, muy de vez en cuando, surge alguna mente que asegura ser brillante y que ha inventado; o en el peor de los casos sólo ha descubierto; nuevos métodos sofisticados de comunicación que vienen a remecer el escenario ya existente.

Casi nada nos sorprende, es cierto, pero esto se explica por la sencilla razón que la base, la matriz, ya es parte habitual de nuestra vida cotidiana desde hace mucho tiempo donde la masificación ya se las ingenió para abrir la compuerta y formar parte del diario y normal vivir de cada uno.

En ese sentido, los nuevos avances tecnológicos toman forma de aderezos de aquello ya existente, ya pauteado, finamente marcado.

Hablar de radio significa, necesariamente, remontarnos a la época de los descrubrimientos, inventos y pilares.

En el tan variado universo de los medios de comunicación de hoy, el telégrafo, de Claude Chappe, y la telegrafía sin hilo, de Guillermo Marconi, abren, en 1790 y 1896 respectivamente, la historia de dos categorías técnicas que hicieron posible el sueño quimérico de la comunicación a distancia: en dos direcciones, primero con la telecomunicación; abierta con el teléfono y el telégrafo, y en un solo sentido, ejemplificado con la radio y posteriormente con la televisión.

La historia y evolución de la radio, comprendiendo además el fin claramente utilitario que motivó su origen, constituye no sólo una cronología, sino que una geografía, una especie de catálogo de inventos técnicos que fluyen paralelamente con el devrnir de los acontecimientos. Sólo de esta manera develando los eslabones uno por uno, podremos hablar de un desarrollo posterior de la radio como medio de comunicación de masas.

BREVES CONSIDERACIONES TECNICAS

Las comunicaciones por medio de este sistema se efectúan usando ondas de radio, es decir, oscilaciones electromagnéticas de longitud de onda superior al milímetro, como medio de conexión entre dos o más estaciones, las que reciben dichas ondas y las proyectan.

Un sistema básico de radiocomunicación se compone de una estación transmisora que genera una corriente alterna con una determinada frecuencia (onda o frecuencia portadora), la módula (es decir, cambia una o todas sus características, de amplitud, frecuencia, fase, en función de la información que se va a transmitir) y, por medio de una antena, emite en el espacio la onda modulada. Luego, las estaciones receptoras se encargan de captar la onda, detectarla y ampliarla, o sea, de extraer de la onda modulada la información que transporta.

James C. Maxwell en su teoría electromagnética de la luz, desarrollada entre 1867 y 1873, predijo, en teoría, la existencia de dicho tipo de ondas y su modo de propagarlas en el espacio, pero fue Hertz, en 1887, el primero en producir ondas de radio en un laboratorio y revelar su presencia. Por este motivo, el tipo de ondas electromagnéticas que portan las ondas radiales son conocidas como "ondas hertzianas".

Las posteriores investigaciones de Hertz se dirigieron, al estudio de las propiedades de tales ondas, antes de iniciar cualquier trabajo en relación a su papel práctico.

Se fueron inventando generadores de radio cada mas desarrollados, potentes y sofisticados, pero no fue hasta la invención del triodo de Lee de Forest, en 1907, cuando recién surgió la posibilidad de generar con facilidad ondas mantenidas de cualquier frecuencia y con suficiente potencia.

LA MASIFICACION

Sin embargo, en el plano práctico, que fue el que se masificó y desarrolló posteriormente y que nos permite hablar de la radio como medio de comunicación, es necesario transpor-

tarse hasta el nacimiento del siglo XX.

En 1896, Guillermo Marconi inventa y desarrolla el sistema de la telegrafía sin hijo (TSH), motor, fundamento teórico, para el posterior desarrollo de la radio. El 2 de Junio de 1896 queda marcado como el día en que Guillermo Marconi patenga la invención de la radio, en Londres, Inglaterra.

En 1899, cuando el nuevo siglo ya se posicionaba, el propio Marconi efectúa el primer mensaje a través de ondas hertzianas sobre el Canal de la Mancha. Dicha transmisión es considerada para la radio, el equivalente a la invención de la imprenta para la prensa.

Debido a ésto, el nombre de Guillermo Marconi se une indisolublemente con la radio. Marconi es considerado "el padre de la radio".

Como vimos anteriormente, una vez que se descubrió que las ondas de radio podían ser utilizadas, principalmente, para transmitir fácilmente a distancia, se comenzó a plancar la forma de convertir a la radio en un medio funcional para estos fines. De este modo, las ondas de radio se transformaron en portadoras de registros militares secretos, en los primeros años de este siglo.

De hecho, en 1905, la Torre Eiffel, erigida solo en 1889, corría el inminente riesgo de ser demolida, pero su propio promotor Gustavo Eiffel propuso la utilización de la clásica Torre de Paris con fines de recepción de ondas radiales militares. Esto, dio paso para que la radio se convirtiera, ya en los años dramáticos de la primera Guerra Mundial, en el principal medio de comunicación militar y para operaciones navales, submarinas y de aviación.

Si bien es cierto, la posición, atributos y privile - gios de la radio, han ido variando a través de los años y las épocas, uno de los cimientos tanto en el antaño como hoy es la transmisión de informaciones.

Es difícil y arriesgado ser tajante a la hora de defi

nir fechas, pero podría decirse casi con exactitud, que el 6 de noviembre de 1917, a bordo del buque ruso "Aurora", se inaugu ró el sistema de transmisión de noticias por radio.

Ese día se difundió un mensaje según el cual el So - viet Supremo se colocaba al frente de la resistencia contra los conspiradores del orden legal. Sólo algunas horas antes, el todopoderoso ministro Kerensky las máquinas de dos periódicos bolcheviques. Pero Kerensky aun no conocía este nuevo sistema de comunicación.

La primera transmisión radiofónica de carácter público se efectuó en mayo de 1920, cuando la estación de Marconi Wireless en Chelmsford, Inglaterra, estableció un plan de ensayo de dos programas de música y de información. El mismo año, en el mes de noviembre, Pittsburgh se convirtió en la primera ciudad norteamericana en conformar una radio local que comenzó a transmitir con cierta regularidad, motivadas por las cercanas elecciones presidenciales.

En Europa, en 1921 se hicieron los primeros ensayos y proyectos para la transmisión de programas radiofónicos en Paris, usando la Torre Eiffel como la principal antena receptora El 4 de noviembre de 1922 se constituyó en Londres la British Broadcasting Corporation (BBC), a la que se le concedió el monopolio sobre la radiodifusión en Gran Bretaña.

Unos meses después, a comienzos de 1923, el sistema de radios se había popularizado por los demás países europeos. Alemania, Francia y España ya contaban con sistema de radio entrado 1924.

El período de mayor desarrollo de las radios en Europa fue la década del 30, en que las emisiones radiofónicas adquirieron una relevancia internacional, ya que el espectro de las transmisiones se fue ampliando, no sólo a la mera entrega de información, sino que empieza a nacer incipientementeel concepto de entretención ligado a la radio, pasando a ser un me - dio de comunicación con perspectivas superiores a la utiliza - ción militar o de noticias, por ejemplo.

La influencia de la radio por aquellos años, donde incluso se colocaban altavoces en las plazas públicas y lugares concurridos, fue esencial, modificando y pauteando ciertos gustos populares de la época.

La llegada y masificación de la televisión en Estados Unidos, a mediados de los 50, limitó en cierto sentido el desarrollo de la radio, o más bien, le dio un giro netamente diferente.

La radio volvió a centrarse en los aspectos informativos y culturales, aunque conservaba cierta dosis de espectáculo, a través de las transmisiones de obras de teatro, conciertos, etc.

De este modo y percatándose de su gran popularidad y credibilidad en el público, las estructuras jurídicas los países le fueron dando un marco legal en relación al contexto y el ambiente.

Así, en algunos países como Estados Unidos, ha prevalecido el hecho de que el principio de reconocer a las organizaciones privadas, fundando un sistema de libre competencia y amplia libertad, al menos en términos legales. En otros países, este derecho se lo atribuyó de manera exclusiva el Estado, que se preocupaba de los derechos de radiodifusión en países como la URSS o Italia. También se dio el ejemplo en que el Estado concede a entidades públicas el desarrollo de las radios, tal como ocurrió en Inglaterra y la BBC.

En su origen, en un escenario que no dista demasiado del actual, las radios obtenían su financiación a través de tres fuentes principales: subvención del Estado, la publicidad en el caso de la libre competencia y un sistema mixto, que incluye ambos.

A medida que la radio se fue constituyendo en un medio altamente versátil, el espectro de posibilidades de programas se abrió a escenarios no recorridos hasta la fecha.

Ya en la década del 60, programas tan diversos se mul

tiplicaban en el dial. Informaciones, actualidad, noticias internacionales, deportes, cultura, ciencia, música, concursos publicidad, conciertos, etc.

A la vez, la búsqueda de un lenguaje expresamente radiofónico es otro de los temas que ocupó gran parte del tiempo en las discusiones del desarrollo de este medio de comunicación. Diversos estilos, formas de narración, se conjugan en el mismo escenario, desapareciendo las normas dogmáticas y exigentes.

Cuando ya todos los pasos en el desarrollo radial parecen marcados, y las evoluciones tecnológicas no vienen más que alimentar lo ya trazado, la radio se abre a un campo de límites insospechados, donde es el auditor quien le otorga el nivel de utilización personal, en especial si se tiene en cuenta la gama de posibilidades infinitas que se han abierto.

En la década del 60, la radio y la televisión, que nacieron partir de formatos similares, dieron origen, entre 1965 y 1970, al cable y el satélite, a través de sofisticados sistemas de vectores para las ondas hertzianas.

Asumir que ya todo se ha descubierto, sería traspasar una barrera que el mismo diagnóstico del desarrollo radial ha mostrado claramente que es imposible predecir. Como las grandes historias, la del desarrollo radial aún no se puede dar por terminada.

CRONOLOGIA DE LOS PASOS MAS IMPORTANTES EN LA HISTORIA DE LA RADIODIFUSION

1896 Guillermo Marconi logra una transmisión de tres kilómetros.

1897 Marconi realiza la primera conexión con radio, que libera a la telegrafía de su sujeción al cable.

1897 Marconi funda la "Marconi's Wireless Telegraph and Signal".

1898 5 de noviembre, el ingeniero E. Ducretet realiza una conexión TSF entre la Torre Eiffel y el Panteón, en París. Luego de esto, la empresa de Ducretet desarro

productos relacionados con la radio.

1899;28 de marzo. Conexión a través del Canal de la Mancha efectuada por Marconi.

1901:12 de noviembre, primera conexión transmitida entre Terranova e Irlanda.

1903 Diciembre. Eiffel ofrece por primera vez al Ministerio de Guerra la disposición de la Torre que lleva su nombre para ser utilizada como receptora de las ondas radiales militares.

1904:21 De enero, primeras pruebas para tal fin en la Torre Eiffel.

1906 R. Fessenden intenta por primera vez la posibilidad de transmitir la voz humana por ondas hertzianas.

1917 Primera transmisión de noticias, a bordo del buque ruso Aurora se informa que "el soviet supremo se colocaba al frente de los conspiradores contra el gobierno legal". Nace la radio como concepto de información.

1919 Se crea en EE.UU. la Radio Corporation of America, bajo el impulso del gobierno de W. Wilson y tres empresas. General Electric, Westinghouse y ATT.

1920 Cobertura radial de la campaña presidencia de G. Harding y su posterior elección.

1922 Se crea la radio París.

1922 En Inglaterra se crea la British Boradcasting Corporation (BBC), fundada por la empresa Marconi, General Electric y British Thomson Houston.

1926 La BBC es comparada por el Estado.

1928-1930 Desplazamiento del técnico aficionado al oyente consumidor de programas. Rápida democratización de la radio después de 1930.

1931 Nacimiento del reportaje radial.

1940-45 Desarrollo del radioteléfono, miniaturización de los equipos de radio.

1954 En Francia, se ponen al servicio emisoras de frecuencia modulada que operan sobre longitudes muy cortas, pero con mayor nitidez.

1965-70 El desarrollo de la radio y la televisión da origen a la utilización del cable y el satélite.

TESIS

BITACORA DE VIAJE

Antes de iniciar cualquier análisis o estudio de alguna idea fuerza que sostenga el desarrollo de este trabajo, es necesario precisar una serie de aspectos relevantes que marcaron el estudio de este Seminario de Investigación.

Al repasar el desarrollo y evolución del periodismo deportivo radial en Chile, el tema que motiva este trabajo,nos encontramos con una gran cantidad de datos, anécdotas, nombres y versiones sobre el tema, recogidas, en la mayoría de los casos, por la más directa de sus fuentes, es decir, los propios protagonistas.

Una gran cantidad de relatores y comentaristas de antaño, que mantienen vigencia en el medio actual y que presenciaron la génesis no sólo de este importante medio de comunicación, sino que la formación de un estilo deportivo propioa, narraron con detalle los pasos y caminos por los que transitó este experimento, que nació casi de casualidad, por allá en la lejana década del 20.

Pero más allá de estas descripciones, nos enfrentamos con una historia no sólo inconclusa, sino que inexistente a la hora de la revisión rigurosa y categórica de la historia del periodismo deportivo radial en nuestro país. Claramente , siendo sinceros, la situación despertó inmediatamente nuestra atención y profunda curiosidad.

Actualmente, el dial de radios AM, además de la inclusión en la hasta hace poco desconocida zona de la frecuencia modulada, se encuentra cubierta por una cantidad incontable de programas dedicados a la actividad deportiva. Durante años,el panorama se ha presentado de manera similar, entonces ¿Por qué no existe una historia del periodismo deportivo radial en nuestro país?. ¿Por qué un medio que ha demostrado ser tan creíble y tradicional a través del paso del tiempo no presenta una cronología sobre los eventos más importantes de su desarrollo? ¿Cuándo, cómo, por qué, comienza el romance interminable entre la radio y el deporte?. ¿Existen padres fundadores al respec -

to, quiénes fueron?. ¿Fueronsiempre igual las transmisiones deportivas?. ¿Existe algún hecho que gatille fundamentalmente este proceso interminable?. Todas estas interrogantes, y muchas más, no presentaron respuesta tras nuestra búsqueda de datos objetivos sobre el tema. Nos encontramos con una cronología inexistente, un marco teórico no desarrollado, precisiones vagas y carencia absoluta de conclusiones.

De hecho, lo inexplorado de este fértil campo de estudio fue lo que nos motivó a adentrarnos no en la historia inconclusa, sino en la cronología y la reflexión inexistente sobre el tema.

"El parche antes de la herida", reza un viejo refrán que suele aplicarse a las justificaciones anticipadas. Sin embargo, en este caso la explicación anterior no revela en ningún caso tal interés. Muy por el contrario, llama a comprender las causas y razones de esta investigación. La historia no estaba codificada. Nosotros quisimos dar el primer paso.

OBJETO DE ESTUDIO

Como se presenta claramente en los párrafos anteriores, nuestro objeto de estudio en este Seminario de Investigación es el desarrollo y evolución del periodismo deportivo radial en nuestro país. Para tal efecto, fue necesario adentrannos, aunque superficialmente, por una serie de aspectos de este medio de comunicación y el desarrollo de la radiotelefonía, sólo como un marco introductorio, para luego empezar a transitar por la historia de la radio en nuestro país

Una panorama de los eventos más importantes y los precursores de este medio de comunicación en Chile nos permite contextualizar el impacto que ha tenido la radiotelefonía desde sus inicios hasta hoy, atravesando sus diversas épocas.

Luego de esta revisión cronológica general, fue necesario encontrar un marco cuantitativo a la investigación. Siempre ha existido el consenso de que la radio es un medio de comunicación que al menos en nuestro país, goza de una imagen y credibilidad muy altas, que lejos de disminuir con el paso del

tiempo, se ha adaptado a los nuevos escenarios, manteniendo e incluso superando su impacto en relación con la actualidad vigente.

Pero no podíamos dejar esta creencia sin un sustento empírico que la soportase. Fue por eso que acudimos a una serie de investigaciones cuantitativas destinadas a reflejar el impacto, la llegada de la radio en el público. En el fondo,un estudio que le de fortalezas compruebe nuestra creencia y pensamiento previo.

Luego de esto, acotando cada vez más el tema, nos involucramos directamente con el tema deportivo. Para ello,cuando descubrimos que estábamos en la más absoluta orfandad teórica, fue que concluismos que nadie sabría más y nos entregaría más antecedentes sobre el particular que los propios protagonistas y testigos de todo el desarrollo del periodismo deportivo radial en Chile. No olvidemos que estamos hablando de un medio de comunicación, y de un estilo particular, que sólo da luz en la década del '20, por lo que se nos presentó la oportunidad envidiable de extraer de los propios actores la evolución de este medio.

No fue necesario revisar demasiadas biografías, sino que acudimos a acuciosas entrevistas directas a personajes históricos del periodismo deportivo radial, como Julio Martínez , Sergio Brotfeld, Nicanor Molinare, Sergio Livingstone, Darío Verdugo, Hernán Solis, Waldemar Christensen, etc.. Los datos extraídos en estas entrevistas nos permitieron confeccionar una cronología del desarrollo del deporte en la radio, el lugar de privilegio que ha ocupado desde un comienzo en sus trasmisiones y el escenario actual, donde un final aparece como inconcluso y las perspectivas de subsistencia se mantiene incólume.

METODOLOGIA

Básicamente, la metodología de estudio se basó en las entrevistas anteriormente descritas. Esto se explica, como dijimos, debido a que consideramos que ante la ausencia de una

historia que relate los pasos seguidos por el periodismo deportivo en la radio, nuestra labor primordial sería la de confeccionarla, antes de aventurar otros estudios o las recurrentes y frías adaptaciones de intrincadas teorías.

Sinceramente, consideramos que tal trabajo carecía de valor en un campo inexplorado, por lo que decidimos, precisamente, explorarlo por primera vez y no crear teorías artificiosas y empantanadas, sino ideas fuerza que nos permitan describir, estudiar, encontrar y analizar este inconcluso trayecto.

Con análisis de los escasos textos de radiotelefonía general, pudimos implementar gran parte de los capítulos introductorios, los que sólo sirven para dar los primeros pasos en un caminar largo y extenso por la historia del periodismo deportivo radial en Chile.

PUNTOS ESENCIALES

Realizar una fría tesis a partir de una descripción y cronología histórica puede ser un tanto ambicioso, imperfecto, hasta injusto. Pero la labor de este Seminario de Investigación estaría inconclusa si nos resignáramos a una mera narración de acontecimientos.

Es por eso que a partir de los datos expuestos, entregaremos a continuación brevemente, una serie de ideas fuerza, puntos esenciales, tesis que intentaremos comprobar a partir de este trabajo.

LA IMPORTANCIA Y CREDIBILIDAD DE LA RADIO HA SIDO FUNDAMENTAL PARA EL DESARROLLO DEPORTIVO Y VICEVERSA

Quizás la principal tesis que intentaremos probar en esta Investigación es demostrar que la radio se desarrolló con el deporte y que el deporte se desarrolló con la radio.

Vayamos por parte. La radio es fundamental a la hora de la expansión que ha tenido la actividad deportiva en nuestro país hasta ubicarse en la posición de privilegio en que hoy se sitúa. No se trata acá de caer en la antigua e irresoluta

interrogante de qué fue primero, el huevo o la gallina. Nada de eso. En este caso queremos comprobar que el avance tanto de la radio como del deporte van muy de la mano. En sus inicios, la temática deportiva no era fundamental en las radios, pero a medida que avanzaban los años y las programaciones evolucionaban, muy tempranamente tendríamos una amplia cobertura, que si la comparamos proporcionalmente con la actual, la supera en gran medida en términos de información y rigurosidad.

Por ejemplo, de acuerdo a las temáticas actuales, la cantidad de eventos transmitidos por la radio abarcan, por lo general, a los deportes con mayor grado de convocatoria, como lo son el fútbol, el tenis y una que otra jornada aislada. Sin embargo, sobre todo hasta la década del '50, el énfasis en atletismo, boxeo, básquetbol, era mucho mayor que el actual. En ese sentido, el desarrollo de la radio ha sido fundamental para que el deporte haya alcanzado una importancia como la que hoy tiene.

No estamos afirmando que la radio es la gran causante del fenómeno deportivo. Estamos conscientes que otros medios de comunicación presentan mayores ventajas comparativas de trasmisión, económicos y de impacto en el público, que les permite adueñarse de los eventos top, que las emisoras también trasmiten. Pero la radio mantiene su sintonía fiel y la cobertura, excesiva para algunos, sólo suficiente para otros, se encuadra en la importancia que le dan al tema deportivo.

Ahora bien, si lo analizamos en relación a la perspectiva contraria, encontraremos una causal recíproca: el deporte ha sido esencial en la evolución de la radio y uno de nuestros puntos fundamentales de tesis que intentaremos comprobar es que muchas emisoras han logrado, y logran, su desarrollo, trascendencia e incluso subsistencia merced a la importancia y cobertura y la gran cantidad de auspiciadores que congregan a su alrededor. Si no tenemos en cuenta el tema económico, todo estudio actual se desmorona por carencia de realidad.

Es cosa de analizar, tanto en el desarrollo histórico así como en un leve tránsito por el dial, que para muchas radios los programas deportivos son las bases de sus transmisio-

nes e incluso permiten su existencia económica. Esta tenden - cia se ha mantenido desde mediados de los '60, cuando el depor te pasó a formar parte sustancial de la programación radial.

Así como las emisoras han impulsado el desarrollo del deporte, el deporte ha marcado el desarrollo histórico de una gran cantidad de radios en nuestro país.

El deporte impulsó el desarrollo técnico de las ra - dios.

Este es uno de los puntos fundamentales que intentare mos comprobar a lo largo del desarrollo de nuestra investiga - ción. La radio, más que cualquier otro medio de comunicación, depende en gran medida del desarrollo tecnológico que alcanza. Bien podríamos asegurar, que al menos en términos de avance tecnológico, la radio es hoy un medio de comunicación agotado, entendiendo esta acepción como el punto cúlmine hasta donde al canzan sus posibilidades de desarrollo sin perder su esencia . Las transmisiones deportivas, en la genuina veta tecnológica , tocaron el techo. En ese sentido, todo lo que se haga de aquí en más son vertientes en cuanto a estilo, transmisiones, crea- tividad, pero nada que aventure un nuevo invento que llegue a revolucionar el formato de las emisiones

Para llegar a este punto, el periodismo deportivo ra- dial, debido lógicamente a la naturaleza de sus transmisiones, no podía encajonarse sólo a programas de comentarios, como se hacía comúnmente en las emisoras locales, donde los estudios servían de habitat para los discursos políticos y de contingen cia nacional, así como auditorios que albergaban a las gran - des estrellas del espectáculo. El inquiero periodismo deporti vo no podía, y no quería, mantener ese estilo, por lo que se iniciaron de inmediato los primeros y vagos intentos por desa- rrollar un aspecto absolutamente desconocido en la radiotelefo nía chilena: las transmisiones en el exterior.

Transmitir un partido de fútbol, por ejemplo, que hoy nos parece normal y exigible en las emisiones deportivas, era una utopía irrealizable en los primeros años de la radio nacio nal. Sin embargo, cuando el periodismo deportivo abrió sus

puertas, erigiéndose aun como una especie de pariente pobre dentro de la programación radial, se hizo evidente la urgencia de relatar desde exteriores.

A través de enmarañados, lentos y paulatinos procesos técnicos se logró paliar esta falencia y poco a poco, comenzó a ser habitual que las radioemisoras transmitieran directamente desde estadios, gimnasios, pistas atléticas o centros deportivos. Era su anhelo. Era su deber

El empuje dado por el deporte a la contribución técnica fue sustancial no sólo para mejorar las transmisiones, sino que se hizo extensivo a todos los programas. De ahí en adelante, ya no fueron inusuales los despachos desde exteriores para los más variados temas. Y el primer impulso en esta nueva forma de hacer periodismo lo dio el deporte.

EL PERIODISMO DEPORTIVO CAMBIO LA FORMA DE AFRONTAR LA NOTICIA

Este punto se encuentra indisolublemente relacionado con el anterior. Al menos para mencionar un aspectos, las transmisiones en exterior se hicieron extensivas a las demás ramas del periodismo, cambiando totalmente no sólo el método del trabajo, sino que la manera de afrontar la noticia.

Ya no era lo mismo el comentario de algún especialista sobre el tema político, sino que ahora los auditores comenzaban a exigir la información de primera fuente, la más directa, los mismos protagonistas. Esto, que marcaba un nuevo horizonte en la confección de los noticiarios, era requisito cotidiano para cualquier transmisión deportiva, donde la narración del propio autor del gol, el ganador de la competencia o quien sufriera la más sangrienta de las palizas en un cuadrilátero, era algo que los oyentes ya estaban acostumbrados a escuchar.

LAS DEBILIDADES DE LA RADIO SON SUS FORTALEZAS

Lo que en primera instancia aparece como una contradicción, sirve para explicar el énfasis de la programación, el tipo de transmisión y por qué podemos hablar de la existencia

de un estilo radial a diferencia, por ejemplo de uno distintivo en televisión.

Enumerar las ventajas que posee la radio por sobre la televisión es caer en registros bastante conocidos. Siempre sin un fondo empírico que las sustente, más allá de la opinión popular que parece ser el único criterio evaluable, las transmisiones de las emisoras presentan la garantía de una mayor información, cobertura, dinamismo. Como se aprecia, estas ventajas comparativas suelen medirse en relación a su rival más directo que es la televisión, que presenta el gran plus de la imagen.

Hemos afirmado que las debilidades de la radio son sus fortalezas, nos referimos a que debido a su posición de desventaja con la telefisión frente a la transmisión del mismo evento deportivo, donde la sola presencia de la imagen bastaría para inclinar la balanza en favor de este medio, es que la radio ha tenido que potenciar aquellos elementos que la distinguen.

Uno podría perfectamente argumentar que tales puntos considerables de la radio podrían ser cubiertos por la televisión, sin embargo en la práctica esto no es así. La televisión se deja estar por su gran ventaja comparativa y ha carecido totalmente de un estilo definido. Más bien lo ha copiado, plagiado, para luego intentar una adaptación que adolece aun, después de casi treinta años, de un formato que se eleje de lo radial.

Muchos podrán argumentar que se debe a que los protagonistas son los mismos, sin embargo, creemos que la situación va más allá de eso. El avance de un estilo radial va directamente unido a las falencias que tiene el medio. Es a partir de allí que se configura, desarrolla, para luego alcanzar un cuerpo propio y claramente identificable. No existe imagen gran escollo, por lo tanto es necesario mantener al auditor despierto, atraerlo, llamar su atención y luego convencerlo.Es por eso que el relato, por ejemplo, adquiere formas poéticas, apasionadas, endulzadas con profunda metáforas, que en televisión se tiñen de un cariz que suele ser despreciado. El repor

teo, elemento fundamental en el periodismo deportivo radial , se desarrolla profunda y profusamente, a diferencia que en televisión.

La instantaneidad en este caso no presenta una ventaja para ninguno de los dos. En el deporte, a diferencia de otros campos informativos, los hechos de interés son fácilmente predecibles: tienen fecha, hora y lugar donde se realizarán Lo único que no se conoce es el final, pero el nivel de competencia, en este sentido, es el mismo.

EL ESTILO Y LAS POSIBILIDADES DE DESARROLLO TECNOLOGICO VAN DE LA MANO EN LA HISTORIA DEL PERIODISMO DEPORTIVO RADIAL EN CHILE.

Como dijimos anteriormente, consideramos a la radio , en estos momentos, un medio de comunicación agotado en cuanto al avance tecnológico, por lo tanto el estilo genérico ha desaparecido, basándose en la actitud de los nombres y hombres que en ella trabajan.

EL DERPORTE EN LA RADIO SE BASA EN LA TRADICION

Tradición de transmitir muchos partidos. Tradición de mantener un estilo claro, distintivo e identificable. Tradición en el tipo de transmisiones. A estos nos referimos cuando hablamos de tradición, en términos genéricos. Sin embargo lo que hace más tradicional a este medio de comunicación, en especial en sus transmisiones deportivas, es que está sustentado en hombres, nombres y una historia tradicional y clásica.

Como suele ocurrir de tanto en tanto, algún programa deportivo aparece como el de más alta audiencia. ¿Por qué se produce este fenómeno?. En gran medida, debido a los hombres que en ella trabajan.

En esta investigación, de hecho, recurrido a estos nombres tradicionales no sólo para colaborar en cuanto a la cronología análisis evolutivo de este medio de comunicación,si no relfjenado expresamente a estos clásicos nombres de quienes hablamos.

Estos puntos aparecen como introductorios en un tema que requerirá mayor desarrollo. Los destacados sólo son afirmaciones surgidas por la creencia cuando se planteó el tema a desarrollar. Sólo el avance del estudio nos servirá para reafirmar tales conceptos y encontrarnos con muchos otros que permitirán la confección de una historia y evolución del periodismo deportivo radial en Chile.

De nada servirían todos los puntos antes expuestos, si no nos remitimos a la historia concreta, esa que habla de génesis, desarrollo y evolución de un medio de comunicación que se inició de la forma más precaria y que hoy por hoy ha consolidado su posición en el escenario medial.

Ya lo dijimos anteriormente, no queremos caer en excesivas teorías que inhiban lo primordial de este informe, que es precisamente retratar una historia, nostálgica a ratos, anecdótica en otros, titánica siempre.

En este capítulo, echamos manos sólo a los personajes más ilustres y que tienen algo más que contar en esta narración, el testimonio de aquellos que trazaron la historia que comenzamos a exponer.

Nos pusimos nostálgicos, sacamos los recuerdos del baúl y recurrimos a las fuentes más directas, los propios protagonistas. Por un segundo, la Investigación ya no es nuestra Ahora es la historia la que habla...

HISTORIA DE LA RADIO EN CHILE

Como andamos por casa

El día sábado 19 de Agosto de 1922, a las 21.30 horas se realizó la primera transmisión en Chile. El hecho acontenció en el hall del diario "El Mercurio" de Santiago, con la presencia de 200 espectadores. La señal tuvo un alcance de 100 kilómetros, pudiendo escucharse en las estaciones de Telégrafos del Estado, en el palacio de La Moneda, en la Escuela de Artes y Oficios y en el puerto de Valparaíso.

Los organizadores de esta hazaña, (a sólo dos años de la primera de Estados Unidos: WJZ Westinghouse, en Nueva Jersey y la KWKA General Electric de Philadelphia), fue organizada por Arturo salazar, amigo personal de Tomás Alba Edison, profesor de la Escuela de Electrotécnica de la Facultad de Física de la Universidad de Chile, y por su ayudante Enrique Sazie Herrera, estudiante de Agronomía.

El inicio de la radiotelefonía nacional estuvo marcado por las notas de la conocida marcha de los aliados "It,s long way to Tipperary", canción que causó asombro entre los espectadores presentes en el acto, que creían que había algo escondido en algún lugar del hall.

Los primeros receptores (a "galena") fueron construídos por aficionados y en ellos podían escuchar emisiones de radios de Estados Unidos, América y Europa. Desde aquel primer día, hasta el 25 de junio de 1925, los experimentadores operaban en cualquier frecuencia, sin autorización de la Dirección de Servicios Eléctricos. Fue precisamente en esta fecha que se publicó el primer reglamento de estaciones de radiocomunicaciones. Para entonces existían unos 250 receptores o "rayos de teléfono" en el país.

El 26 de marzo de 1923 se inaugura radio Chilena con estudios en el décimo piso del Edificio Ariztía. Sus primeras transmisiones comenzaban a las 9 de la mañana con la lectura de los diarios. Luego, a las 22.00 horas, se daba a conocer la hora oficial con las campanas de un reloj de la relojería suiza. Este local y la botica Francia, fueron los dos prime -

ros avisadores de la radiodifusión chilena.

Siguieron a la aparición de este medio las inaugura - ciones de diversas estaciones a lo largo del país: en 1924 Enrique Sazie construye los equipos de la radio El Mercurio de la cual sería copropietario. En esta radio nacen los prime - ros programas concurso con participación de los auditores, en ella destacaba el locutor Jorge Echegoyen. También nace aquí la primera audición deportiva, se llama "La Clínica Deportiva" concepto creado y dirigido por el periodista y humorista Car - los Cariola. En este programa todos los comentaristas se ha - cían llamar "doctor". Entre radio Chilena y radio El Mercurio en Valparaíso nace radio Cerro Alegre. En ella participa otro de los pioneros de la radiodifusión, Rolando Vivado Orsini.Sus transmisiones duraban sólo tres horas diarias.

En 1925 Ricardo Vivado construye el transmisor de Radio Club de Valparaíso. Esta emisora trataba de mantenerse por un sistema de cuotas de los auditores. En 1926 la empresa Wallace y Cía, que expendía artículos electrónicos y receptores de radio, forma la radio Wallace, en la cual los estu - dios y equipos funcionaban con corriente eléctrica común y se caracterizaba porque sólo transmitía publicidad para su esta - blecimiento. Ese año se crea en Valparaíso radio Lord Cochrane que hoy se llama radio Nacional de Chile.

En 1928 sale al aire la emisora de Carabineros de Chile, planificada por Enrique Sazie. Al año siguiente el mismo Sazie construyó las radioestaciones de la Escuela Militar, la Escuela de Caballería, el Diario La Mañana de Talca y el dia - rio El Sur de Concepción y de radio La Nación, emisora que hizo las primeras transmisiones de ópera. (Luego de la caída del General Ibañez, enemigo de la información radial, la emisora La Nación reaparece como Bayer, para luego cambiar de nom - bre a Baquedano, radio España y terminar como radio Nacional en 1954 para desaparecer en 1973). Al culminar la década de los '20 existían 15 emisoras privadas funcionando, y en todo el mundo, alrededor de 700.

Fueron hitos en la historia del medio naciente la transmisión desde el Congreso del mensaje presidencial de Arturo Alessandri Palma, el 21 de mayo de 1924; la transmisión ese mismo año de un mensaje del Papa Pio XII, que provocó tal grado

do de conmoción que algunos llegaron a arrodillarse frente a los receptores exhibidos en las tiendas, y la intervención, a fines de los '20, hecha por el General Ibañez a la radio Ilustrada; que pese a aquéllo logró transmitir noticias en clave y señalar acontecimientos de gravedad del momento.

Dos de los primeros "speakers" o locutores fueron Juan Esteban Iriarte y Ricardo Caro Inchauteguí, contratados por el primer locutor radial chileno, Alfredo Figueroa Arrieta. Se comenzaba la consolidación de las programaciones en vivo desde exteriores, especialmente a través de los dominicales partidos de fútbol. También resultaron trascendentales los relatos, en directo, desde la cúpula del edificio del Diario La Nación de la "Matanza del Seguro Obrero", el 5 de Septiembre de 1938, y los efectos del terremoto de Chillán del 24 de enero de 1939 . En esa oportunidad, por primera vez, los periodistas radiales salían de Santiago para informar a sus auditores desde el lugar donde se producían las noticias.

En 1932, nace radio Universo, bajo la tutela de Sazie Carlos Justiniano transmitía en esta emisora el primer radio - teatro, "La Enemiga", de Daria Nicodemi. Entre los años 1930 y 1931 se otorgan concesiones a más de 20 nuevas emisoras, y ya en 1934, el país contaba con 54 emisoras en la banda de onda media. En ese mismo año entra en valor el concepto de "canal despejado" que permitía a una estación de radio estar libre de cualquier emisión proveniente de otras estaciones de la zona.

A partir de esta década se establecen, con formatos ya más definidos, las primeras empresas propiamente tales de radiodifusión. En 1932 la compañía de seguros "La Chilena Consolidada" crea dos emisoras, una en Santiago y otra en Valparaíso, todo bajo la mano de Rolando Vivado, estableciendo la primera cadena radial. En 1938, radio Chilena Consolidada se convierte en radio del Pacífico, transformándose en el principal semillero de artistas como Ana González y Ester Soré.

Aparecen en 1935 Radio Hucke (hoy Nuevo Mundo), y el '36, Cooperativa Vitalicia y Agricultura. Paralelamente se crea la Asociación de Broadcasters de Chile, hoy Asociación de Radioemisores de Chile, ARCHI.

Los mejores locutores de la época son Adolfo Janquelevich, Renato Deformes, Agustín Orellana y Martínez Serrano. En el radioteatro, destacaron Eglantina Sour, Carlos Justiniano , Luchita Botto, Roberto Arón y Guillermo Gana Edwards.

Programas

En 1935 se realiza el primer programa radial por dadio Hucke. Raúl Lentero, en su radioteatro Atkinson con Mireya Latorre, transmite libretos escritos para la radio.

En 1940, se dicta un decreto que obliga a las radios a destinar una hora diaria a la transmisión oficial o de carácter cultural que el gobierno indicaba. Nacen los noticiarios y el radioteatro. El "41 radio Cooperativa crea el "Reporter Esso". Asimismo se expanden los programas musicales, música clásica, jazz, música nacional y extranjera.

Los programas más destacados de la época fueron " La guerra de los mundos" y las obras sátiro políticas como " La Francia Chilena" y "Topaze en el aire", "Adios al séptimo de línea", de gran éxito, se transforma luego en novela histórica.

En la década del '50 llega la grabadora portátil... de 25 kilos. Con esto disminuye la programación en vivo, la publicidad se hace en estudios y se crean departamentos de prensa. Nace de esta forma "El Correo de Minería". Por otro lado, Radio Prat empieza a dar noticias cada 15 minutos. En 1958 se realizan los primeros foros políticos con los candidatos a la Presidencia de la República.

Uno de los precursores del uso de la banda FM fue Pedro del Campo Benavente, ingeniero de radio, cuyo refinado oido, en busca de música clásica, lo llevó a interesarse por captar las ejecuciones de una buena orquesta en la forma más nítida posible, comenzando entonces a estudiar los aspectos técnicos del sonido. Un hecho llamó poderosamente su atención en 1946; desde Nueva York llegó la noticia de la instalación de la primera estación con Frecuencia Modulada en el mundo,obtenida gracias a los esfuerzos del Coronel Armstrong.

Del Campo se lanzó a la tarea de construir su propia estación de Frecuencia Modulada, con la que desde su casa escucharía música selecta. Ese fue el primer transmisor de Frecuencia Modulada en Chile, que operó en la actual banda de 88 a 108 Mhs. Pronto, este exclusivo equipo pasó a ser objeto de curiosidad, en el ambiente radial santiaguino.

En aquella época ya se debía cumplir con una indicación de la Ley de Telecomunicaciones para poner en el aire las ondas de una estación AM, ésta obligaba a instalar los transmisores fuera del radio urbano. Para entonces, Luis Brain ya había colocado en su quinta de La Reina la planta de transmisión de una futura radio que tendría sus estudios en calle Nueva York 55. Sin embargo la Compañía de Teléfonos nunca instaló una línea que sirviera como medio de enlace.

Este problema, que impedía hacer funcionar Radio La Reina, fue excusa para recurrir a del Campo y su estación particular de FM. De esta manera salió al aire Radio La Reina, el 8 de Octubre de 1948, con un equipo de frecuencia modulada de 23 watts de potencia como medio de enlace entre los estudios y la planta de transmisión para Amplitud Modulada.Pero al poco tiempo el negocio dejó de ser rentable y la concesión pasó a las manos de Jimmy Brown, quien por años mantuvo un exitoso programa bailable.

En esa época no existían más de 1.500 receptores en Chile con dial FM. La mayoría era importado desde Europa, al país llegaban receptores con un botón cuya sigla UKW (Ultra Welt) era desconocida hasta el momento.

Sin embargo Radio La Reina no es la primera radio FM, sino sólo la primera en utilizar algunas tecnologías de Frecuencia Modulada. El 31 de agosto de 1961 fue otorgada a Eric Sommer y Joaquín Molfino la primera concesión para instalar una emisora de Frecuencia Modulada, la "señal naciente". Radio El Conquistador se estableció como la estación pionera en FM. Los integrantes de el primero equipo de radio El Conquistador fueron Molfino, Sommer, César Ascui, Juan Barros Alemparte (escritos y periodista) y otros cuatro compañeros, saliendo al aire el 1 de Marzo de 1962 en la frecuencia 91.7 Mhz y con

una potencia inicial de 180 W. Desde el principio revolucionó el medio radial poniendo sólo música y muy pocos avisos comerciales. Sólo un toque de gong anunciaba "la hora de..." unos pocos clientes un poco más caros.

Otra osadía de los inicios de El Conquistador fue la de hacer una radio completamente en vivo, con dos locutores, Hernán Belmar y Lorenz Yung, quienes llevaban la continuidad de la radio. En esos días el dial FM captaba las transmisiones de dos emisoras de AM que utilizaban esta señal como enlace. Una era radio La Reina y la otra radio Minería. Un año después El Conquistador volvió a impactar con el sonido estereofónico, obra de ingenieros chilenos. Luego estarían nuevamente a la vanguardia con el sonido cuadrofónico. Además importaron la primera grabadora de cinta magnética.

El pasado cercano

En 1960 había sólo 5 estaciones ocupando la Frecuencia Modulada, hacia 1969 eran 39. Pero con la llegada de la Unidad Popular al poder las emisoras AM dejaron de percibir el financiamiento de avisadores que ya no eran competitivos. Pese a diferentes esfuerzos, el exceso de emisoras AM y el boom de la televisión dejaron a la radio en el suelo en busca de un salvador.

Ya en 1970 el receptor de radio había ingresado en más de la mitad de los hogares. Durante el período se crearon 78 emisoras, 29 de ellas en Santiago. Ya en todas las provincias, desde entonces, cuentan con una o más estaciones. De hecho 31 de las nuevas radios se ubican en localidades que antes sólo soñaban con oir este medio de comunicación.

La estructura de la propiedad se modificó durante estos años dando lugar a un intenso proceso de concentración. Alrededor de un tercio de todas las radioemisoras quedan en manos de seis sociedades propietarias (Radios Cooperativa, Balmaceda, Chilena, Portales, Minería y Agricultura), las mismas

que incluso inician incursiones en la frecuencia modulada.

El uso de la banda FM para transmisiones AM se había generalizado para 1969, sin embargo, a mediamos de los 70 la Administración de Telecomunicaciones cerró aquellas que no habían renovado las concesiones, sin embargo algunas siguieron transmitiendo. Este olvido fue aprovechado por el gobierno de la Unidad Popular para acallar al naciente "Diario de Cooperativa", a veces contrario a los que el gobierno quería informar.

Luego durante el gobierno militar casi todas las radioemisoras se encuadraron en el marco ideológico impuesto, aunque remarcando el carácter oficialista de sus programas de noticias. La excepción era Radio Nacional -vinculada a la Iglesia Católica- y radios Cooperativa y Balmaceda -ligadas a la Democracia Cristiana-. Asimismo nacieron las radios piratas o populares, insertas en poblaciones humildes.

Una de las últimas revoluciones la realizó radio Concierto. El 1 de agosto de 1972 los jóvenes estudiantes de arquitectura Juan Pablo del Río, Eugenio Jounón y Alfredo Montt, junto al afamado locutor de Minería, Julián García Reyes echan a andar la primera radio FM sin música orquestada, como eran las 5 existentes a la fecha. El Conquistador, Benjamín Vicuña Mackenna, Pudahuel, Andrés Bello y Splendid. La nueva tendencia radial -de música popular en inglés, italiano, francés y portugués- se adelantaba a los sellos discográficos que traían los éxitos con años de retraso. El sistema consistía en encargar 20 ó 30 discos cada mes a amistades que viajasen al extranjero de manera contínua. De esta época es también la entrega de mensajes para la reflexión.

A fines de los '70 nacieron San Cristóbal y la Galaxia, ligadas a las AM Agricultura y Minería respectivamente, más como un salvavidas económico para las pobres arcas de las radios AM. Sin embargo la idea no fue buena en la época, pues los avisadores y el público no era mucho.

En 1978 mientras las FM se concentraban en el segmento ABCI, Radio La Clave dio el golpe en el ámbito musical, fue

la primera en ir a comprar discos a México y transmitir casi exclusivamente música en español. Esto significó que entraran a la FM los públicos de bajo poder adquisitivo. A fines de 1982 nace Radio Aurora con un público femenino mayor de 25 años, público que venía principalmente desde la AM.

Fue así como a mediados de los '80 se consolidó uno de los movimientos más característicos de la radio en los últimos años. Se trató del fenómeno del rock latino, que contagió a la mayoría de las radios FM de público juvenil. Asimismo, crecían las radios de música en español (Aurora, Pudahuel, La Clave) que fueron alimentándose del estilo romántico, sin dejar de considerar los programas de recuerdos musicales de los años '60. Debe considerarse que con los comienzos de los años '90, estas emisoras aprovecharían el vacío dejado por el fin del movimiento latino, para ocupar el espacio de la música en español.

Por su parte, en el dial AM, el éxito rotundo de radio Cooperativa marcó la tendencia del público radial a preferir una cobertura meramente informativa. En este sentido, la supremacía de una metodología periodística estuvo claramente circunscrita por el contexto social e histórico que vivía Chile.

El triundo de Cooperativa, y su calidad en términos de enfoque noticioso, se debía a su característicos cuestionamiento del regimen imperante, y la concluyente adhesión de un gran auditorio. El acento contestario de la emisora, paradójicamente fundamentado en una información más completa (a los ojos de muchos, atrevida), le valió una popularidad acrecentada por varios conflictos con la autoridad castrense.

En plenos años '90, la radio FM se ha dividido entre varios estilos de hacer radio, por una parte existen las emisoras de música anglo que cubren principalmente el público juvenil y del llamado adulto joven, en esta sección se encuentran emisoras como Roxk & Popo, Carolina, Tiempo, Zero, Activa, Universo, etc., cuyo programas se han caracterizado por la homogeneidad del formato y por estilos improvisados.

Un fenómeno de mucha importancia es la aparición de radios AM en el dial FM, como forma de ofrecer programación del estilo de la amplitud modulada con un sonido más fiel y para una mayor cantidad de público. Radios como Colo-Colo y Cooperativa han adoptado esta modalidad. Destaca también dentro de esta tendencia, el éxito del estilo tropical de radios como Corazón.

En panorama a futuro indica una constante revisión de los estilos de cada radio emisora, que han tratado de consolidar formatos particulares. Si por un momento la mayoría de las emisoras, principalmente en FM, habían homogeneizado la forma de transmitir, la pauta más actual indica una diferenciación en la programación para cada radio emisora.

LA AUDIENCIA DE LA RADIO EN CHILE

Una vez conocida la historia del periodismo deportivo radial en nuestro país, sería bueno echarle un vistazo a la actual condición de la radiodifusión nacional. Para esto recurrimos a un estudio realizado en 1996 por la Universidad Católica de Chile, a través de su Dirección de Estudios Sociológicos. Este trabajo fue encargado por la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), la cual quería obtener, al igual que nosotros, un panorama más o menos claro de lo que sucede en esta materia.

De los resultados de este estudio (que abarcó el 53,4% de la población del país, con una muestra de 3.666 casos elegidos aleatoriamente), se pueden extraer interesantes conclusiones acerca de los hábitos de los chilenos, frente al fenómeno, lo que detallaremos a continuación

Como se escucha

Antes que nada, hay que decir que el 97,1% de los encuestados dice escuchar radio en forma habitual. En tanto, el 84,1% dice hacerlo todos los días. Tan sólo el 2,9% confieza no escuchar radio. Este primer dato es un buen indicador de la importancia que tiene la radio en Chile, ya que muestra lo extendido de su uso entre la población.

En cuanto al número de aparatos receptores existentes por hogar, lo más común es que haya uno (28,7%) o dos (26,5%). Se pudo establecer que en el 96,5% de los hogares hay radios y que sólo en el 3,5% no hay ni una sola.

Como era previsible, el estudio reveló que la casa es el lugar preferido para escuchar radio. Con más de 3 horas, supera largamente el lugar de trabajo (1 hora y cuarto) y al auto o micro (0,23 horas) (gráfico 1). Esto se da en el total de la muestra, aunque se revierte si tomamos por separado el nivel socioeconómico alto. Ahí, después de la casa (2,42 h), el lugar favorito es el auto (0,82 h) y no el trabajo (0,51 h) (gráfico 1).

Asociado a lo anterior, se encuentra el ítem referido

a los horarios más utilizados para oir radio. Se estableció que el período preferido para ésto es el lapso que va entre las 9 de la mañana y la una de la tarde. En segundo lugar, se encuentra la franja de 15 a 19 horas (Gráfico 2).

Los auditores son más bien propicios a ser fieles a unas pocas emisoras y a no cambiar demasiado el dial. De este modo, el promedio de emisoras distintas que se sintonizan es de casi tres, siendo lo más habitual dos (26,9%), tres(24,9%) y una (21%) (Gráfico 3).

Según el estudio, las mujeres escuchan más radio que los hombres. Esto se da durante toda la semana, aunque se nota más de lunes a viernes (5,1 h contra 4,4 h) que en sábado (4h - 3,6h) y domingo (3,6h - 3,2h). Ellas oyen 3,88 h en el hogar y 0,44 h en el trabajo, mientras ellos ocupan 2,84 H en la casa y 0,29 en el trabajo (Gráfico 1).

Otra variable importante a la hora de medir cuánta radio se oye, es la edad. Así, los niños, en promedio, escuchan 3 horas al día durante la semana y 2 los días domindos (Gráfico 4). Pasados los 15 años, se aumenta a más de 4 horas y media diarias.

Confianza

Cuando se intentó medir la confianza que el público le da a este medio, la variable más significativa fue la geográfica. En general, la gente evalúa mejor a la radio en las ciudades más pequeñas y en las zonas más alejadas. Esto no cojncide, en todo caso, con el nivel de audiencia que se da en las diferentes ciudades.

Mientras el 92,4% de los encuestados de Valparaíso y Viña del Mar dice escuchar radio todos los días, en Antofagasta lo hace el 89,8%, y sólo el 77,8% en Concepción y Talcahuano (Gráfico 5).

Es en las ciudades pequeñas donde se tiene la mejor percepción de la radio como medio de información local. En

cambio, en Santiago y en Concepción/Talcahuano el porcentaje de acuerdo con ésto disminuye significativamente (Gráfico 6).

Espacios preferidos

El estudio permitió confirmar que los programas deportivos son más escuchados entre los hombres y en el nivel socio económico bajo. En general, el deporte ocupa el cuarto lugar de las preferencias, siendo seguido por el 44,3% de los auditores. Estos programas están precedidos por la música, las noticias y los programas con locutor en vivo (Gráfico 7).

Consultada la gente sobre los usos que le da a la radio, el futbol se ubicó en el quinto lugar (3,7%), siendo superado por el entretenimiento, la información, la música y el acompañamiento (Gráfico 8).

Tanto hombres como mujeres dicen que la música y las noticias son sus programas favoritos (98% y más de 73%, respectivamente). La gran diferencia se encuentra al mencionar los programas deportivos. En las mujeres estos ocupan el último lugar (21%), mientras que entre los hombres se ubican terceros (65,9%) (Gráfico 9).

En todos los niveles socioeconómicos los programas con mayor sintonía son también los de música y los de noticias El deporte tiene su mejor nivel de audiencia en el bajo, seguido muy de cerca por el medio (44,9% y 44,8%) y disminuye en el alto (36,3%). Pese a ésto, el deporte está mejor considerado en el nivel socioeconómico alto que en los demás, ya que ahí ocupa el tercer lugar de las preferencias, y en los niveles medio y bajo ocupa el cuerto lugar (Gráficos 10, 11 y 12).

Radio v/s TV

Es importante hacer presente en primer lugar, que la radio tiene mayor audiencia que la televisión. El 62% de los encuestados dice escuchar más radio y el 23,1 dice ver más televisión.

Durante la semana, la gente ocupa en promedio 4,7 horas para escuchar radio y 3,6 horas para ver televisión. El sábado se mantiene la proporción, aunque ambos medios bajan sus niveles de público. El día domingo, en tanto, la televisión mantiene las 2,9 horas del sábado, mientras la radio baja de 3,8 h a 3,4 h.

Las mujeres dicen escuchar más radio que televisión que los hombres. Y según nivel socioeconómico, más del 63% en los niveles bajo y medio dice hacerlo. En el nivel alto, esto no llega al 50% (Gráfico 13).

En general, la radio es mucho mejor evaluada que la televisión. Según el total de la muestra, la radio sirve más para relajarse que la TV, se pueden dar a conocer mejor las inquietudes de la gente, es más cercana, es más entretenida, informa más a tiempo, puede oirse durante mucho tiempo sin cansar, y los padres prefieren que sus hijos la oigan en lugar de ver televisión.

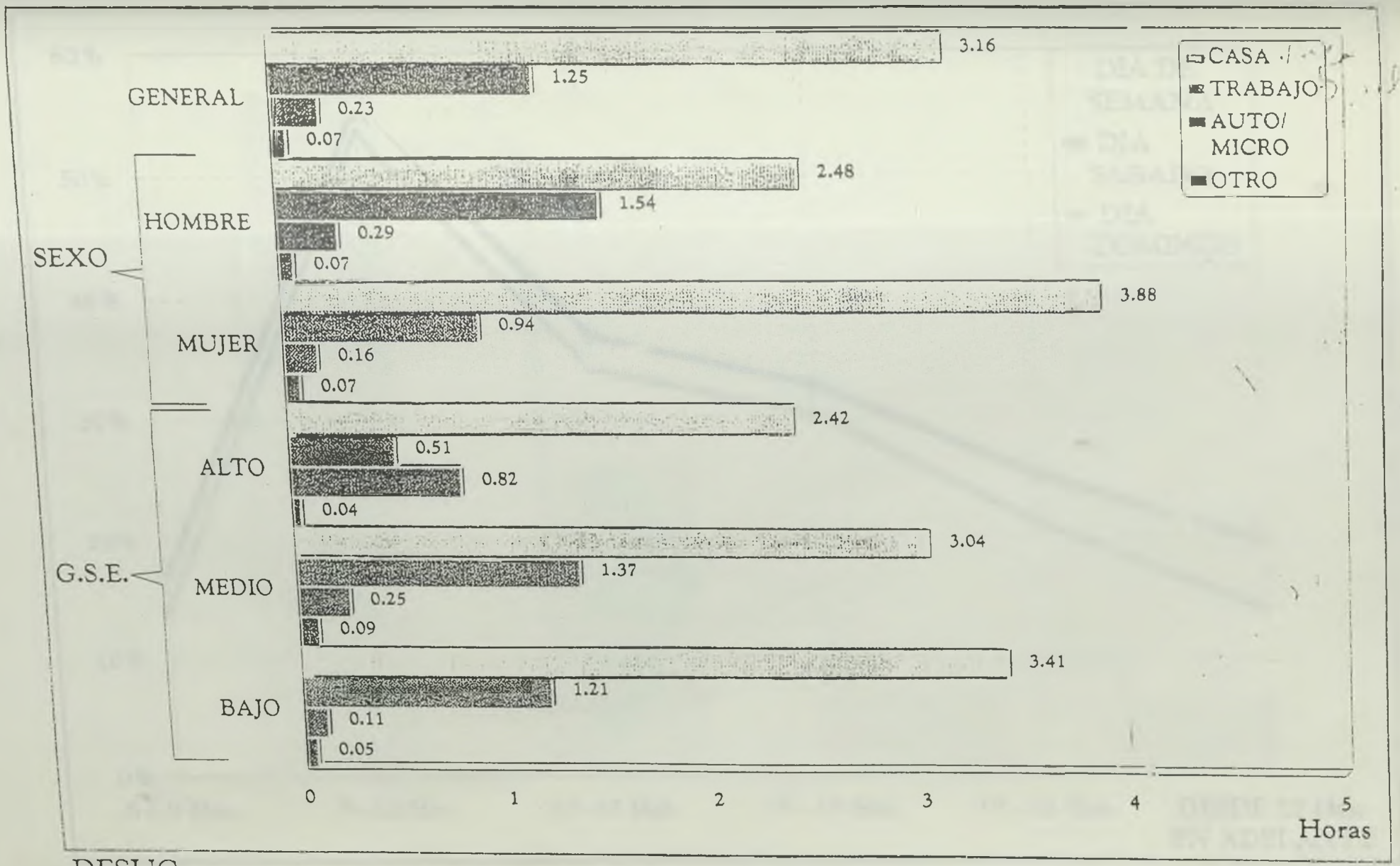
Los aspectos similares que poseen son los que se refieren al nivel de credibilidad, al no caso que se hace a la publicidad, a lo completo de la información, y a lo educativa que puede ser. (Gráficos 14 y 15).

Como conclusión final, se puede decir que la radio es el medio más utilizado por la población, y el que cuenta con mayor credibilidad. Esto ocurre con más fuerza con las mujeres y en las zonas más alejadas del país. Existen notorias diferencias en el uso que se le da a la radio según el nivel socioeconómico y según el sexo de que se trate. El deporte es importante en radio, sobre todo en la audiencia masculina.

NUMERO DE HORAS QUE ESCUCHAN RADIO, SEGUN LUGAR

DIAS DE SEMANA

BASE : 3558 (QUIENES ESCUCHAN RADIO)



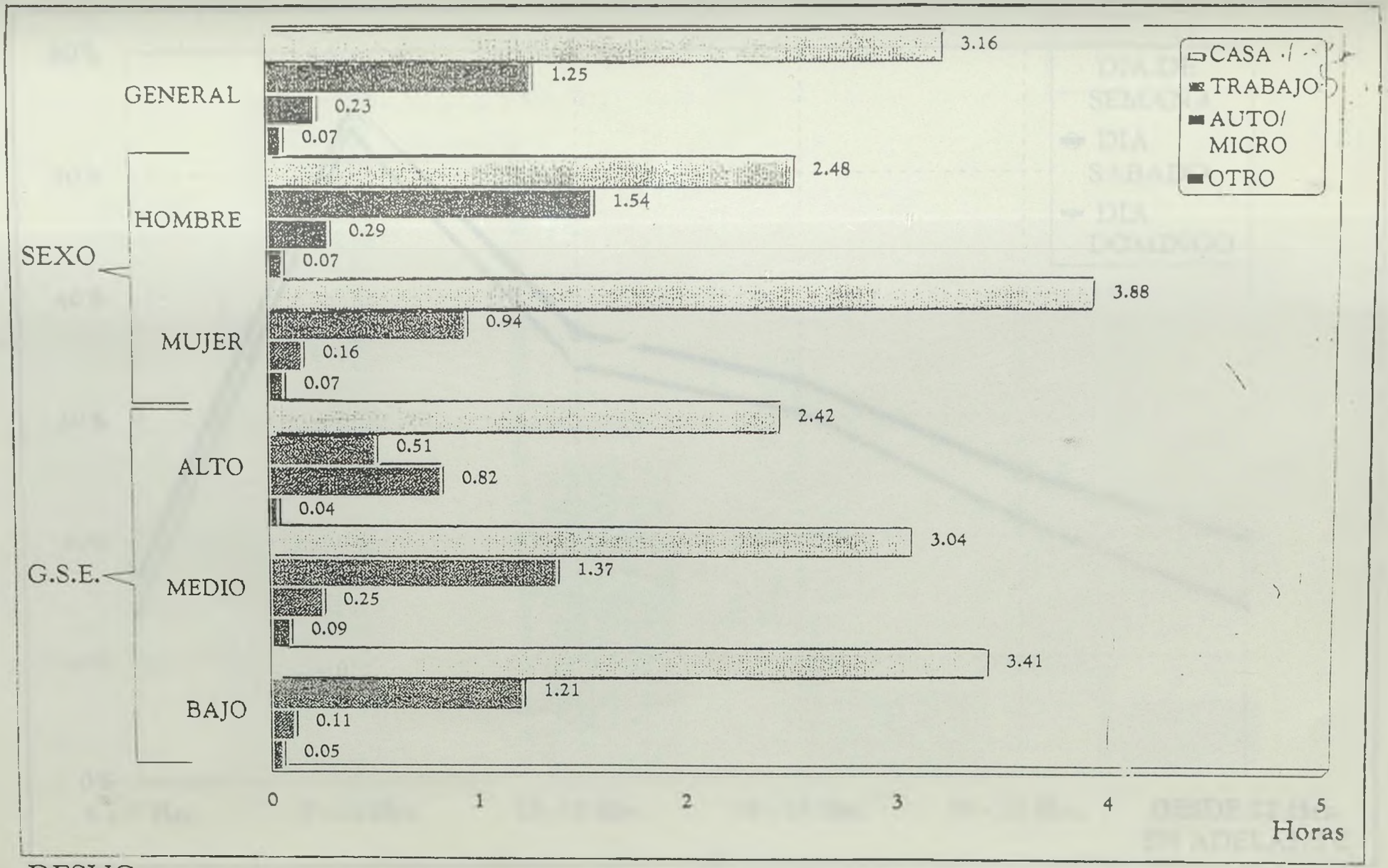
DESUC

ARCHI

NUMERO DE HORAS QUE ESCUCHAN RADIO, SEGUN LUGAR

DIAS DE SEMANA

BASE : 3558 (QUIENES ESCUCHAN RADIO)



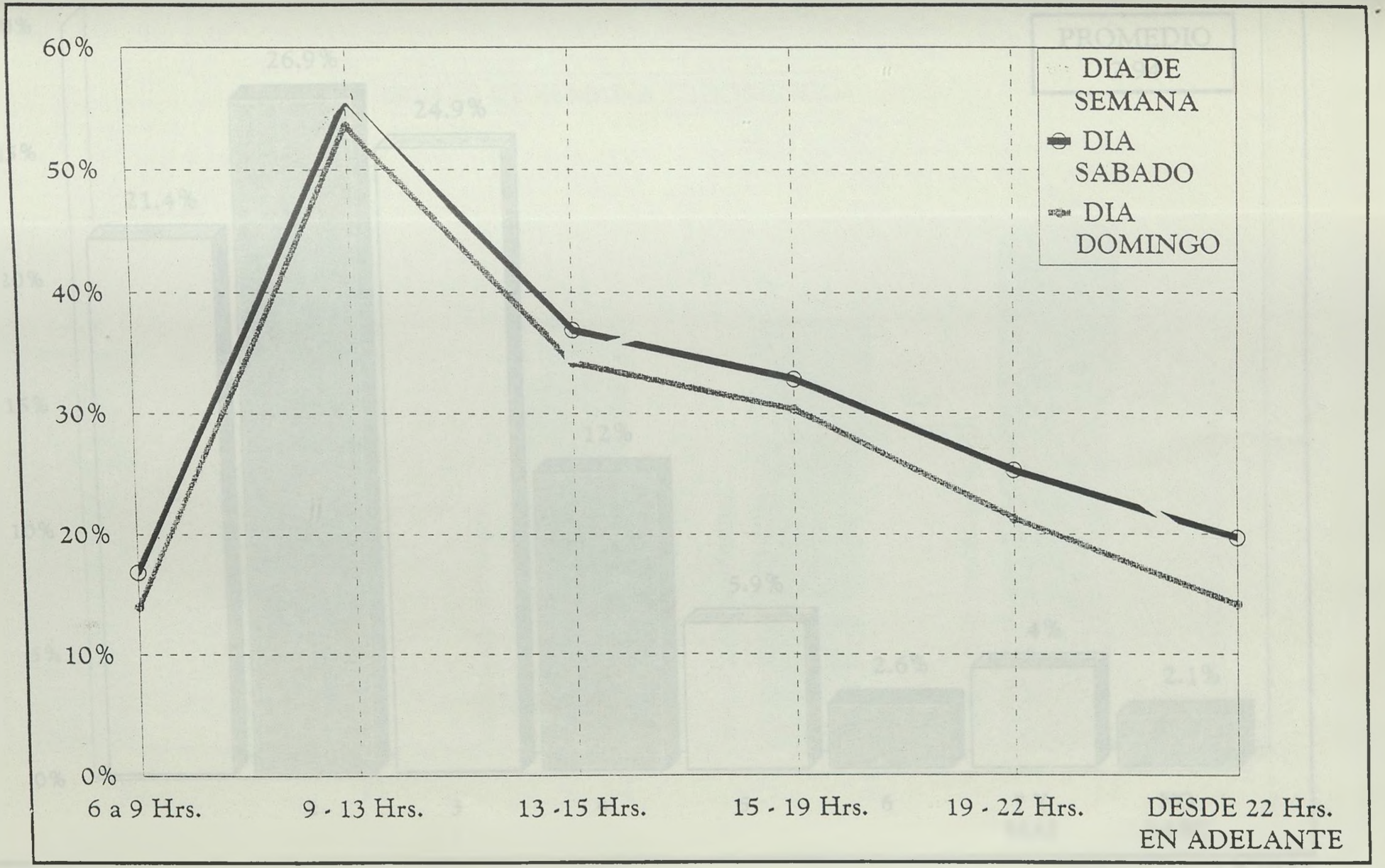
DESUC

ARCHI

HORARIOS MAS HABITUALES EN QUE SE ESCUCHA

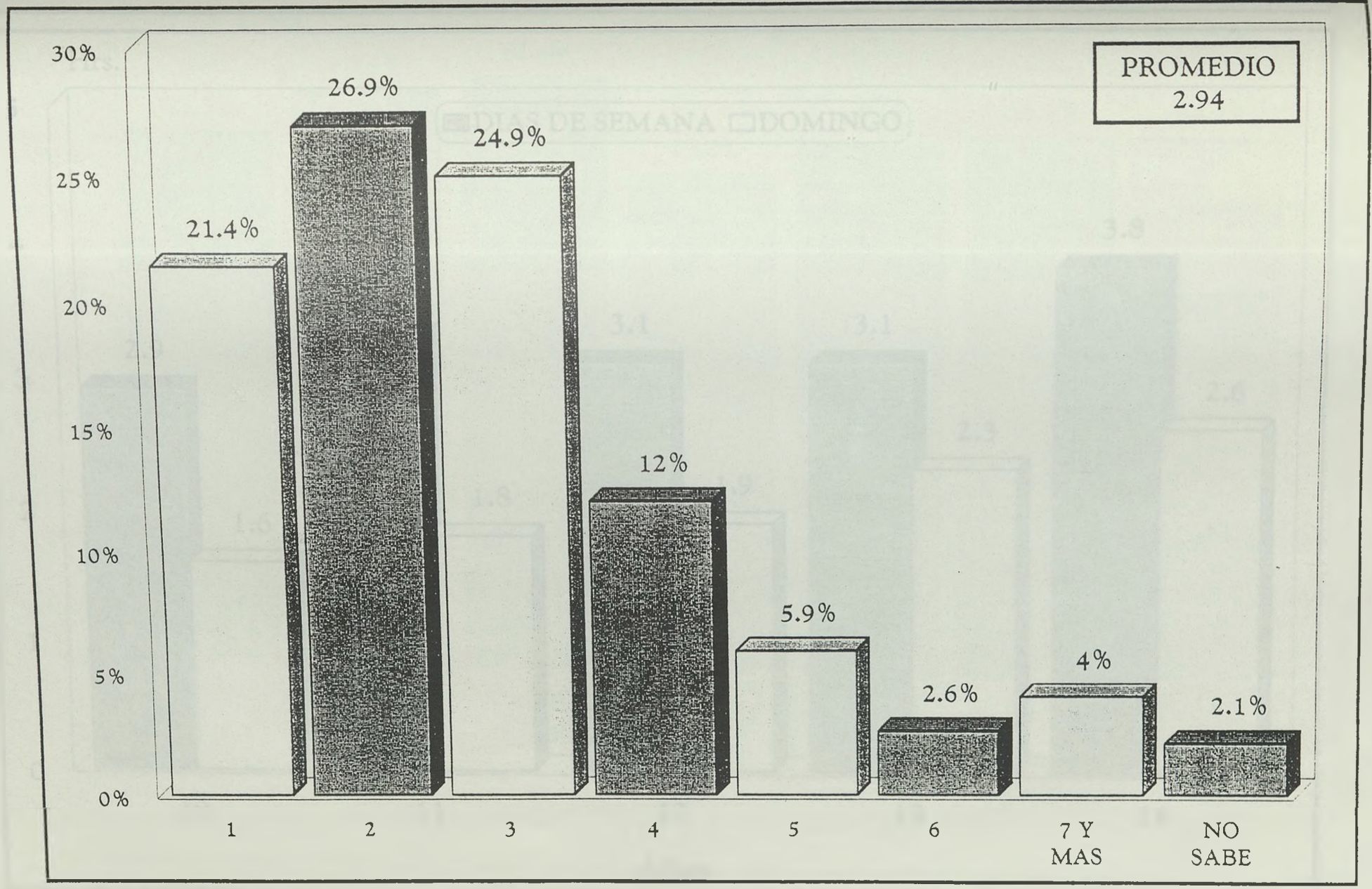
RADIO, SEGUN DIAS DE LA SEMANA

BASE : 3558 (QUIENES ESCUCHAN RADIO)



NUMERO DE RADIOS DISTINTAS QUE ESCUCHAN HABITUALMENTE

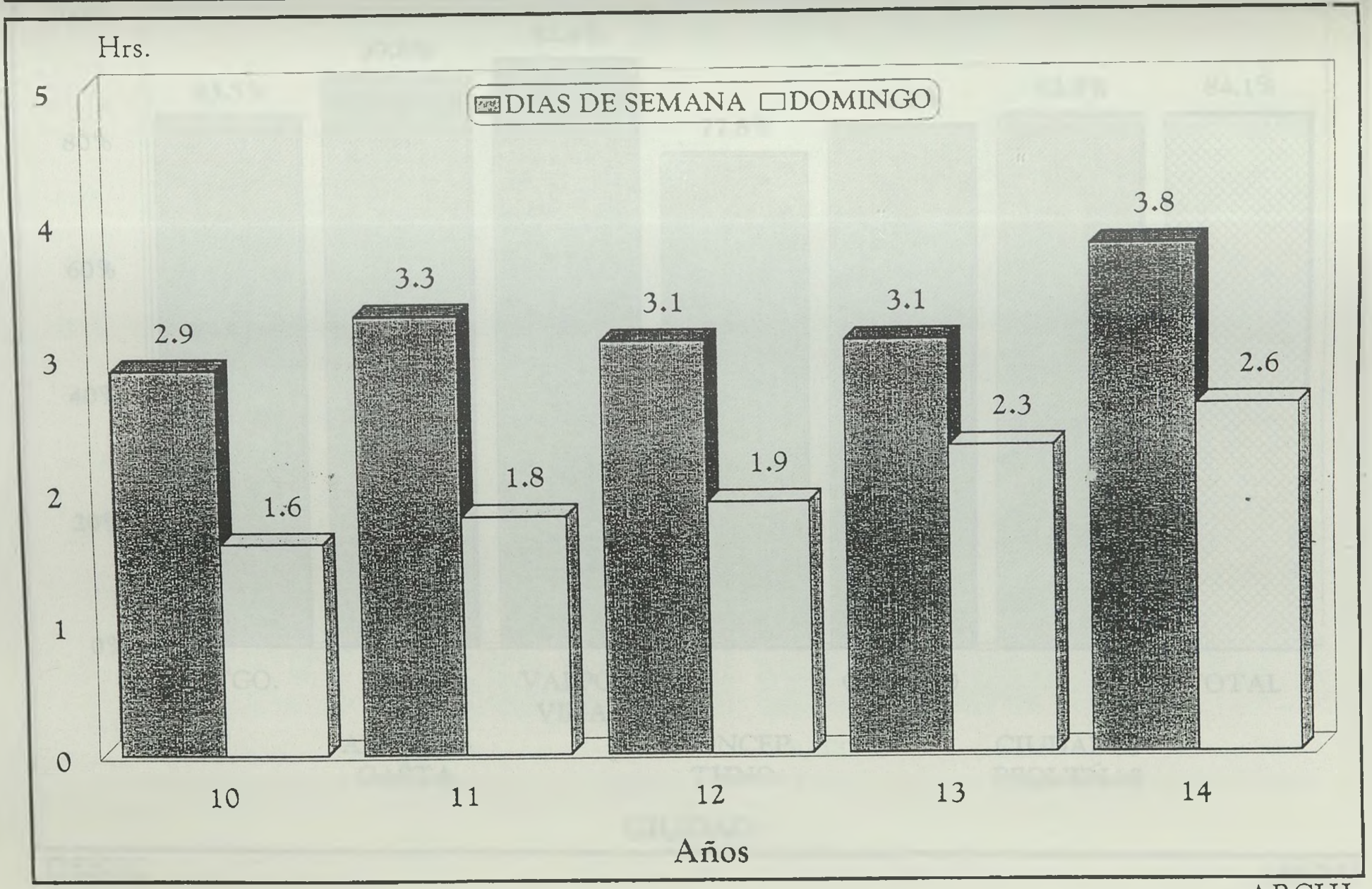
BASE : 3558 (QUIENES ESCUCHAN RADIO)



DESUC

ARCHI

NUMERO DE HORAS QUE ESCUCHAN RADIO LOS NIÑOS,
SEGUN EDAD Y DIA DE SEMANA / BASE : 922 (NIÑOS ENTRE 10 Y 14 AÑOS)

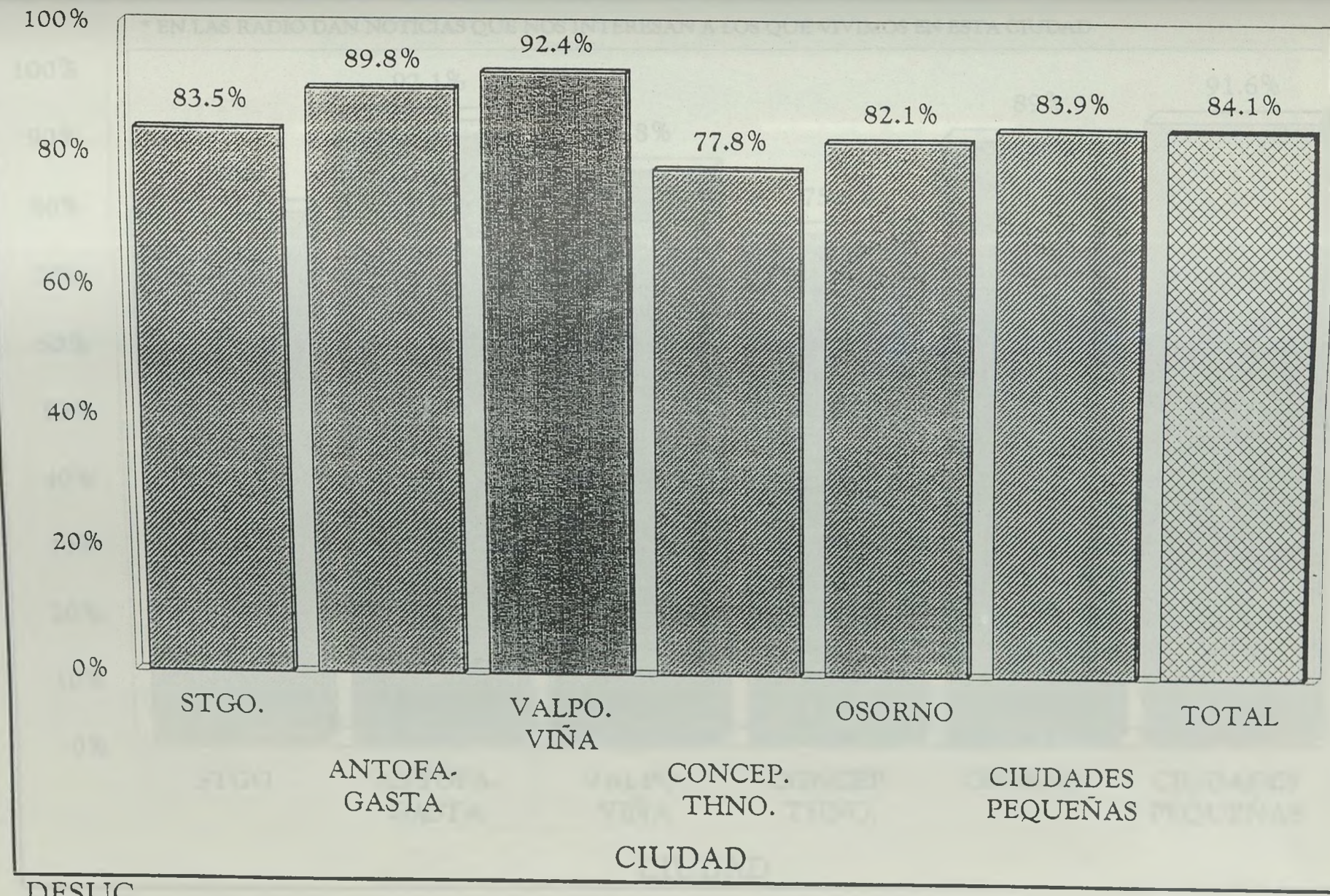


DESUC

ARCHI

PERFIL DE QUIENES ESCUCHAN RADIO TODOS LOS DIAS

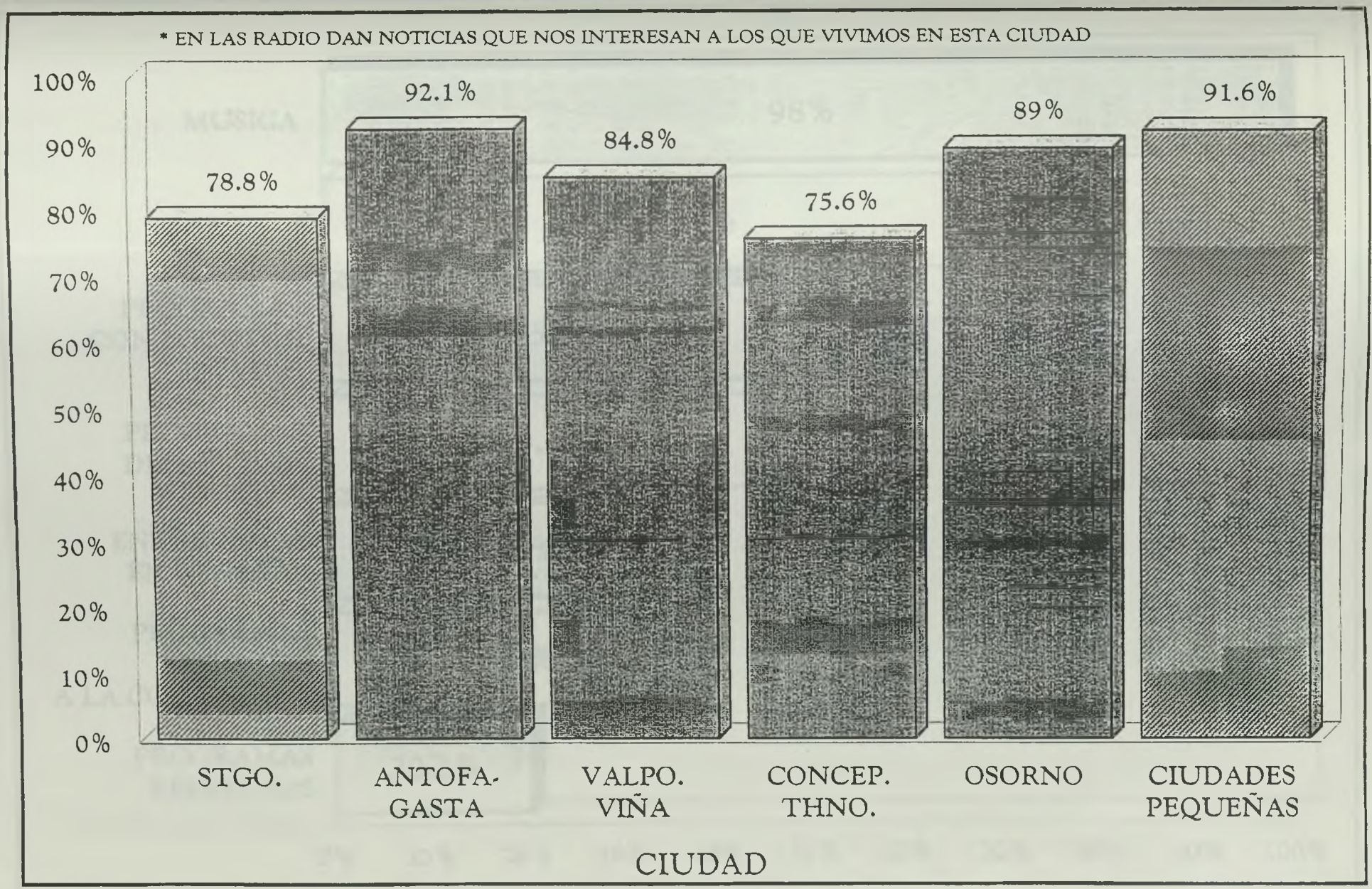
BASE : 3558 (QUIENES ESCUCHAN RADIO)



DESUC

ARCHI

NIVEL DE ACUERDO (TOTALMENTE DE ACUERDO Y DE ACUERDO)
A FRASES DADAS, SEGUN CIUDAD / BASE : 3666 (TOTAL MUESTRA)

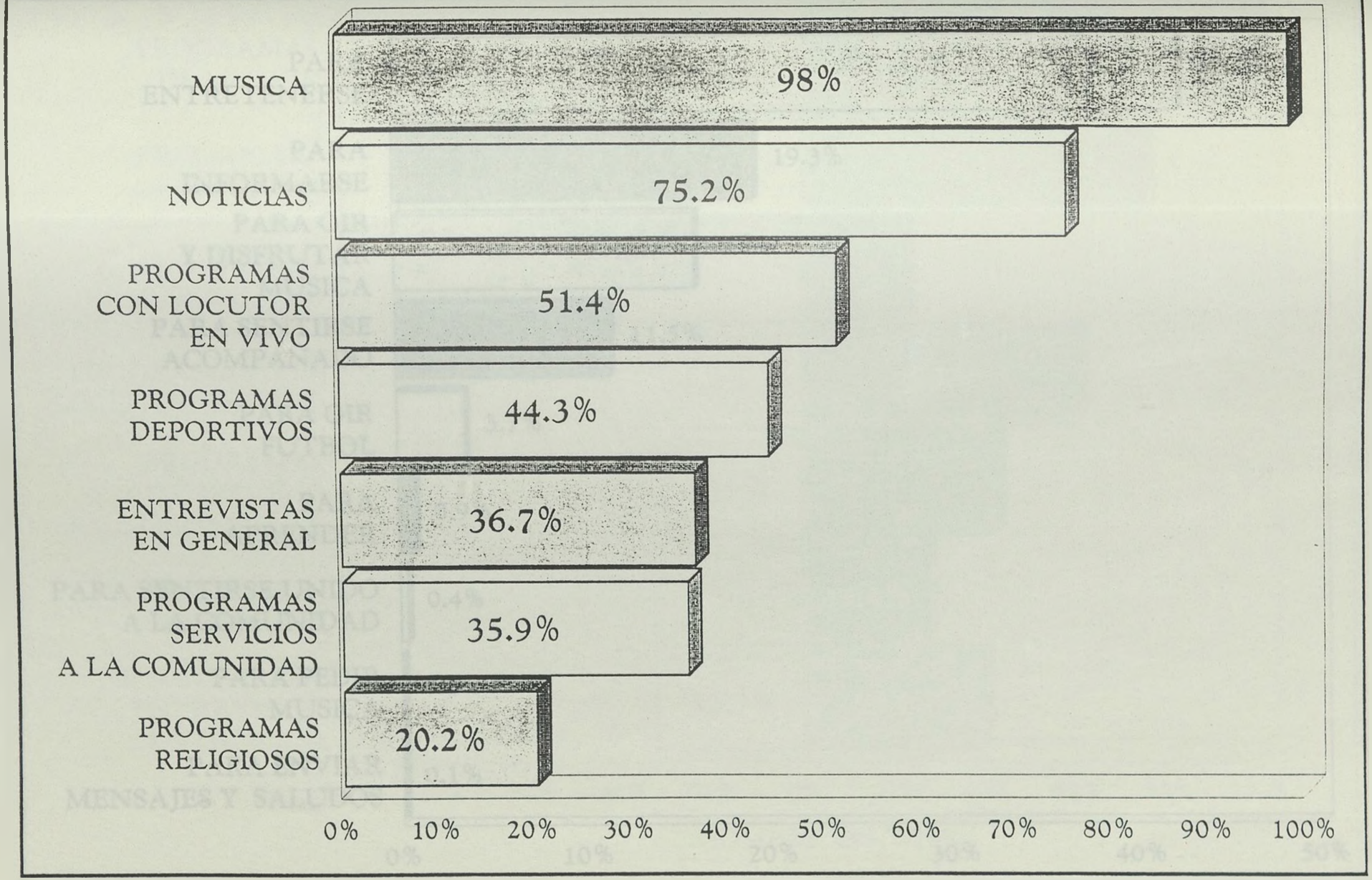


DESUC

ARCHI

TIPOS DE PROGRAMAS RADIALES ESCUCHADOS

BASE : 3558 (QUIENES ESCUCHAN RADIO)

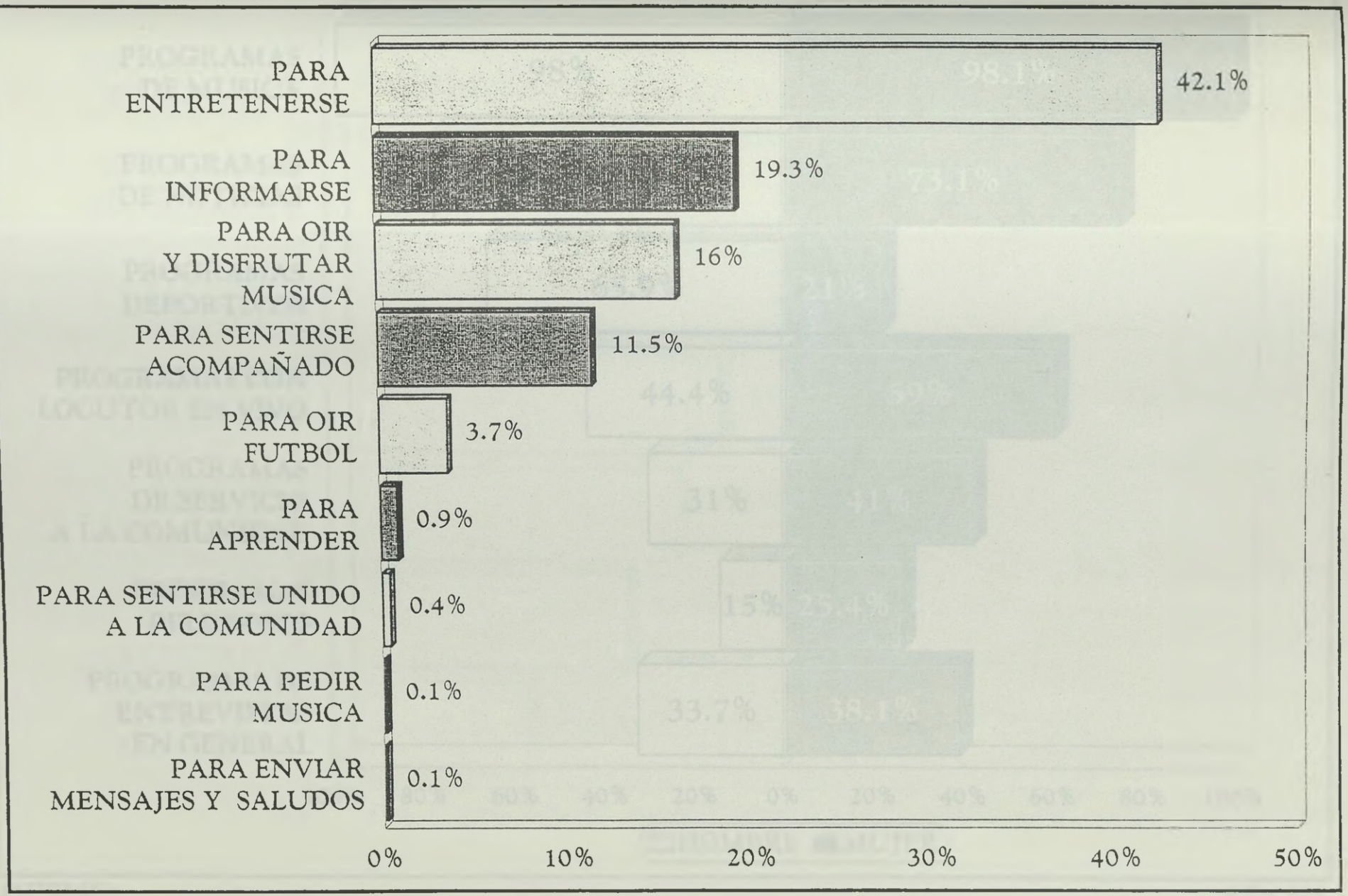


DESUC

ARCHI

USOS QUE DAN A LA RADIO : PRIMERA MENCION

BASE : 3558 (QUIENES ESCUCHAN RADIO)

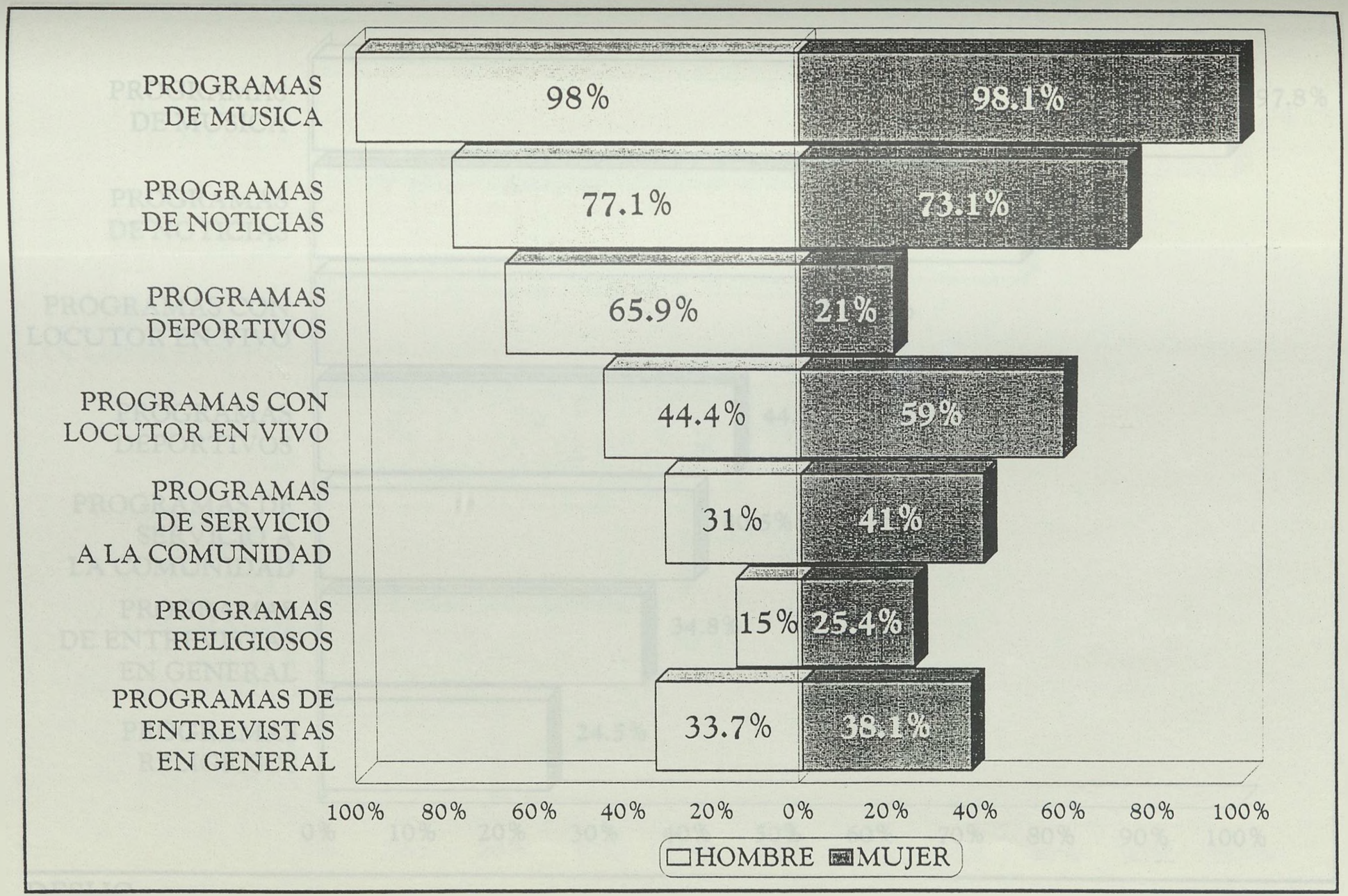


DESUC

ARCHI

LO QUE ESCUCHAN LOS HOMBRES Y MUJERES

BASE : 3558

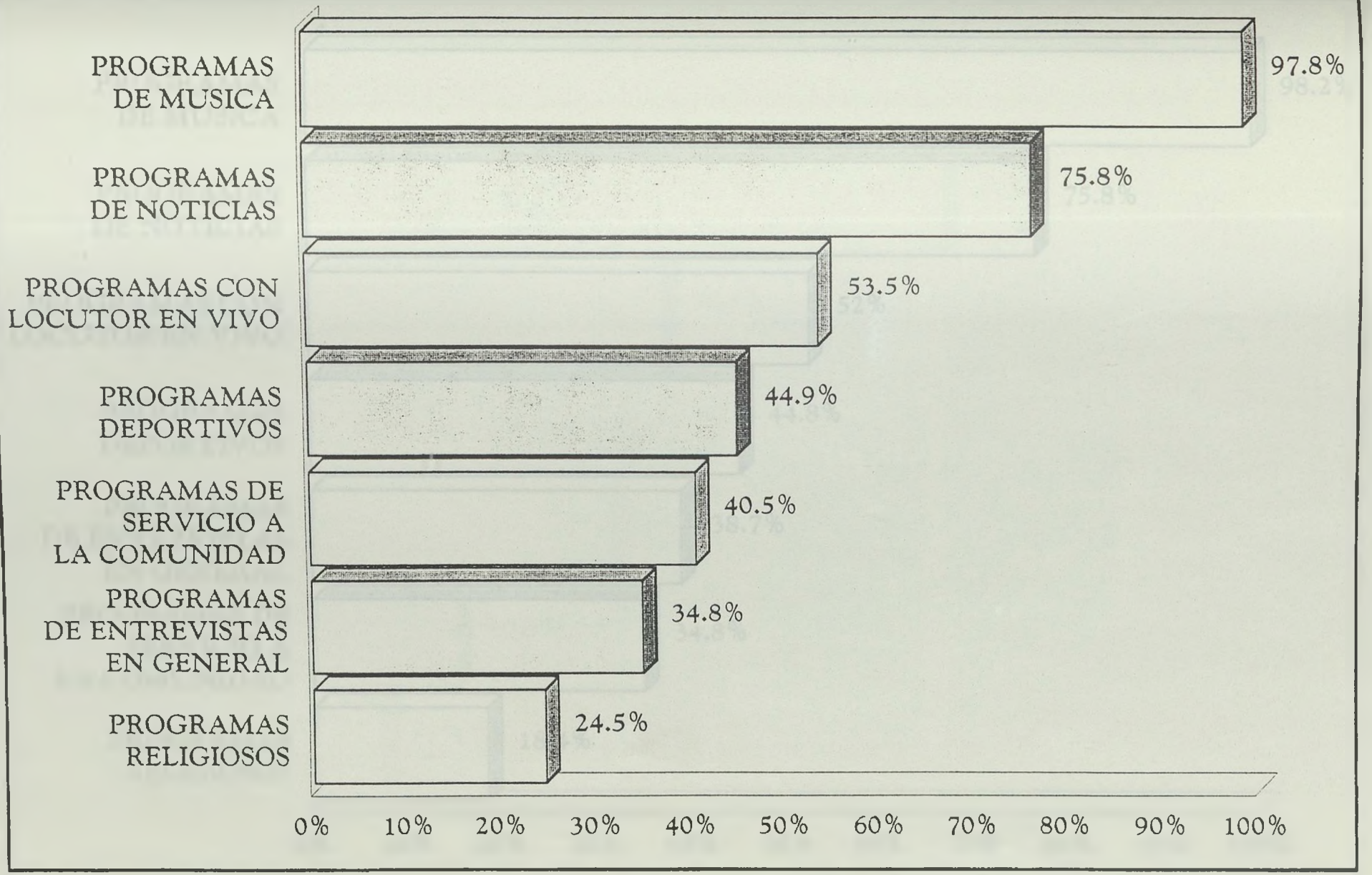


DESUC

ARCHI

LO QUE ESCUCHAN LAS PERSONAS DE NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO

BASE : 1452

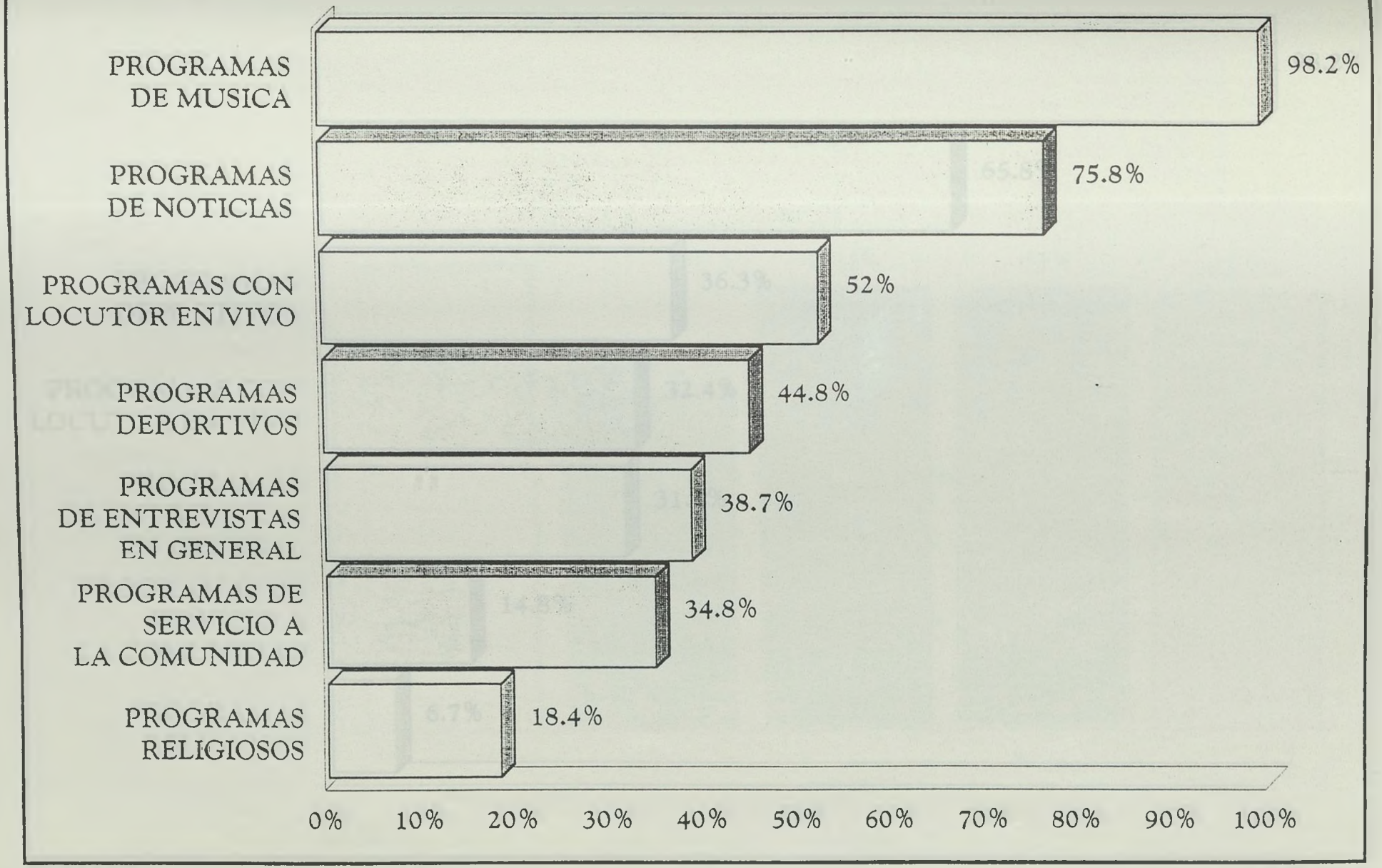


DESUC

ARCHI

LO QUE ESCUCHAN LAS PERSONAS DE NIVEL SOCIOECONOMICO MEDIO

BASE : 1892

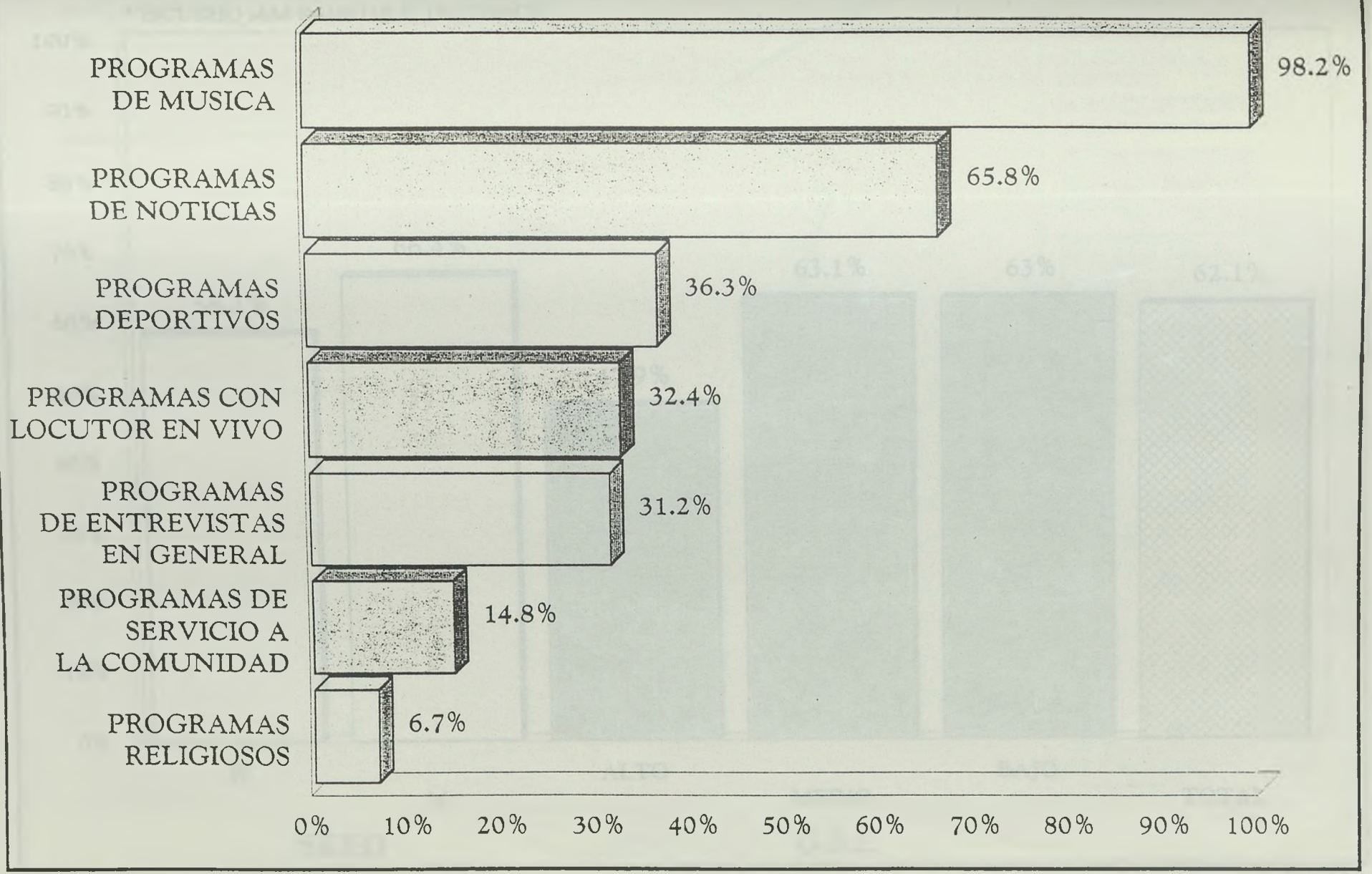


DESUC

ARCHI

LO QUE ESCUCHAN LAS PERSONAS DE NIVEL SOCIOECONOMICO ALTO

BASE : 213



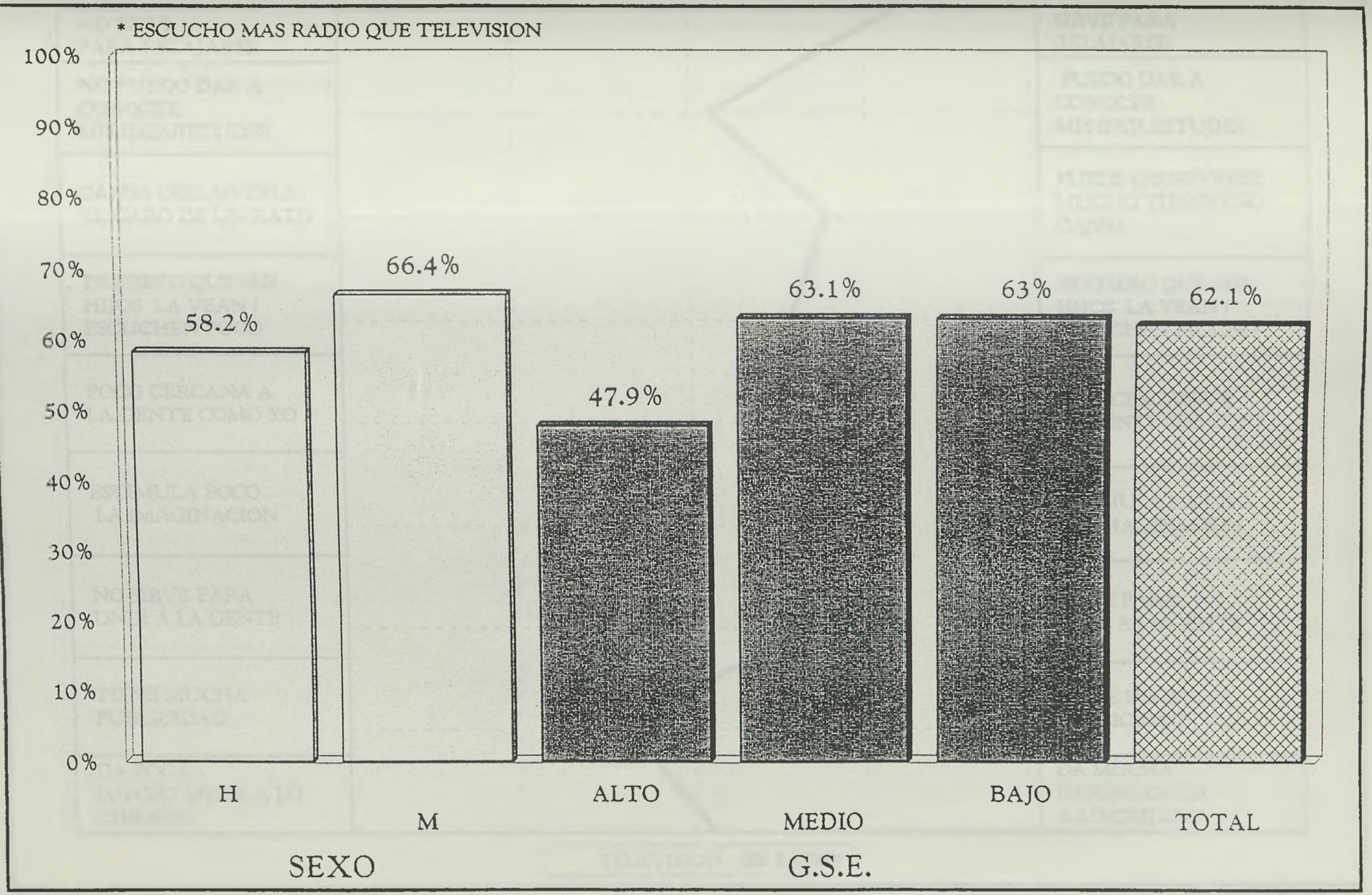
DESUC

ARCHI

NIVEL DE ACUERDO (TOTALMENTE DE ACUERDO Y DE ACUERDO) A FRASES DADAS, SEGUN SEXO Y

NIVEL SOCIO-ECONOMICO

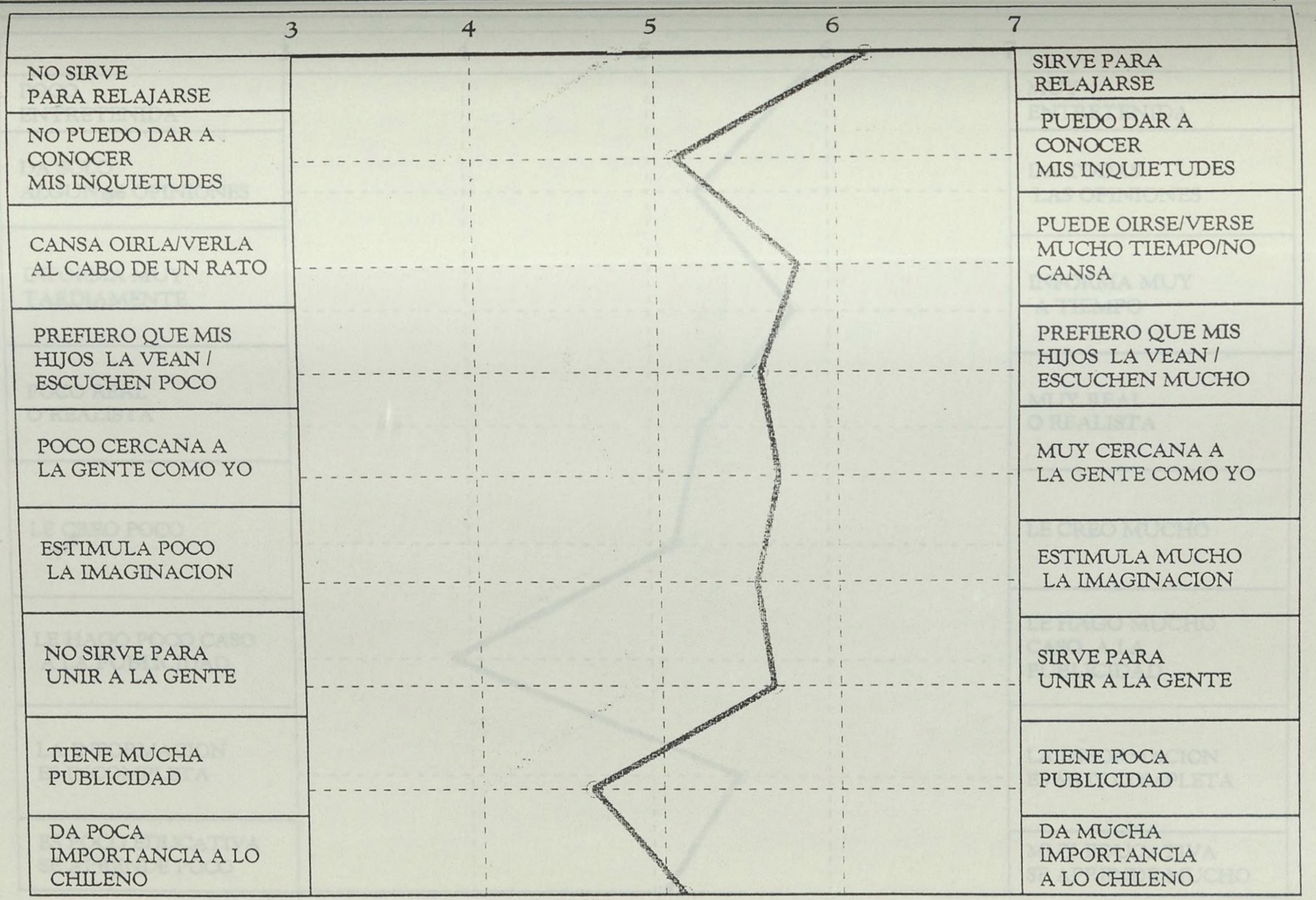
BASE : 3666 (TOTAL MUESTRA)



DESUC

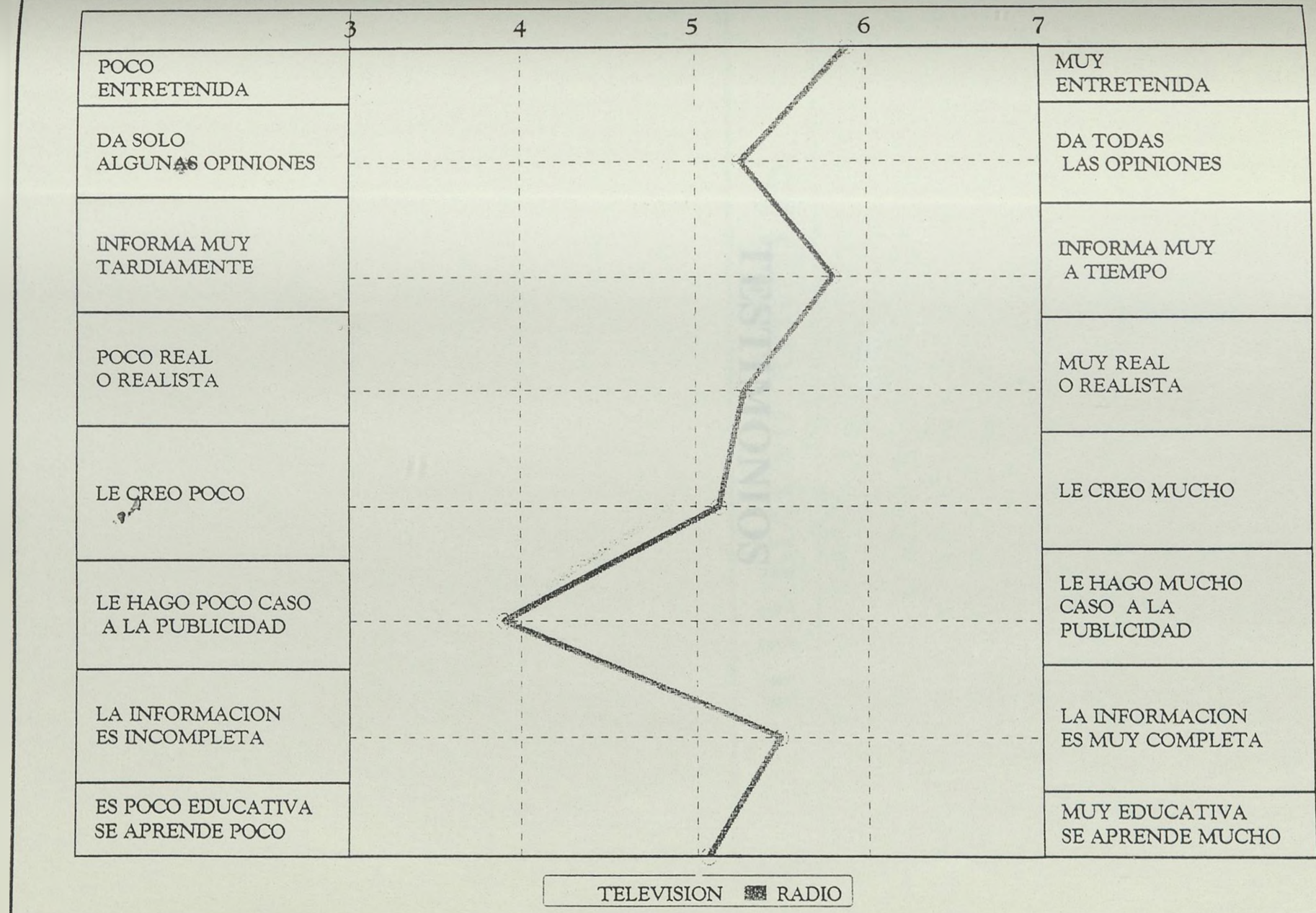
ARCHI

COMO EVALUAN A LA RADIO Y LA TELEVISION / BASE : 3666 (TOTAL MUESTRA)



DESUC ARCHI

COMO EVALUAN A LA RADIO Y LA TELEVISION / BASE : 3666 (TOTAL MUESTRA)



TESTIMONIOS

SERGIO BROTFELD

Sergio B rotfeld Scudin nace en Santiago de Chile el 15 de febrero de 1927, hijo de padre rumano y madre argentina. Fue dado a luz en la casa que sería testigo de toda su infan - cia y juventud, en el barrio San Pablo, calle del mismi nombre entre las esquinas de Esperanza y Libertad.

Cursó toda su escolaridad en el liceo Amunátegui. Con cluidas sus Humanidades, hizo algunos cursos de técnico dental de cortador sastre, mientras trabajaba en la fábrica de vidrio "Iris" que se encontraba muy cerca del tradicional estableci - miento educacional, en calle Mapocho. No se movió del barrio San Pablo siquiera para jugar básquetbol, disciplina en la que destacó al punto de alcanzar a ser seleccionado nacional.

Ingresa en abril de 1949 a trabajar en la Caja de Pre visión de Empleados Particulares, en la que estuvo casi 25 tem poradas. El mismo año 49, se casa con la joven Norma Ureta , que también vivía cerca de su casa. Fruto de ese único matri- monio, don Sergio es padre de cinco hijas y abuelo de 14 peque ños. Su esposa falleció en 1991.

Tras su extensa labor en el organismo de previsión, pa só dos años en el Laboratorio Chile, para pasar en 1977 a de - sempeñarse como gerente general del Comité Olímpico de Chile . Se retiró en 1985, años desde el cual dedica todo su tiempo al periodismo deportivo, fundamentalmente en radio.

¿Cuál es la relación que guarda este hombre con la ra diotelefonía deportiva en nuestro país?. La respuesta, la da una experiencia de 46 años, sin ánimos de terminar, que da fe de la evolución del medio en Chile, y que pasamos a revisar.

Los Comienzos

-¿En qué se desempeñaba antes de ingresar a la radio?

Es bien curioso. Yo entro a trabajar en una radio por primera vez en 1952. Hasta entonces, yo practicaba mucho deporte. Fui seleccionado nacional de basquetbol, incluso ha- bía sido nominado para representar al país en las Olimpiadas de Londres, en 1948. Mi nominación se debía en parte a que

salimos campeones de Chile dos años antes con la selección de Santiago.

- Pero no fue a Inglaterra.

No. Me fue diagnosticada una lesión, se dijo, me impedía volver a practicar deporte, y fue una gran frustración. Luego, se demostró que mi supuesto mal fue una equivocación médica. Por eso, fui contratado antes de 1950 por Independiente de Argentina para jugar, y por una firma textil que también tiene una tienda en Chile, Siam di Tella, para trabajar como operador en máquinas de contabilidad. Lamentablemente, una enfermedad de mi señora, le impedía encargarse de nuestra primera hija, que entonces tenía un año. Tuve que volver a Chile.

-¿Cómo ingresa a la radio?.

Se presentó de pronto. Salió un aviso en los diarios a fines de enero de 1952, que decía que se iban a hacer unas pruebas buscando relatores deportivos. Estas pruebas se iban a hacer para el programa "Deporte al día" que dirigía Willy Jiménez en Radio Agricultura, que entonces quedaba en calle Agustinas. En esos días, estaba Julio Martínez, que relataba, Mister Huifa, Antonino Vera, el mismo Jiménez y Víctor Abt, que murió hace algunos años en un accidente automovilístico, quien es el abuelo del muchacho Marcelo Comparini, que también está en radio y televisión en la actualidad.

- ¿Se presentó por propia iniciativa?.

Yo había vuelto a trabajar en la Caja de Previsión de Empleados Particulares. Y en las conversaciones de todos los días, con mis compañeros, donde comentábamos tantas cosas, me dijeron que me presentara, considerando el dominio que decía que yo tenía sobre el deporte, el fútbol especialmente, por - que comentábamos los partidos. Yo no tenía ninguna intención, porque no sentía que tuviera capacidad o perspectiva para relatar, aunque disfrutara comentar. Insistieron tanto, que me inscribí, aunque ni siquiera tenía idea de lo que era la transmisión o tener un micrófono.

-¿En qué consistió la prueba?.

Me hicieron leer un cable, y comentar brevemente algo de deportes. Luego de eso, quedamos seleccionados cuatro o

cinco postulantes, y nos dijeron que nos mandarían a relatar un tiempo cada uno, esta vez al aire, de un torneo de apertura. Recuerdo que tuve que relatar un tiempo de un encuentro de fútbol entre Unión Española y Universidad Católica, para ir poniéndonos nota.

-¿Recuerda algo en especial de esa primera transmisión?.

Más que nada, recuerdo las implicancias de esos días, de tener que sostener un micrófono, o que tuvieran que decirte cuando hablar o darle un tiempo a los comerciantes. Lo terrible fue que un jugador cometió un autogol, y no sabía si conceder la anotación al equipo que atacaba o no. Después los jugadores se enfrascaron en una pelea descomunal, y no sabía si relatar la gresca u obviarla, o si debía nombrar a los que se golpeaban. Fue un drama para mí.

-¿Fue elegido de inmediato?.

Al día siguiente, conversé con Willy Jiménez, y me dijo que había algunas cosas positivas, así que me enviaron a otro partido, que fue en el Estadio Nacional, entre Colo Colo y Santiago Morning. Con tan mala suerte, me tocó relatar el segundo tiempo. Estamos hablando de febrero de 1952, y como todos los comienzos de temporada, se probaban infinidad de jugadores. Yo no sabía qué estaba pasando, quién tenía la pelota, quién entraba, quién salía. Terminada la prueba, volví a reunirme con Jiménez, que me dijo que me iban a incorporar al programa, pero que iban a encontrar un segundo joven para relatar, y que yo me iba a dedicar más a comentar. Al fin de semana siguiente, tuve que informar del pertido entre Católica y Green Cross. Desde entonces, nunca más dejé la radio.

-Cuando dice que tuvo que informar de un encuentro,se refiere a que la transmisión central de la radio estaba en otro encuntro, y la información se hacía de manera paralela. ¿Cómo informaba a la transmisión "titular".

A través de las mismas ondas de radio que captaba el aparato que instalábamos en el estadio. Nosotros teníamos el mismo aparato con micrófono y amplificador. En todo caso, la transmisión paralela era lo más complicado que alcanzaba a hacerse con la tecnología con la que contábamos. Pocos años más

arde, comenzaría a hacerse por teléfono.

-Nunca más se dedicó al relato después de esas pruebas.

No, porque el comentario me resultaba mucho más agradable, y me permitía reflejar de manera más acertada un montón de situaciones de modo más positivo. Tanto es así, que por esos días, debe haber sido por el año 57, una revista hizo un artículo en el que hablaba de mí como el "triunfo de una carrera meteórica". Intenté no cambiar demasiado de radio, no me gusta estar moviéndome. Después de Agricultura, estuve un tiempo en la Radio El Mercurio, que luego desapareció. Estuve en Minería y luego en Corporación. Después del mundial de fútbol en Chile, en el '62, volví a la tranquilidad para asentarme en una sola radio.

El Gremio me apoya

-¿Eran comunes en esa época las pruebas para contratar relatores o comentaristas?.

No, fue algo absolutamente impensado. Debe haber sido la primera y última vez que se puso un aviso en el diario para contratarlos. Pero no ocurría así a cada rato.

-Se lo pregunto porque en Chile, la primera escuela de periodismo se funda en 1953, y los primeros estudiantes egresados debieran haber salido recién a finales de los 50. ¿De dónde venían las voces que copaban las radios antes de la llegada de los universitarios?.

El colegio de Periodistas nace por ley en 1959, después de tres años de continua lucha por ser reconocidos como gremio y como profesión, considerando que hasta entonces el periodismo no era visto como una carrera definida con estudios superiores propios. Uno de sus fundadores fue Juan Emilio Pacull, periodista deportivo de vasta experiencia en el diario El Mercurio. También fue presidente del Colegio de Periodistas y del Círculo de Periodistas Deportivos. Es a partir del nacimiento del Colegio de Periodistas, a comienzos de los años '60, que el periodismo comienza a dictarse como carrera universitaria.

-¿Quiénes trabajaban en la información radial hasta entonces?.

Había muchos que ya eran periodistas, y no es que vinieran del extranjero. Lo que ocurre es que muchos de ellos llegaban a los diarios producto de su experiencia propia, de bagajes considerables. Ni Lucho Hernández Parker, ni Juan Emilio Pacull, ni Renato González, "Mister Huifa", ni Julio Martínez son resultado de una escuela determinada, sino producto de sus estudios particulares y aporte cultural. El Periodismo como carrera viene a fructificar a partir de la década del '60 , por lo que antes, cada persona del medio forjaba sus propios estudios de especialización. Tanto es así, que para formar el Colegio de Periodistas, se hizo un estudio y se colegió de periodista hasta entonces. Esos fueron los primeros inscritos en la institución. Se nos adjudicó el grado por ley en reconocimiento a nuestra labor práctica, por eso no tuvimos que "volver a clases".

-¿Participó en algún modo en estas vindicaciones?.

Fui uno de los que alcanzó el grado colegiado por ley. Además fui uno de los que luchó por esta ley, porque yo había sido elegido presidente de la Asociación de Cronistas Deportivos Radiales, entre 1954 y 1964. En el intertanto, también fui vicepresidente del Círculo de Periodistas Deportivos, entre el año 58 y el 66.

-Ud. ingresa a la radio a los 25 años, y dos años más tarde, ya ha relatado, comentado, y es presidente de los periodistas deportivos del medio. En comparación con la carrera que un periodista puede tener en la actualidad, su devenir fue como se dijo, "meteórico".

Si, pero hay que considerar que en ese entonces eran pocas las radios que hacían deporte. Y yo tenía grandes inquietudes, si la radio no era lo único que hacía. Aparte de mi trabajo en la Caja de Previsión, comencé en 1963 a escribir una columna semanal en La Tercera. El mismo año, hice en televisión el programa Goles y Marcas. Antes de eso, fui miembro de la Comisión de prensa que organizó los campeonatos mundiales de básquetbol de 1959 y del sesenta y tantos (se me van las fechas), y además constituí el comité de prensa del mundial de fútbol que se hizo en Chile. Así, formé parte de mu-

chas comisiones en las que se podía colaborar abiertamente.

A pesar del esfuerzo que significaba, había mucho de mi parte de querer ayudar, además, algunos horarios me facilitaban esta multiplicidad: el trabajo en la radio era todos los días, pero sólo entre 7:30 y 8 de la tarde. Antes, eran raras las transmisiones durante los días hábiles. El resto era trabajo de fin de semana, con la emisión desde las canchas. Los domingos, tenía que correr a los estudios de televisión porque a las siete y media salía al aire el Goles y Marcas. Pude organizar mi tiempo gracias a la colaboración de mi esposa y mis hijas que se adecuaron muy bien a mi ritmo de trabajo y a los constantes viajes que debía hacer.

- De modo que la llegada de los primeros estudiantes de periodismo a las radios, no influye ni varía mayormente la manera de hacer periodismo.

No, no sufre ninguna alteración. Las personas que se integran a las radios a fines de los años 50 no venían de las escuelas de periodismo, sino eran principalmente estudiantes de leyes, o abogados ya que comenzaron a meterse. Así llegaron Juan Facuse, Carlos González Márquez, el mismo Máximo Clavería que era profesor.

Chile '62

-¿Hasta cuándo se quedó en "Deporte al Día"?

Estuve dos años en Radio Agricultura. Después estuve un año en Radio El Mercurio, donde trabajé en programas deportivos casi idénticos, con Samuel Martínez, Victor Abt y Omar Marchant. Luego tuve un breve paso, creo que de la misma duración que el anterior, en Radio Minería. Ahí estuve con Alfredo Olivares, Hugo Tassara, Humberto Cechi, Pepa Abad.

Después de eso, recuerdo que me desempeñé varios años en Radio Corporación, donde compartí labores con Nicanor Molinare, Samuel Martínez, Máximo Clavería, Carlos González, Juan Facuse, Antonio Vera, Mister Huifa. Antes de Chile '62, estuve uno o dos años en Radio Cooperativa, creo que fue un poco más de un año.

-¿En qué radio trabajó para el mundial del '62?.

Una firma comercial, Cabalgata Deportiva Gilette, insistió en que para el mundial del '62 se volviera a formar una dupla especial: Julio Martínez en el relato y yo en el comentario. Y el segundo relator era Raúl Prado, el creador del programa Deporte Total, que fallecieria tan joven. Así que todo ese año 1962, J.M. y yo trabajamos en Radio Agricultura. Luego, cada uno volvería por propios senderos laborales, porque el contrato contaba desde el 1 de Enero al 31 de diciembre de 1962. Yo me fui a Radio Nuevo Mundo, con Nicanor Molinare, y estuve ahí hasta después de 1968, cuando volví a Cooperativa.

-Esta marca comercial, ¿invirtió en algún avance técnico con miras a la mejora de la emisión de un evento como el mundial?.

No, las transmisiones las hicimos tal cual las habíamos estado haciendo durante esos años: en una caseta, con nuestros mismos aparatos, relator y comentarista, nada más. Hay que considerar que se consideraba al mundial como un evento de poca proyección comercial en el tiempo. La televisión era considerada un lujo accesible para muy pocos, y lo fue durante toda esa década. El avisaje era complicado porque debía ser,como todo entonces, en vivo. En lo que respecta a los avisadores, se limitaban a dar avisos en el entretiempo, pero no a invertir del modo en que lo hacen hoy. Si el Mundial del 62,significó la mejora de las instalaciones y de la infraestructura, fue por la necesidad de expandir la capacidad de los estadios para que pudieran solventar la presencia de una cantidad mucho mayor de periodistas. Esas mejoras se hicieron con aportes estatales, no con sponsors ni marcas comerciales. No creo que el Mundial haya significado un cambio sustancial en las técnicas de transmisión que se empleaban, porque la evolución de la radio ha sido más progresiva. Tanto es así, que no habían mayores diferencias entre los medios que traían las radios extranjeras y las que ya había en Chile.

- De la misma manera en que el mundial de 1962 significa el impulso definitivo para que la televisión se estableciera como medio de comunicación masivo en nuestro país, ¿existe un evento deportivo que empuje a su desarrollo final a la radiotelefonía?.

No, porque la radio fue siempre el eje fundamental del deporte. En el caso de otras especialidades del entrena - miento, la radio se entregó blandamente al llegar la televi - sión, como en las áreas de marketing y de espectáculos. La televisión fue absorbiendo campos y fue dejando las sobras a la radio, por decirlo de alguna manera. Por eso se acabaron los radioteatros y los shows que tenían en esos años una gran difusión. En esos ámbitos, la radio dijo "no hay nada que hacer". Por el contrario, los informativos y especialmente el deporte, demostró que podía disputarle minuto a minuto la preferencia de la opinión pública al medio que venía llegando.

Lo que pasa es que la radio se da en el tiempo, en lo que refiere al progreso, capacidad o calidad, no tuvo los efectos, como medio, que podrían haber resultado del mundial, o lo que se da en estos días en la televisión, que jerarquiza tanto sus informaciones y los eventos que transmite. Pero en el tiempo, y enteramente relacionado con el espectro deportivo, la radio mantiene una vigencia espectacular, a pesar de carecer del aspecto visual propio de la televisión y que provoca tanta repercusión.

- ¿Solamente a nivel deportivo?.

Diría que más bien a nivel informativo, lo referente al periodismo en radio que mantiene esa instanteneidad de la noticia y la credibilidad frente al público que da la frescura de la noticia, la rapidez de ejecución. La televisión sigue sufriendo lo que es el desplazamiento de los equipos y la instalación de sus tecnologías. Uno advierte que la radio sigue siendo el medio de mayor relación y generosidad para con la audiencia.

Antes de Brotfeld

- ¿Qué sabía Ud. del medio radial antes de ingresar a él, ya sea como deportista reconocido en contacto con la prensa, o como mero oyente?.

Como deportista, la prensa radial nunca se me acercó, supongo que por la casi nula cobertura que un deporte como el básquetbol tenía en comparación con disciplinas como el fútbol o aquellos deportes en los que Chile destacaba como el atletismo o el boxeo.

Ahora, como auditor, el único programa deportivo que recuerdo hasta antes de mi llegada eran las transmisiones de los partidos los fines de semana, o aquellas señales que llegaban desde Argentina, también de fútbol. Pero el deporte era lo menos, en relación al tiempo destinado por las radios. Lo principal de las programaciones eran los shows nocturnos, que se hacían de siete a nueve de la noche, gracias a los cuales llegaron por primera vez al país los grandes artistas de la época, como Raphael o Julio Iglesias, que venían contratados por las radios para sus programas de auditorios. Obviamente, esto generaba enorme competencia en el sector, y por ende, se sabía que radio contaba con mayores recursos, como Minería, Cooperativa, después apareció la Portales. Producto de esa competencia también fueron quedándose atrás y desapareciendo emisoras como El Mercurio, por ejemplo.

También habían programas policiales de gran éxito, pero siempre con la radio como escuela de talentos, porque el medio tenía una fuerza impresionante. La radio ha sido siempre la gran proveedora de los demás medios de comunicación. Hubo un tiempo en que en Radio Cooperativa estuvo en sus plantel gente como Sergio Silva, Petronio Romo, Adolfo Yankelevich, Hernán Pereira, Guillermo Parada. Minería tenía a Raúl Matas, a Carlos Alberto Palma, a Valenzuela, Carlos de la Sota, Juan Leguedel leyendo las noticias, Javier Miranda, todos formados en la radio, todos personajes del medio, desde donde nacieron los Hernández Parker, los Olivares, los Gamonal, los Pepe Abad. El famoso Reporter Esso nació en la radio, y desde ahí pasó a la televisión.

- ¿Qué espacio ocupa el deporte en las programaciones del medio en la época en que le tocó comenzar a trabajar?.

En un comienzo, muy limitado, justamente por el predominio de los programas ya nombrados. El medio en sí no ofrecía mayor alternativa que no fuera la transmisión del futbol de Sábados y Domingos, y un programa de estudio diario que no iba más allá de media hora, en especial entre siete treinta y ocho de la tarde.

La Caja Chica

-¿Cuándo se produce el cambio de jerarquía del deporte dentro de la radio?.

Justamente con la llegada de la televisión, y que también resulta en un desarrollo positivo del medio radial, por que debió buscarse nuevos campos de alcance para suplir el encanto de la imagen televisiva. Y como lo que se había puesto de moda con la televisión era el deporte, las transmisiones deportivas radiales debieron buscar otras vetas, o explotar las ventajaw que, he dicho ya tenía con la televisión.

-En términos de marketing, hacer valer su ventaja competitiva. ¿Cómo se diferenció la radio?.

Primero, la instantaneidad de la noticia. En el caso del mundial del 62, incluso un poco antes, la imagen no salía en directo porque había que esperar que se revelara el film en que se grababan los partidos. Segundo, haciendo la cobertura o el seguimiento de las figuras deportivas nacionales del deporte cuyas perfomances no podían ser dadas a conocer con la televisión. En los comienzos de la radio se dio mucho la tranmisión del boxeo, incluso antes de la necesidad perentoria por diferenciarse.

- ¿Qué sabe de las transmisiones de las peleas de Estanislao Loayza o de Arturo Godoy?.

Del "Tani" no se hizo transmisión, tengo entendido . Pero la pelea de Arturo Godoy, si llegó a Chile. La escuché gracias a la señal proporcionada desde Argentina por los hermanos Sojit, que debe hacerse enviado por medios telefónicos, ya no sé. Pero fue famosa esa frase "Agáchate, Godoy", en alusión a los continuos movimientos que el púgil debía hacer para evitar los golpes de Joe Louis, el "bombardero de Detroit".También se daba mucho en Chile la recepción de cualquier señal por medio de las radios-galena, en las que uno tenía que ponerse una especie de audífonos para captar algo. Los aparatos de radio en esa época tampoco eran muy conocidos, estamos hablando de los años 40. La llegada masiva de aparatos de radio no se dio nunca gracias a algún hecho en especial, a diferencia de la televisión, cuando se importaron cerca de 50 mil televisores Philips para el mundial del '62. Una vez más, la evolu-

ción de la radio fue progresiva, lenta pero segura.

- Es a partir del mundial que las figuras del perio - dismo deportivo radial emigran, o mejor dicho, amplian su campo laboral al llegar a la televisión.

Claro, y sigue yendo de la mano con los pocos recur - sos con los que la televisión contaba en sus comienzos. Yo, por ejemplo, entro a ese medio en 1963, el entonces canal 9 que pertenecía a la Universidad de Chile, el actual canal 11, y durante todo el año siguiente animé un programa llamado Fútbol Internacional, en el que recién pudimos emitir la totalidad de los partidos el mundial recién pasado. Dábamos un partido por programa. Ese espacio fue conseguido por quien se hiciera de los derechos de transmisión de ese torneo, una persona que trabajó en Chile muchos años, Tito Martínez, que tenía su actividad en la creación de programas deportivos en Argentina. Tito periodista deportivo, fue uno de los primeros en transmitir el fútbol chileno en sus albores, en los años 30. Volvió a Argentina, hijo de padres argentinos, pero retornó al país con motivo del mundial. Laboró muchos años acá, pero como sus hijos vivía en Brasil, volvió a cruzar la Cordillera, para estar más cerca de ellos. Ya en los años 80, estuvo algún tiempo en Chile, pero falleció. Gran hombre de radio.

- ¿Fué siempre el fútbol la disciplina deportiva de mayor cobertura en la radio?.

Por supuesto. A veces se hacía algo de boxeo, pero el fútbol siempre fue, y es, el deporte radial por excelencia, el deporte base. Y fue la misma actividad la que obligó a la radio a ir perfeccionando su infraestructura, a mejorar sus instalaciones hasta la actualidad, donde ninguno de los que presenciamos los comienzos del medio pensó que llegaría la radio.

A hacer memoria

- ¿Por qué parece que es la aparición de una figura, o la cobertura de un evento de importancia remarcable, la que obliga al perfeccionamiento del medio, más que el desarrollo independiente o auto-consciente de éste?.

En efecto, da la impresión de que la radio ha evolucionado mayormente como reacción a un hecho social que requiere forzosamente ser cubierto. La figura de Marcelo Ríos, sin ir más lejos, ha obligado a la radio a innovar en lo que a transmisiones de tenis respecta, para pasar a ser un nuevo "mercado" de información para el periodismo deportivo en radio, justamente debido a ese cuerpo de ventaja que la agilidad de la radio le lleva a un medio tan regido por la economía como la televisión.

Como una de las consecuencias directas de las exigencias que la actual situación comercial de los medios de comunicación, las radios cambian de dueño con una facilidad impresionante... y desaparecen con la misma rapidez.

- Lo que nunca fue así en los comienzos de la radio - telefonía.

Evidente. Incluso antes de mi llegada a la radio, el medio ya tenía un concepto tradicional de sí misma y para darse a conocer. Resultado de eso es que mantivieran por largo tiempo a sus mismos dueños, que más encima representaban a sectores muy definidos de la sociedad, tal es el caso de las radios Minería (de la Sociedad Nacional de Minería), Agricultura (sociedad Nacional de Agricultura) o Cooperativa (de Cooperativa Vitalicia). Esas eran y son hoy en día, las llamadas grandes, que absorbían el producto comercial que significó la muerte para varias radioemisoras, como la El Mercurio, la Radio del Pacífico, que no podían competir con estas grandes. Cabe consignar que entonces eran pocas las radios, y la parte publicitaria iba de la mano con la inteligencia que demostraron estas radios con la llegada de la grabación. La posibilidad de grabar redujo enormemente los costos de un plantel que requería de programaciones enteras en vivo, con los consiguientes gastos en gran cantidad de locutores y operadores. Hoy en día sería imposible imaginar una radio con una plantilla siquiera parecida a la de esos años. En ese sentido, la tecnología ha sido un constante regulador de la supervivencia de las radios en nuestro país.

- Ud. habló de las radios "grandes", que se mantienen hasta hoy en día. ¿Se ha sumado después otra emisora a ese grupo de elite?.

La Radio Portales se sumó luego, porque nació de una fusión que se hizo de una radio talquina cuando los Hasbún y Rafl Tarud se viniero a Santiago y adquirieron una emisora cuyo nombre se me escapa. También estaba la Radio Corporación, actual Radio Nacional. Corporación pertenecía al Banco del Estado.

- ¿Recuerda a quien pertenecían las radios "grandes"?

Cuando yo llegué a la radio, estas emisoras llevaban varios años en el aire, ya tenían un prestigio más que ganado. Cooperativa Vitalicia era otra sociedad, que en un comienzo era propiedad de don Carlos Vial Espantoso, que luego la vendió, no recuerdo en que año exactamente pero durante la década del '60, a la Compañía Chilena de Comunicaciones. Entonces, Cooperativa Vitalicia pasó a llamarse meramente Cooperativa.

- ¿Cuál era la radioemisora que durante esa década dio más importancia a las transmisiones deportivas?.

Claramente, la emisora deporitva de esos años era la Radio La Americana, que luego pasó a llamarse Radio Balmaceda. Uno de los socios propietarios de la radio era un hombre muy relacionado con el deporte, de apellido González. Ellos transmitían fútbol, boxeo, básquetbol, y cualquier otra actividad que suscitara expectación. Miguel Ramis, empresario, era el dueño de esa radio y también poseía unas fuentes de soda muy reconocidas, las RamisClar.... Después, la radio pasó a llamarse Balmaceda cuando la compraron los Yarur.

= ¿Cuáles fueron los principales programas deportivos de la época?.

Durante los años 50, además de "Deporte al día", no recuerdo otro programa, que nunca pasaron de la media hora,que no llevaran el nombre de la radio: "Deportes en...". La Cabalgata Deportiva Chilette fue muy famosa en esos años, y estuvo en Minería durante buenos años.

- A propósito de hombres relacionados con el deporte que fueran propietarios de las radios, ¿se da en esos años la

preponderancia de ciertos eyentos deportivos por sobre otros sin relación con el propietario de la emisora?.

No que yo recuerde. El deporte era una necesidad que permitía en un comienzo la apertura de campos que a su vez sólo facilitaban la extensión de las actividades deportivas, nada más. Está claro, que con la llegada de Radio Portales, por ejemplo, la cosa se va poniendo más comercial, pero no al nivel de jerarquizar las informaciones de acuerdo a la relación que éstas guardaran con algún sector del del directorio. Si Radio Minería cubría cierto evento, su afán publicitario no pasaba más allá de conocer la grandeza de la actividad extractiva nacional. En caso de Radio Corporación, el avisaje del Banco del Estado no influía mayormente en la dirección que pudiera tomar la labor periodística, especialmente deportiva.

- ¿Cuáles eran los principales sponsors de los programas deportivos en radio durante la década del 60?.

En general, Coca Cola siempre ha publicitado, con gran identificación con lo deportivo. También avisaban mucho Calzado Gino, o Martini, una marca de licor. Todo lo que era Bayer principalmente Dominal o Cifiaspirina, eran grandes sponsors. Mejoral también estaba. Muchos vinos, Ochagavía apareció varios años. Luego comenzaron a aparecer las asociaciones de ahorro y préstamo, a fines de los años 60. Los Guendelman fueron grandes auspiciadores durante los sesenta y setenta. Con los hermanos Guendelman se dio algo muy curioso, porque Enrique era socio y dirigente de Colo Colo, mientras que su hermano Isaac era otro tanto, pero de Magallanes. Como marca comercial, auspiciadores fijos, pero sin participación financiera en las radios.

Muchas sastrerías tenían sus espacios, Camisas Arrow, entró fuerte un tiempo, su dueño era y creo sigue siendo Abumohor. También estaba Camisas Van Heusen. Recuerdo que en Radio Nuevo Mundo nuestros principales auspiciadores siempre fueron Martini y Gino, junto con Fensa. Y lo fue hasta después del año 68, por lo menos. Porque esos sponsors "fueron con nosotros" al mundial de Inglaterra, en 1966. No recuerdo que otros aviadores publicitaron entonces.

- Al momento de entrar a trabajar Ud. a la radio, y hasta fines de los '50, ¿qué relación guarda el periodismo deportivo con los medios escritos?.

En un comienzo no fue muy buena, a veces hasta difí - cil, porque existía mucho de desprecio por parte del medio escrito hacia el auditivo. Cuando el periodismo radial tomó fuerza y vigor, por los factores que ya he dicho, la radio comenzó a recibir a muchos periodistas de prensa, y eso fue alivinando la situación. En el periodismo nunca se ha conseguido la ex - clusividad laboral, por lo que daba pie al tradicional "pico - teo", del que muchos de nosotros fuimos parte en los comienzos. Esta diversidad laboral permitió cierto afianzamiento de las situaciones económicas de muchos periodistas que han llegado a ser lo que son. Hoy en día, el periodismo se ha diversificado al punto de poder dedicarse no solo a informar, sino en car - gos ejecutivos. En los comienzos de la radio, la especialización de un rubro informativo tampoco era tal. Un periodista deportivo podía ser tranquilamente enviado a entrevistar a un ministro de economía, por ejemplo.

Ahora, no hay que soslayar que en décadas como la del 50 y el 60, el campo laboral estuvo lejos de coparse, por pocas que fueran las radios que cubrieran efectivamente el espectro deportivo. Todo eso dio una cierta estabilidad a los que hacian deporte esos días.

- Independiente de los vaivenes que sufran los medios en los que trabajan, ¿o no?.

Es que los medios escritos no fueron afectados por eventos como el mundial, hecho que podría marca algún cambio que resulte en una crisis o algo parecido. Los medios escri - tos mantuvieron su línea, ni siquiera se preocuparon en esa época de profundizar la información de un acontecimiento del tamaño del campeonato mundial de 1962. No recuerdo el nacimiento de algún suplemento, revista, o diario con motivo del mun - dial, menos que el medio sufriera alguna decadencia. Si puede hablarse de que los medios de prensa se quedaron demasiado al tiempo que la radio debió comenzar a competir abiertamente con la televisión. Es que las revistas, de manera más clara que con los diarios, tiene una gran desventaja en términos de tiempo, puesto que su periodicidad no les permitía estar tan al día. Los periódicos no podrían haber hecho mucho más de lo que hacían, sin perjuicio de ser el medio al que debía acudirse si se quería profundizar en una información.

- Sin embargo, en la actualidad, los medios de prensa no son el bastión de la profundidad. Al contrario, los medios escritos son un mero referente informativo. La profundidad está claramente en la radio.

Eso es lo que justamente vislumbró la radio, que la prensa no advirtió . Son las mismas razones que, en términos deportivos, menoscaban el alcance de la televisión, sobre todo durante los años 60. Si bien es cierto fue el mismo mercado el que fue definiendo la competencia, esta no fue muy declarada hasta los '70, en especial después del mundial de fútbol de México, en 1970. Los comienzos de la televisión no fueron nada de fáciles. Imagínate que los primeros operadores técnicos del medio visual en Chile eran argentinos, por lo que los técnicos de otros medios no tenían los conocimientos requeridos para la especialidad. Los primeros iluminadores de la televisión chilena venían de allende Los Andes.

- ¿Qué tanto han variado las transmisiones deportivas en radio?.

No tanto en estructura como en calidad, lo que tiene que ver con lo que te decía de la tecnología. Antes eran notables los errores o "furcios" que salían al aire continuamente. Cuando entré a la radio el fútbol era transmitido solamente desde una caseta y paren de gozar. Luego, llegarían algunos avances como el informador de cancha, que significó alguna mejora en la calidad de la información.

- ¿Recuerda en qué época aparece la labor del informador de cancha?.

Tiene que haber sido por 1957, cuando comenzamos casi todos, cuando nos dimos cuenta que se requería algo más que la visual que cualquier espectador podría tener, como la información de los cambios o los continuos gritos de atención del técnico a sus dirigidos.

- ¿Impone el informador de cancha algún cambio técnico de alcance significativo?.

Durante muchos años, desde las casetas tuvieron que tirarse cientos de metros de cable para conectar al reportero con la caseta. Estamos hablando de mis comienzos, realidad que se mantuvo hasta más o menos mediados de los 70 en Chile.

Desde las radios había que cargar enormes armatostes que hoy se resumen en unas cajitas de un metro cuadrado que incluyen lo que entonces costó tanto obtener; la línea telefónica y el punto de salida, desde donde los informadores y reporteros se conectan, ya sea junto al terreno de juego o cerca de los camarines. Sin embargo, hay ocasiones en que todavía deben extenderse cien, doscientos metros de cable, puesto que muchos recintos carecen de estos adelantos.

Impensados

- Debe haber requerido de grandes sacrificios para quienes hacían radio en esos días.

Imagina que los técnicos debían llegar por lo menos un par de horas antes para hacer todas las pruebas que impidieran cualquier problema, esto es, probar todos los enchufes, micrófonos, y extender todos los cables requeridos. Y a pesar de eso, ocurrían impensados.

- ¿Recuerda alguno en particular?.

Antes hacíamos transmisiones completas desde el exterior que no salieron siquiera un minuto. Cuando yo estaba en Radio Nuevo Mundo, junto a Nicanor Molinare (eso fue a partir del 63, aproximadamente), transmitimos un partido amistoso entre Chile y Alemania desde Dresden, en 1965, como parte de la gira preparatoria de la selección nacional de fútbol para el Mundial de Inglaterra del año siguiente, y cuando llamamos a Santiago nos preguntaron que había pasado con la transmisión. Yo incluso había sacado de la conferencia de prensa al Zorro Alamos, que era el director técnico chileno, y le hice una entrevista en exclusiva. Y por razones técnicas, no salió un solo minuto. No se escuchó ninguna de las dos radios que estaban allá. Cuando llegamos al hotel, una llamada nos estaba esperando en el hall. Omar Marchant respondió el teléfono, y cuando supo Nicanor Molinare, se puso a desparramar garabatos, convencido de que nadie le entendía. Alguien se le acercó para decirle: "tenga cuidado con su vocabulario, que aquí hay varias personas que pueden escucharle". Era el Cónsul de Chile en Checoslovaquia, el hijo del senador González Tricot, que presenció el partido.

Nos pasó también cuando Radio Nuevo Mundo cubrió en directo la inauguración del Estadio Morumbi, en Sao Paulo, con un partido entre Chile y los locales, creo que en el año 67 . Nuestra emisión no se escuchó jamás, La otra radio, que creo era Cooperativa, si llegó.

- ¿Qué hace la radioemisora en situaciones como esa , considerando que cualquier relleno debía ser en vivo?.

En resumidas cuentas, lo mismo que haría hoy si una transmisión completa se cayera: colocar música, y mandar a buscar rápidamente algún locutor. Eso si, hoy en día los planteles de las radios permiten tener un equipo de trabajo tanto en terreno como en estudio, de tal modo que si se cae la señal,el programa deportivo puede seguir en el aire. En ese entonces , los equipos de trabajo no eran tan numerosos, y en algunos casos, el área deportiva andaba en su totalidad en terreno.

FUSIONES MUNDIALES

- ¿Qué radios destacan por las transmisiones de los mundiales de fútbol?.

El mundial del 62 fue transmitido por varias radios , pero no sabría cuales son los principales nombres que ocuparon los micrófonos. Gran mayoría de las em isoras que tenían algún espacio deportivo en sus programaciones tradicionales cubrieron al menos los partidos que se efectuaron en Santiago , que fueron los más.

El mundial del 66 fue cubierto por las radios: La Nuevo Mundo, en la que los encargados de la transmisión éramos Nicanor Molinare y yo. La otra radio fue resultado de un "pool" de dos emisoras, una de las cuales era Cooperativa. Estas uniones eran forzadas por necesidades económicas únicamente.Radio Nuevo Mundo pudo costearse sola por el status que le había conferido alcanzar el primer lugar en transmisiones deportivas.

Y Minería hizo otra fusión para ese torneo, pero no recuerdo cuál era su emisora social. Por ese "pool", fueron a Inglaterra Gustavo Aguirre, Sergio Planes, Raúl Pradio, Ser-

gio Silva, Raúl Prado, Carlos González, un joven Wladimiro Mimica, Radio Chilena era la otra parte del pool de Minería. En total, dos grupos de radios y Nuevo Mundo por sí sola. Todas esas radios transmitieron individualmente el mundial anterior, con sus propios programas.

- ¿Cómo alcanza Nuevo Mundo la supremacía de la que habla?.

Con Molinare, desde el 63 al 68, por Nuevo Mundo, transmitimos todo lo que tuviera alguna importancia a nivel deportivo, además del campeonato nacional de todos los fines de semana. Estuvimos con los equipos chilenos en la Copa Libertadores, fuimos a Inglaterra a la final de la Copa Intercontinental de 1968. También transmitimos los partidos que los equipos escoceses o ingleses jugaban en Argentina. La verdad es que estábamos en todo, y para eso contábamos con Gino y Martini, nuestros auspiciadores, que nos ayudaban lo más que podían.

- En televisión, ¿quién destacaba en las transmisiones?.

Resultó que el Mundial del 62, en televisión, lo animó Patricio Bañados, desde el canal 9. Más que animarlo, era la cara visible de la transmisión, además de ser la voz principal del relato. Después de Chile '62, Patricio se fue a trabajar a Londres para la BBC, y estaba laborando allá cuando fuimos a cubrir el mundial de 1966. Y me pidió que colaborara con la emisión británica para todo el habla hispana. Asi que cuando no jugaba Chile, comenté los partidos de ese mundial para la BBC , con los relatos de Bañados.

- Entonces, tuvo la oportunidad de comparar las infraestructuras de la BBC y Nuevo Mundo. ¿En qué pie se encontraba la radiotelefonía nacional en comparación con la inglesa?.

Diría que la BBC se encargaba de transmitir para muchos países. Tenía muy buenas instalaciones, los estudios eran de una gran categoría, notables para esos años. En cuanto a los adelantos técnicos, uno no tenía ningún tipo de problemas, porque ya estaba todo dispuesto y probado. Para el mundial del 66, las radios chilenas fueron atendidas también por la BBC, fue casi una transmisión conjunta. A pesar de no po-

der captar en la práctica las diferencias, los contrastes fueron evidentes.

- ¿Recuerda algo en especial?.

En 1968 fuimos con Molinare a relatar un partido entre Manchester United y Estudiantes de la Plata, con motivo de la final de la Copa Intercontinental de clubes campeones. Habíamos hecho todas las gestiones para ser la única radio chilena, Nuevo Mundo. De acuerdo a nuestras entradas, fuimos ubicados en nuestros asientos, que no eran casetas, sino meras butacas como de tribuna. La hora del encuentro se fue acercando, nos encontramos con varios colegas argentinos, e íbamos notando que no había ningún equipo a nuestro alrededor. Andábamos con micrófonos pero no había un solo lugar para conectarlo. Cuando el partido se nos venía encima y no veíamos ningún enchufe, le preguntamos a un técnico que ocurría. Y nos dijo que miráramos debajo de nuestras sillas. Nos agachamos, y vimos un dispositivo que estaba adosado bajo el asiento, que no se veía en lo absoluto, con el espacio para conectar el micrófono y una o dos perillas. Quedamos asombrados. Al conectar los aparatos, subimos una palanquita, salimos al aire con un "¡Atención Chile!" y nos respondieron un "si, claro". nitido. Todo ya estaba probado e instalado. Impresionante, el aparato ni siquiera estorbaba.

"MARAVILLOSO, DON SERGIO"

- ¿Fue esa la impresión más grande que se llevó en el extranjero?.

No. Sin duda, el impacto más grande me lo llevé cuando fui, enviado por Radio Cooperativa y Televisión Nacional, a transmitir la pelea de Godfrey Stevens, púgil chileno, desde Japón, en febrero de 1970. Esa transmisión si se transformó en un hito en la historia de la radiotelefonía nacional y de la televisión, porque la única transmisión vía satélite que había llegado a Chile era la llegada del hombre a la luna, apenas seis meses antes, y había sido para todo el mundo. Pero la primera señal directa y exclusiva vía satélite hacia Chile la hizo esa emisión para radio y televisión. Después vine a saber que se usaron tres satélites distintos, uno para imagen, otro para radio y otro para las instrucciones internas. Esos

satélites se hallaban sobre Italia, sobre Estados Unidos y otro sobre Rusia.

El primer problema que tuvimos fue conseguir el auspicio, sobre todo en radio, para una expedición de esta naturaleza. Una vez conseguido, y ya en Japón, tuvimos que entrevistarnos con los encargados de la federación de boxeo japonesa y los medios que montarían la señal, una vez para radio, la otra para requerimientos de televisión. Habíamos tenido obstáculos de dinero por la imposibilidad de la radio para pagar los derechos de transmisión a la federación organizadora, y casi nos quedamos sin pelea. Cuando lo solucionamos, tuve que ir con intérprete a expresar cuales eran nuestras necesidades, ante una mesa de orientales que parecían no poner atención y que de vez en cuando anotaban algo. Pensé que no nos habían dado mucha importancia. Además era un mundo desconocido.

La pelea era a las ocho de la noche en Japón, doce horas antes en Chile, y llegamos dos horas antes del comienzo.Para la televisión, iba a relatar Manuel Sojit, iba a comentar conmigo Raúl Hernál Leppé, y la locución comercial estaba a cargo de Hernán Pereira, que también trabajaba para Radio Cooperativa.

Pero llegado el momento de la transmisión, nos colocaron a un lado del cuadrilátero, donde generalmente se colocan los jueces, dos mesitas cuadradas separadas por un metro y medio nos rodeaban por detrás. Cuando me di cuenta que se acercaba la hora que había pedido, les mostré mi reloj a los japoneses, y me hicieron un gesto de "levante los fonos". Dije "Atención Chile", y me respondió una operadora de Entel de inmediato. "Está llegando maravilloso, Don Sergio", me dijo impactada por recibir una señal desde Japón. Se emocionó tanto que me conectó mal, y en vez de recibir el retorno para que el director de televisión, que fue Gonzalo Bertrán, me llegó mi propio relato unos segundos después, así que nunca supe las indicaciones que me hacían desde Chile. Incluso tuve que sacarme los audífonos, porque mi relato me confundía al estar atrasado.

La señal televisiva llegó perfectamente, pues solo

llegaba la transmisión de la pelea. Y fue tal el nivel de la emisión, que Radio Cooperativa pudo entrevistar a Godfrey Stevens después del combate, desde los vestuarios, y lo conectaron con el presidente Eduardo Frei Montalva, que se encontraba en su casa del Cerro Lo Castillo, fuera de Santiago.

Una vez llegado al hotel, vine a saber que por problemas de ritmo de relato de Manuel Sojit, el relato que yo había hecho para radio salió también para la televisión. Lo supe por la gran cantidad de cables que llegaron al hotel para felicitar a los que transmitieron la brega. Fue un hito extraordinario por el momento en que se hizo, y por tratarse de dos medios en forma simultánea.

YA EN LOS SETENTAS

- ¿Cómo cubrió la radio el mundial de 1970?.

El mundial de 1970 marca una caída de la radio, puesto que casi no fueron emisoras nacionales a cubrirlo. En esa oportunidad, los canales de televisión fueron los que se unieron en un "pool". La base de la transmisión del mundial de México fue el canal 9, en el que yo trabajaba. En representación del canal 13, viajó Hernán Solis: ergio Livingstone fue en representación del canal nacional. Yo completé el plantel por canal 9, que en definitiva fue la frecuencia que emitió la señal.

No recuerdo que hayan ido radios a México, se debió en gran medida a que la OTI, dueña de los derechos de transmisión, negoció con las televisoras, que luego podían sentarse a conversar con las radios.

- ¿Como recupera espacio la radio, una vez perdida la hegemonía de la transmisión del mundial de México?.

De la misma manera en que venía haciéndolo solamente. Eso sí, la radio jamás recuperaría el lugar que tuvo antes de la llegada de la televisión en lo que refiere a Juegos Olímpicos o Campeonatos Mundiales de Fútbol. Por razones del medio visual, sólo se transmitían aquellos eventos que podían "pagarse solos". Así que estas derrotas de la radio eran sólo

batallas, no la guerra. Hacia los años setenta, la televisión no transmitía el fútbol chileno, y eso permitió a la radio asentarse en el colectivo con una fuerza que incluso hoy no ha perdido, aunque los campeonatos locales hayan comenzado a televisarse hace casi diez años. Las empresas avisadoras se beneficiaban más claramente mediante un constante marketing radial (de menor costo), que con algunos segundos de onerosa publicidad televisiva. La promoción en deporte aseguraba audiencia, y como otros medios no usaban tanto la actividad para ganar adeptos, la radio llenó, y todavía lleva, ese vacío.

Además de los Mundiales de Fútbol, y los especiales que eventualmente pudieran hacerse con las Olimpiadas, los canales de televisión hacían un programa deportivo tarde, mal y nunca. O era un domingo en la tarde, o un lunes, como llegó a ser en 1975, el "Show de Goles".

- ¿Cual es el adelanto técnico más significativo para el periodismo deportivo radial?.

Creo que no existe uno tan claro como la llegada de la grabación. Sin contar que con el tiempo las dimensiones de los aparatos que se instalaban en los estudios y en las casetas, y sin considerar la posibilidad de colocar informadores de cancha, la posibilidad de grabar solucionó muchos problemas como la necesidad del técnico y de los locutores, relatores y comentaristas de llegar con tanta anticipación a los estadios, incluso a los estudios, para probar los tonos de voz, la cercanía con los micrófono, la correcta llegada de la señal a los estudios centrales. Con la llegada del "tape", se hace posible tener preparada una entrevista, y surgen las "cuñas", tan necesarias hoy en día en los programas deportivos radiales.Más aún, la posibilidad de grabar programas enteros, y el poder limpiar las impurezas de una señal que aún con los más explícitos cuidados, en un programa en vivo no pueden evitarse.

BACHES Y ORGULLOS

- ¿Recuerda en qué circunstancias llega la grabación a la radio en que se desempeñaba?.

Lamentablemente, no recuerdo muchas fechas, pero está Valdemar Christense, que trabajó toda su vida en Radio Coopera

tiva, y que es la evolución técnica de la radio en persona, con fechas y detalles. Yo me acuerdo de algunos baches.

- ¿Como cuál?.

Se hacían muchas bromas con esto de estar siempre en vivo. Recuerdo que en los antiguos estudios de Radio Cooperativa, que estaban en calle Bandera, trabajaban leyendo las noticias Sergio Silva y Petronio Romo. Estamos hablando de fines de los años 50. La lectura se hacía de pie en una sala, el lector cerca de unos micrófonos grandes, con atriles. La lectura de noticias duraba una hora y los papeles que debían sostener los locutores eran verdaderos folletos, por lo que debían sostenerlos con ambas manos.

Un día, estaba en la mitad del programa leyendo Sergio Silva, y entró al locutorio Petronio, se acercó sigilosamente y comenzó a desnudarlo mientras Sergio sostenía las noticias. Le quitó el vestón, luego la camisa, la corbata, y quedó con ls pantalones abajo, sin zapatos, leyendo sin chistar.

Otra vez, Sergio, se la devolvió a Romo. Cuando Petronio estaba leyendo en voz alta, Sergio se acerdó muy tranquilo y le prendió a la punta de la primera página de las noticias. Comprenderás que Petronio, además de estar constantemente quemándose los dedos, tuvo que apurarse de manera notoria a fin de leer las noticias antes que se quemaran. El programa terminó como 10 minutos antes ese día.

Otra muy buena que se hicieron fue cuando hicieron pasar al locutorio a un muchacho que se movía en un carrito por que no tenía piernas. Al amigo le dieron ganas de ir al baño y algún bromista le dijo que del otro lado del locutorio podría encontrarlo. Así que, cuando Sergioilva (otra vez) estaba leyendo, vio pasar una cosa por el suelo que le quitó el habla unos buenos instantes. Los presentes no pudieron aguantar la risa y salieron varias carcajadas al aire, mientras Sergio intentaba explicarse que había pasado casi rozándole las piernas.

- También hubo transmision-s para sentirse orgulloso, ¿no?.

Claro que sí. Hubo sudamericanos y panamericanos de fútbol en los que los hombres que entonces hacían radio tuvieron que valérselas como pudieron. Se transmitieron con gran eficiencia los mundiales de básquetbol de damas en 1959, que se hizo en dependencias del Estadio Santa Laura. Yo informé desde la cancha para ese evento. Otra gran transmisión fue el siguiente mundial de básquetbol, esta vez de varones, que se hizo en el costado norte del Estadio Nacional, para el cual se hicieron casetas. Esas fueron las transmisiones que marcaron historia, y que permitieron que ya el Mundial de 1962 no exigiera más trabajo que preparar los espacios para los colegas extranjeros.

Otras transmisiones señeras de la radiotelefonía nacional, me refiero a los años 50, eran las que protagonizaba como relator Juan Donoso, Gustavo Aguirre, el mismo Tito Martínez, hijo de chilenos que luego se fue a la Argentina. Luego volvió al país, y trabajó muchos años acá, creo que hasta su retiro. Fue el encargado de los derechos de transmisión del '62. También estaba el "Piti" Moreno de Radio El Mercurio o Juan Emilio Pacull. A Moreno le decíamos "Piti" porque veía re poco.

"LLAMALE ETICA"

-Se refiere a las primeras transmisiones de fútbol.

Claro, y hay anécdotas muy buenas al respecto. Por ejemplo, la Asociación Central de Fútbol no permitía en un comienzo que se transmitieran los partidos, al menos los que se jugaban en el Campos de Sports de Ñuñoa, que entonces estaba entre Irarrázaval y Dublé Almeyda, cerca de los terrenos que luego serían el Estadio Nacional. No me preguntas porqué se prohibió la entrada de la radio porque al final el organizador es dueño del espectáculo y quizás quería asegurar una buena asistencia. Como el coliseo no era de gran altura, además,quien estuviera en la parte más alta de la gradería veía solo lo suficiente.

Así fue que el "Piti" se consiguió una terraza de una casa que daba a la cancha, y teléfono en mano iba inventando el partido. ¿Cómo?. Un muchacho corría de un lado a otro con unos papeles con las últimas informaciones del encuentro. Si había un gol, un espectador sentado en lo más alto, le tiraba el papelito al niñito que volvía a la terraza para que el "Piti" cantara el gol. Moreno siempre recuerda que en una oportunidad, con ocasión de un gol, el espectador amable de turno le tiró el papelito la noticia a este estafeta, pero antes que alcanzara a agarrar el papel, un perro saltó y se tragó el papel Según el "Piti", fue la primera vez en la historia del fútbol que un perro se comió un gol.

Otra anécdota muy buena de esos años, los años 40,ocurrió cuando, no quiero nombrar quíen, transmitió un Sudamericano de fútbol que se jugaba en Ecuador. Era un partido entre Chile y Argentina. La señal llegaba por onda corta, por lo que a menudo se perdía. Y un relator acá, escuchaba y transmitía como si estuviera en directo. Al comienzo del encuentro, se le fue la señal, y siguió narrando el encuentro. Inventó el dominio de Chile, el volpe en el palo, unos robos increí - bles del árbitro en contra de la selección chilena. El asunto es que la señal reapareció cuando faltaban cinco minutos para terminar el tiempo lógico de juego, y Chile perdía 6-1. Así que, en menos de cinco minutos, tuvo que relatar siete goles. Si mal no recuerdo, fue el mismo que relató completito un partido que había sido suspendido por lluvia.

Lamentablemente, ese relator todavía está vigente, y no quiero que su nombre se preste para comentarios desagradables. Llámale ética profesional, pero prefiero que lo cuente él si lo entrevistan.

- Faltó que se acordara de una para que salieran todas.

Es que la escasez de recursos y la necesidad de responder daba para esos errores. El año 1936 se jugó en Santiago y en el Fortín Prat de Valparaíso un Sudamericano de Básquetbol, una rueda en cada ciudad. El mismo "Piti" Moreno, entonces en radio La Americana, escuchaba con fonos una radio uruguaya que transmitía el encuentro, y desde esa señal de onda

corta, emitía el "Piti" para Santiago, cierto partido que se efectuaba desde el puerto, Hubo un momento en que Moreno se dio cuenta que pasaban y pasaban los minutos y ningún equipo encestaba un doble, que los jugadores saltaban, los tinos no se cansaban de rebotar en el tab lero, un montón de cosas. De repente, el "Piti" cayó a cuenta que se estaba pisando la co - la, y era que el relator uruguayo se le había extraviado la on da corta y estaba escuchando la radio del "Piti" hace bastante ato.

ANTES DE LA EXCLUSIVDAD

-Una vez bien recorrido los años de "formación" de la radio, como pueden catalogarse las décadas del 40, 50, hasta los 60, si se quiere. La radio entra de lleno a la etapa de competencia dentro del mercado de la información, junto a la televisión que ya ha alcanzado buenos cimientos, y a la prensa que nunca ha perdido arrastre. Con los años 70, la llegada de la grabación y los albores de la explosión de la Frecuencia Modulada, ¿es posible hablar del comienzo de la etapa de crecimiento ininterrumpido que continúa hasta hoy?.

Si, en términos de estabilidad que se refleja en una competencia que, con sus pequeñas diferencias, es la misma que se mantiene hasta estos días. Diferencias que tienen que ver con la progresiva evolución de las tecnologías que permiten a todos los medios ir desarrollándose mejor, y que no entran a favorecer a ninguno sobre el otro de manera significativa.

- ¿En que momento comienzan a incorporarse a la radio ex figuras del deporte nacional?.

En esa época no existía lo de hoy, de darle exclusividad a las radios, por parte de algunos deportistas top, y las emisoras tampoco dispensaban trato especial alguno. Pero es en esa época, a fines de los años 60, me parece, o comienzos de los 70, cuando a Radio Carrera se incorpora Sergio Livingstone. Yo estaba en Radio Carrera cuando él llegó. No tenía estudios respectivos, pero se le dio el grado colegiado por la misma normativa legal que nos confirió a nosotros el grado de periodistas. El propietario de Carrera era el industrial Oscar Pizarro Escalante, padre de Oscar Pizarro que hoy trabaja para el Gobierno en la parte de Difusión o Relaciones Públicas

Omar Marchant era el director del área deportiva, y creo que también llevó a hacer algunas cosas al Nano Fernández, ex arquero de Unión Española. Pero ningún deportista ni entrenador en actividad tuvo preferencia con algún programa, periodista o radio.

CONTINGENCIAS POLITICAS

-¿Existe alguna coyuntura o situación destacable que haya alterado el desarrollo del medio radial con la llegada o durante el gobierno socialista?.

Bajo ninguna circunstancia. No tengo memoria de algún obstáculo que el gobierno, o la ideología mayoritaria hubiera impuesto a la manera en que venía haciéndose periodismo deportivo en radio. Ni siquiera recuerdo sugerencias o desavenencias por razones políticas durante esos años. Hubo una línea general de aceptación de lo que ocurría en el país, y no significó cambio alguno. Ni siquiera a la hora de salir al extranjero para hacer transmisiones internacionales. Fue todo normal.

- No ocurrió lo mismo con el Gobierno Militar.

En ese caso hubo algunos vetos, algunas situaciones de prohibición para algunas radios, pero no por situaciones que tuvieran que ver con la manera de cubrir el deporte. Se la quitaron a sus dueños los Yarur. Luego, la Democracia Cristiana, apareció en su directorio, con Belisario Velasco como gerente.

A Radio Chilena la trasladaron y le quitaron todos sus equipos. También sufrió la Radio Nacional, que un tiempo despues sería Corporación, estuvo manejada por el Partido Socialista. Recuerdo que ahí estaban Erich Schnake y Luis Rodríguez, que era el locutor comercial de esa radio y que luego llegaría a ser director artístico. El caso más claro era el de Radio Magallanes, que era llevada por el Partido Comunista, si incluso trajeron equipos desde Rusia. Hubo una serie de controles y revisiones de radios y ese tipo de cosas.

- Hacer viajes al extranjero para cubrir eventos internacionales debió ser complicado.

Claro, para hacer esos viajes era necesario costearse

todos los gastos con independencia, buscar sponsors que quisieran solventar ese tipo de inversiones. Y no era tan sólo conseguir sponsors, sino la manera de conseguir equipos, porque no era llegar y transportar los tremendos armatostes de los estudios. Por eso, lo que siempre hubo fue una gran coordinación con perdiositas de otros países que, del mismo modo que nosotros atendíamos y ayudábamos cuando venían por esos lares, cooperaban con los chilenos cuando nosotros íbamos a "visitarlos". Por ejemplo, cuando íbamos a Argentina, sabíamos que podíamos contar con Fioravanti, de Radio El Mundo, o llamar a Tito Martínez, o contactarnos con el gordo José María Muñoz, o el relator Bernardino Veiga. En los medios escritos, fuimos cercanos a Dante Panceri, de El Gráfico, y de un compañero de Fioravanti, Enzo Ardigó. Cada radio tenía cierta relación con colegas extranjeros, los directores de sus respectivos programas deportivos. Pasó muchas veces que cuando llegábamos al estadio, ellos ya tenían dispuestos los equipos, ya habían conectado la línea telefónica (que desde luego ya habíamos pedido desde Chile). Y era recíproco. No es que nos ayudaran económicamente, porque cada uno costeaba su hotel o transporte, sino que nos facilitaban mucho el aparataje técnico de la transmisión. Muchas veces aparecieron con credenciales de prensa para que pudiéramos entrar a los recintos. En Brasil también teníamos amigos, como Pedro Luiz o Oduvaldo Cozzi, Geraldo José de Almeyda, ya fuera en Río, Sao Paulo o Porto Alegre. Igual cosa en Uruguay.

En todo caso, yo jamás vi que tanto a nivel internacional como nacional, se pusieran trabas o establecieran presiones, porque el deporte estaba lejos de la esfera de situaciones meramente políticas o gubernamentales. Distinto sería el caso de la utilización de un deporte o de alguna figura en particular con fines políticos. Pero presiones para el medio radial, no. Y en caso de haberlas presenciado, no la habría aceptado.

- Al revisar los periódicos nacionales de la época, queda la sensación de que, a falta de información política relevante o propicia para una mayor profundización por parte de la rama informativa y debido en gran medida a la censura imperante, la cobertura del deporte aumentó considerablemente. ¿O-

curre otro tanto en la radio?.

Sí, con una sola diferencia o notoriedad, en la radio hubo emisoras como Cooperativa, que se erigió como verdadero bastión de la información, independiente del beneficio que reportara para las partes en conflicto en esos días. Más que eso Cooperativa desafió constantemente los controles de la información.

- ¿Diría que el Régimen Militar fue un período difícil para la radiotelefonía nacional?.

Se manejaron bien las cosas, aparte de los problemas que algunas personas o personeros hayan tenido con la autoridad, porque el deporte no entró a la discusión contingente,por ser un área especial, casi introcable. Es evidente que mientras más se hablara de deporte más posibilidades tendría el gobierno de manejarse. Por eso, ha estado siempre limpio de los vaivenes propios de la situación nacional. Muchas veces nosotros quisimos evitar conectar la realidad deportiva con la social, en beneficio de la pureza de la actividad que cubríamos.

- Quizás el gobierno puso sus trabas a la hora de poder ingresar algunas infraestructuras necesarias para el desarrollo de la labor.

quizás en ese punto hay ciertas situaciones negativas que son adjudicables a decisiones cupulares que, más que hacerle daño a la radio, hirieron al deporte chileno. Tal es el caso de la eliminación de Chile y la no realización en el país de los Juegos Panamericanos de los años '75 y '87, que fueron posiciones claras del gobierno del señor Pinochet. En 1975,se habló de otras prioridades que el país debía enfrentar en esos años. En 1981, en Venezuela, conseguimos que se nos diera la sede, tras grandes esfuerzos por convencer a los dirigentes,para hospedar los Panamericanos de 1987. El presidente del Cochera Gustavo Benko, que había sido campeón sudamericano de esgrima, que luego presidió la federación de su especialidad y ejercía como abogado. Yo era gerente. La comisión que organizaría estos Juegos, la COPAN, quedó formada por Patricio Guzmán, empresario y ex alcalde de Santiago, como vicepresidente, el ministro de defensa de turno, el Director de Deportes general Sergio Badiola, y en representación del general Pinochet , Sergio Santander Fantini, benemérito del deporte chileno.

Por tensiones entre el ejército y Gustavo Benko, Pinochet decidió renunciar a la organización de estos Panamericanos. Este hecho significó un retroceso, por cuanto la realización de un evento de tamaña magnitud hubiera requerido, primero, la construcción o refinamiento de los escenarios deportivos y todas las infraestructuras necesarias (se pretendían hospedar las delegaciones de 17 países) para cada disciplina por separado en conjunto, como inversión del deporte criollo. Y segundo, porque los Panamericanos habrían forzado la especialización de los medios que cubrirían las competencias, ya sea a nivel de inversión estatal o privada en la ampliación de instalaciones, como en un mayor despliegue de capacidades, estilos, técnicas o contingentes de trabajo. El periodismo en radio hubiera tenido un empuje importante.

Por eso hay ciertas situaciones en las que el gobierno de entonces afectó la evolución del medio.

- ¿Tuvo voz la radio para protestar por estos desmedros?.

Pudo hacerlo a través de los más altos personeros que pudieron alcanzar importancia alguna dentro de esa decisión. Eso, ya que en Chile hay medios y medios: la lucha siempre la encabezó Cooperativa, Chilena, Santiago. Pero eran pocos. Hasta hoy seguimos viendo que hay medios a los que poco se les escucha la voz propia. Ocurre mucho que los directores de los medios van manejando lo que debe decirse e informarse, que situaciones deben minimizarse, y cuáles exacerbarse. Entonces, pareciera que no existen las presiones, pero sabemos que no es tan así.

A LA VUELTA DE "VACACIONES"

- ¿Ud. estaba en Cooperativa para el Golpe Militar?

En los comienzos del Gobierno Militar, yo no tuve actividad periodística.

- ¿Por qué?.

Simplemente porque yo tenía un alto cargo en la Caja de Previsión de Empleados Particulares, fui jefe del departamento de Relaciones Públicas, y antes fui tesorero. Y cuando

se hizo cargo el régimen castrense, declararon vacante el cargo. De alguna manera repercutió en mi labor radial y dejé por un tiempo de realizarla. Al poco tiempo dejé el canal 11 también, y por eso pasé todo el año 1974 sin ejercer en ningún medio. Vi, leí y escuché el mundial de Alemania desde fuera de los medios. Luego, en 1975, volvería a la televisión desde el canal 4 de Valparaíso, con un programa que se hacía los sábados en la mañana y se emitía por las tardes. No recuerdo el nombre, pero tenía que ver con la promoción de la recién aparecida Polla Gol, "Almorzando la Polla" o algo así. Ahí, algún invitado y yo hacíamos pronósticos y llenábamos una cartilla. Un mes más tarde, me hice cargo del "Show de Goles" que conduje durante diez años. El "Show de Goles" fue en un comienzo todos los domingos, y después se trasladó a los lunes, cuando el resto de los canales comenzó a dar los goles en los noticiarios de domingo en la noche.

A la radio, volví en 1976, a Cooperativa, desde donde no me he movido hasta hoy. Era tremendo partir corriendo desde la transmisión de las canchas hacia el terminal de buses, viajar a la costa y hacer el show en vivo, para después venirme de madrugada. Después comencé a quedarme allá esa noche, porque al llegar la grabación, hacíamos los lunes dos programas más, que salían al aire durante la semana. Uno era "Nocauts famosos" que comentaba con Renato González, "Mister Huifa", en el que hacíamos una pelea de boxeo completa. El otro marcó la primera vez que se transmitieron los partidos de la NBA en Chile. Ese espacio lo comentaba un basquetbolista norteamericano que jugaba en la Dimayor, Randy Knowles, y yo. Cuando el "Show" se trasladó al lunes, se me hizo más fácil, porque grababa sólo ese día. Estamos hablando de 1977, 1978, más o menos.

Además, en 1977, volví a trabajar en Santiago al hacerme cargo de la Gerencia General del Comité Olímpico de Chile, donde también estuve hasta 1985. Abandoné el puesto, primero por un desprendimiento de retina, y luego porque no quise seguir trabajando con el entonces Presidente del COCH, Juan Carlos Esquep, muy cercano al régimen de turno.

Sin embargo, durante ese período, continué haciendo radio y televisión.

- En el canal 9, que después sería el 11, con Goles y Marcas.

No, "Goles y Marcas" lo hice entre 1963 y 1973. Era un programa al que rara vez llevaba invitados, en el que se daba toda la información deportiva del fin de semana. Era un espacio que duraba 25 minutos pero se resumía en todas las disciplinas deportivas. No tenía cortes para avisaje. Los sponsors aparecían al comienzo y al final de la única tanda, del mismo modo en que lo hicieron durante la década del 50 y el 60 estos programas de media hora en la radio, aunque en éstos no se quedara en la mera información, como "Goles y Marcas".

- ¿No tenía competencia ese programa?.

Es que era el único que se hacía los domingos, y tenía muy buena sintonía. Era el único noticiario deportivo del fine de semana. Quien quisiera estar bien informado tenía que verlo.

Luego, sobre todo después de que hice paralelamente , "Fútbol Internacional, en el 64, comenzaron a aparecer otros programas deportivos en televisión. En 1965 apareció en el mismo canal 9 "Café El Campeón", que parece animaba Hugo Sainz y otro espacio que tenía Víctor "Cañón" Alonso con Máximo Clavería. Hernán Solis tenía un programa en Canal 13, y ya en 1966 aparece Julio Martínez en el canal católico.

Canal 9, hasta fines de la década, destacó también por hacer transmisiones en directo desde distintos escenarios deportivos, de variados deportes, para fomentar la actividad deportiva. Esas emisiones las hicimos Sainz, Alonso, Clavería y yo.

A todo esto, "Cañón" Alonso fue otro ex deportista que se sumó al medio. Le decían "Cañón" porque pateaba muy fuerte con el pie izquierdo. Venía de Punta Arenas, y jugó en Santiago Morning y en Universidad de Chile, en la primera división de fútbol. Víctor, también periodista, es padre del actual jefe de deportes del Diario La Segunda, Víctor Eduardo Alonso.

- ¿Existe alguna condición especial que explique su regreso a la radio en 1976, a la misma emisora donde trabajaba

antes de su salida?.

Simplemente me fueron a buscar. Además estaba a cargo del área deportiva de la radio un locutor comercial muy amigo mío, Enrique González. Con él volvimos a hacer el programa diario, que se llamaba todavía "Deportes en Cooperativa" , que seguía teniendo el formato de media hora ininterrumpida. Pero, más que nada, era transmisión de fin de semana desde las canchas. Por eso, no afectó mayormente mis otras obligaciones.

- ¿Qué pasó con la columna que escribía en La Tercera"?.

La seguí haciendo por no más de 5 años. Tiene que haber sido entre 1965 y 1970, y también se llamaba "Goles y Marcas". Salía dos veces a la semana, a veces tres, y en ella me refería a toda la actualidad deportiva, no solamente al fútbol.

Dejé de escribirla por disparidad de criterios con la editorial, con la gente del diario. En ese tiempo, habían dos tirajes: uno que salía para provincia, cuya edición debía cerrarse antes, y otro para Santiago que venía con las últimas informaciones. Y me molestó en varias oportunidades que la columna saliera para regiones, pero que se quitara, quizás para colocar más noticias, del tiraje para la capital. Hice el reclamo, pero como lo siguieron haciendo, preferí no seguir escribiéndola. Yo tenía bastantes actividades simultáneas, además.

ENTRE MUNDIALES

- Ud. fue al mundial de Argentina. ¿Tuvo oportunidad de comparar los medios técnicos y estilos periodísticos en relación a la realidad nacional?.

Me tocó transmitirlo por radio. Yo estaba en Radio Nacional en ese tiempo Corporación. En Radio Cooperativa estaba Raúl Prado. Y aparte de Cooperativa, que fue sola, se hizo otro "pool", en los que estuvieron Abraham Dueñas, Sergio Planels, Hernán Solís, y comentaba yo.

En relación a evaluar diferencias entre Chile y el ex

tranjero, yo conocía ya bastante por mis viajes y por la relación que mantenía de manera constante con algunos periodistas. El mundial fue sólo un accidente. Ahora, es lógico que a esas alturas las comunicaciones habían evolucionado cualquier cantidad. A mi me tocó cubrir toda la geografía futbolística transandina: transmití desde Buenos Aires, Mar del Plata, Rosario y Mendoza, y con nuestros propios equipos jamás tuvimos problema alguno para desarrollar nuestra labor. A ese mundial llevamos nuestras instalaciones, y si nos faltaba algo, conseguíamos la respuesta con las emisoras vecinas. Pero los medios chilenos estaban en muy buen pie en relación a los otros países, sin nada que envidiarle a nadie. En ese sentido, la radiotelefonía deportiva goza de un trato especial dentro de América, con grandes amistades entre radios que permiten estar tranquilo. Esta situación no se repite en otros rubros del periodismo, menos en radio.

Además, hay que tomar en cuenta que en esa época, cuando ya laboraba en el COCh, tenía permiso para dedicarme más a la televisión, que hacía desde provincia. Mi contacto con la radio había disminuico un poco.

– ¿Notó alguna diferencia en términos de estilo de periodismo o estructura de las transmisiones propiamente tales?.

No, porque en esto, quien posee un estilo lo defiende y lo lleva consigo. Además, el que asume la organización de un evento deportivo, o la cobertura de un evento deportivo, debe proporcionar los elementos necesarios. En cuanto a la estructura de las transmisiones, y a lo largo de toda la historia de la radio, estuvo muy influida con la capacidad técnica y los recursos económicos con los que cada enviado y la radio en total posee, como para armar una cobertura de 10 periodistas en un país extranjero, o simplemente poder costear a un solo delegado.

– ¿Y el mundial de España?.

En 1982, fui como enviado de Televisión Nacional de Chile. Por eso, no recuerdo mayormente como actuó la radio en ese evento. Pero del medio audiovisual, puedo decir que el progreso era considerable. Ya en Argentina las transmisiones habían comenzado a tener color, y en España 82 ya podían verse programas de resumen y retransmisiones nítidas esa misma

tarde en Chile, con imágenes de los otros partidos. En el caso de la radio, a estas alturas ya no significaba mayor problema la simultaneidad de cotejos, bastaba con tener a otro informador, conectado por línea telefónica. Además, en los campeonatos mundiales la cobertura era más ordenada y a prueba de caídas, porque no podían hacerse entrevistas previas o en los camarines o tener un puesto de cancha.

DE VUELTA AL RECUERDO

- ¿Cuáles son los principales programas deportivos de los años '70?.

Lejos, el más importante fue "Deporte Total", que inició Raúl Prado, también Julio Martínez, en Radio Cooperativa , Julio Martínez había estado en Radio Agricultura, donde su programa, puede decirse, dominó la competencia durante los años 60. Luego pasó a Cooperativa con Prado, antes que "Deporte Total" se fuera a Minería, donde vivió sus últimos años a comienzos de los 80.

- Entonces, "Ovación" llegó a Cooperativa después de "Deporte Total".

"Ovación" era un nombre que tenía inscrito Nicanor Molinare. "Ovación" era un programa muy conocido en Perú, donde el director del programa era un conocido hombre de radio, Alfonso Rospigliosi. Molinare estuvo relatando en Perú, y cuando volvió a Chile, todos los programas que hizo después se llamaron "Ovación en..." y la radio en la que estuviera". Nicanor trabajó en varias radios, la primera en la que estuvo conmigo fue en Nuevo Mundo, luego en Cooperativa. En Radio Magallanes laboró varios años también, no recuerdo cuáles.

Cuando yo pasé de Radio Nuevo Mundo a Cooperativa, Nicanor no partió conmigo. Creo que fue esa la época en que se desempeñó afuera, y cuando volvió, llegó a Cooperativa donde ya estaba yo.

PREMIO DE CONSUELO

- ¿Pudo suplirse en algo el vacío por la renuncia de Chile a los Panamericanos de 1985, cuando el país fue sede del

Mundial Juvenil de Fútbol del '87?.

No, porque son diferentes conceptos los del fútbol y los de las distintas disciplinas. El fútbol ya estaba establecido en nuestro país, y las transmisiones radiales, de hecho no sufrieron un impulso significativo con el mundial juvenil, ni en términos técnicos ni de estilo. En cambio, estar al tanto de 16, 17 disciplinas deportivas al mismo tiempo hubiera sido otra cosa. El mundial juvenil del 87 viene a confirmar al fútbol como la disciplina más enquistada dentro del medio deportivo radial, en el deporte por excelencia, que ya contaba con escenarios determinados y que no exigían una mayor inversión ni preparación, con estadios ya armados e infraestructura suficiente. El medio radial, el periodismo deportivo radial tenía los elementos, ya las manejaba antes del evento.

¿Qué estadio hubo que construir, aparte de mejorar algunos vacios?. Nadie puede criticar las transmisiones que se hacen de los partidos, incluso antes de ese torneo. Y es que las diferencias pueden marcarse al organizar espectáculos deportivos como las Olimpíadas, por ejemplo. Para Chile, los Panamericanos podrían haber significado un crecimiento de esa magnitud, para poder informar desde la cancha de básquetbol, voleibol, campos de tiro, natación. Hay que tener gran capacidad de información. Ni siquiera los estilos de hacer periodismo se vieron mayormente afectados, primero porque la renuncia a los Panamericanos se hizo el 82 o el 83, y el mundial juvenil no implicaba una revisión tan notoria.

CHUCHOQUEO DESINFLADO

- Si tuviera que decirlo precisamente, ¿cuál es el cambio fundamental que sufren las transmisiones deportivas en radio desde que ingresa Ud. al medio hasta nuestros días?. ¿Existe ese cambio o los programas mantiene la misma línea?.

Hay una diferencia fundamental. En primer lugar, cuando yo comienzo mis labores en radio, la información eran noticias que podían ser fácilmente libreteadas y leídas, que podían ser dadas a conocer, pero la base era la conversación era la conversación y el comentario entre los panelistas, o la información que ellos mismos pudieran revelar. Pero, gran parte del montaje de los programas estaba en el "chuchoqueo". Entonces, se daba mucho que los programas podían reducirse a leer

los cables más importantes que iban llegando, y terminada una discusión entrar a lo que se llama el "relleno", para facili - tar la entrada de los avisadores y esas cosas, Con el tiempo, y fundamentalmente con la llegada de la grabación, otros ele - mentos pudieron considerarse. Hubo un tiempo en que se dio mu cho el recapitular las transmisiones de los fines de semana y repetir los goles en vez de o después de las cortinas de los programas, para meterlos en los comentarios. También se dio la posibilidad de introducir algunas entrevistas a fin de ser desmenuzadas por los comentaristas.

- ¿Recuerda alguna anécdota que resultara de este "chu choqueo"?.

Es que en general eran programas de conversación. Por no existir todavía la grabación, la persona que uno quería entrevistar debía asistir a los estudios. Al momento de presentarse puntos de vista diferentes, podía darse un altercado, pero el periodismo deportivo en general siempre ha sido muy ubicado.

En cambio, a mí me tocó presenciar uno de los prime - ros programas deportivos de debate en Brasil, no recuerdo el nombre. Y fue tal la situación que un periodista terminó ti - rándole un tintero por la cabeza a otro. Eso jamás se ha dado en Chile, ni en radio ni televisión. Y al respecto, hay una anécdota que le ocurrió a Hernán Solis, cuando salió al aire con el primer episodio de un programa que se hizo en Canal 13, llamado "La Tribuna del Hincha". También estaba Julio Martí - nez, Hernán quiso darle la misma fuerza y entorno de los pro - gramas argentinos de discusión. En Argentina, era tremendo.En una oportunidad mientras se descalificaban en el aire las ma - niobras del presidente de Boca Juniors, Alberto Armando, se a- brieron las puertas del estudio, y entró furibundo Armando,con bata y ropa de cama. Se había levantado al escucharlo y vien- do los comentaristas y había ido a defenderse, y casi termino en una gresca, hubo que separar a los potenciales luchadores.

Entonces, Hernán quiso darle a su primer programa la misma fuerza. Y aprovechando una polémica latente con respec- to a los arbitrajes del fútbol, invitó al presidente de los ár bitros, Oscar Morales, al presidente de Colo Colo, Guillermo Herrera y al doctor Mauricio Weiner que entonces se desempeña-

ba en la presidencia de la asociación central de fútbol. He - rrera había declarado previamente que a Colo Colo lo estaban persiguiendo, y hubo una serie de dichos previos. Era el gran momento, e iban a volar plumas. Y cuando Hernán plantea el ni vel del problema, y ofrece la palabra a Colo Colo, Herrera,con un tono tranquilo y pausado, expresó que no creía en la mal intención, pese a que se estaba advirtiendo cierta tendencia . Oscar Morales, en el mismo tono, le preguntó a Guillermo: "Pe- ro, ¿cómo se te ocurre, negrito, que puedes creer que te que - rríamos perjudicar?". Y Weiner hizo otro tono pacífico, y ter minaron casi amigos. Y el objetivo de pelea se desinfló abso- lutamente. Después de eso, Solis, siguió invitando a quie - nes sabía irían alegar, pero nunca fue lo mismo. Pedro Carcu- ro llegó luego a participar del espacio. Y quedó claro que los chilenos somos muy dados a contemporizar.

RACCONTO, NOSTALGIA Y ESPERANZA

- ¿Cómo continúa la evolución de los programas depor tivos radiales?.

A medida que esto fue surgiendo, pudieron incorporar- se otras cosas, que pudieron ser asimiladas por precursores co mo Raúl Prado, que hizo un aporte significativo la estructura y orden de los programas deportivos radiales, al tomar cier - tas ideas de las emisiones argentinas. La innovación de Raúl Prado iba por el lado de la organización de las informaciones, que le dio a la actividad un marco más controlado. Raúl Prado jerarquizó su programa, comenzó a ir a los medios a dar un gran número de informaciones, colocó informadores en directo en ca- da una de las canchas y en todas las confrontaciones deporti - vas con una tremenda agilidad. El estaba en la transmisión desde que salía hasta que terminaba, dando pases y demases. El gran aporte de Raúl está en la profesionalización de la activi dad deportiva en el medio, y lo hizo en los años que estuvo en Radio Cooperativa, a comienzos de los años 70. Luego ese programa, "Deporte Total", se fue a Minería , y hay que recono cer que fue un espacio impactante por la proyección que le dió a la labor, incluso con contactos internacionales. Prado fue un elemento de tremenda importancia para el periodismo radial.

Se llega a los últimos años, en los que la mayoría de los programas deportivos responden a una notable metodología informativa, que permite a la grabación ilustrar la noticia a fin de dotar al panelista de mayores posibilidades, ya sea de diseccionar o armonizar situaciones en función de hechos concretos. Ya no se puede elucubrar. Ahora un buen programa radial debe dedicarse a analizar y a cuestionar, y para eso es indispensable la profundización. Todavía van quedando espacios que son demasiada "cáscara", pero hay otros que ya buscan argumentos más sólidos, lo que le da un mayor peso ante la opinión pública. La gente sabe, por ende, donde está la opinión más preparada, y elige. Esta elección va obligando al periodista a prepararse mejor, a actualizarse y tener un concepto más directo de los hechos a informar. De esta manera, es imposible el no progreso.

Ahora está claro que no siempre fue así. Cuando estuve en Radio Corporación junto a Gustavo Aguirre, el programa era el único en el medio que todos los días abría con una sección de editorial que la escribía el prestigioso Antonio Vera. Por eso, era el único programa con una "cara" determinada. Y luego, seguía con la lectura de cables y etapa de análisis.

- ¿Y en términos de espacio temporal?.

Si en un comienzo, ningún programa de estudio pasaba de la media hora de duración al día, en la actualidad hay emisoras que tienen tres horas diarias destinadas al periodismo deportivo, en tandas de 1 hora en la mañana, mediodía y tarde. Y eso, sin considerar que las transmisiones regulares de la radio pueden ser alteradas tranquilamente de surgir un evento deportivo del tamaño de un Marcelo Ríos o un Sebastián Keitel.

En el caso de las fechas del fútbol los fines de semana, lo que antes no pasaba del relato de un partido, con avisos en el entretiempo, hoy comienza una hora antes y termina 1 hora después. Sin tomar en cuenta que sucesos extraordinarios como las últimas eliminatorias mundialistas le dieron a alguna radio jornadas completas de transmisión dedicada al deporte. Y todo debido a la necesidad de ser informado, a pesar de que Chile no es un país deportivo.

Cabe la pena agregar a su vez, que el deporte en ra - dio ha sido impulsor de la ampliación del horario de transmi - sión de la emisora, con coberturas como la pelea de Martín Var gas en Tokyo, o la Copa Davis en la India ahora último.

- ¿Qué explica este afán de información del oyente?.

Tiene etapas explosivas, que guardan directa y clara relación con los logros deportivos que de vez en cuando se dan a lo largo de la historia del deporte nacional. Toma color tras el mundial de 1962, luego decae hasta la aparición de los hermanos Fillol y Pato Cornejo en el tenis, Colo Colo '73, y las peleas de Martín Vargas, las eliminatorias televisadas para España '82. Y luego ya aparecen Colo Colo '91, la sub-17 de Japón y las grandes contrataciones, para terminar con el actual fenómeno del "Chino" Rios.

- Si los logros deportivos marcan hambres informati - vas, que trasuntan en la obligación del medio de mejorar, es el deporte el que todavía moldea a la radio. ¿Es una mera etapa la que vive el éxito de Radio Cooperativa, por ejemplo?.

En el caso específico de la actual Radio Cooperativa, creemos que éste es un buen momento para, como medio, sentar un precedente que permita hacer entender a la empresa privada y al oyente de la radio, de la necesidad de no desperdiciar estos logros, para la formación de nuevos talentos deportivos, para después nutrirse de ellos, primero a nivel deportivo, y luego a nivel informativo.

- ¿Es el periodismo deportivo chileno, una consecuencia proporcional del deporte nacional?.

No, yo diría que el periodismo está mostrando una seriedad que le permite darse cuenta de las falencias de nuestro deporte, lo que le permite interesarse en desarrollar medidas en pos de la actividad. Lograr que el gobierno se comprometa con la actividades deportivas, motivar a la empresa privada y enseñar a la opinión pública que el deporte es un medio viable para el desarrollo social.

- ¿Es un interés a lo largo de la historia o de las últimas generaciones?.

Creo que es propio de los últimos años. No me gusta vivir del pasado y estoy abierto a aceptar que las nuevas generaciones de periodistas, la gente que está egresando de las escuelas de Periodismo, son un aporte en extremo positivo, muy serio y con muchas posibilidades, a través de cuyo conocimiento y difusión de capacidades, se vaya creando otro campo de acción.

SERGIO LIVINGSTONE

SERGIO LIVINGSTONE

Sergio Roberto Livingston es una vida ligada al deporte. Hace sesenta años que se integró al medio nacional como futbolista y desde hace cuarenta se desempeña como comentarista radial. Gran cantidad del agua que ha pasado bajo los puentes ha sido conocida por el ex arquero nacional, desde aquella radio de los años '40 de tono menor, sin mucha difusión, pero que inició una época de gran cantidad y calidad de programas deportivos, hasta su actividad hoy, en Agricultura. Sin embargo "El Sapo" no sigue viviendo su pasado. El olvido, tal vez voluntario opaca el relato de demasiados años de historia deportiva y periodística.

LA RADIO DE ANTAÑO

La tranquila vida de fines de los años '30 se ve reflejada en la naciente era de las comunicaciones, especialmente de la radio. En lo que respeta a transmisiones deportivas, la actitud de la gente de los medios era muy cauta, pues el medio era muy modesto, no existía la difusión para ellos, todo era más calmado. Además el mundo de los futbolistas, objetivo de las emisiones, era más cerrado y muy mal visto por la sociedad.

Poca radio escuchaba don Sergio en aquella época de sus inicios como jugador. Primero, se encontraba interno en el colegio, luego, el '38, entró a estudiar y empezó a practicar el fútbol inmediatamente. Según él no tuvo tiempo de escuchar radio, sin embargo siempre le gustó el deporte, fue - y es0 asiduo lector de El Gráfico desde que tenía diez años -para sorpresa de los propios argentinos que no le creyeron-, pero programas deportivos no escuchaba, aunque seguía a Raúl Matas, y los grandes programas con auditorio de Radios Corporación, Minería o Cooperativa.

El paso de Livingstone por Racing Club entre los años 1943 y 1944, le dio una visión de lo que era la radio argentina. Casi igual a la chilena, claro que con muchos más programas de estudio durante la semana. La gran diferencia radicaba en la mayor competencia, grandes relatores batallaban por llevarse la sintonía. Había en Argentina más cantidad y más calidad también, la cual, desde el año '40 fue un ejemplo para lo

que se hacía en Chile.

Pese a no seguirlos, si tenía conocimientos de programas referentes, por ejemplo, al Mundial de 1950. El mismo tuvo en radio Minería, una vez de vuelta del mundial, tres programas de una hora, con auditorio y entrevistados, dedicado a los partidos de Chile en Brasil. En aquella época los futbolistas participaban de la radio sólo como invitados, a nadie se le ocurriría que uno de ellos fuese el conductor o panelista.

En materia de deportes no existía esta avidez por la noticia, por lo que todo se remitía a un ámbito mucho mas local, decir Argentina y Brasil es ya exagerar. Además la crisis de la postguerra europea determinó que no existiese interés por lo que allá pasaba. Los eventos deportivos y partidos transmitidos eran los minimos, no había desplazamientos mayores. La excepción a ésto es más que obvia, el mundial de Brasil. El máximo torneo fue cubierto por dos o tres radios y Livingstone estaba allí como el Uno nacional. Los partidos se transmitían en directo desde Brasil, pero con muchas dificultades. La recepción era pésima, si es que se lograba.

EN LA CANCHA

En las primeras transmisiones de partidos las radios se limitaban a entregar, cada cierto tiempo, las novedades de los encuentros, todo desde el estudio. Sin embargo, ni siquiera había teléfono en los estadios. En los Campos de Sports de Ñuñoa, los encargados de informar concurrían al partido y si había alguna incidencia mandaban un papelito a un niño debajo de las graderías, éste lo llevaba a una casa cercana, para que desde ahí avisaran a la radio el gol, autor, minuto, etc. La desgracia se produjo el día que un can se devoró la información sin que el lanzador se percatara perdiéndose el mensaje.

En otra oportunidad, la Universidad Católica estaba muy cerca de ascender -probablemente la campana del '56-, jugaba con Maestranza Central en San Bernardo donde si había teléfono... pero en la puerta de entrada. Los cruzados marcan el gol que le daba la victoria, entonces el informador en cuestión corrió los cien metros hasta la puerta y da el aviso ,

mientras tanto, Maestranza empataba. El veloz reportero volvió a las graderías, se sentó y terminó tranquilamente de ver el partido. En su radio nunca se supo que Católica no ascendió en ese partido.

Acerquémonos entonces a la era de las transmisiones. Estas debían prepararse con anticipación, no era cosa de llegar minutos antes del partido. Si hoy cada radio llega a una caseta propia en los principales estadios del país, la cosa era muy distinta entonces, los técnicos debían llegar muy temprano y solicitar una en la portería del estadio.

Los relatores y periodistas argentinos hacían escuela entre los criollos, relatores como los hermanos Peliciare o Fiorabanti que era el ídolo de todos los relatores de Sudamérica. El primer gran relator en Chile fue el trasandino Tito Martínez, después vino Donoso y el negro Aguirre. Luego se ha producido una gran copia de lo que hacen los argentinos. En ese tiempo sólo era admiración.

También hay cosas que no cambian, los periodistas radiales de finales de los treinta ya tenían la costumbre de entrar a los camarines antes y después de los partidos a hacer notas, menester que ponía de muy mal humor a los jugadores, particularmente a Livingstone, quien insta hoy a sus "niños" para que no molesten en aquel sagrado lugar. Ahora bien, si un micrófono es molesto, es entendible el mayor enojo si se consideran las incomodidades técnicas de la época, pues los reporteros utilizaban un armatoste bastante grande, llamado grabadora de alambre. Tal elemento, precursos de las cintas y los discos consistía en una gran caja por la cual rotaba un alambre, lugar donde se grababa el sonido para después pasarlo en los programas de estudio. Nada salía en directo, que no fuese desde la caseta.

Con el pitazo inicial los reporteros desaparecían de la cancha. Aunque cabe la posibilidad que la concentración de Livingstone no permitiera verlos, lo más probable es que en esa época no haya habido mucha presencia de gente detrás de los arcos. Prueba de ello es que no recuerda que haya habido el acoso que se hace ahora. La causa fundamental era la falta

de pasión que se vivía en esos días, comparado con lo que se vivió después, la cosa era bastante tranquila, Era menos la competencia, esa industria radial donde todos quieren llegar a la noticia antes se desarrollo algo después.

La piedra que determinó el cambio radical de aquella viaje radio a la de hoy fue el mundial del '62. Después de él todo se revolucionó, se produjo el impulso más grande en el juego mismo, en la radio y, posteriormente, en la televisión.

PEQUEÑECES

Las polémicas no están ausentes de la historia de Sergio Livingstone. Las relaciones entre jugadores y periodistas podían llegar a ser bastante malas, de hecho hubo algunos con los cuales no habló durante mucho tiempo por "decir barbaridades" generadas por no siempre el periodista está en conocimiento del asunto interno de los planteles.

"El Sapo" entonces aprovecha de reaccionar ante los reclamos de periodistas que cuestionan la importancia de los ex jugadores como comentaristas, "el que ha jugado tiene a su favor una serie de elementos, la vivencia: el estar en un camarín, el sufrir, el que juega un partido internacional y pararse frente a la tribuna y cantar la canción nacional y mirar a la torre.norte. Esa cosa no la siente el que nunca ha estado, la angustia de perder, la del fol feo, la molestia de los hinchas, saber cómo es un entrenamiento semanal, conocer a los técnicos".

Y hablamos con pruebas al canto, el desconocimiento generó una discusión bastante grande el año '45, durante el Sudamericano que se jugó en Santiago. El equipo llegó atrasado no al partido, sino que al estadio, debido a un taco. Se dijo entonces que la selección no había querido llegar para no homenajear al Presidente de la República quien iba a asistir al partido. Se armó la polémica porque en ese mismo momento se tenía con los dirigentes, quienes no llegaron, las conversaciones para lograr premios para los suplentes. Se dijo, en suma que el equipo se había botado a huelga. Así informaron diarios y radios, lo que produjo que se armara un tribunal en la Federación, donde hubo que ir a declarar para que se aclarara

todo. Ante estas injusticias los jugadores reaccionaron igual que hoy: se implantó el hielo.

También había, claro, problemas individuales, en la época en que Livingstone empezó a jugar había un periodista ex árbitro: Pedro J. Malbrán, íntimo amigo de su padre, quien luego de un partido lo destrozó a través de su programa radial. Como resultado de aquello su padre le quitó el saludo por lo que había dicho.

Menos tono familiar y más gravedad revistió la relación de Livingstone con Renato González, con el cual después trabajó y logró una gran amistad. El problema era muy común en aquella época: el abanderamientos. Mister Huifa era admirador de Misael Escuti, por lo tanto trataba de desplazar a Livingstone de su posición. Similar situación ocurría con Alberto Cañiz, con el cual después también fue muy amigo.

Estos problemas menores elevados de categoría eran signos de lo tranquilo que era el medio, un ambiente reducido donde se tomaba mucho partido, donde eran menos graves también. Los comentaristas daban más su opinión, decían muchas cosas, pero éstas no trascendían, aunque fueran en contra de alguien que era primera figura del fútbol, que jugara 22 años, capitán de la selección chilena, con 75 partidos internacionales y capitán de Racing.

HOMBRE DE RADIO

El retiro llegó en noviembre de 1959, con una derrota matrimonial y otra en la despedida ante Argentina. Sergio Livingstone respondió entonces al llamado hecho por Omar Marchant el periodista deportivo que confió en las aptitudes del arquero chileno quien le había ofrecido integrarse a la radio. Comenzó el 2 de enero de 1960 en radio Carrera, en su antigua sede de Tenderini con Moneda.

Como primeros compañeros tuvo a Sergio Brotfeld, Renato González y Pedro Fornazari. Así se desempeñaba como comentarista de partidos, los relatores eran Máximo Claveria y Nelson Bustos. La línea de la radio era similar a la de un dia -

rio, incluso existía una página editorial escrita por Antonino Vera. El programa combinaba las transmisiones de partidos y los programas durante la semana.

Sin embargo, no se quedó en Carrera, también trabajó en radios Chilena, Corporación, Cooperativa, Santiago, Balmaceda, Nacional, Agricultura (hoy) y en Minería donde estuvo más tiempo y donde fue empresario durante 12 años, dueño del programa deportivo de la radio. Toda esta cantidad de radios habla del enorme número de emisoras con programación deportiva.

Su labor al mando terminó abrutamente por un fenómeno que hizo cambiar la cobertura de los medios radiales del torneo nacional: la creación de la Polla Gol. El trabajo ahora se hacía muy complicado, pues significaba tener una gran conección y llamar a todo Chile para poder dar la cartilla. Con posterioridad volvería a Minería, esta vez con Julio Martínez, pero en calidad de empleado de la radio, o mejor dicho de Raúl Prado, quien era el dueño del espacio Deporte Total. Luego de la muerte de Prado, se hizo cargo Enrique González, para luego retirarse. Finalmente Milton Millas se acercó a hablarle en 1985 para unirse a Radio Nacional junto a Titi Fouillioux, Vladimiro Mimica, Hans Marwitz y el dueño del programa Millas. El proyecto se mantiene hasta hoy en Agricultura con casi los mismos integrantes, con quien trabajaba, por lo que dejó de relatar y pasó a comentar durante un año para después abandonar la actividad.

Finalmente, destaca a Julio Martínez el relator del Mundial de Chile, quien también era relator y dejó aquello para comentar. El fenómeno del ascenso en el escalafón radial se da desde los inicios, el que informaba siempre ha querido subir a comentarista. En las primeras transmisiones, claro, sólo había una persona que comentaba, los campeonatos eran más chicos, no habían tantos partidos internacionales, excepto los sudamericanos de selecciones.

COBERTURAS

Era costumbre en Chile que fueron muchas las radios que entregaban el fútbol. Es así que en la década del '60 hubo

una obligación a raíz del nacimiento de una organización llamada ASCRODE, Asociación de Cronistas Deportivos, creada para quienes no conseguían la colegiatura. Esta organización decretó que la totalidad de los partidos se jugaban en Santiago y el sistema utilizado era el sorteo. Entonces fácilmente a una radio grande, con compromisos comerciales importantes, le tocaba hacer un partido chico, y muy poca gente los escuchaba. Lo que nació para ser un servicio a las demás radios, terminó siendo una perjuicio a las radios que hacían la gran inversión.Era un desastre.

Para don Sergio la radio siempre ha cumplido una función muy grata, el de preocuparse del fútbol. Por eso no comprende cuando se habla de cobrarle a la radio, considera que la difusión que la radio le ha hecho al fútbol es inapreciable. Todos los equipos, jugadores, partidos han sido conocidos gracias a la radio.

Hacia 1960 las dificultades para transmitir no habían variado mucho desde la época del Ligingstone jugador. Hubo partidos que no se pudieron transmitir, por ejemplo fue dos veces a relatar al extranjero, la primera en Guayaquil para radio Minería, un partido de la Unigersidad de Chile por Copa Libertadores -el 11 de febrero del '68 la U perdió 2 1 ante Emelec- el relator era Samuel Martínez y el locutor comercial, Agustín Inostroza, no había informador de cancha. En la ocasión se hicieron llamados a Santiago durante una hora, pero nunca se logró respuesta. En la época estas transmisiones se realizaban a través de la línea telefónica, no habían satéli - tes y los defectos de la comunicación eran muy notorios en la calidad. Eso si es que se lograba transmitir.

En otra oportunidad fue un partido amistoso de la "U" en Buenos Aires, el mismo año, un match que iba a ser televisado. Sin embargo quien organizó el partido, Samuel Ratinoff,no logró venderlo a la televisión, así que aprovechó las malas condiciones climáticas del día anterior para suspenderlo. Entonces le dieron una compensación económica al club, pero a las radios nadie las compensó, viaje perdido.

Europa en este sentido no suamaba tecnología, sino lejanía. En 1966 fueron a Alemania con Molinare para radio Magallanes, Chile hizo dos partidos previos al mundial,en Dresde -ante el Dynamo- y en Leipzing -contra la selección de la RDA. En aquella oportunidad, ninguno de los dos partidos salió al aire, pues la labor era muy complicada, había que hacer una serie de conexiones que nunca se lograron.

ABRAHAM DUEÑAS

ABRAHAM DUEÑAS

La Serena, 1955. El equipo local tuvo una gran figuración futbolística en el campo amateur: fue tres veces consecutivas campeón de Chile. Esto llevó la inquietud de transmitir los partidos por radio. Gastón González Ruiz fue el gestor de esta iniciativa y el proyecto se materializó en el programa Panorama Deportivo de Radio Minería de la misma ciudad.

En la capital de la cuarta región no existían muchos relatores, por lo que fue necesario traer a profesionales santiaguinos, entre los que destacaba Nelson Bustos. Sin embargo por el costo de las operaciones y teniendo la idea de formar un equipo local, González Ruiz llamó a un concurso para elegir relatores locales. Historia corta, ninguno de su agrado. Uno de los miembros del jurado y amigo personal del gestor de la empresa, improvisó a manera de broma, un relato deportivo. Resultado: Abraham Dueñas inició su carrera en la radiotelefonía nacional.

En 1956, La Serena subió a la división de ascenso y se empezaron a transmitir los partidos de verdad. Pero, en esa misma fecha Abraham Dueñas llegó a Santiago a estudiar Derecho. Pese a esa situación, el joven de 29 años siguió aportando sus relatos en cada partido que el equipo papayero disputaba en la zona central:

"Fue una incorporación informal al principio. Yo acompañaba a mis amigos de la radio y relataba o comentaba de forma amateur, sin dinero de por medio".

La labor profesional de Dueñas comienza en 1958, cuando La Serena asciende a la primera división del fútbol chileno. Invitado por Nicanor Molinare. (un "veterano del oficio radial a pesar de ser más joven que Dueñas), se integra a Tribuna Deportiva de Radio Prat de Santiago. A partir de esa fecha nunca más dejó la radio.

En el afán de retratar la historia que se ha construido entre la radio y el deporte en nuestro país, aparecen figuras fundamentales que de una u otra manera han sido testigos y protagonistas de los principales hitos y cambios que han caracterizado a esta actividad. Una de esas personas es Abraham

Dueñas que en su carrera ha debido combinar el trabajo de relator deportivo los fines de semana con el de abogado el resto de los días. Su curriculum incluye la participación en Radio Prat, Nuevo Mundo, Magallanes, Minería y Cooperativa, sin olvidar el paso por televisión en Canal 13. Cuatro décadas donde compartió labores con Julio Martínez, Nicanor Molinare, Sergio Livingstone, Hans Marwitz, Edgardo Marín y Juan Facuse, entre otros.

Según el testimonio de Dueñas, a fines de los años 50 cuando él daba sus primeros pasos sobre el terreno radial, existía un promedio de seis o siete radioemisoras que transmitían deportes en su programación regular. Ya desde esa época, era esta actividad, lo más fuerte en la competencia por la primera sintonía AM, tal como lo es ahora. Sin embargo, no solo se vivía de fútbol. Eran frecuentes las transmisiones de basquetbol, incentivadas con los mundiales que se realizaron a fines de los 50 y principios de la década de los 60. Se recuerdan también el automovilismo que por mucho tiempo se instaló en el Circuito de Las Vizcachas y las transmisiones de boxeo que alcanzaron su época de gloria en los 70 con Martín Vargas como protagonista del cuadrilátero del teatro Caupolicán.

Según Abraham Dueñas, el formato más corriente que utilizaban los programas deportivos durante las décadas de los 50 y los 60, consistía en espacios de media hora, todos los días de la semana alrededor de las siete de la tarde. Estos partían con una editorial leída por el director y proseguían con un bloque de noticias de carácter internacional. En seguida el equipo se concentraba en lo nacional, parte en que agrupaban todas las entrevistas que se hacían en directo y por vía telefónica. Para finalizar se procedía con un foro en donde discutían todos los panelistas.

Dueñas confirma que los papeles estaban bastante diferenciados entre los integrantes de cada programa. Comentaristas, relatores, informadores de cancha y técnicos eran los cuatro estamentos en que se dividía el trabajo radial. La excepción a este rígido esquema, la protagonizaba el programa de Julio Martinez en Radio Agricultura durante la década de los 60, un espacio individual de gran éxito entre los auditores.

"El se separó del grupo y tenía un programa solo que era un golpe. Incluso, Julio sigue aún con esa idea, le encanta tener un programa individual más que uno compartido".

Además de Julio Martínez, las diguras más reconocidas de aquella década según la perspectiva de Dueñas fueron Gustavo Aguirre, Samuel Martínez, Sergio Brotfeld y Renato Gonzá - lez, conocido como Mr. Huica. Casi todos ellos provenían de una generación anterior a él en el aspecto profesional, la misma generación donde estaba Hernán Solís y Nicanor Molinare.

Resulta curioso que las mismas radios exitoras en el ambiente deportivo durante los años 60, sean prácticamente las mismas que hasta hoy mantienen en alto sus antenas. Nos referimos a emisoras como Agricultura, Chilena y su "Chispa del Deporte"; Radio Cooperativa que ha tenido a "Deporte en Cooperativa", "Ovación, y "Al Aire Libre"; Radjo Minería, Radio Portales y la antigua Radio Corporación (actual Nacional).

Muchas veces la gente prefería una radio u otra según las formas de relato que tenían cuando transmitían el fútbol de cada fin de semana. Existía una clara competencia entre las diversas radios, sin embargo ésta no se quedaba en la simple copia de unas a otras. Dueñas afirma que la clave estaba en cuan diferentes podrían ser un relator de otro. El sello personal era el que valía a la hora de ganar audiencia.

Un claro ejemplo de esta diferenciación en la compe - tencia la conformaban los distintos estilos existentes entre la dupla Verdugo-Silva y el relator Gustavo Aguirre. Las palabras de Dueñas precisan mejor el concepto.

"Cuando Darío Verdugo era relator de Radio Cooperativa en los años sesenta transmitían en dupla con Sergio Silva . Hicieron una pareja de mucho éxito con dos estilos muy diferentes. Verdugo era muy rápido, casi no se le entendía nada y Sergio Silva, todo lo contrario, aunque aportando el elemento humorístico, la talla. Frente a esta dupla, estaba Gustavo Aguirre, el relator culto, educado, que había estudiado leyes".

La diferencia de matices y de estilos era algo común en aquellos años, cosa distinta, según el relator, a lo que pa

sa hoy, donde la gran mayoría de los relatores obedecen a un sólo estilo que se ha hecho muy popular;

"Yo muchas veces no he sido requerido por algunos medios por mi estilo de relato lento, pausado, como chabacacno , poco dado a la frase rimbombante. En cambio ahora, se prefiere a personas que atraigan más a las masas con frases... esto se va a acabar señores, ¡que se yo!... tic, tac, tac, tuya,mía para ti, para mi... en fin".

Dueñas confiesa que siempre ha sido su gusto el relato más "serio", pero tratando de ser espontáneo, sin copiar,ni inventar nada. Ha sido criticado de tener un estilo plano, a lo que ha respondido que para decir o hacer cosas se necesita temperamento, el cual él dice no tener. Además, el trabajo de abogado ha significado para este relator un límite el cual remitirse, para no nombre lo que para él pueden ser cosas descabelladas.

La verdad es que el caso de Abraham Dueñas, es el de una persona fiel a sus principios, conservador en sus ideas y en lo que hace en el oficio radial. Lo de la radio no ha sido un asunto vocacional en su vida, pero eso no impide la importancia de su testimonio, al contrario, le da otra perspectiva.

"Se ha creado una amistad muy bonita con los colegas de otros países". Así define el relator chileno, la relación entre periodistas nacionales y sudamericanos durante cuatro décadas de constantes viajes y participaciones en conjunto con la gente del medio deportivo. Además, la relación con otras emisoras asociadas a las nacionales siempre fortaleció la amistad entre la generación de Dueñas y sus contemporáneos de otras latitudes.

Pero los vínculos comunes no se restringía a los contactos de trabajo. No es ningún secreto que otros profesionales de las comunicaciones radiales -y también de prensa- han influido mucho en el estilo de los periodistas criollos. Para Dueñas los principales caudillos provenían del otro lado de los Andes.

"Se copiaba mucho a los argentinos, Ellos han sido líderes en transmisiones deportivas. Se escuchaban en onda corta principalmente (...). Siempre ha habido influencia del medio argentino y muchos de ellos han trabajado en Chile. Recuerdo uno de los primeros, un muchachoa de apellido Martínez, a mediados de los cuarenta".

Dueñas agrega que la herencia trasandina no se limitó al ritmo de relato de algunos locutores, sino también a la configuración de programas, el uso de ciertas expresiones y algunos modismos.

Si bien se reconoce la importancia de otros países en lo que significó el desarrollo de la radio dedicada al deporte, en lo que respecta a la calidad de los medios técnicos, no existieron diferencias abismantes.

"Todos usábamos grabadoras de alambre, cuando salieron porque antes debíamos contactarnos por vía telefónica y en director. Mucho después llegaron las grabadoras de cinta".

Otra característica de otrora era la falta de buenas comunicaciones que confirmaran los resultados de una transmisión de algún evento. No existía el retorno, por lo que debía viajarse con locutores comerciales y técnicos cuando se salía del estudio. La labor no era muy simple para los periodistas de antaño, muchas veces se veían en difíciles situaciones, improvisando funciones técnicas en variadas ocasiones o pasando malos ratos, al confirmar con posterioridad el fracaso de una transmisión.

Los recuerdos de aquellas antiguas jornadas de transmisiones muchas veces improvisadas, sazonadas de anécdotas, de chascarros y, sin duda, de malos ratos tratando de hacer andar una máquina de gran peso, incómoda, terca, abundan entre los diversos capítulos de la evolución de la radio en Chile.

Asimismo, podemos crearnos la atmósfera de una antigua transmisión en plenos años sesenta con la cantidad de figuras que aparecen entre las imágenes testimoniales que nos traen al presente la palabra de un veterano del oficio. De todos mo

dos es inevitable preguntarse como la radio se transformó en lo que es hoy. No se pueden asegurar fechas exactas que demuestren los cambios fundamentales que ha sufrido la radio hasta este momento, pero sí se pueden encontrarse factores que expliquen el proceso evolutivo de este medio comunicacional.

Para Abraham Dueñas, la transformación de la radio que él vivio, se produjo gradualmente con la incorporación de dos nuevos actores: los nuevos profesionales nacidos de las escuelas de Periodismo y la nueva tecnología de transmisión que llegaba de la mano de la TV en los mundiales de fútbol.

"En el año 1962, por ejemplo, el personal de la radio era producto de las aceras deportivas, como se dice. Ya en plenos años setenta se podía notar la nueva generación de periodistas trabajando y renovando el formato de la actividad deportiva radial. En un comienzo la incorporación fue muy lenta, ahora ya es masiva".

Para este relator de gran experiencia, el ingreso de estos nuevos elementos se produjo dentro de un ambiente de bienvenida, no existiendo problemas entre las dos generaciones que empezaban a compartir el trabajo diario. Siempre se pensó que esta integración traería mejores frutos en la entrega de información al auditor, ya que el periodista joven en comparación con el de la "vieja escuela" podía cubrir distintos sectores periodísticos con mucha mayor propiedad, lo que era en si un beneficio para el medio.

La renovación tecnológica era el trabajo acelerado de todo el mundo, pero sólo con la llegada de un nuevo Mundial,se notaban los cambios que llegaban para revolucionar la forma de hacer radio. Los formatos de los programas cambiaban, se recibían mucho más información que antes. Todas las cosas empezaban a globalizarse y la radio debía perfeccionarse en relación a estos cambios. Las palabras de Dueñas retratan esta situación.

"Los cambios han obedecido a la tecnología y en ello ha tenido mucho que ver la televisión, lo que produjo también un cambio en la radio (....). El corte se produce cuando la

televisión se hace cargo de los Campeonatos Mundiales de fút - bol. El Mundial del año 62 no fue un Mundial para la TV".

Con el ascenso de Havelange, a partir de 1974, la televisión empezó a manejar las comunicaciones, ahí se notó el cambio. La TV amplificó y mejoró la calidad tecnológica de las transmisiones. La radio se vió beneficiada gracias a esto porque el sistema satelital usado era el mismo. Se podría decir que la "caja negra" fue el verdadero conductor de esta trans formación, que se tradujo en una nueva forma de hacer radio.

"Ahora no se respetan los esquemas rígidos. La espon taneidad de las comunicaciones ha hecho a los programas más es pontáneos (...). Con la televisión, por ejemplo, llegaron los productores que antes no existían. Hablamos de comienzos de los años ochenta".

Los productores fueron un símbolo claro del cambio que sufría la radio día a día. Esta figura se transformó en el asesor, en la persona que maneja los hilos, haciendo los contactos con otras personas, alimentando al programa y llevan do el ritmo, un verdadero "10" del equipo.

Pero así como la tecnología que vino de la mano de la TV, trató la rapidez y la perfección de las comunicaciones, tam bién se manifestaron nuevas situaciones no tan positivas, aun- que para Dueñas esto nuncia lo perjudicó directamente a él y sus conocidos.

"La aparición de la televisión fue muy preocupante en su época. Cuando los partidos de fútbol no se televisaban, la radio era el único medio que llegaba al auditor de deportes . Ahora en un partido en que antes habían 50.000 personas, ahora hay quince mil, porque la gente lo está viendo en televisión . A pesar de ello, yo no he visto un perjuicio en la estructura o en el financiamiento de la radio. No me ha afectado ni en lo personal, ni con las personas del trabajo. Tanto así, que llevamos 20 a 22 años seguidos en Radio Minería, el mismo equi po de labores".

Cuando se trata de preferir por uno de los dos medios Abraham Dueñas se queda con la radio. Con la experiencia de

haber compartido las dos actividades en los últimos catorce años, el relator no duda a la hora de elegir entre una y otra.

"La radio es más panorámica, lleva al auditor la escena, lo que está ocurriendo en realidad; con mayor uso de elementos linguisticos, con mayor uso de conceptos, con mayor uso de la expresión".

Para él, la televisión, aunque tenga la ventaja de que el espectador se haga presente en el evento deportivo, no puede alcanzar el nivel del relato radial. En la TV el relato se maneja por el monitor y se debe transmitir al televidente sólo lo que ve en pantalla.

"Uno está limitado al televisor. La radio le abre paso a la imaginación y a la interpretación del auditor, por eso me quedo con la radio".

Una historia oculta que protagonizaron la radio y la televisión, fue la serie de conflictos que involucraron a las personas que trabajaban en los dos medios. Se formó una fuerte competencia, que nada tuvo que ver con lo publicitario, más bien se centró en los campos deportivos. El choque de los equipos no se restringían al fútbol, también se manifestaba en la batalla por transmitir en terreno. Abraham Dueñas recuerda aquellas experiencias.

"Huno muchas situaciones puntuales bastante incómodas. En la medida que la televisión fue entrando en las transmisiones deportivas, fue tomando posiciones que menoscababan la actividad radial. Las ubicaciones preferenciales se le entregaban a la TV. A veces no tenían reparos en colocar una cámara delante de una caseta radial. Se pensaba que la TV era el summum y que podía atropellar la actividad laboral de los demás, eso significó que muchas veces tuviéramos situaciones conflictivas en alguns escenarios deportivos, por el poco respeto que la televisión mostraba por los colegas de la radio".

Los testimonios dicen que la gente de la TV fue muy soberbia al principio, pero fueron los dirigentes deportivos los que comprendieron que la radio y la televisión eran activi

dades complementarias, Sólo ahí las cosas empezaron a cambiar y se fueron apagando los roces, las discusiones y las peleas.

Pero la TV no sólo se vio implicada en este tipo de problemas, disputándose posiciones en los estadios y quitándo público de la radio. También se fue alimentando con la gente de las emisoras más tradicionales, con los periodistas y relatores de mayor fama y experiencia. La gente joven, que salía de las escuelas de Periodismo eran atraídos más frecuentemente hacia la prensa escrita.

Los cambios que sufrió la radio se manifestaron entrados los años setenta. Muchos, como Dueñas, recuerdan el Mundial de Argentina de 1978 como un hito fundamental en la historia no sólo de la radio, sino de todos los medios de comunicación. En esa fecha se podría situar la brecha que define la forma moderna de transmisiones deportivas. Los cambios se hicieron más sustanciales, los programas más ágiles que nunca, las transmisiones se hicieron más frecuentes y la participación en eventos deportivos creció mucho más. A partir de este momento, las limitaciones técnicas empezaron a desaparecer y se empezó a transmitir desde cualquier parte.

"Eso está muy lejos de los sesenta, donde para transmitir un evento, éste debía ser muy especial. Ya a partir de los años ochenta los eventos son tan abundantes, que ningún periosita podría carecer de su pasaporte al día".

Otro hecho que no pasa inadvertido en la década de los setenta es el Golpe de Estado de 1973, el cual según Dueñas, no tuvo injerencia en la programación deportiva radial ni en la manera de configurar los espacios. Eso sí, y como en muchas otras actividades, muchas personas se vieron privadas de sus trabajos.

"Hubo gente a la que se le cerraron las puertas, hubo gente que fue despedida, pero sólo al principio hubo intervención del Gobierno en un medio como la radio, luego las cosas se normalizaron y la gente recuperó sus trabajos".

Dueñas asegura que lo ocurrido a partir del año 73 no

influenció en la manera de hacer radio, ya que el lenguaje utilizado en radio es totalmente ajeno a la política. Nunca notó alguna predisposición o idea dominante en el trabajo.

El destacado relator nacional define la relación con los deportistas, factor clave en el trabajo de la radio deportiva, como buena, regular y mala. Para este hombre de radio, todo depende de las circunstancias. Sin embargo, estas relaciones poco definidas, no siempre se han establecido de esa forma.

"Esto ha ocurrido últimamente, sobre todo en caos como el de Colo-Colo o la Selección Nacional. Nosotros no buscamos una relación comprometida, solo una relación profesional. No vamos a hacer amistad, ni a buscar comida. A veces eso no se entiende, se encierran y se escabullen".

El testimonio de Euañs confirma que la entrada a camarines, entre otras actividades propias de reportero, eran cosa común en el pasado, sobre todo si hablamos de los jugadores de fútbol. Ahora, si se buscan razones de esta situación, sería difícil llegar a alguna conclusión.

Algo más importante para este relator lo constituye la rica experiencia acreditada durante su larga trayectoria. Para él, este oficio le ha significado la posibilidad de viajar y conocer lugares que no hubiera podido con medios propios, algo muy lejano a la vocación por el periodismo. De todas maneras, resaltan sus momentos con grandes figuras del deporte mundial.

"Recuerdo momentos fantásticos. El contacto con figuras deportivas sobresalientes del pasado y el presente. Trabajar al lado de Alfredo Di Estefano, compartir labores con Just Fontaine en el mundial de Argentina y en el de España. Uno se topa con ellos e intercambia conocimientos. No hay gente egoista".

Pero si existen buenas experiencias, también salen a la luz los malos recuerdos. El más malo de todos, el "maracanazo" de la selección chilena en 1989. Sin duda que para Due-

ñas es lo pero que le ha tocado vivir, tanto en lo deportivo , como en la seguridad personal. Una tragedia que "pudo haber sido peor" y que prefiere no traer al presente.

Dueñas prefiere recordar lo más enriquecedor, e incluso, lo más anecdótico, como la vez que transmitiendo automovilismo desde Las Vizcachas, dijo en su relato "ahí viene acercándose la pelota", siendo que se trataba de autos. También viene al presente la primera experiencia con el boxeo, del cual no gusta mucho.

"No soy amigo del boxeo, pero una vez tuve que transmitir por razones profesionales. Era un campeonato sudamericano, era la primera vez que iba a transmitir y a ver una pelea. Era el estadio Santa Laura y yo estaba en primera o segunda fila para relatar. Un fotógrafo muy famoso de la revista Estadio, Eugenio García me dice que no me instalara ahí, y yo no le entendía. El se puso una especie de delantal. Al primer round le entendí. Resulta que los boxeadores toman líquido y lo escupen hacia afuera y a mi me llegó en toda la cara".

A la hora de hacer una crítica desde adentro, Abraham Dueñas no se siente la persona más calificada para formularla, pero sí es capaz de marcar algunas pautas de lo que debe tener un buen espacio deportivo.

"Uno no puede criticar en el lugar donde está. Pero si puedo decir que los programas de radio deben estar bien estructurados en sus distintos estamentos: administración, producción, niveles técnico y operativo. Uno debe tener el soporte técnico y de producción, cuando no cuenta con ellos no puedes realizar bien tu trabajo. La crítica apuntaría a aquellos programas que no están bien estructurados".

Si es por echar una mirada a la radio actual, Dueñas confía en los resultados estadísticos que otorgan un 98% de credibilidad a este medio. Además asegura que la gente lo hace bien y que los programas están bien configurados, pero si echa de menos el trabajo de equipo, la amistad que se generaba en los viajes y, por sobre todo, esa generación que después del trabajo compartía un asado en la casa de alguno. Ahora la

amistad sólo es profesional y no personal,

"Ahora con el devenir del mundo actual, violento y ágil, y la especialización de las cosas, uno termina el trabajo y chao. Si este oficio no me reportara un buen ingreso, no estaría haciendo radio. Ya estoy cansado, yo creo que he cumplido, pero no me gustaría que me dijeran hasta aquí no más llegaste, sino que soy yo el que quiere decir hasta aquí no mas . Es una cuestión de orgullo, quizás".

HANS MARWITZ

HANS MARWITZ

Relator desde los 19 años, Hans Vonder Marwitz ha recorrido en su carrera comunicacional casi la totalidad de las estaciones de radio del país. Sus abuelos, todos alemanes llegados a Chile, le legaron ese aspecto de gringo, los rasgos arios y una estatura poco común para la media criolla.

Se interesó en el periodismo deportivo desde pequeño cuando en las tranquilas tardes del Santiago de los '50, se tendía en un sofá, ensoñado, para oir los relatos en vivo desde lejanos estadios del país de Gustavo Aguirre, de Dario Verdugo. Anhelaba estar algún día frente al micrófono, tener su propio asiento en una caseta radial, ponerse los audífonos, dar el pase a cualquier cosa y cantar un gol con el alma desgarrada por el sueño cumplido. Y tuvo su oportunidad.

"Ya muy temprano, a los cinco o seis años, comenzó mi afición por las transmisiones del fútbol. Sobre todo porque a mi mamá le gustaba mucho. En aquellos tiempos escuchaba a verdaderos precursores del relato deportivo como eran Gustavo Aguirre, Nicanor Molinare, Dario Verdugo o Tito Martínez, un argentino que fue uno de los primeros relatores deportivos que hubo en Chile, comenta.

Cuando recién contaba con 18 años, una pareja amiga de los padres de Marwitz, que conocían al comentarista de radio Corporación, Hernán Solis, arreglaron un "pituto" para que pudiera entrar al deseado mundo de la radio difusión.

"Empecé en 1959 en la radio Nacional, que en ese entonces se conocía como Corporación. Mis primeros trabajos fueron muy pequeños y se puede decir perfectamente que empecé desde abajo, redactando noticias, seleccionando cables. Mis primeros avances fueron de la mano con mi voz, asi pude leer, con un tremendo nerviosismo, algunos párrafos de noticias deportivas. Fue un gran reto sobre todo por mi temprana edad y el nivel de figuras que laboraban ahí", recuerda.

Para un hombre nacido un tres de marzo de 1941, no había medio de comunicación más fascinante que la radio, y no le cabe más que estar muy agradecido de la vida, pues contó desde el primer momento con grandes maestros como su colega Darío Verdugo, Raúl Prado, Raúl Hernán Leppé y Hernan Solis. En aque -

llos años en que Marwitz ingresó a la radio la estructura de los programas era muy distinta a los de la actualidad. Mucho se asemejaban más una lectura de una revista deportiva.

"El programa se iniciaba con una extensa editorial de Darío Verdugo para enseguida pasar a la lectura de diversas noticias del ámbito nacional como atletismo, boxeo, basquétbol y hockey. Luego venían las noticias netamente futbolísticas y las informaciones del cable, las que se leían y se sumaban al aporte de los comentaristas".

Hasta que llegó el mágico e inolvidable día en que tuvo por fin la oportunidad de contar a través del ronco timbre de su voz que hacían los 22 hombres que sudaban la camiseta en el Estadio Independencia. Hans lo recuerda clarísimo tal como un médico recordaría su primera cirugía o un estudiante su graduación de cuarto medio.

"Mi primera aventura en el relato deportivo se dió, y lo recuerdo muy bien, el 8 de agosto de 1960, cuando por enfermedad, Raúl Prado no pudo presentarse a un partido en Independencia. Aquella vez jugaban en el viejo estadio de la Universidad Católica, Iberia y La Serena. En ese tiempo, el club Iberia pertenecía a las colectividades hispanas de Santiago y no a la ciudad de Los Angeles como ahora. Obviamente, la noche anterior no pude dormir. Después del encuentro, que ganó La Serena por cuatro goles a dos, le pregunté a mi compañero de labores, Patricio Romero, que había comentado mi jefe, Darío Verdugo, y me contó que había encontrado que la transmisión fue un desastre. Me amargué muchísimo", confiesa.

Marwitz pensó en aquel primer y fuerte momento de decepción que el no servía para el relato y llegó a atisbar que su sueño no se cumpliría. Sin embargo, apartó su pesimismo y decidió continuar intentando, hasta que días después sucedió algo que lo confundió mucho. Pero era una confusión muy placentera.

"A la salida de la radio había un hermoso restaurant. "El Escorial", que quedaba en el entrepiso mismo. Por esas cosas curiosas de la vida y con el estado de ánimo muy bajo por lo que me había ocurrido, entré y me tomé un gin con gin bien

argado al seco. De pronto vi que unos metros más allá estaba sentado un caballero pequeñito y le consulté al barman si era Gustavo Aguirre. "Si', me respondió y me dirigí hacia él. Me presenté y me dijo: 'ah, tu eres el muchacho gringo que relató el partido de Iberia el otro domingo, tu vas a ser el mejor relator de Chile". Mira lo que son las cosas. Aguirre era mi ídolo, siempre lo escuchaba y luego de mi decepción el hombre que más admiraba, exagerando obviamente, me subió la moral hasta las nubes", recuerda.

Luego de esa experiencia se fue afirmando paulatinamente en el medio radial y pasó a trabajar con Gustavo Aguirre en la "Ronda Deportiva Coca Cola-RCA Victor" en 1962. El mundial de futbol implicó la llegada de muchos cronistas nuevos a la radio, así como la creación de prolíficos y numerosos programas radiales.

La carrera de este avezado relator deportivo, que se había iniciado el año '59 en Radio Corporación, continuó en radio Nuevo Mundo, casa donde estuvo desde el '63 hasta el '67 . Los dos años siguientes los trabajó en Radio Carrera. Luego vino un lapso de dos años en que no trabajó en radio, para él volver el año '72 a la Radio del Pacífico. En 1973, volvió a radio Nuevo Mundo. En el período '73 - '80, no tenía muy claro el panorama, pero recuerda que trabajó en Minería, en Panamericana y en Portales, hasta que aparece "Más Deporte", con Milton Millas, a comienzos de la década del '80, programa en que estuvo dos años hasta que quebró. Luego salta a Minería, en 1985, para reintegrarse a "Más deporte", donde permaneció hasta 1990. Estuvo dos años en Radio Chilena, desde donde pasó a Nuevo Mundo, Agricultura, Nacional, sucesivamente, para anclar en Cooperativa hace cuatro años. Aparte de todos estos medios, Marwitz participó por breves períodos en radios Magallanes, Balmaceda y Prat.

Para Hans este recorrido, por casi todas las estaciones del día, de tantos saltos y poca estabilidad no es lo más común en el ambiente pero cree que es una buena manera de ser un profesional independiente y libre.

"Yo lo hice así porque he tenido la suerte de estar

siempre bien cotizado entre los relatores. Siempre privilegié el aspecto económico y me fui a donde pudiera asegurarme un mejor pasar. Es que esto, y sobre todo cuando uno es joven, de "empotarse" en un solo medio termina por hacerte vegetal. Es mejor cierto grado de independencia y decidir rápido cuando tienes ofertas que te convienen. Es tener la libertad de elegir", afirma.

La entrada de Hans Marwitz a la televisión se produjo en 1989. Ingresó a canal 13 con el objeto de relatar dos o tres pertidos, llamado por Alberto Fouillouw a uien conocía, y se quedó.

En la corporación católica ya lleva ocho años y se siente muy confore por lo que ha recibido.

Hnal 13 me tendió una mano cuando yo vivía un período muy difícil de mi vida -estaba sin trabajo- y había dejado la radio. Por eso estoy muy agradecido de laborar ahí", dice.

Así fue como se inició Hans Marwitz en la radio, cumpliendo muy temprano en su vida con su anhelo infantil de ingresar al mundo del periodismo deportivo. Era una época muy romántica, en la que aun dominaban los sportsman, en que la práctica era muy amateur y los jugadores y cronistas se sentaban juntos a la mesa a comer y beber como veremos más adelante.

EL DESARROLLO RADIAL

La tecnología que se usaba en radio en los años '50 era bastante rudimentaria. Sin embargo, en la naciente década del '60 en que Marwitz ingresó a Radio Corporación, ya estaban apareciendo las primeras y rústicas grabadoras y, con la llegada del mundial del '62, de los equipos transistorizados que revolucionarían las transmisiones en vivo.

"En ese entonces recién estábamos incorporando a los programas deportivos, las grabaciones de opiniones o declaraciones. Se usaba para ello, una pesada caja con teclas pareci

das a las de un piano y una cinta que posteriormente debíamos traspasar con mucho esfuerzo a unas máquinas verticales y enormes que teníamos en estudio. Era muy costoso andar de un lado para otro con ellas, pero significaron un gran avance para el periodismo, sin duda", afirma.

Antes del Mundial de 1962, todas las transmisiones radiales se efectuaban con enormes equipos de tubo, los mismos que hacían funcionar los aparatos radiales caseros, que una vez instalados en estudio eran muy maniobrables. Sin embargo, cuando se debía salir a transmitir eventos deportivos a lugares distantes de los estudios, en casetas deportivas o al aire libre, la cosa se teñía color de hormiga.

"El transporte de los equipos era un gran obstáculo en ese tiempo. Andar acarreando estos trastes de un lado para otro, instalarlos, conectarlos a la red eléctrica y asegurar que funcionasen era un tremendo lío. Cuando fallaba alguno había que ir a comprarlos a la Casa Royal o importarlos. Lo peor era que en algunos casos, y especialmente cuando llovía, como estos equipos iban conectados a la red eléctrica de la caseta y éstas se pasaban, el agua entraba a los equipos y se producía un golpe de corriente en los audífonos que te podía dejar atontado. Muchos locutores quedaron vomitando por esas causas, para que te imagines", relata.

Pero la Copa del Mundo revolucionó en muchos aspectos la tecnología que manejaba la radio. Gracias a la fiesta más gloriosa del fútbol, en Chile los distintos medios invirtieron grandes sumas en importar equipos portátiles, mucho más livianos y versátiles.

"Para el '62 llegaron nuevos equipos europeos y norteamericanos. Eran más pequeños y se conectaban directamente a las redes telefónicas abajo. Utilizaban baterías, y eran completamente transistorizados. Proporcionaban, además una mayor pureza de sonido", señala.

El desarrollo tecnológico avanzó a pasos agigantados en las tres últimas décadas del siglo. Así, aparecieron grabadoras portátiles que hicieron más fácil el trabajo periodístico. La introducción de la telefonía celular, asimismo, exten-

dió en grado sumo el alcance de la radio y el concepto de la noticia en vivo,

"La tecnología actual está en tan buen nivel, que la edición de cintas de notas o entrevistas, se hace toda computacionalmente. Comparado con lo que era antes, ahora todo es más fácil", expresa.

La duración e importancia de las emisiones deportivas dentro de la programación de las radios también ha variado con el tiempo. Si bien los programas semanales eran más cortos que los actuales -duraban entre media y tres cuartos de hora - el día domingo era apoteósticо para los periodistas deporti - vos. Las transmisiones se iniciaban muy temprano y culminaban a altas horas.

"Como no existía la televisión, el día domingo era un verdadero espectáculo en la radio. Se iniciaba muy temprano con conversaciones desde los cafés y la planificación de la jornada, posteriormente se transmitían los partidos de la fecha y luego comenzaba un maratónico despliegue de programas con en - trevistados especiales, opiniones y los llamados "fotogoles" , que eran la grabación de los goles del día, y así hasta las diez de la noche. Era un diálogo permanente entre los comentaris - tas, se recordaban muchas cosas. Era realmente fantástico,opina.

Había también una gran cantidad de medios que consideraban al deporte como un tema de gran importancia. Muchos más que hoy, dice Marwitz, pero siempre había unos más importantes que otros, sobre todo en lo referente a figuras que ejercían la profesión.

Otro hecho que fue cambiando sustancialmente con el término de la década del '60, fue la gran cobertura que se hacía a deportes que no fueran fútbol, como el basquetbol, el atletismo y el automovilismo. Es que, innegablemente, dichas disciplinas jugaban un rol mucho más activo en el país, aunque nunca destronasen al deporte rey.

"Hubo un gran auge de otros deportes. En el automovilismo, por ejemplo, se hacía una importante cobertura de las

carreras con Pancho Rueda, A mi, que trabajaba en el futbol , muchas veces me llamaron para relatar carreras, Me tocó mu - chas veces cubrir puestos en la ruta y se pasaba el despipe , era sensacional", comenta,

Por su parte el atletismo y el basquétbol también poseían un sitial de honor entre los deportes.

"La competencia nacional de basquetbol, que hoy se llama "Dimayor", nosotros las transmitimos casi completas. Habían grandes equipos aquí en Santiago como Unión Española, Coloolo, Universidad Católica. Se hacía con mucho entusiasmo y se gastaba mucha plata porque interesaba, porque era buen. El atletismo, también tuvo sus grandes momentos. Hay que recordar nombres como los de Marlene Arens, Ramón Mandoval, Santiago Novak, que en la década del '40 y '50 llenaban el Estadio Nacional, y muchas de esas jornadas internacionales las transmitiamos", recuerda.

La llegada de la televisión trajo una serie de modificaciones en el desempeño radial. Para los relatores deportivos como Marwitz, significó una revolución enorme.

"En la radio lo que el relator debía hacer era pintar el cuadro. ntes de la llegada de la televisión el relator tenía una absoluta libertad de adornar las acciones para ilustrar el pertido a los escuchas. Aun sigue siendo parecido en la actualidad, sin embargo, la televisación de los partidos así como la aparición de imágenes en noticiario y recuentos cambió el panorama para nosotros. Nos obligó a esmerarnos más y buscar un estilo que además de entretenido debía ser fiel y prolijo", sostiene.

El énfasis en los programas deportivos habituales también sufrió cambios, pues mientras más amplia fue la extensión de la televisión y más eventos, como el fútbol, pudieron ser vistos por gran cantidad de personas, la gente adquirío la capacidad de formarse ideas por sí sola. Esto empujó a los comentaristas a especializarse en materias netamente periodísticas. No fue un vuelvo drástico, pero como Marwitz reconoce , las transmisiones deportivas de hoy tienen un acento innegablemente más periodístico que los de antaño.

"A pesar que la estructura de los programas se mantiene prácticamente igual, los programas de hoy son más profundos, más periodísticos, sobre todo tras la profesionalización universitaria de la actividad. Antes eran más coloquiales,más amateur. Ahora es más completa. Y estoy muy de acuerdo con eso. Una cosa es que me desagrade el entorno en que desenvuelve el periodismo deportivo actual y otra el negar que los programas de ahora son completísimos y superiores en muchos aspectos", reconoce.

LOS PROGRAMAS Y PERSONAJES QUE MARCARON LA PAUTA

Para Marwitz el recuento de personas y programas que dejaron su huella y marcaron el destino del periodismo deportivo radial es profuso. Para iniciar, recuerda el impacto de Cabalgata Deportiva Chillette, que para él "es toda una historia en esto del deporte". Luego, "Sucesos Deportivos" de Radio Agricultura. Pero un lugar destacado dentro del ambiente, recuerda, lo ocuparon todos los programas en que participó Julio Martínez en las décadas del '50 y '60, que fueron una verdadera institución en el medio. Radio Minería también ocupa un sitial especial. "Noticiero Duncan Fox" y "Ronda Deportiva Coca Cola-RCA Victor" destacan para el mundial del '62. Los programas de radio Corporación, con Sergio Silva, Dario Verdugo y Hernán Solis, fueron un hito. Mas reciente, recuerda "Deporte Total" con Raúl Prado y "Más Deporte" de Radio Agricultura. Ya en los '80 aparece "La Chispa del Deporte", hasta llegar a "Al Aire Libre" en radio Cooperativa, que en los últimos años se ha convertido en lider.

Lo mismo con las personalidades más consulares.

"Por lo que yo conozco, hay que partir con Gustavo Aguirre. Cuando yo entré a la radio él ya era un personaje importantísimo. Están también Sergio Silva, Darío Verdugo, Hernán Solis, Raúl Prado, gran figura, Saúl Martínez, el incomparable Julio Martínez, que antaño también relataba, Maximo Claveria, Nelson Bustos, Esteban Lobo, Carlos González Márquez, Juan Donoso y muchos más. Todos tuvieron su momento y dejaron huella", resume.

LA PERTIDA DEL ROMANTICISMO

Ya en la década de 1970, la cantidad de dinero que se movía en el medio, esencialmente en el fútbol, comenzó a crecer y con ello se hicieron presente una multitud de negocios y transacciones que, en su conjunto, reconfiguraron el panorama del periodismo deportivo en general. El fenómeno del futbol abría sus puertas a la economía de mercado. Las cosas que se hacía por simple amor a la casaquilla empezaron a realizarse sólo previo pago. El Poderoso Caballero Don Dinero con su amigo Joao Havelange, redimensionaron el fútbol y lo hicieron un negocio. Negocio por lo demás bastante rentable. Los '70 marcaron la muerte del espíritu que impulsaba a los antiguos sporman y que continuaban presente en los '50 y '60 que conoció Marwitz.

El fútbol, cual religión, fue pregonado y exportado a todos los países del mundo y se convirtió en un asunto de poder. Y donde hay poder involucrado siempre hay voluntades oscuras.

El ambiente en que se desenvolvía el periodismo deportivo en los años en que ingresó marwitz al medio es muy disímil al actual. Los años '50 y '60 aun conservaban para la actividad ese fondo romántico que con tanta fuerza habían impuesto, desde principios de siglo, esos voluntariosos hombres conocidos como "sportsman". Se trabajaba por poco y todas las cosas se hacía por un profundo sentimiento hacia el deporte.

"Había entonces un ambiente muy distendido en el ejercicio del periodismo. Casi todos éramos personas imbuidas con un espíritu muy hermoso, ganábamos poco dinero y muchos debían tener otro trabajo para poder mantenerse. Existía mucho compromiso, sacrificio y compañerismo", recuerda.

Muchos de los que laboraban en la actividad debían mantener una dualidad de trabajo muy esforzada y también muchos, realizaban periodismo no como una profesión sino como un hobby.

"Entre los periodistas había algunos que eran oficinistas o empleados bancarios, que para poder llegar con la nota a la entrevista debían inventar excusas a los jefes. Ese era el nivel en que nos movíamos", sostiene.

La relación con los jugadores es uno de los puntos que Hans encuentra radicalmente distinta a lo que es ahora. Recuerda que existía una fraternidad única, una falta de desconfianza e incluso amistad entre deportistas y cronistas. Los entrenamientos eran muchos más abiertos, habían menos secretos y menos situaciones oscuras.

"Nosotros entrábamos al entrenamiento sin ningún problema, si queríamos metíamos un micrófono en la cancha. Había todo tipo de facilidades. Al jugador se le conocía la vida, la familia, se podía conversar. Casi no conocíamos a los dirigentes de los clubes, pues no había los enredos de ahora. Era un ambiente totalmente diferente", opina.

Con el tiempo, los recursos económicos que fueron entrando en el periodismo deportivo determinaron un cambio gigantesco en el nivel en que se desarrollaban las relaciones dentro del medio. Mientras más grandes eran las sumas que circulaban -por concepto de sueldos, premios, auspicios, etc.- las ambiciones personales, envidias y manejos oscuros hicieron aparición en escena.

"Antes todo era limpio. Ahora es una selva de porquería que a mi no me agrada en absoluto", afirma categóricamente Marwitz al respecto.

El periodista no puede ser imparcial, pues siempre hay una parte del conflicto en quien confía y asi... al final, esto conforma un ambiente de tanta bajeza, de tanta maledicencia, de tan descalificación a su regalado gusto por parte de cualquiera, a mi me defrauda. El ambiente del fútbol me desagrada. Por lo mismo, yo tengo ahora muy poco contacto con la gente del fútbol. Dejé de asistir a las comidas, a los eventos porque me aburrió, es puro chisme y pelambre", acusa.

Y no es que Marwitz está en contra del ingreso del di

nero en la actividad, pues considera que es un gran avance, pues hay más recursos y se pueden hacer más cosas. El problema -dice- está en que todos quieren involucrarse en el negocio y pescar una tajadita, lo que crea un continuo y sucio conflicto de intereses.

"En el fútbol, su contorno y entorno, el romanticismo la camaradería que había, se perdió todo. Con los contratos millonarios el futbolista se alejó definitivamente de los periodistas, se hizo cada vez más sumiso al presidente del club, se transformó casi en un enemigo", sostiene.

La profesión del periodista también sufrió cambios con la llegada de recursos al deporte. El "gringo" recuerda la dualidad de trabajo de los periodistas de la época en que ingresó al medio y compara la situación actual, que si bien no es holgada, asegura al menos un buen pasar al reportero.

Pero dicha "profesión" no se instituyó hasta bien avanzada la década de los '50 con la aparición de las primeras Escuelas de Periodismo universitarias. Hasta entonces, ejercía el periodismo aquel que se sintiera capacitado y se hubiera ganado un lugar en el medio. Hans Marwitz era uno de estos últimos personajes. Ejerció sin haber estudiado nunca una sola letra de periodismo, fue uno de esos estandartes que se hicieron solos a costa de numerosos tropiezos y éxitos. Cuando tuvo la oportunidad de colegiarse, en virtud de una ley que se dictó para regular el ejercicio de la profesión, el "gringo" la tomó de inmediato.

"Yo no estudié periodismo, pero me colegié en virtud del artículo 24 de la Ley de Prensa. Al respecto, creo que hay gente que tiene muchos conocimientos del deporte y que,sin ser periodistas, perfectamente pueden participar en la actividad. Sin embargo, es indudable que los estudiantes de periodismo tienen la obligación de hacer valer sus derechos. No en vano, se gasta tanto dinero y esfuerzo en estudiar", piensa.

POLITICA Y PERIODISMO

Hans se declara como una persona apolítica y por lo mismo no le interesa en absoluto las posibles influencias en la radio de los cambios que ha sufrido nuestro país en los últimos treinta años.

"A mi este asunto de la política no me gusta mucho y es que no la entiendo. Personalmente, pienso que los distintos políticos que ha vivido el país, con las tendencias que han gobernado y las que han tomado el gobierno a la fuerza, no han ejercido una clara influencia en el desarrollo del periodismo deportivo radial. Es lógico que las tendencias que estén en cierto momento en el gobierno se concentrarán más en invertir en los medios, pero no con el fin de ejercer influencia, eso no lo creo", reflexiona.

Tampoco percibe los cambios importantes que se produjeron en los años '70, especialmente en el gobierno de Pinochet, pues piensa que la situación no varió fundamentalmente para el deporte. Difícil de tragar un análisis así, pero Hans actuó con guante blanco y evadió olímpicamente el tema.

"Siempre, sea cual sea la tendencia del gobierno, los programas deportivos han tenido la misma y gran importancia dentro del esquema de la radio", subraya.

COMPETENCIA CON OTROS MEDIOS

Cuando apareció la televisión, muchos predijeron la muerte de la radio. Lo mismo se dijo años antes del periódico con la llegada de la radio. Sin embargo, el medio radial demostró poseer ventajas competitivas importantísimas a la hora de establecer comparaciones. Uno de los aspectos que le otorgan ventajas por sobre el periódico y la televisión es la inmediatez. Para Marwitz ésta es la clave del desarrollo y mantención de la radio.

"La radio tiene asegurado un sitial muy alto entre los distintos medios de comunicación pues es inmediata. Es cosa de observar cuando ocurre un temblor, el instinto natural

de la gente es prender la radio, pues es donde primero se in - forma. En la televisión hay que esperar mucho para poder sa - lir al aire con la noticia y la necesidad de mostrar imágenes hace incompleta la información. Además en radio se pueden sos tener conexiones con múltiples partes a la vez, lo que difiere bastante a lo que ocurre en televisión", argumenta.

En el deporte pasa algo similar. Para informarse de una noticia de último minuto, la lesión de un crack, el resultado de un partido que se desarrolla a miles de kilómetros de distancia, todos eso se encuentra antes y mejor en la radio.Para Marwitz, solo bastan unos veinte minutos para informarse de un hecho en forma completa, en tanto que el diario debe espe - rar un día y la televisión horas.

"La radio tiene ese encanto, es apasionante", sentencia.

La introducción de noticias y deportes en las radios FM, tiene para el "gringo" una relevancia que cabe mencionar.

"La gente prefiere escuchar las emisoras de frecuen - cia modulada porque encuentran una mayor fidelidad del sonido que en las emisoras AM, que son menos fieles. Por eso es muy importante el cambio que se ha manifestado en la FM, ahora hay más noticias, más periodismo, lo que contribuye al desarrollo de la radio. Un caso claro es el de Cooperativa". sostiene.

Un factor clave a considerar en la competencia dentro del medio radial y de la radio con los demás medios de comuni- cación, es el financiamiento. La cantidad de recursos se dis- tribuyen según múltiples criterios pero, sin duda, el más im - portante es la calidad, pues se da el caso en los programas de portivos, que usualmente lo mejore son los más escuchados y los más financiados.

"En la medida que los programas tengan gente, no famo sa, sino gente que sepa trabajar, planificar y que se esfuerce en su labor, dicho esfuerzo será recompensado. Es cosa de en- cender la radio hoy en día y darse cuenta cuales son las ra - dios líderes en financiamiento y en calidad: Cooperativa, A -

gricultura, Minería, Chilena,,, y Portales aunque está muy venida a menos. El resto estará lejos más atrás, n o porque sean menos profesionales sino porque son grupos más reducidos y hay menos interés", cree.

COMPARANDO CON OTROS PAISES

En la comparación del medio deportivo radial nacional con otros medios extranjeros, Marwitz cree que estamos en un muy buen pie.

"Desde siempre, lo relatores nacionales han tenido mucho más respeto por el jugador extranjero que en otros países. Además nuestros programas deportivos conservan en todo momento un excelente nivel. Son profundos y prolijos. En nuestro país por ejemplo, no ocurre lo que pasa en otras naciones americanas donde el chisme malintencionado y las descalificaciones son pan de cada día. Acá somos más periodísticos, más de la noticia que del rumor, sin lugar a duda", manifiesta.

Opinión respaldada por 39 años de carrera en la radio.

HERNAN SOLIS

Su cabello blanco se hace notar, Imprime respeto, es indudable, Su erguido andar también lo hace,

Las arrugas que borden sus ojos muestran un pasado vivo, inolvidable, Y, al conocer su nombre, queda claro que su pasado es nuestro pasado, que su historia es nuestra historia, que su cuento es el cuento de todo el fútbol chileno.

Hernán Solís.

Uno de los periodistas deportivos -cronistas, le decían antes- más destacados de la historia. Sus relatos aún vibran en la memoria de los más veteranos fanáticos. Y su palabra, hasta hace muy poco, seguía vigente en la radiodifusión nacional.

Lo primero es lo primero. Saber qué es de la vida de Solis. La respuesta, sin demora, queda dando vueltas en el ambien "Nada". ¿Cómo nada?. "Salí de Radio Nac-onal, por algunos problemas que no vale la pena comentar y ahora soy un cesante más", explica con un dejo de ironía, pero no carente de tristeza.

"Tengo la edad suficiente para acogerme a jubilación, así que ahora descanso, descanso y descanso. El fútbol va quedando atrás y me preocupo más por mí, después de casi cuarenta años en las comunicaciones".

-¿Satisfecho?

"Mucho. Tuve la oportunidad de comentar siete mundiales adultos en radio; vi mucho fútbol, conocí grandes futbolistas y mejores personas. Me hice conocido y ahora, todavía, la gente se acuerda de mí. E, incluso, gente como tú, que ni pensabas nacer cuandoempecé a relatar".

-¿Cual es el balance en estos treinta y tantos años frente al micrófono?.

"No se. La pregunta me sorprende. Creo que he hecho las cosas bien. Si no, hubiese dejado de trabajar a los tres años y nadie me habría buscado. En lo personal, siento que contribuí al desarrollo del periodismo deportivo y que entre -

gué el máximo de mis posibilidades, Pero son otros los que deben juzgar cuál fue mi aporte".

-Pero Ud. debe saber qué clase de aporte hizo...

"Correcto. Viví toda la época de la radio. Transmití el mundial del '62, casi a puro ñeque y me alegra mucho que ahora se puedan hacer transmisiones con equipos más sofisticados. El progreso se nota en lo técnico. En lo profesional,no sé. La gente ahora vive más de lo privado, de los chismes y se preocupa menos de lo realmente importante, de lo que pasa en la cancha. Eso aburre un poco. Pienso, de verdad, que mi aporte -respondiendo a tu pregunta- estuvo en mostrar a los auditores lo que pasaba en la cancha. Hace cuarenta años y hoy".

- Habló de las diferencias entre ayer y hoy. ¿Podría ahondar un poco más?.

"Claro. Cuando transmitimos el Mundial del '62, aquí mismo, en Chile, relatábamos el partido, celebrábamos si ganábamos o llorábamos si perdíamos. Y punto. Ahora, las posibilidades técnicas hace que sea posible abrir tres horas antes de un partido y cerrar una hora después. ¿Y cómo llenas ese tiempo?..."

-...

"Con tonterías. O con datos inútiles. Se justifica si tienes entrevistas, si los protagonistas te hablan de lo que piensan. de los nervios. Pero hasta eso es falso. Las notas están grabadas con tres días de anticipación. Si se lesiona el jugador sorpresivamente, perdiste. Y eso es lo malo. Se llenan y llenan minutos, sin justificación. Y el público se tiene que aburrir. Y aunque cambie la radio, en la de al lado dicen las mismas estupideces".

-El nivel, entonces, ha bajado...

Un momento. Estoy hablando de un hecho puntual. Pero hay otros elementos que si han mejorado. Y ni siquiera te voy a hablar de lo técnico, porque es demasiado obvio. Los periodistas están más capacitados. Antes, cualquiera iba a una radio, te decía "quiero trabajar" y listo. Estaba adentro.Ahora, con las escuelas de periodismo, los cabros llegan con una mejor preparación. Al menos, eso se supone. Hay más prepara-

ción, hay más esfuerzo, hay más formas de cubrir la noticia".

-En lo técnico, imagino que el cambio es gigantesco.

"Sin duda. No te puedes imaginar lo que costaba ir al estadio a transmitir un partido. Había que llevar tremendos equipos. Unos micrófonos con acoplados inmensos. Eran más grandes los equipos de transmisión que nosotros. Ahora, todo se reduce a cosas mínimas. Mira, te conectas a la línea y ya estás. El resto, lo hace el ingeniero en los estudios, con unas máquinas que ni soñábamos tener en los '60. Los pobres asistentes quedaban con hernias acarreando equipos. Ahora, es imposible quejarse".

-¿Quiere decir que hacer periodismo es más fácil hoy?

"A ver. No es tan así. En mi época -me refiero a los '60- era más complicado en lo técnico, en lo material. Costaba poder sacar una señal desde una caseta chiquitita en lo más alto de un estadio gigantesco y transportarla a los receptores en todo Santiago. Ahora, eso te causa risa. Pero era más fácil por lo mismo. No había grandes exigencias. Ahora, todos quieren sacar la mejor señal, unos van a FM, otros perfeccionan el sonido. La exitencia y la presión son mayores. Si tú escuchas las grabaciones del mundial del '62, te vas a dar cuenta que se escuchan pésimo, en comparación con las de Francia '98. Pero en ese tiempo era el sonido perfecto".

"Pero eso mismo hace que los periodistas se dejen estar. Como es más fácil, no se esfuerzan tanto como lo hacíamos antes. No estoy diciendo que la labor antigua haya sido mejor. No podemos comparar. Lo que digo es que antes debías esforzarte cien para salir bien al aire, con toda la información, ahora necesitas esforzarte cincuenta. Y casi todos llegan sólo hasta cincuenta. Ni siquiera saben que pueden llegar a cien".

-¿Sus mejores recuerdos datan de 1962?.

"Absolutamente. Tengo el más hermoso recuerdo de ese mundial. Es el mejor resultado histórico de Chile, se jugó acá, se pudo palpar la adhesión de la gente por la "Roja" y, sin destrozar la ciudad, se festejó en grande un tercer lugar Imagina, nos eliminó el Brasil de Garrincha. Vavá, Didí, Real

mentemente fue fantástico",

"En lo profesional, además, creo que cumplimos -todos los que trabajamos- una buena labor. En una época donde la televisión recién aparecía, la radio jugó un papel fundamental para informar a la gente. Fue un momento histórico, no sólo para el deporte chileno, también para la radiotelefonía nacional".

-Habló de la importancia de la radio en la época. ¿La TV la hizo pasar a segundo plano?.

"Es difícil responder eso. Está claro que ahora, con toda la televisación de los partidos de Chile, de Italia, España y quien sabe donde, el público ya no escucha tanto la radio. Pero, cada vez que voy al estadio, veo gente con esas portátiles, esuchando los partidos por radio. Aún no puedo imaginar a la gente yendo con una mini televisión a los estadios. En el segmento de los fanáticos del fútbol -que es bien amplio- la radio sigue en primer lugar".

Así. Tranquilamente. Con la misma calma que refleja su estampa, pero sin ocultar un apasionamiento innegable en sus respuestas, Hernán Solís comienza a despedirse. "Cesante" como se autodefine. Quizás porque no se halla en este nuevo mundo de transmisiones radiales. O, por qué no, porque la hora del descanso llego, por fín. Con su cabello blanco, con arrugas en los ojos. Con una historia que merece contarse. Y que merece ser escuchada.

JUAN FACUSE

Trabaja en radio desde el año 1956. Ha pasado por numerosas emisoras de Santiago, formando parte de algunos de los programas deportivos más importantes del país. Méritos suficientes para que la opinión de Juan Facuse Herasi sea una voz autorizada en el tema de la evolución del periodismo deportivo radial en Chile.

Actualmente reparte su tiempo entre la radio Minería, donde comenta desde hace diez años en el programa "Deporte Total", y su labor como notario.

Además, hay que recordar que es el Presidente del Círculo de Periodistas Deportivos de Chile desde 1990. Y por si fuera poco, a partir de este año es también el Presidente de la Federación de Periodistas Deportivos de América.

Según Facuse, no se han producido cambios radicales en la historia de esta área periodística. Piensa que, más que nada, ha habido una evolución en el aspecto tecnológico del asunto, lo cual ha permitido una mayor facilidad en las transmisiones.

SUS INICIOS

-¿En que año comenzó a trabajar en radio?.

"En 1956 había comenzado en un programa del Instituto Nacional, que era un programa del colegio, pero en 1957 empecé en deporte. En la Agricultura estaban Samuel Martínez, Juan Donoso e Italo Mañolfi, que eran los comentaristas. También estaban Julio Martínez y Anonino Vera".

-¿Y cómo llegó a trabajar ahí?.

"Por casualidad. Porque en esa época todavía no estaban las escuelas de periodismo. Yo estudiaba leyes, es decir, estaba en el Instituto Nacional todavía e iba a comenzar a estudiar leyes, y Carlos González Márquez, que era periodista, necesitaba a alguien que diera información en los estudios. Así que ahí comencé".

-¿Siempre le gustó la radio?. ¿Tenía alguna pretensión de trabajar en ella?.

"Si, siempre. La radio era fascinante, y en esa época no existía la televisión, la cual apareció en 1962, para el Mundial. De manera que la radio era absorbente. Todo el día uno estaba escuchando la radio, dentro del tiempo que uno podía. Y dentro de la radio, los programas deportivos eran fundamentales. Así es que siempre soñé con trabajar en radio, y tuve la suerte de trabajar en radio y de seguir trabajando en radio. Porque la radio es una manera de comunicar muy... no sé, uno llega muy bien a los auditores, porque el auditor se imagina un poco, tiene un poco de imaginación. Lo que está viendo por televisión, claro, es más espectacular y todo, está viendo una imagen, pero falta lo otro, falta la calidez que tiene la radio y que entrega la radio".

-¿Cómo eran sus tiempos como auditor?. ¿Había mucha diferencia con la radio de ahora?.

Era distinto, eran otros esquemas, otros moldes. No estaba toda la técnica de ahora, toda la técnica satelital, toda la técnica de las comunicaciones. Era más complicado tener la cobertura. Ahora uno está viendo partidos por el cable por la televisión abierta. Entonces se tiene más conocimientos de los otros equipos, en fin. Esa época era un poquito más como romántica, más misteriosa, permitía un poquito más la imaginación. Y claro, no estaba con todos los conceptos técnicos que uno tiene ahora, que lo da, precisamente, el tema de las comunicaciones".

-¿Y cuál era su programa favorito en su época de auditor?.

"Suceso Deportivo", con Julio Martínez. De ocho a ocho y media, no me lo perdía. Todos los días. Y te digo que no era una cuestión mía, sino algo general".

LOS CAMBIOS

-¿Siempre ha sido importante lo deportivo en las radios?.

"Siempre. El deporte siempre ha constituido, junto con las noticias, el pilar de la radio, sin perjuicio de la música, que sirve para acompañar y todo. Pero el deporte y las noticias son realmente inigualables desde el punto de vista

del auditor o de la persona que quiere saber algo. Cuando hay una noticia va a la radio más que a la televisión o a los diarios, que tiene que esperar hasta el día siguiente. Y en deporte pasa lo mismo, la radio no obliga a la persona a estar fija en un partido. Claro, un gran evento te va a requerir la atención, pero no todas las competencias son grandes eventos, o todos los partidos son grandes eventos".

-¿Cuáles han sido los principales cambios en las transmisiones?.

"No, no ha habido mucho cambio en las transmisiones. Es muy parecido. Siempre ha habido una transmisión muy similar en el relato, las canchas, las informaciones. Tal vez en el reporteo de los programas de semana pudiera haber algo con más gente. Pero yo diría que ha habido poco cambio en eso".

-¿Cómo eran los comentarios?. ¿Se referían acaso a la parte social del asunto?.

"No, no. Los comentarios siempre fueron comentarios del deporte, siempre. Los del fútbol, incluso, eran más futbolísticos que ahora, diría yo. En cuanto a la concepción, al análisis mismo. Ahora las noticias que venden son los problemas, los escándalos, las cosas que están fuera del fútbol, en fin. Todo eso forma parte de la noticia, del reporteo y de las primeras planas. Pero en esa época era, dentro de todo lo que era, más romántico, era otro deporte. Era un deporte más semiprofesional, casi rayando en lo amateur. Los jugadores tenían que trabajar para poder jugar, nadie vivía del fútbol".

-Me imagino que la parte técnica era muy diferente.

"Bueno, todo ha ido evolucionando, evidente. Eran unas cajas tremendas, que había que llevar con la línea telefónica, y uno cuando salía a transmitir afuera tenía que encomendarse a todos los santos, para ver si salía la transmisión, si la comunicación llegaba bien, si no llegaba con ruido, si por día conectarse. Entonces, uno estaba tres horas antes en el estadio. En cambio, ahora uno llega con todo esto de los satélites y las comunicaciones... es fabuloso. Es difícil que falle una transmisión, tiene cuatro hilos. Es decir, significa que uno está escuchando lo que dicen en Santiago simultáneamente con lo que uno pueda estar transmitiendo. O sea, hay una serie de facilidades en las transmisiones. Los equipos mismos.

Todo eso ha ido evolucionando a favor del periodismo radial".

-Las grabadoras, por ejemplo,

"Las grabadoras eran unas cajas que había que llevar prácticamente no existían estas grabadoras chicas de ahora,que los reporteros las requieren diariamente. Era evidentemente una gracia trabajar y hacer radio en esa época con las condi - ciones técnicas que existían, pero uno se adecuaba, eso era lo bueno, se amoldaba a las condiciones técnicas. Antes habían máquinas de escribir, ahora tienen los computadores. Pero i- gual uno se amolda a todas las circunstancias".

-Cuando usted comenzó ¿eran más importantes los pro - gramas de estudio o las transmisiones desde las canchas?

"Las dos cosas. Las dos tenían mucha importancia. In cluso habían unos turnos en las radios, para ver quien transmi tía los partidos de Colo Colo, quien transmitía los partidos de la Católica. Entonces las radios se dividían cuando iban a provincia. Habían unos programas de estudio espectaculares.El de la Agricultura era de una hora, en la noche, y habían perio distas que estaban exclusivamente para ese programa, que no i- ban a las canchas, sino que estaban para el programa de estu - dio, con crónicas, comentarios, reportajes, recuerdos. Estaba Mister Huifa (Renato González), Antonio Vera, Julio Martínez . Eran grandes programas".

-¿Cómo era la estructura de los programas?.

"Eran muy ordenados. Yo diría que más estáticos que los de ahora. Y se basaban más en los comentarios que en el reporteo".

-Y en cuanto a los horarios de los programas y la can tidad de éstos...

"Ahora hay muchos más programas. Antes los programas eran en la noche nada mas. Ese es otro cambio. Los programas eran de ocho a ocho y media los días de semana. Y no eran mu- chos. En cambio, ahora no. Es decir, esa es una innovación importante: la cantidad de programas radiales en la semana.Las transmisiones eran más o menos parecidas, todo lo demás tam - bién. Pero ahora hay muchos más programas que los que había antes".

-¿Por qué cree que han ido aumentando?.

"Por todo lo que significa el deporte, por todo lo que ha penetrado el deporte. Por todas esas cosas han ido metiéndose".

-¿Y por qué se hacían en la noche?.

"Porque era la mejor hora para escucharlos. Es cierto. Pero ahora qué pasa, con todas las telenovelas con que uno tiene que competir. Con las noticias. Con todo eso se han ido adecuando las radios. Por eso están los programas a la hora de almuerzo. Si la hora de almuerzo no es una hora ideal para hacer programas de deporte. Pero en todo uno se tiene que ir adecuando a las realidades".

-¿La cobertura de las radios era sólo local o nacional?.

"Nacional, y tenían onda corta algunas, ahora que no hay. La radio Agricultura, la Nacional, la Portales, tenía onda corta. También la Cooperativa. El problema es que el costo era tan grande que las fueron eliminando ahora último. Pero tenían una cobertura no solamente nacional, sino que también internacional".

-¿De quien nacía la idea de hacer programas de radio, de empresarios o de gente ligada al deporte?.

"Había de todo. Había empresarios; las agencias de publicidad tenían algunos programas; las radios. Eran muy pocos empresarios particulares. Eran o las radios o alguna agencia de avisos las que tenían los programas".

-¿Tenían muchos auspiciadores?

"Habían bastantes. Imagínese, si no había televisión Y el deporte tenía una gran sintonía, pero gran sintonía en la radio, y la sigue teniendo. Pero en esa época yo creo que tenía más sintonía que ahora".

-Aparte del fútbol, ¿se transmitían otros deportes en vivo?.

"Si. Se transmitía el basquetbol. Me ha tocado trasmitir sudamericanos y mundiales de básquetbol. Se transmiría el hockey. Y a la gente le encantaba, le fascinaba. También

el tenis, A mi me tocó en suerte instaurar las transmisiones de tenis por radio. Me decían que si estaba loco, que cómo íbamos a transmitir tenis por radio, Y tuvieron una sintonía extraordinaria. Hasta ahora".

RADIO, PRENSA, TV

-¿Cuáles han sido las diferencias con el periodismo escrito, antes y ahora, aparte de las obvias?.

"Siempre las diferencias han sido muy similares. Una de las mayores diferencias es que en esa época se hablaba más del deporte mismo que de las cosas que giraban en torno al deporte. Claro que eso es atendible porque el deporte ha ido creciendo de tal manera, y se ha profesionalizado y los intereses económicos son tan grandes que, evidentemente, la cosa que va por fuera, todo lo colateral, adquiere una relevancia en este minuto".

-¿La opinión de la radio tenía mucho peso?.

"Tenía peso, por supuesto. Porque era una opinión instantánea, al momento, y uno tenía que dar opiniones y siempre sigue dando opiniones. El periodismo deportivo tiene esa diferencia con el periodismo en general de otras ramas: uno tiene que estar dando opiniones, emitiendo juicios".

-¿Y esa opinión tenía más peso que la del periodismo escrito?.

"No. Yo creo que el periodismo escrito siempre ha tenido su peso específico. Porque el periodismo escrito queda . Queda el comentario o la crítica. Yo pienso que el periodismo escrito tiene esa trascendencia y ese peso, más que el periodismo radial. Tal vez el periodismo radial puede alcanzar más impacto en el momento, pero en un análisis más profundo el periodismo escrito tiene esa ventaja sobre el periodismo radial, que te permite ver los temas más globales y verlos más a fondo. Si tú no entendiste algo, lo vuelves a leer. Pero si tú no entendiste algo del que te habló, se te pasó como auditor. Entonces esa es la diferencia".

-¿Cómo afectó a la radio el surgimiento de la televisión?.

"En un comienzo la afectó fuertemente. La radio creo que cometió un error, se achicó ella misma, pensó que había perido vigencia. Pero, afortunadamente, la radio renace y renace con mucha fuerza, y uno ve las encuestas de opinión que hay y la radio es uno de los medios de mayor credibilidad que existen. Entonces eso es producto mismo de una reacción, en un momento determinado, a esta aparición de la televisión que acható a la radio. Pero después se dieron cuenta de que la radio seguía teniendo un lugar de privilegio en las preferencias populares".

-¿Qué significó para la radio el Mundial de 1962".

"Para la radio significó todo. A pesar de la televisión, ya que no toda la gente tenía televisores. Entonces se juntaban en grupos para verla. Pero la radio fue un acontecimiento tan espectacular que Julio Martínez, que relataba para una radio, y Hernán Solis, que trabajaba para otra radio, y Raúl Prado grabaron discos de las transmisiones de radio del Mundial que se pupularizaron. Es decir, las transmisiones de radio fueron gloriosas".

-¿Después de eso vino el bajón debido a la televisión?

"Después, si. Tal vez en la época de los setenta,por ahí. En ese período vino un bajón, pero después se recuperó rápidamente".

-¿Por qué cree que en la televisión no se han hecho intentos tendientes a hacer comentarios más profundos?.

"Es un problema de costos. Pero han hecho. Hay que ver lo del mundial, que aburrió a toda la gente. Hay que tener cuidado con la televisión, porque su problema es que cansa. En cambio, la radio no cansa. Tú puede estar todo el día con la radio y no te cansa. Se puede estar haciendo otras cosas y escuchando la radio. Con la televisión, no".

-¿Cuál es la importancia que tiene actualmente la radio con respecto a los diarios y a la televisión?.

"La instantaneidad. Tú tienes que esperar al día siguiente para leer el diario, o hasta la noche para ver la televisión. Pero la radio está ahí. Lo que está pasando, está pasando".

HITOS Y FIGURAS

-¿Cómo ve el panorama actual de la radio?.

"Bueno, excelente. Habrá unas doce o catorce radios en Santiago transmitiendo deporte. Y los programas en general son buenos. Hay buenos periodistas, en general, porque hay de todo".

-¿Cuáles son las principales diferencias entre la radio de ahora y la de antes?.

"Los recursos. Hay más recursos, más gente. Más facilidades para reportear, en fin. Pero aparte de eso, no hay mucha diferencia".

-¿Se gana plata en la radio?.

"Hay épocas en que se gana plata, como en cualquier profesión. Otras que no. Hay algunos que ganan más que otros Es igual que en todas las cosas. Creo que siempre ha sido más o menos lo mismo".

-¿En qué radios ha trabajado?.

"He trabajado en muchas radios. Desde los diecisiete años. En la Agricultura, en la Chilena, donde fui jefe de deportes durante tres años, en la Cooperativa, la Nuevo Mundo, la Yungay, la Minería, la Nacional, la Balmaceda".

-¿Se queda con alguna en especial?

"Cada una tiene una historia, marca un hito. En la Agricultura fueron mis comienzos. Estuve bastante tiempo ahí en una primera etapa. Después la radio Prat. Yo me inicié en el periodismo deportivo en la radio Prat, después pasé a la Agricultura.

"La radio Chilena marcó una época importante, que fue para el Mundial de 1982. Tuvimos unas transmisiones que difícil que ahora las pudieran haber hecho de la misma manera. Transmitiemos las 24 horas del día desde España, con línea abierta, conexiones vía satélite, cubriendo todo. Así que esa también fue una etapa importante. Y ahora la Minería. Casi siempre trabajando con Julio Martínez, lo cual, evidentemente, es un plus y una ventaja adicional tremenda".

-¿Cuáles han sido las principales figuras radiales en la historia del periodismo deportivo?.

"Gustavo Aguirre, por ejemplo. Raúl Prado. En los relatos, Sergio Planet en su época. Julio Martínez, que yo creo que es la gran figura de radio. Está Nicanor Molinares, Octavio Sufán, Pancho Arrué en el automovismo, Victor Abt. Entre los más modernos, Hans Marwitz, Vladimiro Mimica. De los actuales, Carlos Alberto Bravo, Abraham Dueñas, Carlos González Márquez, que popularizó el "esto comienza señores" y fue Intendente y Senador de la República. En fin. Sería injusto nombrar... o sea, los pongo así a modo de ejemplo de lo que se me ocurre en este minuto, pero han habido, evidentemente, muchos personajes importantes en la radio".

-¿Julio Martínez es el mejor periodista deportivo que hay en Chile?.

"Si, no hay duda de eso. Es un tipo muy honesto, muy ético, muy profesional. Son valores que uno no puede descuidar en ningún momento en un análisis de ese tipo. Para mí, el tema de la ética, de la honorabilidad, el tema de la transparencia, de la claridad, es fundamental. Y Julio los tiene. Es un gran periodista".

-¿Qué periodistas han marcado alguna escuela en la radio?.

"Julio Martínez, evidente. No hay duda, él ha sido identificado con la radio. Raúl Prado, que era notable. De la cosa más polémica, Milton Millas, en su estilo".

-Dicen que el estilo de Milton Millas va más por el lado comercial que por el deportivo.

"De repente... lo aprovecha. Pero... es complicado hacer comentarios y análisis, todavía más con un colega. Es complicado suponer ese tipo de intenciones".

-¿Cuáles diría que han sido los programas deportivos más importantes".

"Era "Suceso deportivo" de la radio Agricultura en mi época. Estaba el Negro Aguirre. Gustavo Aguirre que fue y ha sido uno de los grandes relatores del fútbol chileno. Tenía su programa también, "Tribuna Deportiva" se llamaba. El de la

radio Cooperativa, con Darío Verdugo, con Sergio Silva.Ese era ya espectacular. La sintonía que tenían, la de Dario Verdugo por ejemplo, Cuando salía a transmitir a provincia, hablo de antes del mundial del '62, el tren tenía que hacer escalas que no tenía por qué hacerlas. Por ejemplo, iban a Puerto Montt y tenía como diez paradas más, porque los jefes de estación y toda la gente quería saludar a Darío Verdugo. El se bajaba, saludaba a la gente y después seguía. de ese nivel era la llegada que tenía la radio".

-Eran verdaderos ídolos...

"Claro, incluso más que los deportistas. La radio era una cosa seria".

-Un momento importante de la radio lo marcó también Milton Millas.

"Ah, bueno, Milton Millas también. Milton tuvo un buen impacto. Y ahora también la radio Cooperativa tiene un excelente programa. Radio Chilena, en fin. Las radios, en general, han tenido muy buenos programas".

-¿Cuales serían los hitos del periodismo deportivo radial?.

"Los mundiales, transmisiones en directo desde Europa. Han ido a transmitir el campeonato español cuando estaba la Polla Gol. Es decir, la radio ha ido evolucionando de la misma forma como lo han hecho las comunicaciones. Se ha ido adecuando a la modernidad. Ahora con los celulares transmiten desde cualquier parte, están dando a cada rato informaciones de un mismo evento con tres, cuatro, cinco puestos. En fin, se ha ido adecuando muy bien".

-¿Cómo cree que es el nivel del periodismo deportivo en Chile con respecto a otros países?.

"Bueno. Uno conoce otros países y Chile tiene un nivel de periodismo bueno. Y siempre se ha respetado al periodismo deportivo chileno".

-¿Hubo cambios cuando aparecieron las escuelas de periodismo?.

"Hubo cambios, por supuesto. Y hay muchos de los periodistas que están ahora en el primer plano que son egresados

de las escuelas de periodismo. Entonces, hay un cambio a favor, positivo. Especialmente por el aspecto ético, el aspecto profesional. Para ver cuando es noticia, cuando no es noticia qué nota hay que hacer, confirmación, etc. Todo eso".

-¿Y que opinión tiene de los periodistas más jóvenes?

"Están bien. Tienen toda la formación universitaria. Pero les falta un poquito más los conceptos técnicos, la cosa deportiva. Pero la van adquiriendo, se han ido metiendo. Les cuesta un poco más al comienzo, pero lo van asimilando bien".

-¿Los periodistas deportivos antiguos eran mejores que los de ahora?.

"Si, tal vez. Porque estaban más metidos en la cosa del deporte. Ahora en Periodismo te enseñan cinco años para todo. Te habilitan no sólo para hacer periodismo de deporte. Entonces, evidentemente, la otra persona que trabajaba en periodismo estaba más con la cosa técnica, con el conocimiento del deporte mismo. Tenían otros fundamentos distintos a los de ahora".

LA POLEMICA

-¿Qué piensa de lo de Bonvallet cuando apareció en la radio?.

"Yo de Bonvallet prefiero ni siquiera comentarlo. El tiene su propio y personal estilo. El no es periodista, el es un comentarista que fue un ex jugador que hace comentarios de fútbol. Y a nosotros nos han enseñado, a los que estuvimos o no estuvimos en la universidad, todo lo que es el concepto ético, de procesar la información, de tener mucho cuidado en lo que se opina, para no cometer errores y perjudical a gente inocente en el tema. Entonces, creo que esas premisas son fundamentales cumplirlas en el ejercicio de una profesión. Entonces, claro, aquel que no es profesional se puede saltar esos temas, y se expone a lo que se expone, y ya tiene varias querellas. Así que eso es una anécdota dentro de todo".

-Pero tuvo una enorme sintonía...

"Por supuesto. Es que a la gente le encanta todo lo que sea sangre. Usted transmite algún día un asesinato en di-

recto por la televisión, y que salte la sangre, el cerebro, qué sé yo. Yo le garantizo que ese programa tiene la mayor sintonía que pueda tener cualquier programa. Pero ese no es, evidentemente, nuestro estilo, ni es nuestra misión como periodistas. Es decir, todo lo que huela a escándalo a la gente le encanta. Todas las desgracias, todas esas cosas les encanta a la gente. Es una realidad. Bien aprovechado eso, evidentemente tiene sintonía. Pero la labor del periodista deportivo no es esa. Esa es la diferencia.

-¿En épocas anteriores hubo algo parecido a Bonvallet?

"No. Siempre ha habido alguien que vaya un poquito más allá de la raya, pero dentro de un tizado de cancha. Que yo conozca, no. En otros países sí que han habido personajes parecidos".

-Pero siempre también ha existido gente no profesional que ha trabajado en el periodismo deportivo.

"Siempre hay. Pero no tienen todas las aptitudes, toda la preparación que tienen los profesionales. Ahora, que un deportista hable de su deporte, bienvenido, no nos negamos los periodistas. Que un ex futbolista hable de fútbol y que entregue su aporte, encantado. Pero hasta ahí, que entregue su opinión técnica. Pero que no empiece a hacer entrevistas, reportajes o prepare una crónica. Le falta lo otro. Le faltan todos nuestros fundamentos en el ejercicio profesional".

OMAR MARCHANT

Omar Marchant es uno de los recordados periodistas deportivos de la vieja escuela. Tras más de cuarenta años de carrera en radio (comenzó en 1951), hoy se encuentra retirado y trabaja asesorando comunicacionalmente a la Casa Zabala.

"Yo, como auditor, escuchaba pensando que algún día quería llegar a eso. Escuchaba a Tito Martínez, con todas las dificultades que él tenía en materia técnica. Después aparecieron los equipos con pesos pesados, como el Negro Aguirre o Raúl Prado, que fue un excelente director de programas deportivos. La radio fue mejorando día a día. Y ahora debería ser brillante, aprovechando el gran cambio tecnológico".

-¿La radio habría sido distinta sin la cobertura del deporte?.

"Claro, habría sido una cosa trunca. Figúrate que si la radiotelefonía no hubiera transmitido el fútbol, habría sido una radio coja. Es como que no hubiera tenido discos, por un lado, o no hubiera tenido un departamento de prensa que cubriera las informaciones".

-¿Cómo contribuyó la cobertura deportiva al avance técnico de las radios?.

"Yo creo que fueron cosas paralelas. Los equipos que había en Chile eran hechizos. Cualquier jefe técnico que tenía la radio construía un amplificador. Ahora han llegado equipos americanos y alemanes que son excelentes, de mejor calidad. Pero no sé si fue el deporte el que impulsó los cambios".

-¿Cuándo comenzaron las transmisiones deportivas en radio, y cuáles eran las principales dificultades?.

"Las primeras transmisiones deportivas deben ser por el 40, al comienzo de esa época. Ahí comenzaron los viejos estandartes. Antiguamente había que tener un poco de imaginación para hacer las cosas. A mí me tocó muchos años estar encorbado sobre un equipo que se llamaba Arkrafter, que era un aparato con tubos muy grandes, para lo cual yo tenía que mandar a los "monos" al techo para poner unas antenas macanudas, diseñadas al metraje justo para poder captar los 25, los 19 y los 31 metros, y con eso darle al auditor la información de afuera. Eso fue reemplazado con la aparición de los teléfonos celulares".

EL MUNDIAL

-¿Cuál ha sido el mayor hito del periodismo deportivo radial?.

"Yo creo que el Mundial de 1962 sirvió para que ese año quedara marcado como el más importante de la radiotelefonía nacional. Y no solamente en el campo deportivo".

Aquí se detiene un poco a contar lo del premio que ganó por su trabajo antes del Mundial en Radio Nuevo Mundo.

"La Cabalgata Deportiva Gillette tenía programas en los principales países del mundo. Era un programa deportivo hecho por gente muy capacitada. Yo tuve como auspicio, entre otros a Gillette. Por segunda vez en la historia de esa empresa entregaron un premio, y me lo dieron a mi, por el trabajo que hicimos en el Mundial y antes de él. Estuvimos tres meses y 27 días recorriendo toda la cortina de hierro, donde constaba entrar porque habían relaciones muy malas. Estaba don Jorge Alessandri en el gobierno, y yo tuve que hacer mil trámites para poder estar en Rusia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Bulgaria y Hungría".

-¿Y mandaba despachos desde cada uno de esos países?

"Claro. Yo tenía que grabar las notas, porque no se podía hacer en directo. Entonces, por la diferencia de horario, a las ocho de la noche de Chile yo tenía que pegarme la trasnochada y apretar la grabadora y pedir que en Santiago nadie tocara nada, porque venía todo cronometrado como para que entraran los avisos y me dijeran "listo", y yo partir de nuevo con la grabadora.

"Fue un año maravilloso para todos los periodistas de este país. Y creo que sólo va a ser superado cuando haya otro Mundial en Chile".

-Aparte del despliegue periodístico en ese Mundial, hubo, obviamente, un despliegue técnico importante.

"Claro, indudable. Primero porque hubo subsedes donde había que mandar mucha gente. Había un gran despliegue de gente en todos los estadios".

-¿Se incorporaron nuevas tecnologías?.

"Bueno, es que siempre fue mejorando. Ya, desde luego, la grabadora era mucho mejor que unas de alambre que había antes, que eran verdaderos jueguetes. También afloraron de las universidades, especialmente de la Técnica del Estado (hoy Universidad de Santiago), algunos ingenieros electrónicos que llegaron a hacerse cargo de la parte técnica de las radios. Ellos miraron los equipos que llevábamos al estadio, y dijeron 'oye, boten estas porquerías, déjenme hacer uno mejor'. Entonces eso permitió que las transmisiones mejoraran. Pero siempre eran a través de la línea telefónica, que era muy mala. En cambio, ahora todo es mediante satélites y todo purificado".

-¿Cómo eran los contactos con camarines?.

"La transmisión desde camarines siempre fue difícil. Porque todo se hacía por alambre y el cemento se comía todas las transmisiones. Yo hice un lote de experimentos, con walkie talkie, con cuanta cosa hay. Traje unos importados sensacionales que servían desde la cancha misma hasta la caseta. Salían perfecto. Pero bajábamos la escala y chao, se desaparecía todo".

ONDA CORTA

Pese a reconocerse democratacristiano, no duda a la hora de criticar la gestión de este partido en lo que a radio se refiere. Y aprovecha de mencionar el tema de la onda corta.

No hay gestión más mala que la de la DC con respecto a la radiotelefonía. Porque tuvieron excelentes radios en sus manos y quebraron. Si la única que se ha mantenido es la Cooperativa, porque al frente tiene a un muchacho muy hábil, que es Luis Ajenjo, que la tomó y se preocupó más de que la radio funcionara y que se financiera bien y después colaborar con el partido. En cambio, cerraron la Balmaceda, que era una radio que se escuchaba desde cualquier parte y que tenía una onda corta maravillosa".

-¿Era caro tener onda corta?. Juan Facuse dice que era costoso mantenerlas y que por eso han ido siendo eliminadas.

"No, nada que ver. Era ínfima la cantidad de voltaje que se pagaba, pero con eso llegabas a todas partes. Se cubría todo el país, y la gente escuchaba, cuando no habían satélites todavía, en Punta Arenas, en Arica. Las radios de Santiago tenían buenas ondas cortas. La radio Balmaceda la escuché incluso en Frankfurt, en el living de la casa de un colega. Dicen que el Che Guevara escuchaba lo que sucedía en su territorio a través de radio Cruz del Sur, otra radio de la DC"

RADIO FM

Según Mrchant, él es uno de los pioneros de las transmisiones deportivas en Frecuencia Modulada.

"Yo fui el primer tonto que se me ocurrió ir a trabajar a una radio FM. Hice programas en vivo y me pegaron fierrazos, porque dijeron que estaba degenerando el dial FM, que era para gente exquisita que le gustaba escuchar algo que sólo le arreglara los nervios".

-¿En qué radios trabajo en FM?.

"Trabajé en una radio piñufla, que se llamaba Radio Umbral, que era de los evangélicos, que fueron chuecos conmigo, pero terriblemente. Eran evangélicos del Partido Comunista, que me costó mucho convercerlos de hacer una programación en vivo. Y en el momento que quise arrendarla, que tenía la gente que aportaba los dineros y todo, apareció un señor que tenía una cadena de "tocadiscos" en La Serena, que puso más plata y desconocieron el contrato conmigo".

-¿Y como resultó la experiencia?

"Pensábamos mejorarla técnicamente, porque nadie hacía nada, se deeicaban nada más que hacer reuniones políticas dentro de la radio. La radio tenía un kilo de potencia y debe haber salido con uns 250 watts al aire. Pero así y todo, tuvimos una gran sintonía. Nos fue bastante bien. Ahí tuve la colaboración de Cooperativa y explotaba a Schiappacasse. Tomaba comentarios de todas las radios que me dieron autorización escrita. Era una radio que no podía aspirar a estar dentro de los estadios. Además que partimos tarde, en Abril del '91. Entonces, salían los comentarios de todos mis colegas de todas

las emisoras. Era un show de comentarios y de goles. Y empezó a gustar la cosa. Pero, desgraciadamente, no pudimos seguir, por el problema éste que apareció un comerciante que la arrendó".

DARIO VERDUGO

DARIO VERDUGO

Darío Verdugo nació en Puerto Montt el 26 de noviembre de 1930, Su padre, que había sido atleta durante su educación en EE.UU., comienza a atraerlo al deporte. Allí comienza una costumbre inalterada a través de los años: la visita dominical al estadio. Como la radio era el medio de comunicación por excelencia, el joven Darío se interesa en él. Con alguna experiencia en eventos pequeños, ingresa al equipo deportivo de radio Cooperativa, destacnao por su capacidad de transmitir además de fútbol, boxeo, automovilismo y básquetbol. De allí en adelante estuvoen numerosas emisoras como Magallanes, Colo-Colo, Bío-Bío de Concepción y Agricultura. Trabajó también en el diario La Nación y canal 9 de la Universidad de Chile, Con título de profesor, en la actualidad Verdugo realiza clases de inglés, labor que comparte con el relato deportivo en radio Sudamérica.

DARIO VERDUGO: CINCUENTA AÑOS AL AIRE

"Desde que yo tenía 6 ó 7 años, mi padre, Aníbal Verdugo, me llevaba al estadio Porteño como era, me llevaba a ver al Wanderers. Como a los 10 años empecé a compenetrarme más, hasta que a los 15 yo ya era un entusiasta asistente dominical.

Por esa época había un famoso relator argentino que se llamaba Tito Martínez. A mi me gustaba mucho escucharlo. Esa fue la época en que comenzaban las transmisiones más continuas a través de las radios. Con anterioridad, según lo que me contaron los más antiguos, se comenzaron a hacer ensayos sacando líneas de estadios, como el Santa Laura, para enchufarse a unos aparatos parecidos a esos de galena, y otras veces a líneas telefónicas. Esas transmisiones no las hacían dentro del estadio, sino fuera de él. Lo que hacían era parecido a despachos, que acompañaban con comentarios o cosas de esas.

Siendo yo muy pequeño, vino a Chile el Vélez Sarsfield de Argentina, creo que a raíz de eso todavía simpatizó con Vélez, a jugar en el nacional con un equipo chileno, que no me acuerdo si era Colo-Colo o Magallanes. Creo que nunca hubo ni habrá, en la historia del futbol chileno, una gresca mayor. En esa ocasión pelaron los 22 jugadores. Eso apareció en las revistas deportivas, y también fue informado por la radio que

dijo que había sido una batalla campal.

La gente que en esa época destacaba era el Piti Moreno, Renato González ("Mister Huifa"), Carlos Guerrero y Gregorio Arriaza quera de Valparaíso, todos muertos. Ellos habían comenzado a tener auge con la era destacada de Magallanes, a finales de los '30 y fueron quienes hacían las primeras transmisiones.

Desde los '40 en adelante se comenzaron a usar teléfonos en las transmisiones desde los estadios, desde los Campos de deportes de Ñuñoa, desde el estadio de Carabineros donde se jugaban grandes clásicos entre Colo-Colo y Magallanes. El entudiasmo por llevar fútbol comenzó a crecer entre las radios . Las emisoras importantes de esos años eran la Agricultura, con Tito Martínez, y la Cooperativa. Otras que también transmitían eran la Sudamérica, la Hucke y la Americana.

Cuando yo tenía 15 años se transmitió el primer partido grande. Desde el estadio Nacional, la selección chilena jugó contra los brasileños del Sao Cristobao. Lo transmitieron dos radios chilenas, entre las que estaba la Agricultura. Como la Compañía de Teléfonos había extendido líneas a las emisoras que lo pedían, las transmisiones se hicieron más fáciles. Claro que cobraban, y harto caro, pero era una solución a los malabares que debían hacer antes, cuando tenían que conseguir las líneas en las casas cercanas. Un puro atado no más.

En las radios se usaban pocas personas. Había un relator, un comentarista y uno o dos controles, todos arriba, en la cabina. No habían puesto de cancha en ese entonces, porque la tecnología no lo permitía. Recién en 1948, con motivo de la venida de San Lorenzo, campeón argentino, se conectaron teléfonos en los camarines, lo que permitía saber que pasaba allí.

Cuando las radios se dieron cuenta que comercialmente era conveniente, se expandieron aun más las transmisiones. Comenzaron a aparecer programas en Valparaíso, Viña y La Serena, con motivo de campeonatos locales y también el campeonato nacional.

Ya habían salido otros relatores como Gustavo Aguirre Juan Donoso y otros con menor nombradía. El año 48 salí yo. Había transmitido un partido por radio la Americana y también en Rancagua algunos encuentros del América y la Sección de Rancagua. Entonces yo le llevaba noticias a don Carlos Cariola para un programa que se llamaba la gran clínica en radio Cooperativa. Por esa época los capos de la radio, como Raúl Matas, habían renunciado, así que Waldemar Cristiansen me va a buscar y me propone irme a Cooperativa, que era la radio más importante. ¡Imagínate, un cabro chico de 18 años en la radio más poderosa!

La cosa es que debuté el 18 de septiembre con un partido entre Colo-Colo y Unión Española.

Yo trataba de acercarme al estilo de Juan Donoso y Tito Martínez, pero un día mi padre me dijo que no los imitara, y que no y no, con la voz que tú tienes, dijo, no los imites porque a pesar de tener la voz bonita no son rápidos como tú. Si yo empecé con eso de la velocidad, y me llevaron a poner el "expreso de Puerto Montt", porque yo soy de allá.

LOS AÑOS 50 EL MUNDIAL DE BRASIL Y LOS PRIMEROS PERIODISTAS UNIVERSITARIOS

Más de veinte años permanecimos en Cooperativa. El equipo lo componíamos con Arístides Aguilera, que era locutor comercial y Sergio Silva, con el que transmití junto por muchos años creando una gran amistad con mi compadre. También estaba un comentarista de lujo como Juan Emilio Pacull, el que fundó el colegio de Periodistas. En ese tiempo era muy joven y él fue un verdadero profesor para mí.

Nosotros no transmitíamos solo fútbol. También hicimos harto automovilismo y atletismo. Cuando hacíamos automovilismo requeríamos de mucha gente, poque teníamos puestos fijos en distintos puntos de la carretera. Alguien informaba, por ejemplo, que por Talca pasaba el coche número tanto con tal piloto. A mi me tocaba en la partida o en la llegada, nunca en ruta, pero nosotros sabíamos de lo osados que eran los controles para mandar información. Esos carajos se subían a los postes de teléfonos, sacaban las líneas y transmitían así de las carre

ras de Bartolomé Ortiz y Jorge Verdugo, pariente mío.

Luego de muchos años, y como consecuencia de los accidentes causados, no se hicieron más esas transmisiones. Además hoy no se podría hacer algo así porque se harían tacos. Si hay problemas con los ciclistas, es cosa de imaginarse como sería con los autos.

También transmití mucho básquetbol. Ese es un deporte que me encanta, y que no todos los locutores pueden hacer porque es muy rápido para algunos. Hice hartos Sudamericanos y competencias en la radio Sudamérica. Ahí me pedía el dueño de la radio, Manuel Casablanca, a la Cooperativa para eso. Cubrimos el campeonato de básquetbol femenino que se hizo en Chile donde salimos campeones y otras cosas.

Ya para el año 1950 éramos un equipo afiatado en Cooperativa. Entonces se realizó el Campeonato Mundial de Fútbol en Brasil.

La Cabalgata Deportiva Gillette llegaba a toda Sudamérica y realizó un sorteo entre locutores de distintos países para transmitir el Mundial. Ahí salí sorteado para irme a Rio . La noticia me la dio Waldemar Cristiansen que me dijo afirmate chico, saliste elegido. Así que me fui no más a transmitir por la National Broadcasting de EE.UU., que tenía una onda potentísima para toda América.

Cuando llegué al aeropuerto de Río de Janeiro, los gringos que me esperaban se sorprendieron al verme tan joven. ¡Y es que tenía solo 20 años, po'oye¡.

Todo fue sansacional en Brasil, menos para ellos que perdieron. Allá todo era super moderno, ni comparado a los equipos que ocupábamos aquí. Hacia rato que los brasileños tenían televisión. Nunca hubo problemas con la transmisión porque todo se hizo por teléfono y con unos equipos pequeños y modernísimos que llevaban los gringos, aunque yo nunca entendí mucho de eso.

Después del Mundial las emisoras se modernizan. Se

extendió la ubicación de puestos de camarines, por ejemplo. Quien siempre iba a la cabeza de estos cambios era la radio Cooperativa que en esa época era imbatible con gente como Sergio Silva y un joven Javier Miranda. La dirección de Adolfo Jankelvich, una persona que intentó mirar más adelante.

Entre esos cambios, un día a alguien se le ocurrió en Cooperativa transmitir desde fuera de Santiago al Wanderers. Al principio la gerencia se resistió porque las líneas eran muy caras, pero al final lo hicimos y así fuimos los primeros en transmitir desde Valparaíso por teléfono.

Hasta finales de la década de los cincuenta los relatores más destacados seguían siendo Gustavo Aguirre y Juan Donoso. Estábamos también los más nuevos como Samuel Martínez, médico de profesión, Julio Martínez yyo, por nombrar algunos. Todos nosotros teníamos un acercamiento entusiasta al periodismo deportivo, por el hecho de ir a los estadios los sábado y domingo, por hacerse famoso. En esa época se crearon escuelas de periodismo que no tenían nada que ver con las universidades, sino que eran lugares que existían para enseñar cómo desenvolverse en los medios en forma práctica. De hecho la mayoría de las personalidades eran periodistas y tenían su carnet y todo.

Con el tiempo comenzaron a surgir los primeros periodistas salidos de la "U". Ellos eran muy bien mirados, con mucho respeto, incluso en el área deportiva. Se diferenciaban del resto porque intentaban llegar con más ímpetu a la verdad . Antes había gente que se imponía en radio por sólo tener bonita voz, algo muy excelente y necesario para el auditor, pero innecesario a la hora de los comentarios.

Los periodistas de antes tenían excelente preparación sin necesidad de estudiar periodismo en las Universidades, así había gente como Carlos Cariola, abogado y escritor, Adolfo Jankelevich, dentista y Samuel Martínez, médico. Conocían muy bien el oficio y eran gente muy culta.

Con una preparación universitaria, los nuevos periodistas ayudaron a ganar en objetividad. Eso les hacía más destacados que aquellos que no tenían estudios, con excepciones

claro. Sobre esto, yo rescato una frase que me gusta mucho y que dice que el poeta nace y no se hace. Eso que no fueron a la Universidad a estudiar nacieron con el arte de comentar cualquier espectáculo deportivo, acompañado de una buena dicción, buena voz buen vocabulario. No debemos olvidar que las personas que salieron de la "U" hicieron que la radio ganara enormemente en profesionalismo, evitando el fanatismo.

LOS AÑOS '60 MUNDIALES DE CHILE E INGLATERRA, LA LLEGADA DE LA TV.

Para el '62 en la Cooperativa implementamos un sistema nuevo: la transmisión a dos voces. Sergio Silva y yo relatábamos, un comentarista que era Hugo Sáez y un control en vestuario. ¡Puchas que éramos pocos!, nosotros éramos los únicos que hacíamos en Chile el relato a dos voces, con Sergio y nos mantuvimos así por cerca de veinte años. Yo ponía la velocidad y él la talla certera en su papel de hombre serio.

Eso nació porque Hugo Sáez nos preguntó una vez si podíamos relatar juntos, la mitad de la cancha cada uno. Nosotros le dijimos que bueno y partimos con eso. Muchas veces me han preguntado si eso lo copiamos de alguna parte, pero no, lo inventamos nosotros.

¿Qué quiénes relataban en otras radios?. Bueno, Hernán Solís trabajaba para Agricultura y Carlos González Márquez en Minería, que eran las radios más grandes. Sobre el resto,no recuerdo mucho porque nunca me metí en esos grupos que armaban. ¡Si yo nunca fui al Café Santos!. Ese era el lugar donde se juntaban todos a conversar, pero a mi no me importaba todo eso porque yo tenía un grupo cerrado con la gente de radio Cooperativa. Además, las otras radios cambiaban con mucha rapidez sus equipos.

En cuanto al estilo, se podría decir que era muy similar al que se usa hasta hoy, con relatores rápidos e intuitivos y comentaristas que daban su toque. Ese esquema era similar al que se usaba en Argentina, que eran las transmisiones que se devoraban los viejos. Lo que si salta a la vista es que los antiguos comentaristas sabían más que los de ahora, que no cuidan

ni el idioma y usan palabras que no corresponden. De cualquier manera, la gente que trabajaba por ese entonces eran muy superiores.

Un hecho muy importante esa década de los '60 fue el mundial que se realizó aquí. Todo eso fue una fiesta deportiva incomparable que hizo que el interés aumentara muchísimo. Con una organización ejemplar, el Mundial del '62 benefició enormemente al deporte porque atrajo adeptos al deporte.

Nosotros en Cooperativa lo transmitimos con el mismo equipo que nombré: Sergio y yo en el relato, y Hugo Sáez y Augusto Olivares en el comentario. Augusto Olivares... el perro Olivares, ese que murió en La Moneda. ¡Puchas que nos queríamos con mi compadre!

Los relatos a veces los tenían que hacer solo, porque habían ocasiones en que Sergio se ausentaba para relatar en televisión, que aparecía en ese tiempo. Hubo un sólo canal que transmitió el Mundial, y ese fue Canal 13. Esas emisiones eran en directo. Sólo hacían una semanal, lo que permitía que las radios continuaran cubriendo mayoritariamente el campeonato.

Muchas personas han dicho que la televisión ha hecho que disminuya el interés de las personas por la radio, pero yo no concuerdo con eso. Yo creo que le ha hecho un favor. Eso, porque en un principio la gente venía la tele con un interés natural por aquello novedoso, pero la gente la "pilló" y veían el partido por la tele, mientras escuchaban su relator favorito, porque eran más rápidos y vivaces. Eso se mantiene hasta hoy, pudiendo compartir el espacio. Por eso en Argentina los relatores de la televisión famosos, como Araujo, transmiten asi como si estuvieran en la radio. Eso lo hacen para atraer más público.

Es por eso que no creo que los buenos años hayan pasado para la radio. Es cierto que pudo tener más protagonismo y brillo antes, pero creo que siempre se mantiene en un papel protagónico. Uno de los puntos que ratifica esto es que nunca perdimos a nuestros anunciantes. Más allá que fuera cara la publicidad por la tele, nosotros nunca perdimos a calzados Guante,

Champagne Valdivieso y Concha y Toro. Si Cooperativa tenía esos avisos especiales, era porque pedían mucho dinero, así que la llegada de la televisión no signigicó una gran pérdida.

Creo que para las otras radios grandes tampoco fue algo tan dañino, porque, de hecho, cubrir fútbol seguía siendo conveniente. Si no hubiese sido así, no hubiéramos tenido posibilidad de cubrir, por ejemplo, el Mundial del '66 en Inglaterra.

Allá fuimos en cadena tres radios: Cooperativa, Agricultura y Minería. Eran las radios más grandes, y cada una llevó a su gente. El locutor comercial fue Sergio Silva; los relatores eran Carlos González Márquez por Minería, Hernán Solis por Agricultura y yo por Cooperativa; en los comentarios, Julio Martínez por Agricultura, Juan Las Heras de la Minería y Pedro Fornazzari representaba a Cooperativa.

Nosotros nos ibamos turnando a fin de no aburrir con las mismas veces, sin contar que no podíamos hablar todos al mismo tiempo. La transmisión se hizo toda por cables, que atravesaban el Canal de la Mancha, y luego venían a Sudamérica por debajo del océano.

Todo era muy caro, a pesar de lo cual fueron como dos radios más. No todos podían mandar la señal directa para acá, porque el uso del cable costaba mucho, asi que enviaban despachos o cosas así. De hecho vi a harta gente por allá, como Sergio Planet que no relató. ambién iba Sergio Livingstone pero, ¿por qué medio fue?. No puedo recordarlo, pero andaba también por allá.

LOS AÑOS '70: EL GOLPE, LAS RADIOS Y ALGUNOS PROBLEMAS

Hacia los años '70 los programas deportivos estaban bien enraizados, y se transmitía a todo Chile vía telefónica.El impulso inicial lo había dado el Mundial de 1966 con todos los esfuerzos desplegados.

Nosotros, en Cooperativa, nos mantuvimos hasta antes del golpe militar. A principios de la década, la radio decidió

no hacer más deporte, no recuerdo bien por qué. Así que con - Sergio nos guimos a radio Magallanes, que tenía una postura política muy marcada, pero ninguno de los dos nunca hablamos de política. Cada uno tenía sus ideas, como todas las personas, pero nunca comentamos ese tipo de temas, a pesar de pasar tanto tiempo juntos, viajes y todo eso.

Desde antes del golpe yo me desempeñaba como relacionador deportivo de la Fuerza Aérea, y con el tiempo me hice muy amigo del general Leigh. Mucho se ha hablado de que el golpe perjudicó a algunos, pero en lo personal no ocurrio eso conmigo. Tampoco con las personas que yo conocía, como Sergio Silva o Carlos González Márquez que era abogado y llegó a ser gerente del Banco Edwards.

Quien si salió mal fue Augusto Olivares, el "perro" Olivares, que trabajo en Ultima Hora y El Siglo. Mi compadrea tenía sus ideas, aunque siempre las dejó fuera de las transmisiones.

Lo cierto es que con los militares la radio Magallanes desapareción, porque la pescó la Corporación, que es la actual Nacional. Ellos se quedaron con los equipos potentísimos que tenía la radio.

No, yo no me sentí perjudicado ni nada de eso. Lo que me ocurrión, y que cuento cada vez que puedo, es como estuve cerca de llegar a Canal 7. Por esos años, Gonzalo Beltrán, que estaba en el 7, me tenía un contrato listo para irme allá. Pero entonces Gonzalo me dijo "puchas, Dario", y yo, "¿que pasa?" . Le expliqué que yo era apolítico, que nunca me gustó metemerse en eso, que no me llevaba mal con los militares por lo de la Fach. Entonces me dijo que no era eso, y me mostró una carta donde renunciaban todos los que trabajaban ahí si yo firmaba.Lo que pasó, y lo digo siempre, es que me cagó Carcuro. Perdón por la palabra pero eso fue ¡Cuándo yo le hice algo a él!.Ellos renunciaban si llegaba Dario Verdugo como relator de Canal 7.Es que ellos tenían su lote y no dejaban que nadie se los acercara.

Mi compadre Sergio también tuvo problemas con ellos.

A él nadie lo sacó, sino que se fue por su voluntad, porque de Europa le ofrecían trabajo. Había quedado con una promesa para transmitir para la BBC y luego se fue a una radio en Holanda. Sin embargo, esos carajos del 7 le debían plata y lo hicieron esperar sentado en la acera del canal, ¿por qué?, porque Sergio era superior, porque se los comía a todos. Sergio fue un hombre que prestigió a la radiotelefonía nacional en todos los sentidos. Yo lo conocí bien como para decir que era un gran hombre y un gran profesional.

Después de todo eso, me fui con un puesto deportivo en la Fach a Concepción. Ahí comencé a transmitir por radio Bio-Bio de Concepción, donde estuve por 4 ó 5 años con mi amigo Mosciatti, dueño de la radio. Me separé de lo que ocurría en Santiago, hasta que Silva Pinto me llamó. Me dijo que me quería traer al diario El Cronista, que había cambiado de nombre desde La Nación. Silva estaba a cargo y quería que yo fuera el jefe de deportes. Yo acepté y me quedó 4 años, hasta que Silva cayó en desgracia con el "caballero". Después de eso, su marido, "el negro" Galleguillos, me llevó al canal 9, ese que era de la Universidad de Chile, el 11. Allí estuve un tiempo durante el gobierno militar.

Por esa época, yo trabajaba como jefe de relaciones en la Digider. Estaba a cargo de todo el sector central, que estaba en Román Díaz. Ahí yo estuve muchos años, y me tocó ver el fenómeno de la Polla Gol.

Este juego comenzó con gran éxito, porque anteriormente los clubes nuncia tuvieron una buena situación financiera, y con la plata que nos llegaba les pagábamos los pasajes ida y vuelta en avión, en viajes superiores a 2 mil kms., más el hotel. Ellos iban a mi oficina y pedían los cheques que llevaban les correspondía, así que a mi me tocó ver de cerca eso.

Todo eso permitió que la situación financiera de los clubes mejoraran, porque no tenían que hacer esos gastos de avión y estadía, que son tan caros. También creamos otra instancia de ayuda en que a todos los equipos de primera y segunda se les entregaban implementos deportivos, como pelotas de fútbol, camisetas y todo lo demás. En eso se gastaban hartos

millones de pesos.

Nosotros comenzamos, además, a entregar plata a algunas radios, como Minería, Corporación, Agricultura, para promover el deporte. También se les daba, y en mayor cantidad, a las radios chicas para que dieran a conocer las actividades de la Digeder, entre ellas, la construcción de canchas.

En el estadio Nacional, todos los años se realizaban un evento, organizado por profesores al parecer, que se llamaba la Gran Gimnasia. Eso también era apoyada por la Digeder.

Creo que por eso puedo decir que el gobierno militar le dió importancia al deporte, y pudo darle aún más, ya no en el aspecto de la transmisión radial y televisiva, de haber sacado la ley del deporte, que todavía duerme por ahí.

En cuanto a las figuras radiales, puedo decir que estaban casi los mismos de ahora. Permanecía Julio Martínez en Minería, que se mantiene muy vigente hasta hoy, aparecía Hanz Marwitz. Todavía estaban Sergio Planet y Raúl Prado, que han muerto. Quien había muerto era Juan Donoso, mientras Gustavo Aguirre había dejado el relato.

LOS AÑOS '80: EL MUNDIAL DE ESPAÑA Y EL OCASO DE MARTIN

Para 1982 volví a hacer dupla con un gran amigo como Sergio Silva, esta vez en Agricultura. Algunas radios, en la medida que los auspicios les permitían, comenzaron a hacer programas más informativos. Contrataban cinco o seis gallos para cubrir los entrenamientos de los equipos y todo eso. A ellos les pagaban bastante menos de lo que le pagaban a un periodista con trayectoria, siendo que muchos de estos tipos también eran profesionales.

Nosotros en Cooperativa hacíamos programas de estudio que iban en la mañana y que recogían las informaciones de los períodicos. Estos programas apostaban más, con más recursos . También hubo programas como "el mago de la polla gol", que era pagado por la Digeder.

La apoteosis llegó para el mundial de España. Hubo

mucha expectación y finalmente hicimos el ridículo, el mayor ridículo del fútbol chileno. En esa ocasión los dirigentes mintieron descaradamente, al igual que Santibáñez. Y ahí fuimos todas las radios, con todo. Fuimos Agricultura, Cooperativa y Minería, con el lote de siempre . Después llegó la Chilena.

El tratamiento de prensa fue amplio, aunque no evidenciamos mucho los aspectos negativos del proceso por decencia . Además, sabíamos que a muncial que íbamos no hacíamos nada.Para empezar, ya en el mundial del '66 habíamos sido eliminados por los coreanos, que por muy buena actuación que hubieran tenico, no tenían pergaminos. Así hemos seguido siempre igual, sin mejoras. A eso ya estamos acostumbrados.

La televisión le daba muy fuerte al asunto de la selección. Anunciaban al plante con su entrenador y los avisos caían solos, así que figúrate quien ganaba. ¡Definitivamente ellos ganaron más con las transmisiones deportivas internacionales. Ellos nunca han entregado lo que le deben al fútbol.

Anteriormente habían aprovechado a Martín Vargas. Yo en radio segui varios de sus combates cuando estaba en la cúspide. Yo era de los primeros que relataba boxeo, porque yo tenía una rapidez que otros no tenían. Relaté por ejemplo cuando vijo Jose luouis y peléo contra Arturo Godoy en el Nacional. Ahí fue cuando Godoy se entusiasmó y empezó a tirar combos, y el negro se choréo y le mandó un par de golpes para tranquilizarlo. Si era sólo una pelea de exhibición, pos oye. ¡Eso fue hace tantos años! Nosotros sacamos esa emisión por la radio del Mercurio, que funcionaba en el mismo edificio que el diario, ese del centro. Era una radio pirula que transmitían eventos importantes. A mi, Agustin Edwards me mandó a llamar para que transmitiera la pelea, asi que mi foto salió en los anuncios del diario en un aviso de un cuarto de página.

Pero el boxeo chileno nunca prosperó, porque salvo Godoy y Stevens, todo el resto le hacía al copete. Tuvimos campeones excepcionales como Rendic, Barrientos, Sergio Silva, todos buenos, pero había que ir a sacarlos de las casas de por ahí en las noches. Aquí nunca se hizo como en Estados Unidos

y Europa, donde a los boxeadores se les da educación y se les exige profesionalismo.

En el caso de Martín, yo lo conocí en el sur, porque es de Osorno. A él lo ayudó mucho el general Bonilla, que lo crió desde que era un niño y ayudó a la familia. Además descubrió que a este cabro le gustaba pelear y que era bueno. Luego a Martín lo agarró un promotor de Puerto Montt, que no me acuerdo su nombre, y ganó la plata que quiso con él.

A pesar de todo para mi Martín era una figura, un profesional. Claro que cuando murió el general Bonilla el cabro recibió un golpe sicológico y agarrolas típicas amistades de las niñas y todo eso que agarran los boxeadores. Agarró vuelo y empezó a pelearse con su mujer, dejo a los cabros chicos.

El siempre se ha quedado de que los medios de comunicación le sacaron el jugo y lo dejaron botado, ese es el caso de la televisión que lo utilizó. Claro que de la plata que le pagaron, Martín se la farreó. Ahora creo que Martín va a presentar una demanda contra el canal La Red, porque no le pagó plata por la transmisión del último combate, porque decían que los auspiciadores tenían que dárselas, eso lo puso nervioso antes del combate.

En sus años de gloria, todas las radios seguían a Martín, y nosotros lo cubríamos en Agricultura, aunque yo también le transmití peleas en la Colo-Colo. La última pelea se la transmití por la Sudamericana y me dio pena. Casi me pongo a llorar cuando el negro le pegó ese tremendo combo. ¡Si eran veinte años de diferencia lo que tenían!

LA MANGA DE LA RADIO EN LOS TIEMPOS ACTUALES

Las nuevas tecnologías que han llegado en estos últimos años, como televisión no han afectado a la radio, porque la gente ve los partidos escuchando la radio.

Pero las nuevas situaciones de dinero han transformado al fútbol romántico en un fútbol monetario, judaico, donde la plata es lo único que importa. Yo nunca fui donde dirigentes a pedir plata para apoyar a un equipo. Yo soy del Wanderers, pe-

ro nunca me puse la camiseta delante del micrófono y nunca lo hubiese hecho por plata.

Además, ahora no respetan a los periodistas, a la gente que sabe de fútbol. ¡Cómo es posible que pusieran a unos futbolistas a comentar fútbol. Cnal 13 mandó parar el mundial a ese payaso del Pato Oñate, que hace el ridículo como un bufón que desprestigia a los periodistas.

Estamos bajo el mando de una televisión striptisera , con unos programas que son una verguenza, donde salen tipas en pelota y todo eso. Nada que ver con lo que ocurre con Estados Unidos y Europa donde se conservan algunos espacios culturales.

En lo referente a la radio, el dial se ha llenado de evangélicos que predican todo el día, y programación chabacana. A pesar de eso continúan algunos locutores. Sin embargo todos estos problemas de mediocridad podían ser subsanados si las personas que se encargan de la radio tuvieren mejor educación, y se emplearan a periodistas de verdad. Ese es un punto que yo recalco con mucho énfasis con el fin de mejorar. ¡Y es que la radio tiene un encanto tan grande, tan especial para mí! La radio llega al país en forma rápida e íntima. También en lo deportivo, donde es mejor que las imágenes, porque uno tiene mayor espacio para decir lo que uno tiene que decir. Sobre la rapidez de la radio, ese es un axioma que no necesita demostración. Cuando pasa algo, la radio está primero y la gente lo cree, no como a la televisión, donde la gente necesita las imagenes y todo eso.

Por todo eso la radio tiene un imán difícil de definir. Esa es la razón por la cual yo sigo trabajando en la radio Sudamérica, transmitiendo el fútbol, el básquetbol y las peleas de Martín, claro....

- Don Darío, yo sé que esta pregunta se la han hecho muchas veces y que se la seguirán haciendo, pero quisiera que me contara cómo nació su frase célebre del "golpe en el palo"

Estando en Rancagua, transmitimos un partido para Cooperativa de Santiago. Lo que ocurrió fue que con motivo de una desgracia en Sewel, donde un rodado hizo desaparecer al pueblo, un combinado de viejos craks enfrentó a la "U" en un partido a beneficio. Eso fue hace tantos años que no me acuerdo bien cuando ocurrió. Lo cierto es que en el equipo universitario jugaba un tal García, un delantero veloz y muy bueno El agarró la pelota y dribló a uno, luego a otro, y así hasta quedar solo frente al arco. Puchas, yo me entusiasmé, y empecé "Ahi la toma García, pasa a uno, pasa a dos, a tres, viene el gol de la "U", dispara y goool". Pero la pelota dio un pique raro y salió de la cancha. Y como la gente me seguía mirando, porque yo había gritado el gol, me la sequé con "gooool pe en el palo". Así es como nació.

-¿Es cierto que alguien tuvo serios problemas cardiacos, luego de que usted dijera su frase típica?.

(Rie suavemente). No, eso es parte de los mitos que se tejen alrededor de la radio. Esas cosas hacen que la radio siga siendo especial y más atrayente que ningún medio de comunicación, porque difícilmente se puede llevar registro de lo transmitido, no como en otros medios. Eso hace que se creen historias muy interesantes.

JULIO MARTINEZ

LA ULTIMA TRADICION

Aunque el disfraz de Jaguar liberal aún ocupe un lugar primordial dentro de los atuendos disponibles, Chile sigue siendo un país de tradiciones, de eso no cabe duda. El efecto económico sobre los países del Asia-Pacífico, las ambiciosas aspiraciones macro-ultra financieras sobre la región sudamericana o incluso el inicio de una peculiar carrera espacial, no han logrado que Chile abandone el rótulo de país tradicionalista.

Por más que avance los años, hay ritos que simplemente se mantienen y que lejos de correr el riesgo de zozobrar, se erigen como sólidos mástiles, propios de una sociedad proclive a respetar ciertos actos inmemoriales.

Así como las empanadas del domingo, la Teletón de fin de año o las consabidas teleseries crepusculares, uno de los ritos más respetados que se repiten religiosamente cada fin de semana, es el comentario deportivo de Julio Martínez.

Tres generaciones de chilenos han conocido, de manera directa o indirecta, a este actor principal de los últimos cincuenta años del periodismo nacional. Julio Martínez es uno de aquellos personajes conocidos por todos. El calvo legendario se ha convertido en una de las voces más respetadas del escenario público nacional, cruzando transversalmente las áreas del quehacer social, transformando su palabra en compromiso de respeto, pasión y rigurosidad.

Su labor se ha mantenido durante cinco décadas ininterrumpidas, siendo testigo preferencial de los cambios sociales económicos y políticos afrontados por la historia reciento de nuestro país.

Julio Martínez confiesa con orgullo que es respetado por ricos y pobres; jóvenes y viejos; hombres, mujeres y niños; conservadores y liberales; civiles y militares... "No muchos pueden decir eso", añade.

Su pequeña oficina en Radio Minería, donde se desempe

ña hace veinte años como director del programa "Deporte Total", parece un fortín de recuerdos. Fotografías, recortes y principalmente una memoria prodigiosa, mantienen vivo un pasado glorioso. Esas cuatro paredes se encuentran cubiertas de hazañas, proezas y cientos de anécdotas que se cruzan en la mente del calvo legendario en cada plática o conversación.

No es necesario que lo confiese para apreciar la satisfacción que siente por su labor de cronista, que le ha permitido alcanzar situales insospechados para un hijo único de españoles, que debió afrontar el peso de una familia antes de los veinte años, tras la muerte de su padre.

No sólo relata con pasión el desarrollo del periodismo deportivo en Chile, sino que él mismo representa la evolución dentro de un género que ha vivido quiebres, transformaciones, en un devenir marcado por el surgimiento de los medios de comunicación y el deporte como protagonista de la vida nacional. "Una especie de volador de luces", señala, casi apesadumbrado.

Padre del desarrollo de los medios de comunicación en Chile, Martínez se ha convertido en una figura consular, tanto del periodismo escrito, radial y televisivo.

Desde la génesis, Julio Martínez es quizás el único periodista nacional que puede exhibir una trayectoria de más de cuarenta años en cada uno de los principales medios de comunicación, siendo una especie de fundador de cada uno de ellos, lo que explica la cercanía que ha alcanzado con el aficionado popular.

"No creo que haya ningún chileno que no conozca a Julio Martínez", agrega tímidamente, anteponiendo un sentido de humildad que jamás abandona.

Es Julio Martínez, el comentarista deportivo más respetado y legendario del periodismo chileno. Es Julio Martínez el calvo legendario, testigo y protagonista de los últimos cincuenta años del periodismo nacional. Es Julio Martínez, historiador, guía en esta reconstrucción de la evolución del perio-

dismo deportivo radial en Chile, Es Julio Martínez, la última de las tradiciones del periodismo nacional. Y las tradiciones no se discuten, simplemente existen..,

EN PAÑALES

"Comencé un 18 de septiembre, a mediados de los cuarenta. Mi primera transmisión surge de la manera más anecdótica. Fui a radio Agricultura a buscar a un amigo, Carlos Alberto Palma, Palmita, para que saliéramos a comer. Mientras lo estaba esperando, salió el radio controlador, desesperado, porque el locutor del programa "La Clínica del deporte", no había llegado y faltaba un minuto para salir al aire. Yo me sabía de memoria el formato del programa y lo hice. Improvisé durante treinta minutos, de un tirón, hablando del fútbol argentino y de un torneo de tenis que se jugaba en el Parte Bustamante. Al otro día me llamó el director de la radio, Carlos Cariola, que me había escuchado la noche anterior y me propuso trabajar. Acepté de inmediato".

"Hoy en día jamás habría podido hacer algo semejante porque el Colegio de Periodistas, el Círculo o el Sindicato uno, dos, tres o cuatro, habrían exigido mi expulsión inmediata".

De esta forma casual, fortuita, comenzó a escribirse no sólo la historia personal de Julio Martínez frente a los micrófonos, sino uno de los capítulos más importantes de la radio telefonía chilena, que ha tenido en Martínez quizás al más grande de sus estandartes.

"La radio es para mí, junto al periodismo escrito, mi hábitat natural. Hoy existen Escuelas de Periodismo que moldean y perfeccionan a los jóvenes, pero para escribir y hablar hay que tener talento".

Tiempos de improvisación y originalidad, los primeros años del periodismo deportivo radial forjaron su base en el entusiasmo y la espontaneidad.

"En los años 20 y 30, cuando el periodismo radial en

Chile toma una camino de mayor desarrollo, se reclutaba a los relatores y comentaristas deportivos de acuerdo a las amista - des que uno tenía o a la iniciativa personal. El que tenía ga nas de trabajar lo hacía y en el camino se veía si servía o no Para la mayor parte de quienes participaban en la radio, esto no era más que una entretención de fin de semana, casi un pa - rêntesis de dos días de la rutina de su trabajo. De hecho, la mayoría de los comentaristas radiales de aquellos años eran em pleados bancarios, por ejemplo. El periodismo deportivo ra - dial carecía de una profesionalización mayor", señala.

El propio Julio Martínez estuvo dos años compartiendo sus actividades radiales con su labor de vendedor de artículos Moletto.

"A los dos años los propios jefes de la fábrica me di jeron que me dedicara al periodismo, porque era lo que sabía hacer y porque como vendedor era un desastre", admite.

Fue así como se inició el romance interminable entre Julio Martínez y la radio. Un romance apasionado, laborioso , también desgastante, como todos los romances.

La década del 20, según Martínez, muestra los prime - ros atisbos de un incipiente desarrollo del periodismo deporti vo radial en Chile. El aspecto deportivo, que por esos años daba recién sus primeros síntomas de evolución ("hasta es en- tonces sólo tenía una trascendencia de tipo social, más bur- guesa"), surgió como una especie de pariente pobre dentro de las transmisiones radiales.

En aquel tiempo, la radio era espectáculo, esplendor, glamour y vorágine. Los grandes artistas acudían a los inmen- sos auditorios con los que contaba cada emisora, siempre aba - rrotados de público.

Así fue durante dos décadas, al tiempo que el deporte vivía un proceso inversamente proporcional. Cuando la radio vivía su máximo desarrollo, el deporte ocupaba un espacio míni mo. Sin embargo, en la medida que la actividad deportiva al - canzaba un mayor realce e importancia, la radio, como concepto

de entretención, seducción de luces y palacio de fantasía, iba perdiendo terreno hasta desaparecer como espectáculo, convir - tiendo a los noticiarios y a las cada día más importantes trans misiones deportivas, en sus verdaderos soportes y captadores de audiencias.

"Hubo radios pionetas en el sentido de centrar sus trans misiones en deportes. Ya en los años 20 y 30, emisoras como Agricultura, Minería, Cooperativa o Americana, tenían en el deporte su principal baluarte. Han pasado sesenta años y aque - llas radios aún lo mantienen como factor principal de su pro - gramación."

Contrario a lo que podría pensarse, Julio Martínez re cuerda que el estilo de transmisión de aquellos años era simi- lar al actual. Si bien es cierto las diferencias eran sidera- les en cuanto al aspecto técnico, ya se vislumbraban ciertos rasgos comunes que se mantienen hasta ahoy.

La existencia de un relator, acompañado por un comen- tarista, la información desde las otras canchas y el estilo de la narración no muestran demasiadas diferencias en relación al exhibido en la lejana década del 30.

De hecho, ya en aquellos nóveles años de periodismo deportivo, existía una marcada influencia de los cronistas y relatores argentinos.

"Por esos años la escuela argentina ya tenía imitado- res en Chile. Había un relator argentino, Joaquín Carvallo, Fiorabanti, que narraba los partidos igual como se hace actual mente, rápido, con pasión y sugiriendo, como elementos como la Alarma de Gol, avisando de otros marcadores de la jornada. A su vez, los argentinos copiaron mucho de los relatores brasile ños, dueños de una chispa y alegría, diferente a la intensidad trasandina. En Chile, la influencia argentina se dejó sentir desde los inicios de las transmisiones deportivas y se mantie- ne hasta hoy, tanto en la radio como en el periodismo escrito y en alguna medida en la televisión", sentencia.

Para Julio Martínez, esta "argentinomanía" que ha pa-

decido el periodismo deportivo chileno, no guarda relación con el desarrollo del deporte nacional.

"Los argentinos pueden debatir durante horas, pero se explica por un desarrollo del deporte en todas sus áreas, por una seriedad a la hora de enfocarlos y por un asunto de idio - sincracia, cultura, orígenes, forma de vida, forma de ser. Los argentinos son mucho más intensos. No corresponde una imita - ción tan calcada", precisa.

Hoy en día, es fácil encender un aparato de radio y captar de inmediato las transmisiones deportivas. En nuestro voraz apetito de auditor deportivo, no construimos, ni siquiera nos imaginamos, y poco nos importa en realidad, la impresionante cantidad de cables enmarañados, equipos sofisticados o formas de señal. Simplemente exigimos, escuchamos y si la calidad no satisface nuestra hambruna de radioescucha, un leve giro en el dial, nos permite sintonizar otra emisora, que nos satisfaga completamente. En los años 30, el aparataje tecnológico era muy rudimentario por lo que cualquier transmisión era una verdadera hazaña. Concebir siguiera una transmisión desde el extranjero era aún más imposible.

"Cada transmisión era agotadora, en espacial para los radio-controladores y técnicos, que llegaban tres horas antes de cada partido y se iban tres horas después, acarreando unos mastodones inmensos que hoy darían risa. Para nosotros, que actuábamos como relatores y comentaristas, la tarea era y es bastante más sencilla. Hablamos frente a un micrófono y listo. De hecho, con el sistema del micrófono tomado en la mano era más sencillo que el actual, afirmado a la oreja y con una sensibilidad que no nos permite ni resperar muy profundo, porque se escucha todo. El aspecto técnico de antaño era muy diferente, por eso es que hoy nos parece asombroso que se haya podido transmitir. Durante las primeras décadas sólo se transmitía eventos desde Santiago y cuando eran muy importantes,uno que otro desde Valparaíso o Viña del Mar".

Además, Julio Martínez recuerda que el sentido de las primeras transmisiones deportivas era muy diferente al actual. El fútbol, amo y señor de las programaciones deportivas, aún contaba con una nobel e improvisada competencia local y era el

boxeo y el atletismo las ramas que concitaban el mayor interés para las transmisiones radiales.

Figuras como Manuel Plaza, Estanislao Loayza o el mítico Fernandito, alcanzaron notoriedad pública gracias a que sus logros deportivos fueron conocidos a través de titánicas transmisiones radiales.

De hecho, Martínez recuerda la gran cantidad de anécdotas surgidas merced al ímpetu, entusiasmo, pero a la vez, falta de rigurosidad y tecnología de las transmisiones de aquellos años.

"Todo eso se suplía con un ingenio supremo que se ponía a prueba en cada una de las transmisiones. Durante la década del 30, Fernandito realizó la mayor cantidad de sus combates en Argentina, donde llegó a ser un ídolo. Como era imposible transmitir desde Buenos Aires, Julio Moreno, de Radio El Mercurio, se conectó con una radio de allá y fue retransmitiendo. La pelea había concitado un gran interés, por lo que colocaban grandes parlantes en las afueras de la radio para que la gente escuchara. A los cinco minutos de haberse iniciado el combate, la conexión con Argentina se cayó. Como en ese tiempo, el sistema de puntaje era que cada juez daba a su ganador sin puntaje, las últimas peleas de Fernandito habían terminado todas en empate, por lo que Moreno dedujo que ésta sería igual y relató un empate. Pero al otro día, nos enteramos que la pelea se había suspendido a última hora. Nunca se hizo. Fue histórico. Anécdotas como esa hay muchas, demasiados diría yo"

LOS PRIMEROS PASOS SOLIDOS

Julio Martínez recuerdo a algunos de los pioneros del relato en Chile. "Hombres como Raimundo Loayza y su programa El Caballero del Deporte y Tito Martínez, marcaron el camino a imitar durante los siguientes años".

La insinuación hacia un énfasis en las transmisiones deportivas que se había dado en la década del 30, tomó forma de convicción y desarrollo definitivo y sólido a partir de los años 40.

Para el ilustre calvo, es a partir de esta décadacuando ya se puede hablar de transmisiones radiales deportivas propiamente tal, con un mayor interés popular por la actividad deportiva y una mayor rigurosidad de parte de los profesionales del micrófono.

"No es hasta mediados de la década del 40 en que el deporte comienza a tener una importaucia fundamental para la gente, lo que obligó a las emisoras a desarrollar más plenamente sus transmisiones".

Uno de los hechos fundacionales a la hora de repasar esta historia de la radiotelefonía deportiva nacional, fue la inauguración, en 1938, del Estadio Nacional, que permitió catapultar el deporte, albergar a los aficionados e incentivar un desarrollo periodístico del tema.

Con una grandiosa infraestructura, superando largamente todo lo conocido hasta la fecha, El Coloso de Ñuñoa albergó la mayor cantidad de las disciplinas deportivas y se convirtió desde ese momento en el corazón de la actividad deportiva chilena.

En el plano periodístico, contó desde sus inicios con una importante zona de prensa escrita y radial, superando a otros grandes estadios de Sudamérica.

"En el Mundial del '50, los brasileños crearon un monstruo como el Maracaná. Sin embargo, nosotros tenías que relatar a grito pelado, entre el público, formándose una auténtica Torre de Babel entre las radios de todo el mundo que estaban transmitiendo. Hoy, el Estadio Nacional está cada día mejor, mientras que el Maracaná, inaugurado doce años después, está casi inservible", señala.

Martínez acota que es en estos años cuando comienza a distinguirse el "biotipo" del periodista deportivo, centrado específicamente en su función como cronista, no concibiendo esta labor como un hobbie, relajación o simple esparcimiento. Ya en la década del '40, podemos hablar del profesional dedicado

al periodismo.

"No sabemos pensar en un desarrollo del periodismo deportivo aislado o por qué si. Esto fue un efecto natural, de un desarrollo nacional en todos los aspectos, que exigió del periodismo, tanto escrito como radial, una mayor rigurosidad y compromiso. De acuerdo a ésto, el periodismo deportivo exhibió un lógico desarrollo", afirma.

Claramente, eran tiempos diferentes aquellos años 40. La vida bohemia, tanto del deportista como del reportero, era la práctica habitual de los protagonistas de esta historia.

"Para nadie es un misterio que esa era una época bohemia. Yo fui un bohemio y gracias a ésto pude cimentar las mejores amistades. En aquel tiempo, uno era amigo de los deportistas, salía con ellos. Hoy, todos son divos, no sólo los deportistas sino que también uno que otro periodista que se cree estrella".

Además, es en esta década cuando el deporte nacional tiene los mayores éxitos deportivos hasta la fecha, con un torneo local de fútbol ya consolidado, un arsenal de púgiles con sonoros triunfos, básquetbol de nivel internacional y atletismo de primera categoría en el concierto sudamericano, los estadios comenzaron a repletarse de aficionados que acudían fielmente a grandes eventos deportivos. Frente a este nuevo escenario, el periodismo deportivo fue ganando en importancia, cobertura y practicantes.

"En la década del '40 no sólo podemos hablar del profesional dedicado al periodismo, sino que comienza a surgir el deportista, que sustenta su trabajo en la actividad física,así como el futbolista, el hincha, el fanático. El deporte se consolida como actividad, aún amateur en su mayor parte, pero de importancia creciente para los chilenos".

Figuras como Gustavo Aguirre, Willy Jiménez, y algunos programas como Corazones del Deporte, con Victor Abt, Hugo Tassara y Raúl Aedo; Sucesos Deportivos, con Julio Martínez , Sergio Planells, Renato González "Mister Huifa", y nombres co-

mo Sergio Brotfeld, Enrique González, circulan entre los re - cuerdos de Julio Martínez, al evocar los primeros pasos sóli - dos del periodismo deportivo radial en la década del '40.

"Muchos periodistas eran tan conocido como Arturo Go- doy, Mario Recordón o el Tigre Sorrel. Es en esta década cuan do comienzan los programas con formato similar al actual.Prin- cipalmente de 20 a 21 horas se analizaba la actividad deporti- va, con mucho énfasis en los comentarios", evoca el calvo le - gendario.

Las transmisiones desde exteriores comenzaron a ga - nar en aspecto técnico. El progreso tecnológico permitió evi- tar el traslado de grandes y arcaicos equipos, logrando las primeras transmisiones desde el extranjero. Fue gracias a es- te natural desarrollo tecnológico que se trazó, según Martí - nez, la evolución del periodismo deportivo.

"El Mundial del '50 en Brasil representa el hito más importante hasta esa fecha en cuanto a las transmisiones radia les deportivas. Fue la primera que se hizo desde el extranje- ro en serio, con un avance técnico importante que logramos gra cias a la colaboración de los brasileños".

A través de la conexión de las radios Minería, Agri - cultura y Americana, se produjo la primera gran transmisión ra dial chilena desde el exterior. Martínez recuerda que el gran inconveniente para llegar con potencia desde el extranjero eran los rudimentarios, arcaicos y pesados aparatos tecnológicos que, claramente, era imposible trasladar hasta Brasil y que no producían un efecto tan potente como para que su señal se ex - pandiera hasta Santiago.

Sin embargo, los anfitriones de aquella Copa del Mun- do, proporcionaron los mayores adelantos técnicos hasta esa fe cha, permitiendo una conexión perfecta en Chile, que se tradu- jo en una audiencia colosal.

"Los brasileños organizaron ese Mundial para ganarlo e hicieron todo lo posible para que el Mundo se enterara de su hazaña. Al final, como todos saben, presenciamos y transmiti-

mos una de las más grandes epopeyas de la historia del fútbol, pero de parte de los uruguayos".

Figuras de renombre del periodismo deportivo radial llegaron hasta el Maracaná, como Gustavo Aguirre, Juan Las Heras, Darío Verdugo y el propio Julio Martínez, quienes formaban la tropa de lo que hoy podríamos llamar los "enviados especiales".

Así, tras el Mundial del 50, el periodismo deportivo radial en Chile asume una senda imparable de desarrollo tecnológico y de importancia fundamental para las emisoras.

"No es un misterio para nadie que en la actualidad los programas deportivos permiten la subsistencia de radios completas. Ese efecto comenzó a vivirse, paulatinamente, desde aquellos años", afirma Martínez.

Así, luego del Mundial y teniendo en cuenta el éxito impresionante en términos de audiencia, se despertó el voraz apetito de uno de los animadores de la escena periodística nacional: los auspiciadores.

Según Julio Martínez, el interés de parte de la empresas de financiar las transmisiones deportivas produce un efecto dispar. Por una parte, permite el desarrollo definitivo de programas deportivos, el abastecimiento inmediato de recursos para las emisoras (lo que dio pie para que el deporte se convirtiera definitivamente en el ancla de ciertas radios), pero generó el inicio de una lucha endemoniada por captar sintonía, donde los auspiciadores pasan a tomar el control de las decisiones, con mayor participación que los propios profesionales del micrófono.

"Más que hablar de la evolución propia del periodismo radial como un hecho aislado, es necesario medirlo en relación a la participación de los auspiciadores. Ellos cambiaron no sólo el concepto de las transmisiones deportivas, sino del deporte mismo, trazando el camino para hacerlo económicamente más viable", precisa.

Como se aprecia, la configuración casi total del periodismo deportivo radial toma forma en esta década del '50. El desarrollo deportivo interno, las transmisiones desde el extranjero, el surgimiento de los auspicios, la lucha total por captar sintonía, sos elementos que hoy se reconocen como distintivos del periodismo, y que presentan los primeros síntomas en aquella época.

Pero faltaba otro hecho, que según Martínez, provocaría un gran remecimiento de la actividad periodística. A mediados de esta década, la Universidad de Chile comienza a dictar la carrera profesional de periodismo y no es hasta fines de los 50 cuando egresan las primeras generaciones, que comienzan a inundar la mayor parte de los periódicos y emisoras nacionales.

"El choque fue fuerte -reconoce Martínez- ya que los periodistas egresados de la Universidad tenían un enfoeme claramente diferente".

De acuerdo a Julio Martínez, al principio se produjo una relación tensa entre los "universitarios" y los "espontáneos".

"Claramente, los espontáneos habíamos marcado el camino a seguir y éramos los ejemplos de la mayor parte de los universitarios que llegaban, quienes al poco tiempo demostraron que manejaban una gran cantidad de conceptos que los que trabajaban en el periodismo no conocían ni de nombre y eso se notó".

Según el ilustre calvo, muchos vieron a este enjambre de jóvenes como una amenaza.

"Sin embargo, esto se fue decantando sólo. A medida que pasaban los años, como era lógico, los periodistas fueron ocupando la mayor parte de los cargos. Hoy, los espontáneos que vamos quedando somos muy pocos. En otros países, los veneran, aquí todavía nos acusan de taparle el camino a los jóvenes".

Hasta ese entonces, las radios funcionaban gracias a los comentarios de los espontáneos, además del apoyo de ciertos cronistas de importantes revistas, como Renato González , Carlos Olivares, Piti Moreno, el Doctor Samuel Martínez, creador del "Aroma de Gol", entre otros.

A medida que la conversación avanza y las tazas de café se amontonan, como efecto cuantificable de la larga charla, las anécdotas y recuerdos comienzan a fluir con mayor solutura y naturalidad.

"La llegada de la primera generación de periodistas , coincide con el surgimiento de los informadores de cancha. Y no es casualidad, porque fueron ellos los primeros en ocupar esos cargos".

Ya a comienzos de los 60, con el fútbol chileno en su esplendor, la radio era el principal agente de transmisión del deporte nacional.

OTRA VEZ EL MUNDIAL DEL '62

Algunos ya estamos cansados de escuchar cualquier relación posible con el Mundial del '62. Parecer ser que aquel año, no sólo se jugó un campeonato mundial de fútbol en Chile, sino que este país se transformó, cambió, evolucionó, enfilando a un camino que parece ser el actual.

El Mundial parece explicarlo todo. Pareciera como si la civilización llegara de la mano con un balón de fútbol, que la sociedad vivió el más hermosode los tiempos y que el recuerdo de quienes vivieron esa época, nos sigue conectando, de alguna manera, con el consabido Mundial del '62.

Como todos los efectos sociales, éstos jamás se explican a partir de un hecho aislado. Una serie de acontecimientos encadenados, un montón de hechos sucesivos, así como los primeros síntomas manifiestos, indicaban que algo estaba cambiando.

Pero como todo efecto social, requiere de un hecho impulsor, la gota que rebalse el vaso, que inicie la evolución

que invite a la revolución.

En esta historia del periodismo deportivo radial en Chile, el Mundial del '62 marca, otra vez, este hecho definitivo.

Lugar común a la hora de explicar y entender gran parte de los sucesos de la sociedad nacional, la Copa del Mundo organizada en nuestro país representó el inicio de una nueva era en términos periodísticos, radiales, deportivos, masivos y el advenimiento de un incipiente medio de comunicación que hoy domina el escenario mundial: la televisión.

"El Mundial del '62 fue el sueño quimérico para todos. El país estaba consulsionados, con una alegría que pocas veces se ha percibido posteriormente. Para la gente de la radio, significó un hecho de importancia colosal. Emisoras de todo el mundo, 37 casetas habilitadas en el Estadio Nacional, una audiencia inimaginable, acompañada de un éxito deportivo estupendo, significaron un cambio en todo y todos", recuerda Martínez.

Durante esa época, las radios centraron exclusivamente su programación en lo que acontecía en la máxima fiesta del fútbol mundial.

El último Mundial amateur, como lo bautizara el entonces timonel de la FIFA Sir Stanley Rous, produjo el advenimiento definitivo de la televisión en nuestro país.

Para Julio Martínez, la convivencia entre la televisión y la radio en aquellos años no afectó el plano deportivo. "Si bien es cierto durante el Mundial se produjo una mayor popularización de la televisión, ésta no llego a todos los hogares, ni transmitió todos los partidos, como lo hacía la radio. Además, tras el Mundial, la televisión despreció al deporte, centrándose en la entretención. En ese sentido, aniquiló a la radio como el eje de espectáculos. Mueron los radio-teatros y los artistas ya no venían a los auditorios radiales, sino que a la televisión. Esta maró a la radio como entretención, pero indirectamente provocó el auge en el plano deportivo", ex -

plica.

"Justicia Divina", fue una grito que se le escapó a Julio Martínez en el partido en que Chile venció a la URSS en Arica, por los cuartos de final. Hasta hoy, la frase persigue a su autor.

"Las transmisiones del Mundial se iniciaban dos horas antes de cada partido, con elementos muy similares a los actuales. Análisis, comentarios. El estilo era diferente, con un mayor énfasis social, preocupados del fútbol y su entorno". recuerda.

De acuerdo a los recuerdos de Julio Martínez, el periodismo deportivo radial supo aprovechar el impulso del Mundial del '62 para catapultar definitivamente su desarrollo.

Así como para el periodismo, la década del 60 fue de gran esplendor para el balompié nacional. El ballet azul, los clásicos universitarios, el éxito de la selección, la visita de los equipos más importantes del orbe a nuestras canchas, generó un panorama fértil para nuevos programas, radios, figuras y estilos de periodismo radial.

Martínez recuerda los nombres de algunos consolidados como Juan Emilio Pacull, Gustavo Arriaza, Raúl Hernán Leppe, Hernán Solis, Juan Facuse, Segio Livingstone, Victor Alonso...

Para el Mundial del '66 en Inglaterra, muchas radios viajaron y transmitieron directamente las alternativas de la Copa del Mundo. Continuando con el esquema de un relator y un comentarista, las radios Cooperativa, Agricultura y Minería, enviaron a Juan Las Heras, Carlos González Márquez, Darío Verdugo, Sergio Silva, Hernán Solis, Pedro Fornazzari y Julio Martínez.

Según Martínez, los '60 destacaron por su versatilidad y originalidad de los relatos y transmisiones.

"Los relatos eran intensos y entretenidos. Cada radio poseía una línea de pensamiento claramente identificable ,

lo que les daba una mayor dosis de vigor",

A finales de esta década, surge la dupla de Herán Solis y Darío Vergudo, lograron un éxito total en sus transmisiones.

"Crearon el sistema de relatar la mitad de la cancha cada uno, lo que les dio notables resultados. Aparte de ser grandes relatores de forma individual, lograron una complementación perfecta", señala Martínez.

Este original sistema de narración fue creado por Darío Verdugo y Sergic silva, para el Mundial del '62, a través de las ondas de radio Colo-Colo.

Julio Martínez señala que a través del ejemplo de Solis, Verdugo y Silva, es posible comprender de mejor forma el grado de ilusión que posee la radio.

"La radio tiene esa magia que da la falta de imagen. Es imposible que compita en términos de autenticidad con la televisión, por lo que necesita ser más atrayente, vigorosa. El público de la radio se explica porque transmite eventos que la televisión no transmitía y porque a través del relato no hay pertido fome", asegura.

El laureado Gabriel García Márquez, que antes de asumir absolutamente su vocación de escriba, tuvo un tórrido romance con el periodismo, señaló que la grabadora era el elemento que había destruido el periodismo, aniquilando la conversación, el diálogo, incentivando la pereza, automatización y uniformidad.

Julio Martínez concuera absolutamente con el escribano colombiano. Recuerda que "tras el Mundial del '66, trajimos desde Inglaterra las primeras grabadoras de alta calidad. Hoy en día, en que los aparatos tecnológicos son cada día más pequeños, darían risa. Enormes, poseían una gran capacidad de alcance. Nunca pensamos que se popularizarían tanto ni que generarían la muerte del periodismo romántico", puntualiza.

Según Martínez, la utilización de la grabadora terminó con el diálogo, el romance, ya que la máquina hacia el trabajo, mientras que el periodista sólo se dedicaba a transcribir.

"Ahora, con las conferencias de prensa, todas las noticias son iguales. El que habla, lo hace para todos, acota , con un dejo de tristeza que no molesta en ocultar.

LA CRISIS DE LA UNIFORMIDAD

Como toda época de esplendor, la brillantez de los 60 fue seguida por un largo período de oscurantismo, que según Martínez se propaga peligrosamente hasta hoy.

Razones para explicar este estancamiento, pueden encontrarse en el devenir que debió afrontar la sociedad chilena. Tras las palabras y gestos de Martínez, es posible leer , sin ahondar demasiado, su creencia absoluta de que los acontecimientos, evoluciones y cambios, pueden comprenderse teniendo en cuenta una visión social, global.

"Los años '70 fueron especialmente duros para el país y el deporte, los medios de comunicación y la radio en particular, no se desligan de estos sucesos. El país se quebró, vivió momentos de crisis y los ánimos no estaban para que el deporte se desarrollara mayormente", señala.

Y los acontecimientos políticos nacionales, tocaron con su larga trascendencia a los medios de comunicación. El desarrollo del periodismo deportivo radial tuvo un oasis de importancia a través de las buenas campañas de Colo Colo en la Copa Libertadores del '73 y la clasificación chilena al Mundial del '74.

"La tecnología y organización de los alemanes permitió que tanto la radio como la televisión tuvieran una cobertura importante para el Mundial".

El segundo aire vivido en la década de los 70 se vivió a través de otra buena campaña futbolística, como fue el

subcampeonato en la Copa América del '79. Ya en estos años se marca, según Julio Martínez, el ingreso definitivo de comentaristas que no son ni periodistas ni espontáneos: los entrenadores o ex jugadores de fútbol.

"Hoy esto ya es una plaga. En el periodismo escrito, las escasas columnas de opinión quedaron relegadas sólo a los deportistas y entrenadores. Todo ésto lo inició Santibañez, en una época donde la soberbia nos cegó y se cometieron los peores errores posibles", enfatiza el calvo ilustre.

Martínez se refiere al proceso de la selección encabezado por Luis Santibañez, que logró el segundo puesto en la Copa América del '79 y la clasificación al Mundial de España. De acuerdo a Julio Martínez, la tímida presencia de ex fubtolistas, se convirtió en una plaga en estos años, desvirtuándose completamente el sentido crítico que según él, debería primar en el periodismo deportivo.

"Los técnicos y jugadores se cuidan las espaldas y se enojan cuan se les critica de manera más profunda, ya que ellos no lo hacen".

Nombres nuevos ya asomaban como figuras legendarias del periodismo deportivo radial. Máximo Clavería, Nicanor Molinare, Raúl Prado Cavada, Juan Facuse, formaban parte de un considerable grupo que empezaba a comandar las transmisiones deportivas.

El fracaso en el Mundial de España, coincide con el advenimiento de lo que Martínez define como "el mismo programa deportivo en todas las radios".

Durante las décadas anteriores, el programa deportivo central de cada emisora se transmitía alrededor de las 20 horas, principalmente porque los equipos practicaban por la tarde.

Sin embargo, en la década del 80 y para evitar, o en el peor de los casos detectar, una vida excesivamente bohemia de los futbolistas (hecho propio del balompié romántico), los

equipos comenzaron a entrenar en la mañana.

De esta forma, Radio Minería, con Hernani Banda, Raúl Prado y el propio Martínez, iniciaron el ya habitual programa central de las 14:00 horas.

Hoy, prácticamente todas las radios presentan este formato. Un programa central a las 14:00 horas, con las informaciones de los respectivos equipos, apoyados por un grupo de documentaristas y programas matinales o vespertinos de acuerdo al nivel de auspicios que contenga cada emisora.

El tema le molesta a Martínez y no presenta el mínimo atisbo en ocultarlo. "Los auspiciadores más que nunca manejan las radios. A principio de año, uno ofrece la inmensa cantidad de partidos que se llevan a cabo durante la temporada y el nivel de auspiciadores le marca a uno lo que debe realizar. Esto explica la insensatez que representa que para un partido de Copa Libertadores en el extranjero, hayan ocho radios chilenas transmitiendo. Es una tontería. Además, uno trataría de hacer algo diferente, más novedoso, pero no lo dejan. A mi me gustaría tener un programa centrado en comentarios, pero la audiencia posiblemente bajaría y a los financistas eso es lo único que les importa". agrega.

Programas como "Todo Gol" de Agricultura, "Deporte Total" en Minería, "Ovación" en Cooperativa y Nuevo Mundo, "Más Deporte" en radio Nacional, fueron los reyes durante la década del 80, con nombres que se hacían cada día más recurrentes, como Pedro Carcuro, Vladimiro Mimica, Juan Carlos Villalta, Milton Millas, Edgardo Marín, Héctor Vega Onesime.

Según Julio Martínez, en el momento en que la Digeder decidió extender el fútbol en todo el país, el balompié chileno logró superar el mínimo nivel de insensatez y desorganización.

"A mediados de los 80, las autoridades tuvieron la genial idea de que jugarán Antofagasta con Osorno. Eso es una tontería. Los resultados hoy comienza a demostrar que una competencia así, en una loca geografía como la chilena, es una tosudez, no puede ser".

A mediados de esta década, en que el gobierno militar ya estaba afincado en el poder y las protestas callejeras creaban un absoluto clima de ebullición popular, muchas radioemisoras optaro por jugar un papel más liviano, evitando así el choque confrontacional en el que el país estaba sumergido. De este modo, con una capacidad de sonido absolutamente nítida, surgen las radios FM, con énfasis total en los aspectos musicales y de entretención.

"Con el surgimiento de las FM, las radios AM vieron que era imposible competir en calidad de sonido. Así, desde aquellos tiempos, los programas deportivos fueron ganando importancia en las radios AM. Las FM despreciaron el deporte. Para ellos fue y es una rotería transmitir un partido de fútbol"

El panorama se mantuvo así, invariable, uniforme, chato. El ingreso del país a la década del 90, el cambio social y político con el regreso de una insólita democracia, transformaron a Chile, según Martínez, "en un engendro incapaz de superar el trauma vivido en los años anteriores".

Para él, los '90 son definitivamente los años en que el deporte, en especial el fútbol, han despertado el apetito voraz de un gigante dormido: la televisión.

"A diferencia de las décadas pasadas, en estos años es difícil pensar en adelantos tecnológicos importantes. Podemos transmitir desde cualquier parte. En términos de instantaneidad, el satélite fue un invento grandioso. Permite conectar el mundo entero y eso la televisión lo ha entendido muy bién. El inconveniente fue que lo que ganó en tecnología se perdió en magia y en talento. La uniformidad le ganó a todos" confiesa, resignado frente a su agónico diagnóstico del periodismo deportivo.

Según él, el fenómeno Iván Zamorano en el Real Madrid es el ejemplo más gráfico de la importancia de la televisión.

"Transmiten todos los partidos. Con Zamorano en Europa, el país entero se conoce de memoria las formaciones del Real Madrid y después del Inter. La radio convivía con la te-

levisión porque transmitían partidos que ellos no programaban. Sin embargo, ahora la televisión transmite todo y el resultado es que el público no va más a los estadios. Era común que el hincha llevara su aparato de radio a la cancha. Se complementaba. Sería estúpido partir con una tele al estadio. Es preferible verlo en la casa", sentencia.

Claramente, a medida que la conversación avanza, mejor dicho se agota, las palabras del calvo legendario comienzan a perder vigor y se disipan en medio de una bruma pesimista que parece cubrirlo todo.

Ni siquiera el impresionante fenómeno de Eduardo Bonvallet con radio Nacional a mediados de esta década, que logró un nivel de transcendencia popular pocas veces visto, con un estilo mordaz y crítico, significan para Julio Martínez síntomas de mejoría para este enfermo crónico, que tiene forma de periodismo deportivo radial.

El discurso es pesimista y pareciera no tener un horizonte esperanzador. Sin embargo, Martínez señala que el fenómeno radial no se extinguirá.

"Siempre ha ocurrido lo mismo, en diferentes épocas. Pero la radio tiene su público, cumple un papel social fundamental, del que carece cualquier otro medio de comunicación, llegando a rincones inimaginables. Eso no morirá, ni siquiera con Internet o cualquier otro invento nuevo", señala.

VIDA, PASION Y MUERTE

"Los programas actuales son de una tristeza infinita y lo peos es que todos los saben. Uno quisiera hacer algo, pero la presión de los financistas, el infierno de ese espejismo lo hace sucumbir.

Las palabras del ilustre calvo toman forma de herida profunda, de oscuro horizonte, de presente agotado.

"Todos los programas son iguales. Uno se ahoga con los auspiciadores, que son en definitiva quienes control todos

los programas radiales. Todos".

De acuerdo a Martínez, el problema está en la situación extremadamente paradojal del deporte chileno. "Todos quisiéramos un deporte mejor y vivimos en una ilusión. Nuestro fútbol es pobrísimo y el resto de los deportes subsiste sólo cuando aparece una figura de primer nivel. Los radios hacen dos programas diarios, pero a veces no tenemos nada que decir".

Según él, la actual cinvivencia entre los medios de comunicación se mantiene gracias al carácter vicioso y adictivo de los hinchas, que "ve las alternativas por televisión, escucha la radio y que después busca leer. Mientras exista interés, existan fanáticos, esto puede seguir y no sé hasta cuando".

El hombre está agotado y lo confiesa. La cordialidad invita a cerrar la conversación. A través de las palabras de Julio Martínez se intentó construir el camino del periodismo deportivo radial chileno, básicamente con los hechos que lo removieron y permitieron caminar.

El calvo legendario termina su último café y la grabadora, enemiga declarada, se detiene. Han pasado setenta años a través de la voz de Julio Martínez, la auténtica historia del periodismo deportivo nacional.

EVOLUCION TECNICA DE LA RADIO EN CHILE

Históricamente en radio, hay dos sistemas de financiación: o se hace sociedad con una empresa, como se hizo mucho antes (donde se repartía las ganancias y el manejo de la emisora respondía a la firma asociada), o como tiende a hacerse en la actualidad, la radio se hace cargo de todo y maneja sus relaciones con las firmas interesadas en avisar, invertir o participar de alguna manera.

Si bien la cuestión dinero influía vastamente en las condiciones técnicas, en la lentitud o rapidez con que los avances tecnológicos llegaban primero al medio nacional, y luego, distintamente a cada emisora, puede concluirse que el desarrollo de los medios técnicos de la radiotelefonía chilena responde a evolución de progreso continuo, nunca tan atrasado como podría pensarse en relación a otros países.

DESARROLLO TECNOLOGICO

Los comienzos fueron muy rústicos, desde luego. En primer lugar, existía solamente lo que se llamaba un "disco 78", que estaba de una pasta de cartón molido prensado que, cuando su contenido ya era inútil, se quebraba y se hacia pasar por prensa nuevamente. Su consistencia se asemeja a la del pizarreño, en cuanto a resistencia física, pero era el resultado de una base de aluminio que se cubría con una capa de una sustancia plástica llamada acetato, que era como una especie de alquitrán. Las copias de una canción en una disquera común y corriente, las que se vendían a los interesados, eran versiones de estos discos. En cuanto a la versión original, la matriz que quedaba en el sello discográfico (o en una emisora, de haber grabado el artista en una radio), también se guardaba en un disco 78, pero de origen extranjero. El proceso de grabación consistía en un procedimiento muy simple, con una diferencia estrecha con el método moderno. Antes, desde el micrófono el sonido pasaba al amplificador, y sólo desde ahí era asimilado a la púa que giraba sobre el disco. Hoy, la púa pasa el sonido magnético al amplificador.

Esta aguja era, a comienzos de los años 40, de fácil rotura. Toda vez que eran de acero, se despuntaban con rapidez si el disco no era puesto con cuidado. Después, las agujas

permanentes, hechas de zafiro, vinieron a llenar el vacío de cambiar cada dos o tres canciones una aguja rota. Esto, sin considerar las especificaciones del disco en tanto surco (3 milímetros de ancho) o microsurco (1 mm.).

Vale la pena recordar que estamos hablando de una realidad anterior a 1948, año en que las citas magnéticas comienzan a masificarse en nuestro país.

Para una programación, se llevaban montones de discos. Hoy, con un compact disc, es suficiente. Pero antes, se tocaba mucha música clásila. Para una ópera, que duraba más de dos horas, se ocupaban alrededor de 16 acetatos. Es que un lado de un disco de 78 revoluciones alcanzaba a durar lo que una canción: entre 2 minutos y 45 segundos, a tres minutos con quince. Así, para un programa regular de media hora, se llevaban ocho discos, más el tiempo que el locutor se tomaba entre hablar (presentar, despedir, comerciales).

El sistema de disco jamás se utilizó para transmisiones deportivas, además que para guardar los avisos comerciales porque la grabación no era necesaria hasta la llegada de la cinta magnética. En cuanto a los avisajes, y tomando como promedio que un anuncio se extendía por no más de 20 a 25 segundos, un disco de 78 de 10 pulgadas servía para guardar cuatro avisos, en cuatro diferentes surcos por lado. Por lo general, las distintas etapas de una liquidación de ropas ("comenzó la gran barata", "gran éxito lleva tras una semana, la barata", "faltan dos días" y "les avisaremos cuando podamos hacer otra") se colocaban en un mismo disco, que decían en las etiquetas, por ejemplo, "falabella A1, Falabella A2, A3" y así sucesivamente. A grueso modo, éste es el mismo sistema que se utiliza en la actualidad.

El disco de 78 fue el antecesor de los long plays de 33 y 45 revoluciones por minuto, que a su vez anteceden al disco compacto que se usa hoy en día, cuya lectura está a cargo de un láser, no de una aguja permanente.

El acetato siguió siendo el método de grabación por excelencia hasta que se masificó la cinta magnética. El pro -

blema del disco 78 es que era como la fotografía: si queda mal se acabó el disco, y no se podía regrabar en la misma superficie, a diferencia del tape que puede utilizarse infinidad de veces.

En un comienzo, los discos venían con capacidad en los dos lados, 1 y 2. Más tarde, cuando una obra requería de más discos, se fueron "avivando". Un disco traía los lados 1 y 3, mientras que el siguiente las partes 2 y 4. Cuando un lado terminaba, el controlador echaba a andar otro disco, lo que se llama "pegar". Eso implicaba que en las emisoras siempre había, al menos, dos tocadiscos, que habían llegado antes al país: las vitrolas, que eran utilizadas por las emisoras antes de cualquier otro método. Incluso se usaron a cuerda.

El sonido amplificado de la reproducción de la vitrola pasaba por la mesa de control, luego por línea telefónica hacia la planta, que volvía a procesar el sonido, y lo ponía al aire. Luego, la conexión entre el estudio y la planta es inalámbrico se hace por medio de un trasmisor chico de FM (frecuencia modulada). El primer transmisor FM en Chile lo trajo Radio Cooperativa, y se comenzó a ocupar en 1945. En tercer lugar de la escala evolutiva del paso de la señal, hoy, se hace por medio de un link (nombre en inglés para el sistema que envía la onda), que es como un video, que procesa todos los sonidos y los envía por aire a la planta, para que lo ponga al aire, mejorando considerablemente la calidad del sonido, que ya no tiene el ruido de la línea telefónica. El sistema antiguo agarraba toda la suciedad de la línea alámbrica. Es la misma diferencia entre un teléfono alámbrico y un celular. Pero en todo caso, el link también es un trasmisor FM.

TUBOS Y FIDEOS

El tamaño de las instalaciones, desde los comienzos de la radiotelefonía hasta la actualidad ha ido en descenso, pero no difieren mucho, a pesar del notable cambio de lo rudimentario que eran. Se trataba de equipos o tubos. Cambió radicalmente cuando comenzaron a ocuparse los transistores que ocupaban menor espacio.

Los equipos a tubos son anteriores a la llegada del equipo Transistor. El tubo típico de estos bisoños equipos eran de vidrio, parecido a una ampolleta, pero tenía distintos grados de valor eléctrico, es decir, de 250, 300 o menos watts. Cada tubo daba un voltaje diferente, con su respectiva calidad de alcance, proporcional a la potencia. No está de más decir que un equipo podía tener tubos de distinto voltaje, que se compensaban y complementaban a través de la preponderancia de algunos sonidos durante la transmisión, sistema muy parecido a las pistas o canales de grabación.

A mediados de la década del 50, junto con otras mejoras en el sistema de transmisión media, se implementó el transistor FM, que reemplazaba al tubo en todas sus potencialidades, aunque no sobrepasara el tamaño de un fideo, como dice el ya retirado técnico Waldemar Christensen. Este "fideo", que no supera el centímetro de tamaño, es una propiedad del equipo de frecuencia modulada que arriba a Chile durante ese decenio.

"Cuando el transistor reemplaza a los tubos electrónicos antiguos, dejamos de tener piscinas en las radios. Claro, por que las estaciones tenían unos tubos que medían un metro y medio de largo, casi el tamaño de una persona. Y para mantenerlos a una temperatura en que no se fundieran, se les instalaba un espiral hecho de plomo o acero en el que circulaba agua no para calmar la corriente eléctrica, sino para mantener una "refrigeración" segura. Esa agua venía de unas piscinas que hacían circular el líquido. Luego, la piscina ofrecía baños muy tibios. Muchas veces nos metidos con algunos operarios a bañarnos, siempre y cuando cuidáramos de no pisar los tubos", cuenta Christensen.

El transistor FM, que hoy es de uso común permite funcionar a una radio durante meses antes de ser reemplazado. Todavía no hay un adelanto técnico que lo supere.

Además, durante los primeros años de radio conocida en nuestro país, una consola necesitaba 4 canales: 2 pick-ups (la aguja que hace sonar el disco) y 2 micrófonos. Hoy, una consola puede tener 46 canales, que se ocupan en los estudios de grabación y en los schows musicales, donde cada instrumen-

to tiene su pista, cuando el sonido ya ha sido ensayado, regulado y controlado en su intensidad,

Afortunadamente para la radio telefonía, la parte técnica se ha desarrollado rápido y bien. Antes, incluso con simples consolas de 4 canales, la capacidad para controlar la intensidad de cada pista era muy escasa. En todo caso, antes lo importante de la señal era la potencia, mientras que en la actualidad se da mayor énfasis a la calidad del sonido.

Después de cierto tiempo, las consolas se comenzaron a armar en Chile, pero las primeras eran norteamericanas. Luego, se anduvieron poniendo a la par los equipos holandeses, pero no tenía mayor importancia. En Chile, Pedro del Campo comenzó a fabricar transmisiones y mesas de control, el mismo hermano de la actriz Bélgica Castro, Florial, también se dedicó a eso. Y está la RCA, que luego pasó a ser IRT. Pero se dedicaban solo a armar secciones que venían desde el extranjero.

Los comienzos de la radio no incluían la grabación.Todo era en vivo, çomo se diría hoy. Entonces no se decía así porque no había otra manera de hacerlo. Las primeras grabadoras llegan a Chile en 1945, y eran de alambre. En vez de cinta, tenían una suerte de pelos, parecidos a los del cable telefónico. Pero el sistema era el mismo que la casetera: a medida que el alambre pasaba, el sonido era reconstituido eléctricamente.

Las grabadoras eran más grandes que las actuales, menos que una maleta, digamos que 20 cms. de ancho y 40 de largo. Como no habían casetes, se hacía con unos aparatos parecidos a los cartridges de computador.

Muy seguido a eso, será cosa de tres años más tarde (1948), comenzaron a llegar las grabadoras de cinta magnética, que se mantienen hasta hoy, y que se masificaron durante la década siguiente.

Antes de las caseteras, los primeros equipos de grabación para reporteros eran tremendos, las llamadas Magnecorder, grabajadoras para profesionales. Tenían dos secciones,dos ma-

letas muy pesadas; una parte mecánica, que contenía transformadores, el mismo enchufe para conectarse a la electricidad y el otro maletín era el de la propia grabación, con los rieles para la cinta, y que hacía avanzar los carretes. Y los reporteros debían cargar con los dos equipos, que fácilmente alcanzaban en conjunto un peso de 30 kilos.

El paso de las grabadoras eléctricas a los aparatos a pila se dió en el mismo momento en que los equipos centrales eléctricos innovaron a la "batería": Chile 1962.

PRIMERAS TRANSMISIONES

El sitema no ha cambiado, pero si lo ha hecho la tecnología. Las primeras transmisiones deportivas se hicieron desde el Estadio Nacional, inaugurado ne 1938; también desde el Santa Laura, el Campo de Sports de Ñuñoa o el Estadio de Carabineros, que quedaba en Balmaceda con Ricardo Cumming.

El primer relator deportivo que hubo en Chile: el argentino Tito Martínez.

Los técnicos de antaño, incluso los relatores y comentaristas, tenían que llevar los equipos, que eran eléctricos , los mismos que habían en la emisora, en una camioneta. No había puesto de cancha, todo se hacia desde la caseta. Y si no había corriente o bajaba el voltaje, se acabó la transmisión . Después, poco antes del mundial del 62, comenzaron a ocuparse equipos a batería, "a pila", para mantener una señal más constante.

Incluso, se hicieron algunos equipos antes de la batería, que podían accionarse con baterias de auto, de 12 voltios, que debían cargarse entre dos personas de lo pesadas que eran.

La señal no sufría alteración alguna por tener que trasladar los equipos a las canchas, y la conexión seguía siendo buena. Los equipos no se recalentaban por estar más lejos o más cerca de la antena.

En cuanto la manera de transmitir la señal al resto

del país, habrá que consignar que las primeras transmisiones se hicieron por onda corta, mientras la distancia entre el punto de salida (Santiago) y la recepción (Valparaíso) no ameritaran la línea física, esto es, un cable telefónico directo.

El sistema de onda corta funciona en los rangos de alcance, de "tirada". El dial de la onda corta va entre los 31 y los 49 metros. Por ejemplo, en Puerto Montt, la señal de onda corta de Radio Cooperativa se sintoniza y se pone al aire. Los equipos de onda corta son también equipos de radio, que están en otra frecuencia. Por eso, las radios de onda larga tienen un dial que va entre el 53 y el 160. Y las ondas cortas, tiene mayor alcance, pero a veces la señal se iba: fade out.

El tamaño de los equipos que se llevaban a los estadios, en comparación con aquellos que se mantenían "en planta" en los estudios centrales, diferían notoriamente en tamaño, toda vez que requerían, a lo sumo, de capacidad para cuatro micrófonos (un relator, un locutor comercial, un comentarista). La consola mezcla las voces, y el nivel de la señal está (y estaba) regulado por un velocímetro, que tiene una aguja que no debe alejarse demasiado de 1 punto 0. Al lado izquierdo del neutro, -1, -2 y -4. A la derecha, sus respectivos en positivo. La idea del marcador es cuidar la saturación, y si se sobrepasa el techo, la voz se "rompía". Este marcador se tipifica con la marca DB.

Ahora, cuando un relator grita un gol, el nivel de la voz alcanza un peak que no afecta mayormente al "techo" de la emisión. Las compañías telefónicas que transmiten la señal siempre han exigido un control del volumen de las voces, por cuanto la sobre saturación invade las otras líneas de comunicación.

El informador de cancha llega cinco años antes del campeonato mundial de 1962. En un comienzo se tiraba cable, pero para Chile '62, la Compañía de Teléfonos instaló en los estadios un panel bien grande, así como las operadoras que se ven en las películas, donde llegaban las distintas señales de una misma transmisión: a un terminal llegaba la línea de la cabina a otra terminal llegaba el informador de camarines, a otra el

informador de cancha, por ejemplo. Y en esta caja se unían las tres líneas, y mediante un "puente", se hacía una transmisión llamada "en paralelo". Esas tres líneas juntas en una sola señal volvía a los tres puntos de origen, o los que hubieran, y así la emisora transmitía "en paralelo", todos comunicándose, método que se mantiene hasta hoy.

Antes del nacimiento del informador de cancha, las consolas no tenían un terminal predeterminado para bajar el cable pero eso puede hacerse tranquilamente. El problema del informador de cancha no está en los medios técnicos, porque era cosa de pegar el cable a los circuitos, puede hacerse a mano. El punto es que no se había ideado la labor. Al final, el informador de cancha como una manera de diferenciarse de las emisoras, como competencia comercial, no como un adelanto tecnológico tan grande.

Se enviaba la señal desde el estadio a la radio de la misma manera en que, a grueso modo, se sigue haciendo hoy. Cada radio lleva un amplificador a los estadios. Las señales del informador de cancha, de camarines llegan a la cabina central donde, unido a los canales de los demás presentes, sale hecha un "unitario". Es el unitario el que, a través de la Compañía de Teléfonos, llega a estudios centrales.

Es imprescindible, en este punto, dejar claro que la señal debe pasar siempre por los estudios centrales antes de ser enviada, de manera inalámbrica ("por el aire") a la antena final. En los estudios se mezclan las señales, se morigeran los volúmenes, y por medio del link, se envía a la plan transmisora que amplifica la señal y la trasmite hacia la antena que finalmente la coloca en el dial para la captación de los aparatos particulares.

El problema es que, en el caso del Estadio Nacional, por ejemplo, la señal telefónica terrestre pasa (desde antes de los años 40, por lo menos) por otra subplanta antes de llegar a la central de San Martín, donde la Compañía de Teléfonos la devuelve a los estudios centrales. Hay una subplanta en Pedro de Valdivia. Y todo eso le va restando fidelidad al sonido, por más que el cobre como constituye del alambre telefóni-

co, por allá por mediados de los años 50, haya significado una considerable mejoría en la calidad de la conexión.

Por eso, quizás debiera hacerse como ya han implementado algunas emisoras en Argentina, con una antena sobre la cabina, para trasmitir al aire desde el mismo escenario. A este respecto, el relator trasandino José María Muñoz adjudica gran importancia en la evolución que el medio radial ha alcanzado en su país:

"Hace cosa de 30 años, a mediados de la década del 60 las compañías telefónicas se dieron cuenta que las emisoras dependían mucho de sus servicios, así que comenzaron a subir las tarifas. La situación llegó a un punto tal, que las radios debieron optar por adquirir pequeños aparatos de microondas para instalar sobre sus propias cabinas en los estadios, de manera independiente. La inversión se explicó mientras los aparatos no quedaran técnicamente obsoletos, y facilitó, a pesar del riesgo que confería la trasmisión inalámbrica entre la caseta y los estudios, el paso de la señal al aire directo para su uso público".

Este método sería lo más cercano a lo que Entel hace con las radios chilenas, pero para trasmitir desde y hacia el extranjero, siempre de manera inalámbrica. Mientras CTC ocupa la línea terrestre, alámbrica, Entel prevalece en las emisiones "aéreas", puesto que su sistema subterráneo o a ras de suelo "multipar" puede llevar en un cable de una pulgada de ancho entre 50 y 100 señales distintas, lo que implica un riesgo tremendo en caso de caerse un poste de luz o un choque de autos.

Entel parte en Chile alrededor de 1960 y significa el nacimiento del satélite en nuestro país. La empresa mantiene, además de su torre en la Alameda, sus parabólicas en Avenida España.

Para los equipos de trasmisión, ya sea en estudios centrales como en los escenarios deportivos, no implicó mayor dificultad (o un período de adaptación) el paso de la trasmisión telefónica a la satelital, aunque sí en términos de calidad de sonido, que mejoró, en términos de muchos radio-contro-

ladores "en una proporción de 100 a 1, o al menos de 80 a 1".

Valgan estas explicaciones a propósito de narrar con cierto background las dificultades que podían llegar a presentar las líneas telefónicas en las primeras trasmisiones deportivas. En el Estadio Santa Laura, todas las conexiones terrestres llegaban a una bóveda, especie de cámara de un metro cúbico de volumen, y que estaba en el suelo. Cuando llovía mucho la instalación se "pasaba" y la caja quedaba absolutamente anegada. Entonces, había que llamar a la entonces famosa "camioneta CTC" (entre los operarios de las radios) para que viniera a levantar las conexiones mediante cables aéreos. Y no había trasmisión hasta que llegaran a arreglarlo. Rara vez se "slvaba" alguna línea.

La información de cancha también sufría lo suyo cuando respectaba a los cables. Sucedió que Radio Cooperativa quiso trasmitir un campeonato sudamericano de fútbol que se jugó en Santiago en 1959, mismo torneo en que murieron aplastados decenas de espectadores que repletaron el Estadio Nacional. Se preparó la cobertura de la ceremonia de inauguración, que incluía la entrada de las escuadras participantes desde la puerta de la maratón, por el costado cercano a calle Pedro de Valdivia.

Para lograr el sonido de los equipos entrando al recinto, de la orquesta que precedía a las delegaciones y alguna entrevista, los técnicos de Cooperativa extendieron más de 200 metros de cable para micrófono desde la caseta y llegar a la puerta. Junto al del micrófono, iba el cable eléctrico para los audífonos, y cada medio metro se iban amarrando. Un trabajo "de chinos", sin contar el cargar esos tremendos rollos de cable. En ese tiempo, la pista que rodeaba la cancha era de ceniza. Como no era "aconsejable" que los planteles se llevaran el cable por delante cuando pasaran por la pista, los operarios debieron hacer dos canaletas a lo ancho de la pista de ceniza y luego tapar el zurco.

Eso hoy ya no es necesario, y no por que la pista del Nacional sea de rekortán.

DESDE EL EXTRANJERO

Antiguamente, era muy difícil hacerlo. Estaba Trans-Radio (que años después pasaría a llamarse VTR) que tenía circuitos universales, que es el mismo sistema para hablar por teléfono. También tenía microondas y fue durante más de treinta años, el único modo de hacer transmisiones desde el extranjero, incluso recibir señales foráneas. Hablamos del período que va entre las primeras emisiones hasta la llegada del satélite.

El principal perjuicio para la emisora era que si se saturaban las líneas, si se hacían muchos llamados, no se podía recibir ni enviar nada. Cuando 4 radios querían transmitir un partido de la selección nacional de fútbol desde Perú, y sólo estaban dos líneas disponibles, los más grandes predominaban, o los que llegaban primero a pedir la conexión.

Desde los países limítrofes, se unía por "línea física", un cable que atravesaba la cordillera desde Argentina y Uruguay, o bajaba de Bolivia y Perú. Entonces, si había una tempestad, o un camión chocaba un poste, se acabana la trasmisión. Y muchas veces pasó así, que no había buen retorno, que las señales se iban o sencillamente no llegaban.

Trans-Radio era una compañía norteamericana. Para las señales que se recibían desde Europa, los unía un cable submarino. Y Estados Unidos las enviaba por radio, vía microondas hacia el resto del continente. En cada país, la empresa tenía personal que sintonizaba, en distintos horarios y frecuencias, las señales requeridas. Y desde la central de Trans Radio, la señal era enviada a las emisoras interesadas a través de cable telefónico, constituyendo un sistema llamado "mixto" para las trasmisiones internacionales.

Algunas trasmisiones extranjeras también podían hacerse mediante la onda corta, pero estaba muy latente la posibilidad que la señal se desvaneciera. La llegada de Entel vino a solucionar los continuos fade outs, y los equipos de onda corta casi no se emplean. Además, son más caros de mantener.

Hoy todo se hace vía satélite, y la emisión es muy fiel.

El mundial de fútbol en Chile significó el comienzo de la decadencia de la línea telefónica como medio para la trasmisión y recepción desde el extranjero. Se empezó a usar el satélite. Hoy, las líneas telefónicas terrestres que cruzaban la cordillera casi han desaparecido.

Las señales que se querían captar del extranjero, antes de la llegada del satélite, se hacían por onda corta. Lo que venía por línea física, entonces, era la señal particular de una trasmisión chilena desde el extranjero. Para captar una señal peruana, debía hacerse por radio, por el aire.

EN EL EXTRANJERO

Los equipos que se llevaban al extranjero eran los mismos que podrían llevarse desde estudios al Estadio en Santiago. La única diferencia es que se llevaban dos equipos, dos "pares": Un RX para enviar la señal, y un RT para la recepción del retorno. El aparato RT se ocupa en el extranjero porque en el país basta con poner la misma señal de la radio. Afuera, este amplificador debe elevar el sonido.

Otra cosa que ocurría en el extranjero es que, cuando todavía no llegaba la batería (principalmente durante toda la década del 50), había que llevar aparatos eléctricos, y muchas veces debía bajarse el volumen de la radio para que la señal no se acoplara. O juntar la radio con los micrófonos. Muchos relatores recibieron sus buenas descargas, asidos a sus audífonos y micrófonos.

Hay países en que la corriente utilizada es de 100 voltios, y como en Chile, los equipos estaban adaptados para 220. Había que llevar transformadores para rebajar la necesidad de los equipos, o llevar equipos de 110. También se daba que los técnicos llevaban equipos de 110 y se encontraban con instalaciones de 220.

Muchas veces ocurrió, en países como Perú, Bolivia, Ecuador o Colombia, que los escenarios deportivos no tenían líneas telefónicas, menos una cámara como la del Santa Laura. Muchos operarios recuerdan que más de una vez, debieron recorrer

las casas vecinas en busca de un teléfono que arrendar a algún "amable". Cuando alguien accedía, se le desconectaba su aparato (que quedaba marcando ocupado) y se tiraba un cable desde la casa a la caseta del estadio. Como esto no podía hacerse sin la ayuda ni el beneplácito de la compañía telefónica local había que esperarlos, y luego apurarlos.

Conclusión: Chile estuvo siempre bien posicionado técnicamente en lo que a infraestructura radial se refiere.Hay que recordar que estamos hablando de mediados de los años 70.

Otro de los problemas menores son los enchufes. El enchufe de 220 voltios tiene las "patitas redondas", mientras que el de 110 las tiene "tableadas". Muchas veces, los radiocontroladores debieron ingeniárselas para adaptar estas pequeñas divergencias. En todo caso, el viaje de los radiocontroladores con las delegaciones deportivas de las radios es una práctica que comenzó a usarse a partir de 1974 solamente y que está en extinción en la actualidad, dada la facilidad con que un reportero en soledad puede operar su trasmisión.

GOLAZO RADIAL

El mundial del 62 significó un impulso fundamental para la ladi telefonía nacional. En lo que refiere a avances tecnológicos, y aparte de lo que ya he dicho, para 1962 se trajeron por primera vez equipos inalámbricos, que venían con un amplificador muy pequeño, con una antenita aún más chica, que estaba colocada en un caso que debía usar, pero que se veían muy ridículos. Los amplificadores eran parecidos a los que hoy ocupan en la televisión en la cintura de los animadores e invitados. Es que eran equipos para la pantalla chica.

El otro adelanto técnico que el mundial infligió a la radio fueron los equipos a batería, bastante más avanzados,que tenían una doble posibilidad: funcionaban con electricidad normalmente, y si se cortaba el suministro o cualquier imponderable, la batería comenzaba a trabajar de manera imperceptible . Después comenzaron a fabricarse equipos a batería en nuestro mismo país, pero los primeros eran americanos.

Otro avance importante, al menos para la radio, fue poder ocupar las llamadas "bombas", cuyos primeros ejemplares, llegaron también pocos años antes de Chile '62. No sería preciso soslayar que las primeras "bombas chilenas" eran hechizas y también fabricadas por Pedro del Campo. La "bomba" vino a llenar un vacío de la televisión en sus comienzos y que vienen en un principio de la radio: nombradas así por su parecido con las lacrimógenas que lanzan las fuerzas públicas de seguridad, son usadas hoy en día por casi la totalidad de los informadores de cancha. Estos aparatos alámbricos redondos, tiene entre 20 y 30 centímetros de alto, y que contiene una cápsula que amplifica el sonido recibido en el mismo aparato, para luego pasar por el transistor (también en su interior) y por último unirse por el cable doble (polo positivo y negativo) a la línea telefónica que termina en el equipo central de la cabina. La diferencia entre el micrófono y la "bomba" reside en que el primero requiera de un amplificador anexo y posterior para reproducir el sonido que irá a la trasmisión. La "bomba" es micrófono y amplificador a la vez.

Las "bombas" todavía se siguen ocupando. La mejora que significó la amplificación dentro del mismo micrófono se improvisó en los noveles equipos inalámbricos que hoy rigin la transmisión deportiva. Estos aparatos inalámbricos se están ocupando incluso en la información de cancha, y son perceptibles por la característica "antenita" que sobresale de los fonos que ocupa el reportero.

Las líneas telefónicas para conectarse desde los camarines se implementaron desde 1962, al menos en los escenarios en los que se jugó el mundial de fútbol. Era cosa de pedir línea, cuya instalación ya estaba hecha, y el micrófono y audífonos se enchufaban a la "punta", que es un enchufe como con pequeñas pinzas. Esa tecnología se mantiene hasta hoy. En todo caso, en la actualidad los métodos inalámbricos son los que prevalen, o los que aseguran mayor comodidad y eficiencia. Porque muchos graciosos son dados a torcer las "puntas", arrancarlas, o jugar no más, y dejan a los informadores sin nada que hacer.

Los aparatos inalámbricos se utilizan masivamente,por

el 70 u 80 por ciento de las emisoras, por cuanto las radios de provincias mantienen el cable como sustento en la cancha . Los micrófonos y audífonos inalámbricos se utilizan más o menos desde fines de la década de los sesenta.

¿Y LA TELE?

La televisión llega a Chile de la misma manera que la radio: rudimentaria. Muchos de los técnicos que iniciaron la TV venían de la radio, porque los técnicos radiales tenían la experiencia de los programas de auditorio que durante largos años fueron el punto fuerte de las trasmisiones radiales. Y si bien es cierto, la televisión se afirmó en Chile gracias al mundial de fútbol, los programas de estudio no hubieran sido lo que fueron sin la experiencia de los operarios de la radio.

Además, y en lo que se refiere a los aspectos meramente deportivos, la televisión no tenía los medios, por ejemplo para saber los resultados de los partidos mientras éstos se iban produciendo, y para eso, escuchaban la radio.

En lo que escapa a los recursos humanos, es decir, a la relación tecnológica que une ambos medios, cabe la pena consignar que los equipos siempre fueron parecidos, por no decir iguales. Una consola de radio era idéntica a una de televisión encargada de la supervisión del sonido. La principal diferencia, y que históricamente ha mantenido hasta hoy su distinción proporcional, la definen los recursos con que cada medio cuenta para abastecerse. Si la radio gasta 5 pesos en un amplificador, la televisión puede gastar 50, por ejemplo.

Las trasmisiones deportivas (y en general, las del medio) de onda corta comenzaron a desaparecer a comienzo de los años 70. Su gran desventaja era que la sintonía era irregular. En momentos era muy precisa, en momentos se iba y no volvía más. Lo que se llamaba fade in y fade out.

Durante el gobierno de la Unidad Popular llegaron al país unos equipos rusos, que eran para Radio Corporación, y la UP no lo dejó salir de la aduana. Se apropió de los equipos y se los adjudicó a Radio Magallanes, que era la radio del gobier

no.

No significó mayor avance para el medio. Eran equi - pos grandes y poderosos, pero resulta que en Chile no existía mucha difusión de Entel, o Entel era estatal, y a veces no se les daba línea por ser de oposición. Hubo un tiempo en que las cadenas de trasmisión se hacían por aire solamente, pero después pasaron a hacerse todas por Entel. Los equipos de onda corta, al menos para la radiodifusión, quedaron de lado, ya no existen.

Si bien la evolución técnica no sufrió mayores sobresaltos durante la década de los años setenta, si sufrió un sobresalto desde el punto de vista de preponderancia de las áreas de cobertura dentro de las emisoras.

El gobierno de Salvador Allende significó una mala época para la radiotelefonía chilena. Durante la Unidad Popu - lar, no hubo mucho comercio interno en términos de inversión , en los medios de comunicación. Como no había comercio, la pro paganda escaseaba. En consecuencia, no había dinero para traer grandes figuras artísticas dignas de los programas de audito - rio que tanto éxito habían dado a las radios.

La situación artística fue decayendo. Se acabaron es tos pgoramas clásicos, al tiempo que fue tomando preponderan - cia el ámbito puramente periodístico, que partió modestamente y llegó a consolidarse como el área de peso de las radioemiso- ras. Entendiendo al periodismo deportivo como una de sus face tas, claro está. Fundamentalmente en este "redescubrimiento", fue Mario Gómez López, quien casi inventó el trabajo periodís- tico de grabadora, con cuñas y entrevistas en directo.

Se subentiende que la casetera también fue redescu - bierta, como antecedente del uso del micrófono que en la actua lidad permite un mayor enfoque de la voz.

TRANSMISIONES Y SIMULTANEAS

Quien fue muy importante en esta metodología de traba jo deportivo fue Nicanor Molinare de la Plaza, pues él ideó

prácticamente la simultaneidad de las trasmisiones.

Este procedimiento corresponde y a los últimos 15 años para ser más específico, creo que 1980. Tampoco sondiero que responda a un avance tecnológico marcado sino otra vez, a un intento por diferenciarse dentro de la competencia entre las emisoras.

Esa trasmisión se hace aprovechando que una línea telefónica que trae el sonido desde, por ejemplo, Concepción puede llevárselo de regreso. Hay unas llaves de 3 posiciones (um neutra, una que conecta de ida y otra que conecta de vuelta), que permite, cuando el despacho desde Concepción está concluido, dar vuelta la llave desde la consola para permitir que la misma línea se lleve la respuesta del locutor o un sonido determinado, hacia el sur. Eso es cuando tienes una sola línea.

Cuando tienes dos líneas, primero, es el doble de caro, pero la inversión se paga con la audiencia y los avisajes. Desde el año 80, se piden líneas a todos los estadios y se mantiene al aire, listas para que en cualquier momento, se interrumpa la trasmisión central. Claro está que las líneas ya han si probadas con anterioridad. También puede hacerse al revés, cuando la trasmisión central pide información a las trasmisiones paralelas y entonces funciona el retorno a los otros estadios, mediante los audífonos del informador delegado.

Y antes del cambio de los años 80, no hubo ningún adelanto técnico que haya resultado decisivo en la manera de trasmitir deporte en radio porque después del mundial de Chile el progreso se estabilizó.

Hoy también se está usando (al menos se usó para el mundial de Francia) la telefonía celular. Al mundial de Francia no se llevó radio-controlador. Se idearon mezcladores de ocho líneas telefónicas independientes, y cada comentarista,relator o informador de camarin (no de cancha porque no los permite) andaba con su propio teléfono celular. Además se sumaban cuatro pistas para la gente de los estudios centrales, por ejemplo el estadístico o el locutor comercial, que no estaba en la cancha misma sino en Santiago. Entonces, eran 12 voces

que se escuchaban perfecta y nítidamente entre ellas, posibi - litando que se creara una "conversación" en que todas las vo - ces se escuchaban.

El problema de los radio-controladores y técnicos radiales radica en que han perdido la importancia de estar ahí. Un relator de cabina en Francia no escucha directamente al entrevistador que está en los camarines, sino que su voz vuelve al circuito en Estudios, y desde Chile se envía el retorno al relator, y sólo entonces la cabina se entera de lo que ocurre en camarines, aunque estén a metros de distancia. Todo esto, claro está, de manera inmediata.

En resumen, hoy en día el radio controlador no tiene para qué ir gracias a la tecnología. Ya no se da, porque ahora las emisoras envían incluso un solo relator, que acarrera por si mismo los cables necesarios, que muchas veces es la sola conexión del micrófono a la línea telefónica, si es que no ocupa un teléfono celular.

Hoy en día, y con la llegada de la telefonía celular, en los estadios las compañías de telecomunicaciones suelen a - postar un empleado que está en contacto continuo con la cen - tral, a fin de ir corrigiendo al instante los desperfectos que se presenten. Son comunes los "aquí, Ñuñoa, Agricultura no tiene retorno, cambio" o la típica "caída de onda" que aparece cuando el techo del volumen es sobrepasado y la señal se "rompe".

A diferencia del satélite, el sistema via microondas se ocupa en Chile para distancias cortas, como podía ser entre Santiago y Rancagua. Cuando la separación comienza equivaler a un Santiago-Concepción, un trayecto entre la capital y La Serena, y más lejos, se ocupa, se prefiere utilizar Entel.

En el caso específico del recorrido Santiago-Valparaíso y Viña del Mar, por tratarse de ciudades más grandes, se ocupa el sistema satelital, mediante una estación instalada en El Roble. El sonido radial de los festivales de la canción de la ciudad jardin, a manera de ejemplo, se traen a Santiago mediante Entel.

El deporte ha sido fundamental en la evolución técnica de la radiotelefonía. Hace bastante tiempo que las trasmisiones deportivas son las únicas que permiten que las emisoras amplien su campo de acción, es decir, que vayan expandiendo su infraestructura, considerando que ya se acabaron los programas de auditorio, que fueron muy importantes para los comienzos de la radio, y que eran superiores a la radio, por lo menos durante los años 40 y 50.

En definitiva, toda la evolución de la radio mantiene una metodología bastante parecida, el cómo se hacían cosas no ha variado tanto como la progresiva llegada de adelantos técnicos que permiten ir haciendo más eficiente la labor que sigue ocupando los mismos métodos de operación.

HISTORIA DEPORTIVA RADIAL

EL DEPORTE ENTRA EN JUEGO

Hacer una reconstrucción nítida del desarrollo y progreso del periodismo deportivo en la radio es una tarea de muy difícil concreción. La inexistencia de un registro al que consultar, así como la exclusiva dependencia de la memoria de los actores a la hora de fijar fechas, reduce la presente recopilación histórica a un conjunto de datos subjetivos.

Los personajes consultados son todos viejos conocidos del ambiente radial. Entre ellos hay comentaristas, relatores y técnicos, quienes vivieron paso a paso estas apasionantes seis o siete décadas de deporte al aire. Las entrevistas que ya vimos en este trabajo, fueron el pilar fundamental del resumen que sigue.

A continuación, el recuento de los datos que nos proporcionaron estos hombres de radio. Muy pocos son exactos, pero ayudan a configurar una historia clara y narrable.

PREHISTORIA

Las primeras décadas son, en general, de un vago recuerdo. Al parecer, las transmisiones eran esporádicas y referidas a un evento específico. En este contexto aparece el recuerdo de una pelea de Fernandito -los nombres evaden la memoria de los entrevistados-, relatada por Julio Moreno en los años '30.

En ese mismo decenio, y concordando con el espíritu romántico que predominaba en aquellos mozos años, se recuerda el programa "El Caballero del Deporte" con Raimundo Loayza.

Frente al micrófono, surge ya una figura que marcará un hito en el relato deportivo. Se trata de Tito Martínez. El es para todos los consultados el precursos en la materia. Su origen no queda completamente claro, toda vez que algunos sostienen que era de origen argentino y otros que era un chileno radicado largo tiempo en el vecino país. Lo cierto es que entre los relatores su nombre es sinónimo de maestría.

La era de las transmisiones deportivas radiales fue pisando firme ya con el inicio del Campeonato Profesional de Fútbol en 1933. Emergen en "la mejor época de Magallanes".ilustres como "Piti" Moreno, Renato González (Mr. Huifa), Carlos Guerrero y Gregorio Arriaza. Los distintos espacios que el deporte rey iba ganando se solidificaron en 1937, cuando Colo Colo obtuvo su primera estrella.

Por otro lado, la inauguración del Estadio Nacional , en 1938, implicó un gran avance en las precarias condiciones en que se transmitía en vivo.

LOS AÑOS '40

Casi todos los consultados comentan que la influencia del relato argentino caló hondo entre sus pares chilenos. Entre las voces allende los Andes más copiadas, y famosas en aquel tiempo, se encontraba Joaquín Carvallo, "Fioravanti".

En las transmisiones se utilizaban los llamados "Discos de 78" hechos con cartón molido prensado. También se empleaban discos de acetato con base de aluminio. Se usaban equipos de tubos que eran llevados desde los estudios de las emisoras. Si la corriente se cortaba o había una baja de voltaje, la transmisión colapsaba.

En 1945 se produce la primera transmisión de una selección chilena en directo. El presentativo nacional se enfrentó al Sao Cristobao de Brasil. La importancia de ésta radicó en que fue el primer partido de su tipo narrado en totalmente al aire. Esto fue posible gracias a la instalación de líneas telefónicas en el máximo coliseo nacional. Antes, sólo se hacían despachos o relatos parciales.

La actividad se ve profesionalizado. Emisoras claves eran Minería, Cooperativa Vitalicia, Americana y Agricultura. En esta última existía "La Clínica del Deporte". El director de ese programa era Carlos Cariola.

Hasta ese momento, todas las transmisiones debían hacerse en vivo, lo que implicaba un gran costo. Sin embargo, a

mediados de los '40 llegaron las primeras grabadoras de alam - bre -de procedencia norteamericana- con "pelos" parecidos a los telefónicos. Median entre 20 y 40 centímetros.

En 1946, Radio Sudamericana transmite el Campeonato Mundial de Básquetbol femenino. Los eventos se cubrían con un esquema que contemplaba un relator, un comentarista y dos controles. Por aquellos días la citada em isora cubría también automovilismo, boxeo y atletismo.

Dos años después, las transmisiones se vieron enriquecidas con la voz de los protagonistas, al tirarse líneas telefónicas a los camarines. También llegaban las primeras grabadoras de cinta magnetofónica.

En Cooperativa destacan ese entonces Dario Verdugo , Sergio Silva y Juan Emilio Pacull. En Agricultura estaban Gustavo Aguirre y Juan Donoso.

A finales de los '40, los equipos radiales iban su - mándose. En programas donde lo más era el comentario, se re - cuerda a Willy Jiménez y Sergio Brotfeld. En "Corazones del Deporte" estaban Victor Abt, Hugo Tassara y Rafl Aedo; en "Sucesos Deportivos", Julio Martínez, Sergio Planells y Renato González. Todas estas emisiones solían ser entre las 20 y 21 horas.

LOS AÑOS '50

En la extinguida radio El Mercurio, Raimundo Loayza y Nicanor Molinare formaron una conocida dupla a principios de década.

El Mundial de Brasil significó un importantísimo hito para la radio chilena pues, por primera vez, se transmitió desde el extranjero. Un grupo de emisoras se unieron para cubrir la actuación de la "Roja". Estas fueron Agricultura, Minería y Americana. Los enviados chilenos a la justa máxima fueron Gustavo Aguirre, Julio Martínez, y Juan las Heras. De cual - quier modo, las transmisiones eran totalmente precarias y la diferencia existente entre la tecnología brasileña y chilena

era tremenda.

Así lo comprobó Dario Verdugo, relator que salió sorteado para transmitir por las señales de la cadena internacional de la "Cabalgata Deportiva Gillette". Todos concuerdan que a Chile llegó un sonido de baja calidad.

En paralelo con las primeras coberturas internacionales se van desarrollando y perfeccionando las emisiones desde provincias. Asi mismo, la vuelta de los corresponsales mundialistas desembocó en un "boom" de programas de estudio.

Los espacios deportivos regulares de la época, tenían un esquema bastante definido. Duraban entre media y una hora. Iniciaban con una editorial del director, luego venían las noticias nacionales e internacionales, entrevistas, para finalizar con abundantes comentarios.

En 1952 hubo un famoso programa con relevantes figuras. Se trataba de "Deporte al día" en Agricultura. Laboraban en él Renato González, Julio Martínez, Antonino Vera y Victor Abt. Dirigía Willy Jiménez.

Ante la eminente profesionalización universitaria de la actividad, los hombres de radio se colegian en la Asociación de Cronistas Deportivos (ASCRODE). Sergio Brotfeld fue su presidente desde su creación -en 1952- hasta 1964. Fundaron esta organización Leon Cajardo, Gustavo Aguirre, Arturo González y Juan Emilio Pacull.

En el año 1955 destacan en radio "Nuevo Mundo", Nicanor Molinare y Octavio Sufán. Por otro lado, Julio Martínez, Juan Donos, Samuel Martínez, Italo Mañolfi, Antonino Vera y Carlos González formaban un atropellador equipo en Agricultura.

A mediados de década se da una competencia especial en el medio: dos escuelas de relato se enfrentan. Por un lado la seriedad y saber de Gustavo Aguirre y por el otro, la rapidez y liviandad del binomio Verdugo-Silva.

En 1957 nace el informador de cancha, personaje que comunica lo que ocurre desde el terreno mismo. Este papel lo empezaron a cumplir los primeros periodistas egresados de la Universidad de Chile.

Ya a finales del decenio formaban en Corporación Darío Verdugo, Raúl Prado, Hernán Solis y Hans Marwitz.

LOS AÑOS '60

La década de los sesenta comenzaba con un creciente interés en los espectáculos deportivos. Si bien el fútbol ya se había afianzado en el alma popular, el interés creció con la cercanía del Mundial, a realizarse en nuestro país.

Con miras al evento, las radios buscaron formar equipos de relatores y comentaristas conocidos. El objetivo era claro; atraer anunciantes para las emisoras.

En 1960 radio Carrera hizo su mejor esfuerzo para juntar a Sergio Livingstone, Sergio Brotfeld, Renato González (Mr. Huifa) y Pedro Fornazzari, lo cual le valió para entreverarse en la competencia. Sin embargo, Brotfeld sólo pemanecería unos meses en esa señal.

Radio Cooperativa mantiene su "equipo ganador", como lo autodenominaron. Sus componentes eran Darío Verdugo, Sergio Silva y Raúl Prado. Por su parte, radio Agricultura potenciaba a su mejor carta, realizando un programa nocturno de comentarios individuales con Julio Martínez. Debido al esquema de comentario personal, ésta era una experiencia sin precedentes en la radiotelefonía criolla, desde Raimundo Loayza. La misma emisora, además, mantuvo transmisión con Julio Martínez, Juan Donoso, Italo Mañolfi, Antonino Vera y Samuel Martínez.Durante el año 1961 se integró Sergio Brotfeld.

Minería no se quiso quedar atrás y reunió a Nicanor Molinares, Pepe Abad, Sergio Planells, Juan Las Heras y Polo Olivera. Otras voces que destacaban eran las de Máximo Calvería, Hans Marwitz, Raúl Hernán Leppé, Juan Facuse y Victor Alonso. También entra en escena Nelson Bustos.

La cercanía del Mundial también motivó a mejorar las instalaciones de transmisión. Una de esos adelantos fue la colocación de líneas telefónicas en todos los estadios que serían empleados. Fue así como el "El Morro" de Arica, "El Teniente" de Rancagua y "Sausalito" de Viña del Mar imitaron al Estadio Nacional en la extensión de sus líneas. La ampliación mejoró las posibilidades de transmitir, al aumentar los puntos de emisión, a la vez que permitió que, desde una central, se pudieran conectar las señales provenientes de distintos lugares.

El arribo de equipos estadounidenses también ayudó a modernizar las transmisiones. Estos aparatos, que eran a batería, permitían mantenerse al aire aun si la energía de los neneradores eléctricos fallaba.

La transmisión del Mundial de 1962, realizado en nuestro país, tuvo como gran atracción a la televisión. El canal de la Universidad Católica llevó el fútbol a muchos hogares, contratando en el relato a Sergio Silva.

En las distintas emisoras tenían conciencia de sus fortalezas como medios, por lo cual concentraron sus esfuerzos en establecer competitivos equipos de profesionales. Cooperativa mantiene a los comentaristas Juan Emilio Pacull y Augusto Olivares, como también a la pareja de relatores Verdugo-Silva. Este último trabajaba en radio cuando no tenía requerimientos televisivos.

Agricultura le saca partido a dos relatores experimentados: Julio Martínez y Hernán Solis. Minería continua con Sergio Planells, Pepe Abad y Juan Las Heras. La actualmente desaparecida radio Prat atrajo a Mr. Huifa, Nicanor Molinare, Sergio Brotfeld y Patricio Bañados.

Para graficar el impacto que tuvo la competencia en los auditores, algunos relatores como Julio Martínez, Hernán Solís y Raúl Prado grabaron discos con sus versiones de los goles, inmortalizando sus voces.

El Mundial de 1962, ganado por Brasil y con Chile en

tercer lugar, fue transmitido por emisoras más de 30 países , ocuparon las 37 casetas habilitadas en el Estadio Nacional.

A finales de 1962 se pudo ver que el Mundial de fút - bol había logrado aumentar las posibilidades de la radio. La modernización producida por la instalación de los paneles múltiples, obra de la Compañía de Teléfonos, fue manifiesta. La modalidad permitía emitir desde distintos puntos, mejorando la producción en contactos en vivo y en directo.

El sistema de cables, conocido como "líneas físicas", mantenía plena vigencia en las transmisiones desde el extranje ro. Era la época pre satelital, cuando se desarrolló el Mundial de Inglaterra, en 1966.

Un año antes las "líneas físicas" había probado su eficacia en conexiones de ultramar. Una gira europea emprendida por la selección chilena fue seguida en forma completa por Radio Magallanes, con la participación de Sergio Livingstone , Nicanor Molinare y Sergio Brotfel. Las transmisiones fueron directas y, salvo problemas de fidelidad de sonido, el resulta do fué óptimo.

La asistencia de Chile, así como el desarrollo técnico y el entusiasmo por el fútbol despertado cuatro años antes, provocó una asistencia mayor de medios radiales de comunica - ción.

De acuerdo para rebajar costos, se formó una agrupa - ción entre Cooperativa, Agricultura y Minería. Entre los profesionales que asistieron en esa comitiva se puede contar a Sergio Silva, Hernán Solis, Pedro Fornazzari, Juan Las Heras , Julio Martínez, Dario Verdugo y Carlos González Márquez.

Por su parte Nuevo Mundo envió a Sergio Brotfeld y Nicanor Molinare. De radio Chilena estuvieron presentes Gustavo Aguirre, Sergio Planells, Raúl Prado y Wladimiro Mimica. También llegó a Inglaterra Sergio Livingstone representando a radio Magallanes.

Nuevamente los problemas radicaron en la fidelidad de

la señal, puesto que las transmisiones se realizaron en directo y con regularidad.

Ese año, 1966, las necesidades de las áreas deportivas de las emisoras permitieron que llegaran las primeras grabadoras de alto nivel. Reemplazaban así, a aquellos aparatos que los reporteros debían portar hasta entonces, con un peso aproximado de 10 kilos. La facilidad de transporte permitió dejar registrado mayor información, mejorando la labor periodística.

LOS AÑOS '70

Los avances de las transmisiones, que hasta ese momento respondían más a innovaciones que a desarrollo técnico, se estabiliza en el comienzo de la década del setenta al no existir una motivación mayor para continuar mejorando. Esta situación se puede atribuir, en parte, a que la tecnología existente era propicia para cumplir con el trabajo radial. También, debido a que la selección chilena se ausentara al Mundial de 1970, provocando que ninguna emisora nacional se hiciera presente.

Pero, sin duda, un elemento importante fue el afianzamiento de la televisión. Este proceso permitió la llegada de nuevos asesores y productos a la radio, provocando el término de, por ejemplo, los radioteatros.

La modernización comienza a desarrollarse más en televisión. Un hecho importante en 1970 fue la primera transmisión vía satélite para Chile, que hizo Televisión Nacional del combate por el título mundial, que Godfrey Stevens disputó en Japón. La pelea también tuvo la cobertura de Cooperativa. No obstante su presencia, de acuerdo a experimentados hombres de radio, la emisora cumplió un papel secundario, relegado en la memoria por las imágenes. Luego de el evento boxeril, Cooperativa decide terminar con su equipo deportivo.

Dentro de los cambios se encuentra la muerte definitiva de los equipos de Onda Corta para la transmisión. Hasta ese instante aun eran empleados, a pesar de su sintonía alta -

mente irregular, Para mejorar esa deficiencia se recurre al método empleado hasta hoy; conexiones a través de Entel.

En los equipos humanos, Cooperativa se había deshecho de muchos de sus voces más importantes, como Darío Verdugo y Sergio Silva. Ambos se instalan en radio Magallanes, donde son acompañados por Máximo Claveria.

En radio Cooperativa se encontraban, a principios de los setenta, Gustavo Aguirre y Raúl Prado. Por esa época, Nuevo Mundo tiene en su área deportiva a Octavio Sufán y Nicanor Molinare.

Durante el gobierno de Salvador Allende, radio Corporación había importado grandes y poderosos equipos de transmisión, que le permitirían ampliar y mejorar la señal. En la aduana el cargamento fue detenido y requisado. Finalmente las autoridades se lo adjudicaron a radio Magallanes.

Las batallas que en otras áreas del periodismo se daban, debido a la situación política, no se repetían con el mismo entusiasmo entre la generalidad de los profesionales del deporte.

El golpe militar de 1973 provocó el cierre de dos importantes emisoras de izquierda, como radios Magallanes y Balmaceda. A su vez, el nuevo gobierno decidió retirar los equipos de Chilena y Corporación. En el asalto a la Moneda muere Augusto Olivares, quien se dedicara por años al periodismo deportivo.

Cooperativa decide volver a transmitir desde las canchas, para lo cual contrata a Gustavo Aguirre, Raúl Prado y Julio Martínez, todos integrantes de "Tribuna Deportiva", provenientes de Corporación.

En Octubre de 1973 regresa Nicanor Molinare, quien estaba en Perú por razones laborales , y se reinstala en Nuevo Mundo con su programa "Ovación". Un año después lo traslada - ría a Cooperativa, donde permanece por 20 años junto a Octavio Sufán.

Luego del Mundial de Alemania 74, donde sólo asistió una emisora chilena, los cambios vinieron de parte de la instauración del sistema de pronósticos deportivos en 1976.

Conocido como Polla Gol, el nuego de apuestas se masificó con gran rapidez. Debido al interés del público por seguir los resultados, "Deporte Total" de Cooperativa instala un sistema de línea permanente, en el cual diversos informadores comunican los movimientos de los marcadores en los estadios.El equipo, formado por Raúl Prado, Julio Martínez y Sergio Livingtone, cambia el estilo de transmisión con sus avisos instantáneos de goles y la central informativa, con Manico Román.

Por su parte, Portales intentó dirigirse no sólo a quienes gustan del futbol. Es por eso que el director de "Siga la Polla Gol con Portales", Máximo Clavería, decide hacer un programa que revisara los resultados desde el estudio. De esa forma, se eliminaba el relato y el comentario. El esquema de música e información fue un éxito, en parte por su característica de invitar a los ganadores.

Como se puede ver, a fines de la década el interés por el concurso de pronósticos ayudó a orientar los programas hacia la información. En ese ámbito se produjo una división entre dos tendencias. Por un lado, los que transmitían desde las canchas, mientras otros emitían desde los estudios.

LOS AÑOS '80

El comienzo de la década de los 80 estuvo marcado por el predominio de los programas que seguían a la Polla Gol.

Un hito de esos años fue el campeonato mundial de 1982 realizado en España. Para esa competición, radio Nacional, relacionada con el régimen militar, compró los drechos de transmisión y fue la única emisora que trajo en directo los encuentros. Los profesionales enviados fueron Gustavo Aguirre, Milton Millas y Juan Francisco Ortún, entre otros.

También asistieron otras radios, como Chilena, Minería y Portales, pero se dedicaron sólo a enviar información.

Hacia 1983, aparece otro proyecto interesante. Dirigido por Juan Facuse, "La Chispa del Deporte" de Chilena cambia el esquema de los programas de estudio al aumentar el uso de "cuñas" o material registrado en cinta, debido a la adquisición de grabadoras más pequeñas y manipulables. Este programa también innovó por su contacto telefónico con los protagonistas.

El equipo de Minería se remece con la muerte de Raúl Prado, por lo cual la dirección es ocupada por Julio Martínez.

En radio Nacional, Milton Millas conforme el equipo de "Más Deportes" con conocidos hombres de televisión, como Sergio Livingstone y Alberto Fouilloux. También alineó al periodista argentino Héctor Vega Onesime, de larga trayectoria en su país.

La idea de Millas, tendiente a aumentar la audiencia, se vio reforzada con la aparición de un programa de estudio de 8 a 9 horas. Este espacio, inédito, hizo que pasaran de dos a tres el número de emisiones deportivas diarias.

A finales de los 80, y luego de un período de oro que duró poco más de 10 años, la Polla Gol comenzaba a mostrar signos de agotamiento que debilitarían también al esquema de radio Portales.

El término de la década trajo una fiebre futbolística en radio, que se tradujo en mayor cantidad de espacios y auspiciadores, debido a la masificación del deporte. Por otra parte, si bien para las grandes emisoras el gasto de producción se encarecía con los puestos en distintos estadios y el uso del sistema telefónico, las pequeñas radios tenían pequeños desembolsos, debido a la adquisición de derechos relativamente baratos.

Cuando los noventa estaban muy cerca, los principales programas se encontraban en radio Nacional, Cooperativa y Minería, con M. Millas. N. Molinare y J. Martínez respectivamente. Además, aparecía Monumental, donde trabajaban Wladimiro Mímica y Aldo Schiappacasse.

LOS AÑOS 90

Así como el de México cuatro años antes, el Mundial de 1990, en Italia, fue el segundo campeonato consecutivo que la radio Chilena no se hacía presente. Esto se repetitía en Estados Unidos 1994, debido a que los derechos de transmisión fueron otorgados a la televisión criolla a través de la OTI. Los canales elevaron los precios de los derechos, por lo que la radio se quedó abajo.

En cuanto a los profesionales, el grupo de "más Deportes" de Nacional se traslada a Agricultura en 1993. Minería, conserva a "Deporte Total", con un equipo al que se suma Juan Facuse. Chilena absorbe a los que fueran hombres de Monumental, así como Cooperativa conserva "Ovación" con Nicanor Molinare y Octavio Sufán.

No obstante el dinero que entraba en las radios gracias a sus programas deportivos, la mayor parte de las emisoras no invierten en sus productos informativos, llegando incluso a transmitir frente a la imagen de un televisor.

Esta tendencia es contravenida por Cooperativa y su espacio "Al aire libre". Siendo el primer programa deportivo en FM (debido a que la emisora se instaló simultáneamente en amplitud y frecuencia modulada), reinvierte los recursos de auspicio en su área. La preocupación económica hizo que pudiera ser la única radio chilena que compró los derechos para transmitir el Mundial de Fútbol de 1998, realizado en Francia. El equipo de profesionales está conformado por Marco Cumsille, Igor Ochoa, Alvaro Lara y Aldo Schiappacasse, entre otros.

La crisis económica y el efecto pos mundial (auspiciadores desfinanciados) han provocado que muchas emisoras no puedan pasar a la banda FM, que posee mayor cobertura. Además, el replanteamiento de distintas radios ha hecho cambiar el panorama. Asi, mientras Monumental se orienta hacia un programación netamente deportiva, Minería cierra sus puertas, despidiendo al equipo de Julio Martínez. No se puede olvidar que Chilena se despojó del Area deportiva, donde laboraban Wladimiro Mimica y Carlos Caszely.

Como se aprecia, el momento no es de los más halagueños para el medio radial. Sin embargo, el éxito y supervivencia de proyectos financiables, como el de Cooperativa, permiten suponer que la radio continuará con sus transmisiones deportivas.

CONCLUSION

RADIOSINCRACIA

Ineludible es, al momento de las definiciones y reflexiones que pueden escindirse de la investigación que termina, referirse a la fundamental relación que, a fin de siglo, se reconoce entre la radiotelefonía chilena y el pueblo que constituye la nación. En nuestro país, la radio se ha transformado en el medio de información instantánea por excelencia, anquilosado en el colectivo como el nexo más asequible entre las circunstancias de su vida íntima y su mundo mediato.

A lo largo de los estudios de rating y de seguimiento mediático realizados y revisados, muchos son los factores que pueden configrar la preferencia del público que elige algún medio de comunicación. A pesar de constituir estos ámbitos, un aspecto alejado del objetivo último de esta investigación, vale la pena darlos a conocer para bosquejar la influencia de este emisor en la realidad informativa y miscelánea del público.

Debe considerarse, a la hora de defender a la radio, que por sus propias características mediales, la señal es de más fácil captación, siempre en referencia al otro medio de comunicación inmediato, como es la televisión. Si se le considera en relación a los medios escritos, diarios y revistas carecen de dos tipos de lentitud: informativa (trasfages horarios, cierre temprano de las ediciones) y física, en cuanto al aparato de radio forma parte ya del receptor (la televisión, en menor medida).

En este punto, el componente microeconóm co aparece insoslayable. Las posibilidades de cada individuo de surtirse de algún medio da lugar a distintas elucubraciones. De todas ellas, atendiendo a la realidad socioeconómica nacional, la radio es el medio más popular, como conclusión inequívoca

En tercer lugar, ya ahora entrando al análisis del mensaje radial, los contenidos de programación de las radioemisoras parecen adaptarse mejor a los movimientos migratorios urbanos diarios, es decir, ha acoplado esta mayor inmediatez física e informativa a las características horarias y de estilo en su programación, considerando su llegada con los distintos

biotipos sociales predeterminados (no por la radio, en todo caso).

Dicho de otra manera, la radiotelefonía es el paradigma nacional (uno de los tantos préstamos estilísticos hacia la televisión) en términos de adecuación horaria de sus espacio a segmentos como la dueña de casa, la juventud, la población que trabaja puertas afuera y que viaja temprano en la mañana, y al atardecer. Esta consideración se presenta independiente de las identidades propias de cada emisora, sus objetivos corporativos, su público específico y las características y atributos de identidad.

Otra arista ineludible de la independencia recién circunscrita tiene relación con otro tipo de divisiones estructurales, esta vez dentro de la cobertura periodística. El ámbito informativo, al menos en nuestro país, define a la radio como el mediq de comunicación más importante e influyente en lo que se ha dado a entender como "opinión pública", que en todo caso, no creemos responde al medio en términos ingenuamente hipodérmicos (ni siquiera en la situación utópica de que la radio sea el único medio de regular seguimiento de algún publico específico).

Singulares reparos sobre nociones como la agenda setting radial (sea en su primer paso, como definidora de los temas de conversación públicos, o en su segunda fase, como reguladora de los márgenes de opinión de aquel público) escapan a una exclusividad de la radio, por cuanto cada medio tendrá su sgmento a "seducir" y sus orientaciones ideológicas, políticas y/o económicas. Esto sin contar con que cada persona escoge, de acuerdo a sus circunstancias (algunas, ya esbozadas en esta conclusión).

El cuarto punto que distingue a la Radio puede entenderse como la suma de los tres, como el resultado del encariñamiento de la masa con su medio-bandera (no debemos olvidar que en determinados momentos sociales del país, el medio de mayor presencia en la confianza de la población, es el que analizamos).

Hablamos de la tradición como cociente y estado actual del que la radiotelefonía chilena alimenta sus proyectos futuros y basa su rentabilidad medial. Y si hablamos de tradición en la radio, tres son los momentos que la identifican en la realidad nacional, que postulan al medio como constituyente ineludible de la memoria y presentes chilenos, de esta "radiosincracia"; la música, las noticias y las transmisiones deportivas.

Desde sus comienzos, ha quedado demostrado, la cobertura que los medios de comunicación dieron al deporte, primero aficionado y luego a nivel profesional, dependió con firmeza de la masificación de algunas competencias físicas, que hasta cierto punto histórico fue en constante in crescendo. La investigación realizada ha perdido dividir la relación radio-deporte en dos grandes períodos del siglo (Una retrospección hacia la centuria anterior no dejaría mayores antecedentes sobre la radio, quizás algunos sobre las competencias deportivas). Así, el mundial de fútbol realizado en nuestro país parece marcar un hito en la tradición deportiva en las emisoras criollas. Hablamos, claro está , de 1962.

El siglo XX encuentra a Chile en un momento de crecimiento hacia la modernidad, entendiéndola como el presente que vivimos. Como resultado de las grandes migraciones europeas resultantes de los procesos de colonización que responden al atraso con que la Revolución Industrial llega a nuestro país , las tecnologías aparecidas en el Primer mundo durante el siglo diecinueve llegan a comienzos del novecientos.

Las actividades de recreo, luego deportes de la población, llegaron primero a los puertos sudamericanos del Atlántico, para luego expandirse a las urbes del subcontinente. En nuestro país, Valparaíso fue la puerta de entrada de muchas tecnologías, y de varios deportes. He ahí la primera relación de concomitancia de la Radio y el Deporte en Chile: ambas actividades llegan a nivel amateur, en un mismo momento histórico, para comenzar a desarrollarse en un país que también estaba en proceso de crecimiento. Desde este punto de vista, resulta hasta cierto punto impensable que hubieran surgido, y llegado a ser lo que son, tanto las áreas deportivas de las radios en

la actualidad, y el fútbol, como deporte emblema y cuasi único exponente de esta miscibilidad y retroalimentación perpetua entre en deporte y su transformación en un espectáculo masico, cambio imposible de no transar los medios de comunicación.

Pueden idearse infinidad de explicaciones para justificar al bolompié como la actividad deportiva de mayor cobertura radial a lo largo de la historia del medio en Chile. Pero la razón ulterior es una sola: es un deporte que, por sus propias características, alcanzó a masificarse tanto como la radio misma. Y le dió a las emisoras un empujón (otra vez recíproco)para abandonar los estudios de su pertenencia como centro de transmisión. Las trasmisiones deportivas obligaron al medio a perfeccionarse, y el fútbol fue el evento simbólico, toda vez que su popularidad demandó un medio popular, de mediatez similar al resultado deportivo, y de tecnología suficiente para estar en el lugar donde se da la noticia.

Si bien es cierto las primeras transmisiones deportivas en radio no mantuvieron exclusivdad al balompie (de hecho la primera transmisión radial en Chile es de un partido de básquetbol), el tiempo dio el respeto merecido a el deporte de mayor alcance social. No es coincidencia que las primeras transmisiones deportivas de las que se tienen antecedentes hayan sido efectuadas en Valparaíso y Santiago, que a comienzos de siglo disputaban la mayor ingerencia en los "asuntos" del país , (como tampoco lo es que las primeras asociaciones deportivas se hayan fundado en el puerto, y con un retraso proporcional a esta conclusión, en la capital de la nación).

Así, el fútbol es el deporte de la radio. Discutible es la inversa, si se quisiera inferir que la radio es el medio del balompié. Sin embargo, este último debate será propuesto más hacia el finalde esta conclusión.

MEDIO INQUIETO

Hasta la llegada de las trasmisiones deportivas in situ, el contenido de los espacios radiales obligaban a las emisoras a "cubrir" un evento desde sus propias dependencias. En términos formales de cobertura periodística, gran parte de las

noticias provenían de la radio misma. Esta rústica versión - (de hecho, paradójicamente anterior a su ideación teórica) de Marshall McLuhan, en cuanto el medio es el mensaje, tiene su representación directa en que, hasta la irrupción del fútbol profesional chileno, y su consagración en el muncial de 1962, el gran espectáculo mediático eran los radioteatros y los show musicales que se realizaban en los mismos estudios de las emisoras.

Al momento de descubrir la rentabilidad de la cobertura deportiva, tanto en términos de avisaje como en ámbitos de prestigio informativo, la Radio debió invertir en avances tecnológicos, al tiempo que continuaban llegando al país adelantos técnicos que, si bien mantenían incólumes las posibilidades radiales de implementar sus programación ya probada, daba lugar a un intento que rendiría sus frutos en las sintonías. Así, desde 1940 a 1969, cohabitaron las trasmisiones más rudimentarias del deporte nacional (y las historiadas recepciones internacionales) y los grandes shows nocturnos, con éxitos inversos a los que tendrían a partir de 1962.

La transmisión desde exteriores obligó a las emisoras a perfeccionarse, en definitiva. Por la naturaleza de la cobertura de la actividad física profesional, la radio chilena le debe mucho al deporte a nivel técnico:

. Por cuanto desplegó la inversión de las emisoras en equipos que permitieran llegar con la mayor fidelidad posible. Para la consecución de los recursos, las emisoras han recurrido históricamente, ya sea a la afiliación con una empresa o sociedad que la financie, o como empresa particular, que maneja independientemente sus negocios.
. Porque motivó la especialización de los controladores y el surgimiento de labores periodísticas de importancia precursora, como el informador de cancha.
. Porque la cobertura de eventos deportivos es parte importante de las técnicas periodísticas empleadas en radio, sin limitarse al ámbito anterior. La llegada de la cinta magnética, en 1948, la inversión del estado en la infraestructura medial del mundial de fútbol de 1962, y la llegada de importantes auspiciadores con motivo de campeonatos diversos, per

mitió a las emisoras nacionales establecer como instituciones comerciales, asentarse en el mercado y entrar de frente en la competencia de mercado que define el fin de siglo.

- Porque el formato periodístico de la radiotelefonía chilena tuvo en el deporte a su conejillo de indias
- Porque las transmisiones internacionales, la recepción desde el extranjero y las transmisiones nacionales desde otros países, siempre de competencias deportivas, eminentemente futbolísticas obligaron a las radios a innovar, al tiempo que apuraron los arribos de técnicas y tecnologías del que usufructuaría un medio tan importante como la televisión.

A NIVEL DE CONTENIDO

- Porque como ya hemos dicho, respondió a la popularidad creciente de la actividad física competitiva, y dio preponderancia a la transmisión en vivo, lo que a su vez implicaba, una mejora en las metodologías de trabajo.
- Porque agregó otro espectro a la programación.
- Porque permitió el nacimiento de espacios tradicionales, que han llegado a transformarse en la carta de presentación de muchas radioemisoras.
- Porque ha dado al periodismo en radio figuras de renombre, que sobrepasan las barreras del medio para erigirse en insoslayables de la comunicación chilena.
- Porque ha sido cuna de una especialidad periodística, a la vez que un campo laboral de innegable especialización.

A NIVEL DE FINANCIAMIENTO

- Porque permitió sobrellevar, a niveles generales, la decadencia de los radioteatros y shows nocturnos como medio de entrención.

En este punto, valdía la pena explicar que la conclusión está expuesta también a una relación causal, toda vez que la relación de las emisoras con sus sponsors varió considerablemente con el continuo crecimiento del espacio diario que las trasmisiones deportivas fueron ganando. Si comprendemos que tanto los eventos musicales como los espectáculos deportivos y en general, de una radioemisora, no alcanzan a concretarse de no ser por el apoyo económico de los avisadores, es lógico que las firmas comerciales inviertan en las áreas que ma-

yor ganancia pueden significarle. Entonces, y considerando el arrastre creciente que la transmisión deportiva radial, puede explicarse fácilmente la paulatina desaparición de los clásicos programas nocturnos de la radio.

. Porque ha permitido a varias emisoras, a lo largo de la historia del medio, su subsistencia. La lista de programas y personajes ligados al ámbito deportivo en radio, que han salvado las arcas de sus fuentes de emisión es larga. En la actualidad, hay emisoras que basan gran parte de sus ingresos en la personalidad ya sea de alguna de sus figuras, como en su clara orientación hacia los deportes.

MEDIO PRECURSOR

Si tomamos en cuenta que la prensa escrita escapa a la comparación del desarrollo histórico de los medios de comunicación chilenos, sabremos esclarecer el carácter pionero de la radiotelefonía en relación a:

- Los espectáculos que se cubrieron en los comienzos de siglo.
- Los términos de cobertura y entrega de información, reflejado en la estructura, metodología y financiamiento de los espacios destinados eminentemente periodísticos.

Ya entrando al tratamiento deportivo radial, como primer medio que informa en vivo de un evento específico. Si bien es cierto los medios escritos especializados en deportes datan de épocas similares, los nexos estilísticos solo pasan por los aportes personales de algunos comentaristas que, en el mejor de los casos, y siempre hablando de los comienzos de la actividad medial meramente deportiva, se dedicaban de tiempo completo a la labor informativa, sin perjuicio de carecer de estudios periodísticos universitarios.

Los nexos estilísticos de la radio para con la televisión, serán dados a conocer en una conclusión postrera.

Para entender la importancia de las primeras escuelas de periodismo en la evolución histórica de la radio y su sección deportiva, habrá que volver a considerar al momento de incipiente surgimiento de los estratos institucionales del país

durante la primera mitad del siglo que termina. No obstante - las universidades tradicionales (las primeras en establecerse firmemente en nuestro país) ejercían actividad desde hacía más de un siglo, la primera Escuela de Periodismo abre sus puertas en 1953, cuando la Universidad de Chile, en funciones desde 1843, expande su campo de instrucción.

Si bien es cierto muchos de los hombres de radio que copaban el dial hasta entonces recibieron por ley el título de periodistas (nos referimos exclusivamente a los que cubrían eventos deportivos), la salida de los primeros periodistas universitarios significó, hacia fines de los años 50, la entrada de un insoslayable contingente de especialistas de la información.

En la prensa escrita, y respondiendo a los testimo - nios de las figuras entrevistadas, los profesionales universitarios no hallaron un espacio que les caracterizara, toda vez que la presencia reconocida de eminentes figuras del comenta - rio deportivo limitó al periodista de escuela a un lugar que no privilegió su condición académica ni respondió a una labor exclusiva de "universitarios".

La televisión, que recién comenzaría a propagarse en nuestro país a propósito del mundial de fútbol de 1962, no sería especialmente un espacio receptivo del periodista universi tario hasta cuando dejara de ser un medio suntuario y estableciera un área deportiva consistente. Durante muchos años, hacia fines de los años 80, los principales rostros del periodis mo deportivo en televisión no eran otros que voces probadas en radio, que permitieran asegurar el interés del público y el asentamiento del medio televisivo en la confianza y seguridad de cobertura deportiva, a la vez que permitieran una mayor inversión de los avisadores, considerando el mayor costo de pu - blicitar en televisión.

En radio, la llegada de los primeros periodistas de - portivos coincidió con la irrupción de un nuevo rol en las trasmisiones deportivas, siempre de la mano con la contemporánea llegada de la tecnología necesaria y fundamental para innovar una labor que, con el tiempo, se transformaría en un icono de las trasmisiones deportivas radiales: en 1957, cuando comenza-

ban a trabajar los primeros universitarios, surge el informa - dor de cancha, labor que, junto con la cinta magnética de grabación, presente en nuestro país desde 1948, se transforman en los dos grandes adelantos técnicos y estilísticos del deporte en radio, a nivel nacional, hasta 1962. Tanto la grabación de cassette como la información de cancha, fueron probadas en las trasmisiones radiales, con motivo de las exigencias ya descritas del evento deportivo, y luego se extendieron a otros ámbitos de la información.

La respuesta de las radioemisoras a la innegable y bisoña demanda popular por eventos deportivos también tuvo eco en la recepción de señales internacionales. Hasta antes del mundial de 1962, las emisiones foráneas fueron motivo de las anécdotas más recordadas de la radiotelefonía nacional, de acuerdo a las capacidades limitadísimas de sintonía de estas señales por parte de las emisoras. Pero es innegable que la cobertura deportiva, una vez más, sirvió de empuje para la búsqueda de las técnicas mínimas y de uso de las creatividades indispensables, en pro de las tecnologías y metodologías adecuadas en la historia de las trasmisiones internacionales desde y hacia Chile, por parte de la radiotelefonía en general.

Con los recursos facilitados por los avisadores, más la inversión del estado chileno y el apoyo económico prestado por la federación internacional organizadora, siempre sumado a la dedicación y especialización de los hombres deportivos de radio, el mundial de fútbol de 1962, cuyo anfitrión fue Chile, permitió, sino el despegue definitivo de la radio como medio de comunicación deportivo (cuasi futbolístico), la estabilización de una tecnología precisa y adecuada para dar paso al proceso de perfeccionamiento de un estilo, que tuvo como empresa fundamental el afán por extender sus capacidades hacia el extranjero, al tiempo que implementar el alcance de su señal a los confines de nuestro país.

TECNOLOGIAS PRO-ESTILO

En este punto, la llegada del satélite es ineludible para explicar el perfeccionamiento que definimos, toda vez que significa, junto con la posterior arribo de la telefonía ina -

lámbrica y la actual preponderancia de la era celular de las comunicaciones, los adelantos tecnológicos que mayor suplemento han dado a la radio en relación a medios técnicos.

Vale la pena destacar, en este punto, que la llegada del satélite, como el continuo aparecimiento de mejorías computacionales, afectaron a otros medios con la misma oportunidad histórica. En todo caso, en el caso del satélite, este pudo significar para la radio mucho más que para otros estamentos informativos, toda vez que las señales satelitales de radio comenzaron a ser utilizadas por las emisoras nacionales con alguna anterioridad que la televisión, claro está que debido en gran parte a la prioridad que para el medio audiovisual tenía la formación de una base meramente nacional antes de "pegar el salto" internacional. Esto sin perjuicio de que, una vez más, el deporte también forzó el empleo de las tecnologías: los primeros programas de televisión que recibían señales del extranjero, eran aquellos que transmitían, ya fuera en vivo o como programa envasado, partidos de fútbol.

Al momento de referirse a los adelantos telefónicos, podrá inferirse fácilmente que las limitaciones y características propias de un medio como la radio dan, a los avances de la trasmisión de voz, una ingerencia escencial, sin perjuicio de significar un beneficio de peso para otros medios de comunicación.

Si a esto sumamos la llegada de la computación, concluiremos que, al menos en lo que a adelantos técnicos se refiere, la radio no usufructa en soledad de los adelantos técnicos que en ningún caso, tiene relación exclusiva con la información y entretensión pública, sino que guardan enormes nexos con el desarrollo socioeconómico de Chile y el mundo. Sin embargo, la radiotelefonía si sirvió de basamente técnico, durante varios años, a la televisión. Sin ir más lejos, muchos operadores y radio controladores de las radios capitalinas fueron llevados a los rudimentarios canales de televisión, además de los sistemas de micrófonos y consolas, propios de las radios (y que guardaban mínimas distancias con los requerimientos de un medio audiovisual) y de iluminación y tramoya, como labores que sobrevivían de la decadente era radial de shows de

auditorio y radioteatros.

En definitiva, los adelantos tecnológicos que invaden las sociedades en la actualidad, y que hacen de ésta la era de la información, no responderán de ahora en adelante (en realidad, jamás lo hicieron) a peticiones especiales de los medios de comunicación, sino que el proceso de nutrición es inverso, cuando los medios se han alimentado de la tecnología para superar sus técnicas, y para perfeccionar un estilo.

Podría pensarse que, en el caso de la radio importantemente en las trasmisiones deportivas, al menos en nuestro país, el estilo de cobertura de eventos deportivos del medio no dejará de alterarse mientras las tecnologías no se superen constantemente a si mismas. Sin embargo, la conclusión final del presente seminario de investigación guarda pronunciamiento por nuestra negativa a creer que el estilo deportivo radial sigue puliéndose estilísticamente. De hecho, concordamos en que los adelantos técnicos están al servicio de una metodología ya probada, que no variará su fondo, más si podrá refaccionar su forma.

No es objetivo del presente seminario el investigar concienzudamente el cómo se ha valido el deporte nacional para transformarse en la actividad de mayor arrastre de público en nuestro país. Sin embargo, es imposible dar a conocer la evolución de la radio y la importancia de su área deportiva en el lugar mediático que ocupa hoy, sin asumir que las proporciones que el fútbol (como deporte más popular del país y más enfocado por las radioemisoras, clara y obviamente) ha alcanzado hoy, se han logrado en gran medida gracias a la cobertura que de él hacen los medios de información. No vamos a descubrir que la profesionalización de la actividad deportiva (característica que sólo algunos deportes nacionales pueden enarbolar) hizo de la competencia física una institución con aristas comerciales, sociales, económicas, hasta políticas. La cobertura radial del fútbol nutrió al balompié de un público "lejano" (sin contar al fanático que escucha la radio en el estadio)que atrajo auspiciadores, tanto a la radio como a los clubes, lo que atrajo recursos, que a su vez redundó en inversión para la competición propiamente tal; en definitiva, creció el deporte

gracias a la radio y al alcance social de la actividad física amateur y profesional. Si crece el deporte, la radio se ve obligada a implementarse. Y lo hizo, cuando volvemos a la certeza de que ambos espectros de actividad humana comenzaron su institucionalización, en nuestro país, con la misma época de desarrollo nacional propio del siglo veinte.

¿POR QUE ESTA DONDE ESTA?

Aunque este subtítulo de pie a esperar la ratificación y/o repetición de los puntos anteriores, la ubicación de prestigio de la radio en la preferencia del público chileno se explica, inequívocadamente, porque ha habido aprovechar al máximo sus características mediales, de las que ha hecho ventajas comparativas de peso. En resumen, el actual momento de las áreas deportivas radiales son el mejor ejemplo (cuando antes fueron precursoras del hecho) de que la radio hizo ventajas de sus limitaciones.

¿Sobre qué elementos se apoya la radio en la actualidad?.

. Tradición. Hoy, el público de la radio, y aquel auditorio potencial que de vez en cuando sintiniza algún dial específico, lo hace por la costumbre de una radio de cariño, o simplemente porque "la radio es la radio", parafraseando a alguno de los personajes entrevistados a lo largo de la investigación. Incluso en momentos en que un partido de fútbol de mediana importancia es televisado, no es poco el índice de telespectadores que prefiere el sonido radial, el comentario radial y el ambiente que evoca la emisión de radio, sin perjuicio de mantener la imagen televisiva. La credibilidad de la radio supera la presencia palpable, en casa, del evento mismo, mediante la señal de 525 líneas.

. Emoción: De acuerdo a la unamimidad de las fuentes recurridas, el deporte tiene un componente emotivo que coloca a la radio en una situación de extrema influencia en la cristalización de los estados de ánimo de los radioescuchas. Será siempre distinto, por la carencia de imagen, entretener al oyente que emocionar al televidente, o rememorar al lector . La imaginación está puesta en juego al momento de sintonizar

una emisora radial, y la emoción tendrá importante papel en la elección del medio a través del cual ser informado.

. Información: Tanto este componente como el que le sucede, están en directa relación con la inmediatez con que se producen los hechos-noticias. El periódico, o el semanario deportivo de elección, podrán proveer información de mayor pulcritud, más la rapidez con que los resultados se siguen en radio, y la exacerbación de la simultaneidad, utilizada por los formatos de varios programas deportivos adereza, junto a la emoción, hacen del dial una preferencia segura, al menos en las transmisiones de nuestro país.

. Cobertura: Por una cuestión de costos, una misma emisora puede estar en varios escenarios deportivos, y ofrecer una mayor cobertura en términos de cantidad de información, al mismo tiempo, y con espacio a la imaginación que lo hace más emocionante. La televisión, en detrimento, aún no ha podido abandonar su carácter de medio trasmisor de eventos deportivos específicos y de una importancia tal que acerque a los auspiciadores, y financie la inversión de los canales. Su simultaneidad y capacidad de cobertura, al menos en Chile, esta supeditada fuertemente con la rentabilidad, que necesite, por características propias del medio, de recursos mayores que los requeridos por el otro medio que puede trasmitir en vivo: la radio.

. Costos: Incluso a pesar de las mayores dificultades económicas de los equipos deportivos radiales para trasladarse al "lugar de los hechos", la radio telefonía no está expuesta a las prohibiciones propias de la misma trasmisión, como otros medios de comunicación. La televisión ha evolucionado al punto de obstaculizar, en términos de alcance, cobertura e información, su propio desarrollo: las licitaciones de derechos de televisión son un ejemplo cercano. Los medios escritos y la radio no hacen gala de este "poderio", de no ser por su conexión íntima, mediante el auspicio, de algún evento deportivo de mediano alcance.

De este factor, puede escindirse ademas que la radio de menor costo de avisaje, lo que acerca con asiduidad a los sponsors, que mantiene relaciones comerciales bastante más duraderas con las radioemisoras, que los nexos que las firmas alcanzan con los canales de televisión.

SOBRE EL ESTILO

Varias consideraciones surgen de la investigación realizada, toda vez que la definición de una metodología de cobertura de eventos deportivos en radio, pasará indubitablemente por la relación cronológica que mantiene el medio analizado, con los restantes modos informativos. Así, la conexión de la radiotelefonía para con la prensa escrita, se dará en tanto comparten personajes señeros ligados con el mundo del comentario deportivo, como en la utilización de los primeros métodos de información deportiva, como son la columna de opinión, el comentario de los partidos, y algunos elementos de la crónica meramente informativa que, salvando características propias de uno y otro medio, mantienen semejanzas avaladas por el carácter objetivista de las noticias. Claro está, ambas técnicas tiene su origen no el mismo deporte, pero la actividad que cubren le impregnó un tono inconfundible.

A pesar de los importantes aportes de la prensa escrita, y considerando su relación de crecimiento cronológico similar (simultáneo, si se quiere), es en el paralelo con la televisión que la radio refleja con mayor nitidez su identidad estilística, a nivel deportivo. Así, la mejor prueba de que la radio deportiva es escuela (y de que es fundamental en la tradición del medio y del deporte en nuestro país) es que su estilo de cobertura está presente, a nivel de técnica periodística, en los medios escritos, y en su casi totalidad, como formato, estructura y nombres comunes, en la televisión.

Cuando concluimos que la radio es un medio precursor, nos referimos a que dio origen, primero, a los grandes shows de auditorios y radioteatros, esto es, a la cobertura de eventos culturales y de farándula, que hoy, en televisión acaparan los ratings, y que hace de las revistas sociales y del corazón, las publicaciones de mayor tiraje. Los estelares de la caja chica no son más que una nueva versión de los radioteatros, cuyos métodos de trasmisión y soportes técnicos aparecieron en los estudios de las radioemisoras, como ya vimos.

Luego, la profesionalización del deporte y su retroalimentación para con la radio, sumado a la presencia de las

tecnologías mínimas y a la coincidente salida de especialistas de la información, resultaron en la especialización del medio en las coberturas deportivas, "deportización" que orientaría al medio radial hacia las competiciones que significarán mayores créditos económicos, y que dieron silueta una manera de informar que tiene sus bases en la inmediatez y el "en vivo". Así el formato radial de las trasmisiones deportivas fue puliéndose sólo gracias al resultado financiero de tal cobertura, y a la continua llegada de las técnicas fundamentales ya descritas, que dan énfasis a sus ventajas comparativas.

Así, por ejemplo, puede decirse con autoridad que el comentario deportivo en radio tiene su origen en la prensa escrita, pero al momento de pasar a la televisión, por características propias del mismo medio audiovisual, responde claramente al formato radial.

Así, proponemos que a diferencia de la televisión, la radio ha sabido sacar máximo provecho de sus componentes, y transformar sus limitaciones en determinantes de su éxito en el público. Hoy, puede concluirse fácilmente que la única diferencia de cobertura deportiva entre la televisión y la radio está en la imagen, valor al que la caja chica no ha sabido imprimirle personalidad, o del cual no ha sabido asisrse para responder con eficiencia a una eventual evolución de los medios informativos, al menos en términos deportivos. En definitiva, el estilo de la televisión es nítidamente radial. Y la radio, ya hemos visto, se impone por tradición (recordemos que estamos hablando de periodismo deportivo).

La radio chilena nutrió, como ya comprobamos, en numerosos aspectos al medio naciente, e intrínsecamente más completo. La relación deportiva entre los medios parece definida, entonces, al nivel de importancias para la población, por una transición aun no concluida, debido a la imposibilidad televisiva que presentamos , y a la duda que aparece respecti a las verdaderas chances que tiene:

- Un estilo televisido de fraguarse
- El estilo radial de continuar su perfeccionamiento.
-)El deporte mismo de ofrecer condiciones para ambas potencia-

lidades anteriores.

¿AGOTADO EL MEDIO, O EL DEPORTE?

Una discusión sobre las posibilidades de la televisión de estratificar un estilo propio de cobertura deportiva, primero, da margen a disquisiciones que exceden el marco de esta investigación. Por tanto, el punto a) se solventará, al menos en esta conclusión, en los puntos ya descritos, nada más.

Si el estilo radial ha surtido al medio de comunicación más poderosos del siglo, y si ha sabido sacar ventajas de sus propios compoentes, y si consideramos el hecho de que los adelantos tecnológicos ya dejaron de influenciar el estilo, para ya limitarse a reforzar una fórmula ptobada, el escenario de fin de siglo de la radiotelefonía deportiva nacional debe enfrentarse a la disyuntiva por la reingeniería, o a la confianza irresoluta en un futuro que no se aleje de su prestigioso presente.

Claro, porque si bien en un comienzo el estilo radial estaba supeditado, o iba de la mano con la llegada de los medios técnicos para desarrollarse, el formato de las trasmisiones radiales ya no tiene qué más ofrecer en el presente, en términos deportivo del dial.

Si hemos concluido que el destacado lugar que el medio tiene en el público chileno está explicado por la efectividad con que se ha identificado con una actividad tan masiva, al tiempo que ha exprimido su propia naturaleza para establecerse, ¿como enfrentará una eventual "evolución" de medios informativos superiores, como la televisión, siempre en términos de espectáculos deportivos?.

La pregunta anterior da espacio, más que presunciones sobre una eventual respuesta, a otros cuestionamientos. La principal tiene relación con las condiciones que ofrece el deporte el "mensaje" de la información, para invitar a una nueva evolución radial: ¿Y si el deporte, como objeto de información, no ofrece mayores variantes de cobertura, por lo que el formato

de las radios no debe alterarse?. ¿Ofrece la actividad deportiva, una vez dificultada la ideación de una nueva forma de enfocar su transmisión y tratamiento medial, una oportunidad de progreso?.

Como podemos ver, en nuestro país, deporte y radio van de la mano. Crecieron juntos, y enfrentan el cuestionamiento anterior sufriendo las mismas críticas. Independiente de que las tecnologías sean inagotables, y tanto competencia deportiva como radioemisoras puedan nutrirse eternamente de esta perpetuidad de los adelantos técnicos, la pregunta sigue siendo válida: ¿están, uno en función del otro y viceversa, agotados Radio y Deporte?.

Soluciones para esta disyuntiva pueden presentarse como demasiado hipotéticas, si se toma en cuenta que deben responder a una situación que, aún terminando el siglo, siguen definiéndose ante cada desafío comunicacional, o si se quiere, ante cada evento deportivo que mueva a los reporteros radiales de sus asientos. La hipótesis que queremos compartir tiene íntima conexión con la aceptada jerarquía de medios de comunicación que se ha propuesto en los análisis mediáticos que hemos utilizado.

Se ha dicho que la televisión es el medio de comunicación (con área periodística establecida), de mayor alcance y proyección a futuro, por cuanto un fenómeno como Internet aún se remite a "repetir" a los distintos medios. Esta escalera mediática, en complemento con los recursos con los que cuenta, coloca a la televisión en posición de escoger los eventos top del calendario deportivo nacional, a pesar de las diatribas que ella misma se ha impuesto. Ahora bien, ¿será posible que la radio, considerando su carácter de matriz de la cobertura deportiva, en tanto formato y alcance, en tanto popularidad y tradición, sea capaz de superar a la imagen?. ¿Es posible que la radio se erija, o al menos iguales a las 525 líneas en la jerarquía medial?. Y ya hablando en conocimiento del deporte en esta prerogativa, ¿es posible que exista alguna especialidad deportiva, o un torneo específico, que no requiera de la imagen televisiva para alcanzar una rentabilidad insuperable?.

La idea de un evento deportivo intrinsecamente radial desafía la imaginación, y apela inevitablemente a que la televisión mantenga el aletargamiento que esta investigación ha desnudado. Su comprobación es concretamente imposible, puesto que el momento actual ya ha sido tipificado. Pero, dependerá, una vez más, de los hombres que hagan radio al momento de enfrentar tal horizonte.

INDICE

I. INTRODUCCION
- Breves consideraciones técnicas
- La Masificación
- Cronología

II. TESIS
- Bitácora de viaje
- Objeto de estudio
- Metodología
- Puntos Esenciales

III. HISTORIA DE LA RADIO EN CHILE
- Como andamos por casa
- Programas
- El pasado cercano

IV. LA AUDIENCIA EN LA RADIO EN CHILE
- Como se escucha
- Confianza
- Espacios preferidos
- Gráficos

V. TESTIMONIOS
- Sergio Brotfels
- Sergio Livingstone
- Abraham Dueñas
- Hans Marwitz
- Hernán Solis
- Juan Facuse
- Omar Marchant
- Darío Verdugo
- Julio Martínez

VI. EVOLUCION TECNICA DE LA RADIO EN CHILE

- Desarrollo tecnológico
- Tubos y fideos
- Primeras transmisiones
- Desde el extranjero
- En el extranjero
- Golazo radial
- ¿Y la tele?
- Transmisiones simultáneas

VII. HISTORIA DEPORTIVA RADIAL

- El deporte entra en juego
- Prehistoria
- Los años '40
- Los años '50
- Los años '60
- Los años '70
- Los años '80
- Los años '90

VIII. CONCLUSIONES

- Radio sincracia
- Medio Inquieto
- Medio precursor
- Tecnología pro-estilo
- ¿Porqué está donde está?
- Sobre el estilo
- ¿Agotado el medio o el deporte?

BIBLIOGRAFIA

- Revista Céneca, la radio en Chile; María Cristina Lasagni, Paula Edwards, Josiane Bonnefoy; 1985

- ¿Qué agenda cumple la prensa?; Apuntes de Sociología, Maxwell McCombs; 1986

- La Radio Popular en Chile; Compilación de potencias; 1992

- Medios de Comunicación masiva; Maxwell McCombs; 1995

- La Radio hoy, usos y actitudes de la radio; Archi, Desuc, 1996.

- Historia de la Radiotelefonía chilena; Varios Autores, 1996

- Teoría de la comunicación; Edison Otero; 1998

- Historia de la radio en Chile, 76 años de radiodifusión; Archi; 1998.

- Colaboraciones : Sergio Brodfels
  Carlos Caszely
  Marco Cumsille
  Juan Facuse
  Mario Gómez López
  Sergio Livingstone
  Omar Marchant
  Julio Martínez
  Hans Marwitz
  Wladimiro Mimica
  Nicanor Molinare
  Igor Ochoa
  Aldo Schiappacasse
  Hernán Solis
  Dario Verdugo

UNIVERSIDAD DE CHILE
3560 1005837509